

Crisis económica y financiera: La respuesta ecológica y solidaria

- ARGUMENTOS AMBIENTALES PARA ENTENDER LA CRISIS FINANCIERA • ¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE SISTEMA FINANCIERO E IMPACTOS AMBIENTALES? • PROPUESTAS PARA UN NUEVO SISTEMA FINANCIERO • ¿VOLUNTARIEDAD O REGLAMENTACIÓN?

CRISIS ECONÓMICA Y FINANCIERA: LA RESPUESTA ECOLÓGICA Y SOLIDARIA

5 INTRODUCCIÓN Editorial

OPINIÓN

- 9 DONDE CONFLUYEN LAS DOS CRISIS. ¿POR QUÉ EL BANCO MUNDIAL NO DEBERÍA GESTIONAR LOS FONDOS PARA EL CLIMA?
Janneke Bruil
- 12 ¿QUÉ RESPONSABILIDAD SE LE PUEDE EXIGIR A LA BANCA?
Jesús Carrión
- 15 NUEVAS VÍAS DE INVERSIÓN FINANCIERA Y PARAÍSO FISCALES: ASPECTOS AMBIENTALES, SOCIALES Y DE GESTIÓN
Stephanie Fried
- 18 CAUSAS DE LA CRISIS GLOBAL DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS, Y LA RESPUESTA CAMPESINA
Peter Rosset y Dana Rocío Ávila

EN PROFUNDIDAD

- 23 LA CRISIS ECONÓMICA VISTA DESDE LA ECONOMÍA ECOLÓGICA
Joan Martínez Alier
- 33 DINERO DEUDA Y RIQUEZA
Herman Daly
- 43 CRISIS FINANCIERAS, MAGNITUDES ECONÓMICAS Y PARÁMETROS REPRODUCTIVOS
Alfons Barceló
- 47 EL BANCO MUNDIAL: UNA AMENAZA PARA EL CLIMA
Elena Gerebizza
- 55 ABRIR LA 'CAJA NEGRA' DEL SISTEMA ECONÓMICO PARA MOSTRAR LOS FLUJOS OCULTOS. ENTREVISTA A JOSÉ MANUEL NAREDO
Entrevista realizada por Robert Lothead

ESPAÑA

- 67 SISTEMAS DE FINANCIACIÓN PÚBLICA BILATERAL, TAN DESCONOCIDOS COMO PROBLEMÁTICOS
Miquel Ortega Cerdà
- 70 BBVA: UN FINANCIADOR DE IMPACTO ECOLÓGICO, UN DEUDOR ECOLÓGICO
Martín Mantxo Medrano

EUROPA

- 75 SISTEMAS DE TRUEQUE Y MONEDA COMPLEMENTARIA EN FRANCIA
Florent Marcellesi
- 78 YA ES HORA DE DETENER AL GIGANTE FINANCIERO DE LA UE Y SU CONDUCTA DESTRUCTIVA FUERA DE EUROPA
Anne-Sophie Simpère

AMÉRICA DEL NORTE

- 83 AGROCOMBUSTIBLES EN LA MIRA DE LOS FONDOS DE INVERSIÓN AMERICANOS: ALIMENTANDO AUTOS DESDE WALL STREET
Carlos A. Vicente
- 85 SOBRE LA CRISIS DE CRÉDITO, LOS ACTIVOS FINANCIEROS Y LA RIQUEZA REAL
Herman Daly

ASIA E INDONESIA

- 89 CHINA, INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES Y MEDIO AMBIENTE
Equipo técnico de Ecología política
- 93 RIESGOS LABORALES Y AMBIENTALES EN CHINA: EL CASO DE LA CAMPAÑA CONTRA GOLD PEAK
Josep Maria Antentas y Esther Vivas

ÁFRICA

- 97 DEUDA, AGUA Y ÁFRICA
Eloi Badía e Irene González
- 100 EL BANCO MUNDIAL PONE EN PELIGRO LA SEGUNDA SELVA ECUATORIAL DEL MUNDO Y A SU POBLACIÓN
Virginie de Romanet

AMÉRICA LATINA

- 105 «EUROPA GLOBAL» Y SERVICIOS FINANCIEROS; ASEGURANDO EL PODER DEL CAPITAL EUROPEO EN AMÉRICA LATINA
Sebastián Valdomir y Martín Drago
- 108 AGUA Y MERCANTILIZACIÓN: EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES EN COLOMBIA
Danilo Urrea y Juana Camacho

REDES DE RESISTENCIA

- 113 LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL: UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA PARA LA TRANSFORMACIÓN
Varios autores
- 117 DECLARACIÓN DE POZNAN: EL MUNDO VERSUS EL BANCO MUNDIAL
- 119 DECLARACIÓN DE MAPUTO: V CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA VÍA CAMPESINA
- 124 COLOMBIA: UN REFERENDO PARA DIGNIFICAR EL AGUA
Tatiana Roa Avendaño y Danilo Urrea

REFERENTES DEL PENSAMIENTO AMBIENTAL

- 129 FREDERICK SODDY

CRÍTICA DE LIBROS, INFORMES Y WEBS

LIBROS

- 139 LA EUROPA OPACA DE LAS FINANZAS
- 141 FINANZAS ¿PARA QUÉ?

WEBS

- 145 CRÍTICA DE PÁGINAS WEB RELACIONADAS CON EL SISTEMA FINANCIERO

INFORMES

- 146 INFORMES SOBRE CRISIS FINANCIERA, Y SISTEMA FINANCIERO Y CAMBIO CLIMÁTICO

AV Monografías

Abaco

Academia

ADE Teatro

Afers Internacionals

Africa América
Latina

Ajoblanco

Álbum

Archipiélago

Archivos de la
Filmoteca

Arquitectura Viva

Arte y Parte

Atlántica
Internacional

L'Avenç

La Balsa
de la Medusa

Bitzoc

La Caña

CD Compact

El Ciervo

Cinevídeo 20

Clarín

Claves de Razón
Práctica

CLIJ

El Croquis

Cuadernos
de AlzateCuadernos
Hispanoamericanos

Cuadernos de Jazz

Cuadernos del
Lazarillo

Debats

Delibros

Dirigido

Ecología Política

ER, Revista de
Filosofía

Experimenta

Foto-Video

Gaia

Generació

Grial

Guadalimar

Guaraguaó

Historia,
Antropología y
Fuentes Orales

Historia Social

Insula

Jakin

Lápiz

Lateral

Leer

Letra Internacional

Leviatán

Litoral

Lletra de Canvi

Matador

Ni hablar

Nickel Odeon

Nueva Revista

Opera Actual

La Página

Papeles de la FIM

El Paseante

Política Exterior

Por la Danza

Primer Acto

Quaderns
d'Arquitectura

Quimera

Raíces

Reales Sitios

Reseña

RevistAtlántica de
PoesíaRevista
de Occidente

Ritmo

Scherzo

El Siglo que viene

Síntesis

Sistema

Temas para el
Debate

A Trabe de Ouro

Turia

Utopías/Nuestra
Bandera

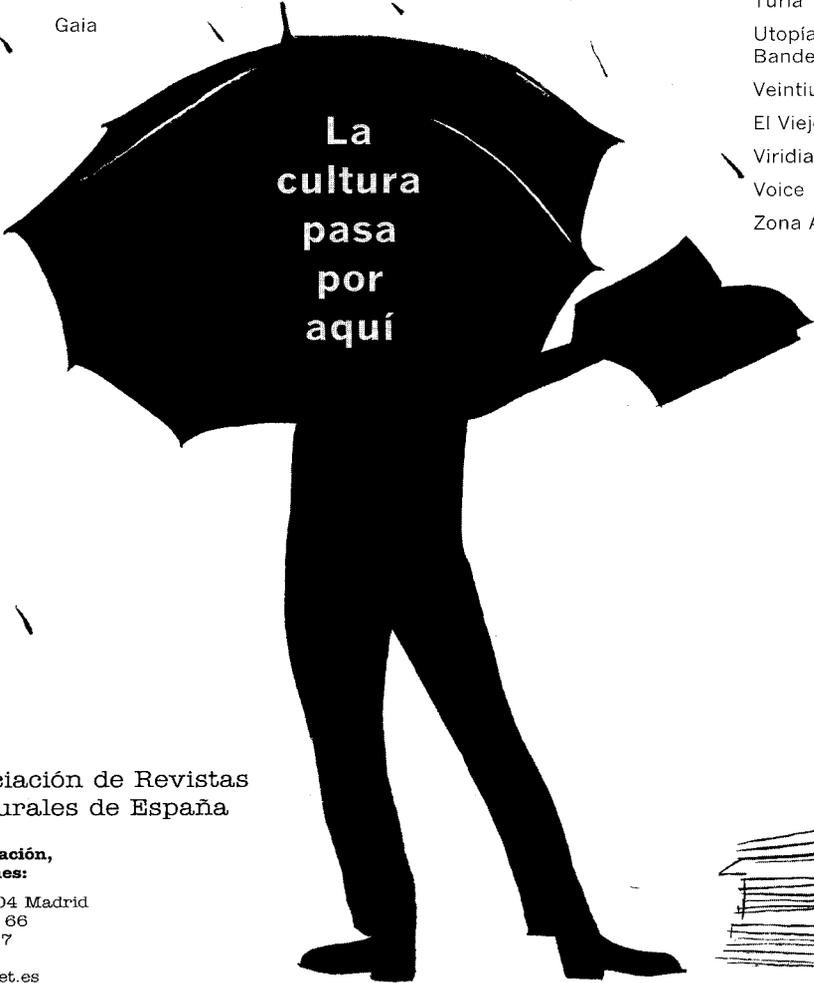
Veintiuno

El Viejo Topo

Viridiana

Voice

Zona Abierta



La
cultura
pasa
por
aquí



Asociación de Revistas
Culturales de España

**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
<http://www.arce.es>
e-mail: arce@infor.net.es





Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades en España, para la totalidad de los números editados en el año 2008.

Coordinación:

Joan Martínez Alier, Ignasi Puig Ventosa, Anna Monjo Omedes, Miquel Ortega Cerdà
coordinacion@ecologiapolitica.info

Secretariado técnico:

Ent, medio ambiente y gestión: www.ent.cat
Jofre Rodrigo Aribau secretariado@ecologiapolitica.info

Administración:

Icaria editorial, Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - 08003 Barcelona
Tels. 93 301 17 23 - 93 301 17 26 - Fax 93 295 49 16
icaria@icariaeditorial.com - www.icariaeditorial.com

Web de la revista: www.ecologiapolitica.info

Edita: **Icaria** ✿ editorial

Consejo de Redacción:

Gualter Barbas Baptista, Iñaki Bárcena Hinojal, Janekke Bruil, Gustavo Duch, Núria Ferrer, Eduardo García Frápolli, Marc Gavaldà, Gloria Gómez, Eva Hernández, David Llistar, Neus Martí, Patricio Igor Melillanca, Ivan Murray, Marta Pahissa, Jesús Ramos Martín, Albert Recio, Carola Reintjes, Jorge Riechmann, Tatiana Roa, Jordi Roca Jusmet, Carlos Santos, Carlos Vicente, Núria Vidal, Joseph H. Vogel.

Consejo Asesor:

Federico Aguilera Klink (Tenerife), Elmar Altaver (Berlín), Nelson Álvarez (Montevideo), Manuel Baquedano (Santiago de Chile), Elisabeth Bravo (Quito), Esperanza Martínez (Quito), Jean Paul Deléage (París), Arturo Escobar (Chapel Hill, N.C.), José Carlos Escudero (Buenos Aires), María Pilar García Guadilla (Caracas), Enrique Leff (México, D.F.), José-Manuel Naredo (Madrid), José Augusto Pádua (Río de Janeiro), Magaly Rey Rosa (Guatemala), Silvia Ribeiro (México, D.F.), Giovanna Ricoveri (Roma), Victor Manuel Toledo (México, D.F.), Juan Torres Guevara (Lima), Ivonne Yanez (Lima).

Diseño: Iris Comunicación

Fotografía de la cubierta: World Financial Center, New York. Fotografía cedida por Marco Raugei

Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.5 España



Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, y hacer obras derivadas bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento. El material puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos.



No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Compartir igual. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Esto es un resumen legible del texto legal (la licencia completa) se encuentra disponible en
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/legalcode.es>

Impreso en Barcelona
Romanyà/Valls, s.a. - Verdaguer, 1 - Capellades (Barcelona)

ISSN: 1130-6378
Dep. Legal: B. 41.382-1990

Este libro ha sido impreso en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Introducción

Editorial

La noticia de portada en los medios de comunicación en los últimos meses es de manera repetida la crisis financiera iniciada en los Estados Unidos y ya extendida por todo el planeta.

La crisis ha superado las predicciones más negativas y hemos asistido a un pánico político que ha producido un conjunto de medidas orientadas principalmente a la salvación de entidades bancarias y de crédito. Las operaciones que se han realizado han llevado a que muchas personas no duden en calificar las iniciativas como la aparición de un nuevo «socialismo de los ricos», pero es notable que se ha llegado incluso a la nacionalización parcial de varios bancos y que varias compañías del sector «productivo» piden que el estado sea su socio. ¿Es el fin del neoliberalismo? Se han roto tabúes como la discusión sobre la nacionalización de partes del sistema financiero y la intervención masiva de los estados en las entidades privadas. Hemos visto como se desplomaban doctrinas neo-liberales prácticamente intocables en las últimas décadas, por ejemplo el mito de la *imprescindible desregulación del sistema financiero* y el mito del *mercado auto-regulado*.

La sensación de una necesidad de cambio urgente se ha extendido, y como consecuencia se reúne el G-20 para iniciar la transformación del sistema de gobernanza del sistema financiero a escala internacional. Regresa Keynes pero no se atreven todavía a poner el tema ecológico-económico con toda su importancia sobre la mesa.

En este proceso de cambio no se ha profundizado, por ahora, en las implicaciones ambientales del sistema financiero actual. Este número de *Ecología Política* trata de recoger algunas de las propuestas que desde el ecologismo,

la economía ecológica y la ecología política se realizan en el sentido de transformar el sistema financiero internacional.

En el apartado *En Profundidad* las aportaciones de Joan Martínez Alier, Alfons Barceló y Herman Daly nos muestran la imposibilidad de mantener un sistema económico en permanente crecimiento, desacoplado del sistema natural que lo contiene y asumiendo que la expansión del crédito equivale a la creación de riqueza verdadera. Sus aportaciones analizan la naturaleza del sistema financiero, indican algunos de los falsos fundamentos sobre los que está estructurado actualmente y apuntan algunas de las posibles salidas. La entrevista con José Manuel Naredo presenta al economista español pionero de la economía ecológica que, además, anunció con mayor anticipación, persistencia y agudeza el fin del boom de la construcción inmobiliaria.

La visión de carácter global de las aportaciones del apartado *En Profundidad* se complementa con las aportaciones específicas que realizan diversos autores (Elena Gerebizza, Janneke Bruil, Jesús Carrión, Peter Rosset, Florent Marcellesi, Sebastián Valdomir, y Martín Drago entre otros) sobre varios aspectos clave del sistema financiero actual, así como propuestas para el futuro. En sus artículos se analizan, entre otros temas, la función que está teniendo la banca multilateral, poniendo énfasis en el Banco Mundial (que últimamente está tratando de ganar espacio en el ámbito del cambio climático, sin abandonar el apoyo a actividades altamente contaminantes, tal como nos explica Stephanie Fried), y algunas bancas regionales como el Banco Europeo de Inversiones o el Banco Asiático de Desarrollo.

También estos autores analizan los límites de las aproximaciones voluntarias a la gestión ambiental de la banca y

los seguros privados. Para ello describen diversos ejemplos, entre los que destaca el del BBVA que al tiempo que dice apoyar los llamados «principios de Ecuador» continúa incoherentemente respaldando diversos proyectos con impactos ambientales y sociales muy negativos.

Las reflexiones territoriales y sectoriales se complementan con la habitual sección Redes de resistencia, y con la sección de críticas de libros, informes y webs para ampliar los temas tratados, a partir de textos y webs de la máxima actualidad.

Finalmente el apartado *Referentes* de este número lo dedicamos a Frederick Soddy, premio Nobel de química y también analista económico y político, aspecto éste que fue despreciado en su época y recuperado a partir de la década de los ochenta del siglo XX para convertirse en precursor

de algunas de las ideas más importantes de la economía ecológica. El autor nos muestra, a través de una de sus conferencias, como algunos planteamientos realizados en 1921 continúan siendo de la máxima actualidad, tal como muestra la crisis financiera actual.

El próximo número de *Ecología Política* se publicará en junio de 2009 y se titulará «Salud y medio ambiente». En él trataremos de reflexionar sobre las relaciones entre ambos aspectos desde una perspectiva de ecología política.

Desde ahora mismo esperamos vuestras aportaciones. Para cualquier duda sobre el plazo para enviar los artículos o las condiciones de envío podéis visitar la web de la revista www.ecologiapolitica.info y/o contactar con el secretariado de la revista, a través del correo electrónico secretariado@ecologiapolitica.info.



Universitat
Autònoma
de Barcelona

IVO
INSTITUUT VOOR
ONTWIKKELINGVRAAGSTUKKEN



Revista Iberoamericana de Economía Ecológica ISSN 13902776

Último número publicado: Volumen 8, Septiembre 2008

- **Evaluación Multicriterio Social: ¿Una metodología participativa de ayuda a la toma de decisiones o un aprendizaje social sujeto a una reinterpretación institucional-evolucionista?** *Edgar Fürst Weigand*
- **Nuevos conflictos ambientales mineros en Argentina. El caso Esquel (2002-2003).** *Mariana Walter*
- **El metabolismo hídrico y los flujos de agua virtual. Una aplicación al sector hortofrutícola de Andalucía (España).** *Cristina Madrid y Esther Velázquez*
- **“Las cosechas se calcularon en dólares y la tierra se valoraba en capital más interés”. Una interpretación crítica desde la Economía Ecológica de la evaluación monetaria de la degradación del suelo.** *José Ramón Olarieta Alberdi, Rafael Rodríguez-Ochoa y Emilio Ascaso Sastrón*
- **Movimientos anti-mineros: el caso de Pascua-Lama en Chile.** *Leire Urkidi Azkarraga*

Descarga gratuita, números anteriores y más información en <http://www.redibec.org>



ecología política

en América Latina

Números actuales y atrasados disponibles en
las Entidades Colaboradoras
(véase listado en www.ecologiapolitica.info)
y en los siguientes puntos comerciales:

ARGENTINA

Ediciones del Aguazul
Av. Independencia, 1860
Tel. 43 81 57 08 - Fax 43 82 36 93
1225 Buenos Aires
aguazul@007ciudad.com.ar

COLOMBIA

Siglo del Hombre
Carrera 31A, N° 25B-50
Tel. 337 94 60 - 344 00 42 - Fax 337 76 65
Santa Fé de Bogotá
info@siglodelhombre.com

ECUADOR

Libri Mundi
Juan León Mera, 23-83 y Wilson - P.O. Box 17-01
Tel. 252 16 06 -3029 Quito
librimundi@librimundi.com

GUATEMALA

Sophos
Avenida La Reforma 13-89, Zona 10
Local 1 Centro Comercial El Portal
Tel. 23 34 67 97 - Fax 23 63 24 69
Guatemala
sophos@sophosonlinea.com

MÉXICO

Editorial Juventud SA de CV
Herodoto, N° 42 - Tel. 203 97 49
Colonia Anzures
11590 México, D. F.
juventud.mex@ghmmexico.com

VENEZUELA

Euroamericana de ediciones
Avda. Francisco Solano
Edif. Lourdes, piso 4, ofic. 11 - Sabana Grande
Tel. 761 22 80 - Fax 763 02 63
Aptdo. de Correos 76296
1070 Caracas - Venezuela
angelsuc@cantr.net



Opinión

Donde confluyen las dos crisis. ¿Por qué el Banco Mundial no debería gestionar los fondos para el clima?

Janneke Bruil

¿Qué responsabilidad se le puede exigir a la banca?

Jesús Carrión

Nuevas vías de inversión financiera y paraísos fiscales: aspectos ambientales, sociales y de gestión

Stephanie Fried

Causas de la crisis global de los precios de los alimentos, y la respuesta campesina

Peter Rosset y Dana Rocío Ávila

Donde confluyen las dos crisis. ¿Por qué el Banco Mundial no debería gestionar los fondos para el clima?



Janneke Bruil*

Samuel y yo estábamos, como habitualmente se dice, en la cueva del león, cuando comenzamos a hablar sobre la crisis financiera. Samuel es un gran activista de Camerún y ambos estábamos en Washington para participar en los encuentros anuales del Banco Mundial. Fue en octubre de 2008, en medio de la confusión financiera. Samuel opinó: «Aquí en EE UU la gente me comenta lo triste que es que los ancianos que han estado ahorrando durante toda su vida corran el riesgo de perder sus pensiones debido a la crisis. Y yo pienso, sí, es trágico. Pero lo mismo le sucede a la gente de mi país que ha perdido sus tierras por culpa de los grandes proyectos de inversión». Esas tierras son su pensión. ¿Se da cuenta la gente que tal cosa ha estado sucediendo durante décadas, mientras todo el mundo se

limitaba a observar? Samuel estaba en lo cierto. No supe qué decir.

Minutos después de esta conversación, estábamos ante un alto funcionario del Banco Mundial planteándole la dramática situación en torno al oleoducto Chad-Camerún. En 2001, el Banco Mundial aceptó financiar el oleoducto propuesto por ExxonMobil a pesar de las advertencias de los grupos locales, las comunidades y las ONG internacionales sobre las consecuencias de apoyar a los corruptos y opresivos gobiernos de Chad y Camerún. Todas esas predicciones se confirmaron. El oleoducto, una de las mayores inversiones en África, ha afectado a zonas ecológicamente frágiles y desplazado de sus tierras a las comunidades indígenas. Los planes sociales y de gestión ambiental que se habían previsto no se han puesto en práctica (ver por ejemplo Horta et al., 2007). ¿Qué ha hecho el proyecto? Ha fortalecido al dictador de Chad, que se ha rodeado de dinero y de armas. Hoy día, las mujeres chadianas tienen miedo de enviar a

* *Friends of the Earth International (janneke@foei.org.)*

sus hijas e hijos a la escuela debido a la violencia callejera que reina.

Al oír esto, el Vicepresidente para África del Banco Mundial respondió que podía haber algunos «problemas sociales», pero que «técnica y económicamente» consideraban que el proyecto había sido un éxito. ¿Acaso los ingresos no habían sido mucho mayores de lo que se esperaba?

Como punto a su favor, el Banco Mundial ha reconocido los problemas con el gobierno de Chad y recientemente decidió retirarse del proyecto. Pero, ¿es eso tan sencillo? ¿Qué sucede con los pueblos indígenas desplazados y con los ecosistemas destruidos de Camerún? ¿Quién recuperará los manantiales de agua contaminada? ¿Quién protegerá al pueblo chadiano del monstruo que el oleoducto ha alimentado y que gobierna el país? Hasta el arzobispo Tutu ha planteado estos interrogantes, afirmando: «El Banco Mundial debe seguir asumiendo sus responsabilidades y reconocer su fracaso al no lograr reducir la pobreza ni proteger a las comunidades indígenas y al medio ambiente en el proyecto del oleoducto Chad-Camerún.» En nuestro encuentro, el alto funcionario le respondió a Samuel que el Banco Mundial se asocia con gobiernos, no con comunidades, y que por tal razón no puede hacer nada a favor del pueblo chadiano.

Este ejemplo es de lo más desagradable para el Banco Mundial, puesto que el oleoducto era supuestamente su «proyecto estrella», en el que todo debía ir bien.

Esta historia, sin lugar a dudas, tiene numerosos precedentes. El Banco Mundial siempre ha antepuesto los intereses comerciales a los derechos de los pueblos. Nunca ha sido capaz de comprender y satisfacer las necesidades de las comunidades locales. El Banco Mundial (BM) impuso políticas de privatización, desregulación y recortes presupuestarios que, combinados con su predilección por los proyectos de «desarrollo» a gran escala, han acabado dejando a los supuestos beneficiarios en peores condiciones que antes. Al ver que estaba perdiendo legitimidad con tales experiencias, el BM comenzó a buscar un nuevo papel que representar. Una vez más. Ya durante la presidencia de McNamara, que dirigió el BM entre 1968 y 1981, pasó de ser un banco para la reconstrucción post bélica a convertirse

en un banco para el desarrollo. Recientemente, aprovechando el momento político, ha comenzado a presentarse como el banco para el clima mundial.

Puesto que para hacer frente a los desafíos del cambio climático se necesitará urgentemente financiación, y dado que las naciones ricas se han comprometido a generar ese dinero, el BM no ha perdido el tiempo en subirse a ese tren. Con el potente respaldo de Japón y del Reino Unido ha lanzado sus nuevos *Fondos de Inversión en Clima*. Supuestamente, estos fondos estarían destinados a ayudar a los países empobrecidos para que puedan poner en práctica estrategias energéticas limpias y puedan adaptarse a los impactos climáticos previstos. El BM ha impulsado otras iniciativas, como el *Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono mediante la Protección de los Bosques* y el importante *Marco Estratégico para el Desarrollo y el Cambio Climático*. Con este último, pretende recuperar su posición como «banco de conocimientos» en el área relacionada con el cambio climático, similar a la que anteriormente ejerció en el área de reducción de la pobreza.

Pero, ¿por qué es esta una mala idea? Porque el Banco Mundial carece de la experiencia adecuada, la credibilidad, los antecedentes y la estructura para la toma de decisiones que esta importante tarea requiere. Veamos algunos ejemplos. Entre 2007 y 2008, el BM aumentó en un 94 por ciento su ayuda económica para la extracción de combustibles fósiles y en 2007 incrementó su aporte para la extracción de carbón en un 256 por ciento (Redjman J. et al., 2008). Tampoco tiene planes de dejar de subvencionar a las empresas petroleras, de gas y de carbón en un futuro próximo. La definición de «energía limpia» según el BM puede continuar incluyendo a las destructivas represas hidroeléctricas en gran escala y a los muy cuestionados proyectos de «carbón limpio». En el Banco Mundial las decisiones las toman los países que contribuyen con más recursos financieros a la institución. En la práctica, esto significa que EE UU y los países europeos acaparan gran parte del poder de voto. Los gobiernos del Sur poco tienen para decir. En agosto de 2008, un grupo de países en desarrollo y de medianos ingresos difundió una declaración en la que señalaban que el Marco Estratégico del BM «no

satisfacía las expectativas» que esos países tenían e instaban a que la justicia climática fuese un elemento central en la cooperación internacional.¹

Para colmo, el Banco Mundial propone canalizar parte de la financiación para el cambio climático mediante préstamos. Esto significaría que los países receptores tendrían que pagar para afrontar un problema que ellos no han causado. Tal cosa va contra los acuerdos de NN UU sobre el clima y contra cualquier principio ético.

Toda la estrategia sobre el clima del Banco Mundial continúa basándose en una fe ciega en el comercio del carbono, pese a las evidencias cada vez más claras de que tal cosa no funciona. Esto podrá ser muy coherente con los principios neoliberales de la institución, pero en nada contribuye a alcanzar la necesaria justicia climática en el planeta. Nuestras selvas y bosques son mucho más que reservas de carbono. Además, compensar las emisiones con bonos de carbono simplemente permite que las empresas continúen contaminando. Es un descarado insulto al clima, a los ecosistemas locales y a la dignidad de las personas.

¹ Declaración presentada en la reunión del Comité sobre Efectividad del Desarrollo (CODE) del Banco Mundial.

No obstante, el cambio climático nos amenaza y debemos movernos con rapidez si pretendemos evitar que suceda lo peor. Pero hay algo que es evidente: las estructuras y los paradigmas de antaño no nos ayudarán. Un enfoque integrador y justo acerca de los problemas alimentarios, energéticos y comunitarios, así como la incorporación de conceptos como el de soberanía energética nos serán de gran utilidad para hallar nuevos senderos y para crear nuevas instituciones. En el ínterin, hay numerosas iniciativas, antiguas y nuevas, basadas en las necesidades y deseos de la gente, de las que podemos aprender mucho. ¿Y la financiación internacional para el clima? Sin duda, deberá ser gestionada por una estructura que merezca la confianza y dé voz a las víctimas del cambio climático.

REFERENCIAS

- HORTA, K.; NGUIFFO, S, y DJIRAIBE (2007), *The Chad-Cameroon Oil Pipeline: A project Non-Completion Report*. Disponible en: http://www.edf.org/documents/6282_ChadCameroon-Non-Completion.pdf.
- REDMAN, J. et al. (2008), *Dirty is the New Clean: A critique of the World Bank's Strategic Framework on Development and Climate Change*, octubre de 2008. Disponible en: www.ipsdc.org/reports.

¿Qué responsabilidad se le puede exigir a la banca?

Jesús Carrión*



Según la Real Academia Española de la lengua, responsabilidad es la «capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente». Se define la responsabilidad ambiental como la imputabilidad de una valoración positiva o negativa por el impacto ecológico de una decisión. Se refiere generalmente al daño causado a otras especies, a la naturaleza en su conjunto o a las futuras generaciones, por las acciones o las no-acciones de otro individuo o grupo. De la misma forma, la responsabilidad social tiene en cuenta el impacto que una decisión tiene en la sociedad.

Aproximando el término responsabilidad a las empresas transnacionales, (Teitelbaum, 2007: 192) apunta: «el reconocimiento de las obligaciones de las personas privadas en materia de derechos humanos, y de su responsabilidad en el caso de incurrir en violaciones de los mismos, quedó consagrado en el artículo 29 de la Declaración de Derechos Humanos y se fue afianzando en la doctrina, en la legislación nacional, en numerosos convenios internacionales, especialmente en materia de protección del medioambiente, y en la jurisprudencia.»

Ahora bien, dicha responsabilidad ha sido hasta ahora «burlada» por las transnacionales, gracias al status quo que les ofrece la asimetría legal existente en la actualidad entre el Derecho Comercial Global o «Lex Mercatoria» y los Derechos Humanos. Dicha asimetría, según expone Hernández (2008), pone a disposición de las empresas un completo

arsenal jurídico que protege sus intereses económicos a través de tratados de libre comercio, acuerdos de promoción y protección de inversiones, así como su aparato judicial privatizado para la resolución de controversias, CIADI, dependiente del Banco Mundial, o el Sistema de Solución de Diferencias (SSD) de la OMC. Y en cambio se bloquean iniciativas en instituciones como Naciones Unidas para desarrollar un cuerpo normativo internacional, para que las empresas transnacionales estén explícitamente obligadas al respeto de los Derechos Humanos. Y por el contrario, se impulsan disposiciones de voluntaria adscripción como el Pacto Mundial o los Principios de Ecuador a través de la Responsabilidad Social Corporativa.

TIPOS DE VÍNCULO FINANCIERO

Las Entidades Financieras (EF) tienen un amplio abanico de servicios a través de los que pueden financiar proyectos y empresas que en ocasiones provocan importantes impactos negativos. A continuación se señala algunos de ellos a través de ejemplos:

* Observatorio de la Deuda en la Globalización. www.odg.cat.
(jesus.carrion@odg.cat).

Financiación directa a proyectos: El Oleoducto de Crudos Pesados (OCP)¹ en Ecuador es un proyecto que provocó el desplazamiento de comunidades, transcurre por zonas de gran biodiversidad y producción hídrica, además de haber en la zona de paso un alto riesgo sísmico y de erupción de volcanes activos (Ortega, 2005). La financiación consistió en un préstamo sindicado de 17 años por un volumen de 900 millones de dólares que se firmó en julio del 2001, entre el OCP y un grupo de 16 instituciones financieras, liderado por Westdeutsche Landesbank (WestLB – Alemania). Uno de los bancos involucrados en el préstamo sindicado fue el BBVA, que aportó 150 millones de dólares (van Dijk y Slob, 2007).

Financiación indirecta a proyectos: El SANTANDER y el BBVA han proveído de diferentes préstamos a Endesa Chile, conjuntamente con otras Entidades Financieras (van Dijk y Slob, 2007). Endesa Chile construyó la presa hidroeléctrica Ralco, a orillas del Bío Bío en el sur chileno (Ortega, 2005), frente a la fuerte oposición de comunidades indígenas y grupos medioambientalistas. En la actualidad, la región de Aysén, en la Patagonia chilena, se enfrenta a la amenaza de cinco presas artificiales que pretende construir HidroAysen, controlada por ENDESA, para producir electricidad que se consumirá a miles de kilómetros. Los proyectos llevarán asociados importantes impactos en los ecosistemas patagónicos, territorios que en paralelo, se está gestionando sean reconocidos como Patrimonio de la Humanidad y Reserva de la Biosfera.² En este caso el sistema financiero está financiando indirectamente los proyectos aquí relacionados, al proveer de préstamos a la compañía.

Financiación directa a la empresa: Wal-Mart es la mayor cadena de distribución del mundo. Las políticas laborales de la compañía violan reconocidos derechos internacionales a sus trabajadores, como el derecho a sindicación o a negociación colectiva. Censura la información a los sindicatos y cierra departamentos para parar el

desarrollo de los mismos. En Abril de 2007, emitió bonos por 2.250 millones de dólares. Esta operación se utilizó para refinanciar deudas. Los bancos que lideraron dicha emisión fueron Deutsche Bank, JP Morgan y Lehman Brothers. Otros veinte bancos suscribieron la operación, entre ellos el SCH con 22,5 millones de dólares (Scheire, Louwagie y Bientsman, 2007).

Financiación directa a estados: Uno de los casos emblemáticos es el régimen del Apartheid en Sudáfrica. Un mínimo de 30 grandes bancos y 230 de menor entidad estuvieron involucrados en la financiación del régimen. La banca no podía decir que no era consciente, ya que desde 1973, las Naciones Unidas habían calificado al régimen de crimen contra la humanidad. Entre las entidades financieras que fueron acusadas están: Barclays Nacional Bank Ltd., Citigroup Corporation, Commerzbank, Credit Suisse Group, Deutsche Bak AG, Dresdner Bank AG, J.P. Morgan Chase y UBS AG.

Participación en el accionariado de sociedades: La Caixa participa en REPSOL YPF con un 9,10% de sus acciones. REPSOL YPF a través de las concesiones que obtiene para el desarrollo de su actividad extrae petróleo en Áreas Protegidas de importancia mundial, amenaza la conservación de la biodiversidad y a su vez, desarrolla su actividad en 17 territorios indígenas reproduciendo fielmente los impactos característicos de las petroleras (Gavaldà y Carrión, 2007).

Participación indirecta en el accionariado de sociedades: El BBVA es accionista de RYMSA, fabricante de sistemas de comunicación y radares, que participa en la fabricación de Fragatas F100. El BBVA posee un 65,9% de sus acciones a través de una sociedad llamada IBV, formada por Iberdrola y el BBVA al 50%).³

A MODO DE CONCLUSIÓN

Las entidades financieras son el motor financiero necesario a través de los vínculos aquí señalados, y otros más, para que la globalización de las empresas transnacionales funcione maximizando beneficios en el mínimo tiempo posible. Ello,

¹ http://www.odg.cat/ct/inicio/enprofunditat/plantilla_1.php?identif=577.

² <http://www.ecologistasenaccion.org/spip.php?article10405>

³ www.bbvasinarmas.org

sin incorporar en muchos casos, el respeto por los Derechos Humanos y sí generando un gran número de Irresponsabilidades Sociales y Ambientales.

Por eso, se hace necesario el rediseño del actual marco jurídico internacional, para romper con la asimetría legal existente, que garantiza y protege las actividades empresariales, pero deja desprotegidos los derechos humanos. Esto con una doble finalidad: la primera, evitar que se sigan provocando actividades irresponsables por parte de las entidades financieras. La segunda, garantizar que las entidades financieras que actúen de forma irresponsable no queden impunes, siendo consideradas corresponsables de dichas violaciones por convertirse en facilitadoras de estos delitos. Asimismo, deberán ser sancionadas y tendrán que hacerse cargo, junto a las empresas directamente ejecutoras, de la restitución total de los daños y perjuicios generados.

REFERENCIAS

- GAVALDÀ, M. y CARRIÓN, J. (2007), *REPSOL-YPF: Un discurso Socialmente Irresponsable*, Àgora Nord-Sud y ODG, Barcelona.
- HERNÁNDEZ, J. (2008), *El Derecho Comercial Global Frente al Derecho Internacional de los Derechos Humanos*, <http://www.enlazandoalternativas.org/spip.php?article243>, Bilbao.
- ORTEGA, M. (c) (2005), *La Deuda Ecológica Española: Impactos ecológicos y sociales de la economía española en el extranjero*, Muñoz Moya Editores Extremeños, Brenes.



Piscina de desechos en Parque Nacional Yasuni, Ecuador. Foto de David Llistar.

- SCHEIRE, C., LOUWAGIE, I. y BIENSTMAN, M. (2007), *Bank Secrets: Banks and their alarming investments practices*, Netwerk Vlaanderen in association with BankTrack, Bruselas.
- TEILTELBAUM, A. (2007), *Al margen de la ley: Sociedades transnacionales y derechos humanos*, Corporación Colectivo de Abogados «José Alvear Restrepo», ILSA, Observatorio Social de Empresas Transnacionales, Megaproyectos y Derechos Humanos, Bogotá, 2007
- VAN DIJK, M. y SLOB, B. (2007), *BBVA: Vínculos financieros con empresas y proyectos controvertidos en el mundo*, SETEM, Madrid.

Nuevas vías de inversión financiera y paraísos fiscales: aspectos ambientales, sociales y de gestión*



Stephanie Fried**

Durante las últimas dos décadas, las personas afectadas por proyectos conflictivos, los grupos ecologistas y los defensores de los derechos humanos han utilizado la estrategia de «seguir la pista al dinero» con el fin de influir sobre las instituciones financieras multilaterales (como el Banco Mundial) y bilaterales, como las Agencias de Crédito a la Exportación (ACE) de los países miembro de la OCDE.

En ocasiones la presión realizada sobre las entidades financieras ha conseguido mejorar las condiciones ambientales y de respeto a los derechos humanos en proyectos y países concretos. Igualmente también ha logrado, en parte,

asegurar una armonización por lo alto de los estándares sociales y ecológicos dentro del sector de la banca privada a través de los Principios de Ecuador.

A pesar de que las principales instituciones financieras del mundo, tanto públicas como privadas, aparentemente se han esforzado en promover la transparencia en los casos de inversiones con potenciales impactos ecológicos importantes, existe una creciente preocupación por los cada vez más importantes flujos de capital vehiculados a través de inversiones realizadas mediante fondos de cobertura,¹ fondos de capital privado² y fondos de inversión soberanos.³ Existe la sensación que estos mecanismos están sirviendo para financiar megaproyectos social y ecológicamente destructivos.

A diferencia de la financiación asociada con los Bancos Multilaterales de Desarrollo tradicionales, las instituciones financieras bilaterales, o las tradicionales instituciones financieras del sector privado, muchos fondos de inversiones no están sujetos a requisitos de transparencia, informes de gestión o rendición de cuentas.

* Traducción de Ángelo Ponziano Bertonizi.

** Environmental Defense Fund. Este artículo es un resumen de un Corner House Briefing Paper con el mismo título. La autora puede ser contactada en stephf99@gmail.com.

¹ N.d.T. =Hedge funds.

² N.d.T.=Private equity funds.

³ N.d.T.=Sovereign wealth funds.

Cada vez más, no obstante, las instituciones financieras públicas, previo el establecimiento de requisitos de transparencia y protección ambiental, están invirtiendo en estos mecanismos de inversión privados domiciliados en paraísos fiscales⁴ y se plantean explotar los fondos de inversión soberanos, lo que podría convertirse en un potencial punto de entrada para los defensores de los derechos humanos y del medio ambiente dentro del por ahora opaco mundo de las inversiones alternativas.⁵

Además, los fondos de pensiones y las universidades también han comenzado a decantarse cada vez más por las «inversiones alternativas», abriendo así la puerta a participantes completamente nuevos. Se han incorporado nuevos usuarios, con características diferentes, a un tipo de inversiones que antiguamente era exclusivo de personas muy ricas. Los nuevos niveles de exposición institucional de los fondos de protección y de capital privado provocan a su vez el aumento de los riesgos de reputación de los fondos cuando éstos están vinculados a proyectos que son percibidos negativamente por el público por razones sociales o ecológicas, o por las autoridades reguladoras.⁶ Esto probablemente estimulará la presión a favor de más regulación y transparencia.

Sería prudente, a partir de las crisis desatadas por las prácticas de préstamos de alto riesgo⁷ y las coberturas de riesgos crediticios,⁸ que las autoridades reguladoras pongan énfasis en una mayor transparencia y mayores exigencias de rendición de cuentas, además de cuestionar la hoy extendida utilización de los paraísos fiscales como las islas Caimán, aun por parte de instituciones financieras de carácter público.

Entre las economías emergentes, Asia es el destino principal de los fondos de capital privado. Según el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), la inversión anual en Asia pasó de los aproximadamente 2.200 millones de dólares en 2003 a casi 23.000 millones en 2007. Los fondos de capital privado, aunque también bastante desregulados, se distinguen de los fondos de cobertura⁹ en que generalmente hacen grandes inversiones en empresas no cotizadas y con frecuencia asumen posiciones de control dentro de tales compañías. Los inversores en fondos de capital privado, in-

cluso los Bancos Multilaterales de Desarrollo, pueden verse «atados» a sus inversiones durante plazos de hasta diez años. Recientemente, Bancos Multilaterales de Desarrollo con el mandato de reducir la pobreza han estado invirtiendo en fondos de capital privado domiciliados en paraísos fiscales, aparentemente sin prestar la debida diligencia a los aspectos financieros de estos fondos, ni a los impactos ecológicos y laborales o los relativos a la reducción de la pobreza que podrían tener sus inversiones.

El Banco Asiático de Desarrollo, por ejemplo, considera a los fondos de capital privado como uno de los componentes clave en su estrategia de desarrollo del sector privado. Cerca de cuarenta fondos de capital privado del BAD, en su mayoría domiciliados en paraísos fiscales como las islas Caimán, invierten en un promedio de diez empresas cada uno, lo que resultaría en un total próximo a las 400 empresas. Desde 2003, aproximadamente el 50 por ciento de los fondos manejados por el BAD han sido aprobados. El Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo tiene inversiones en más de setenta fondos de capital privado, involucrando potencialmente a unas setecientas empresas. La Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial ha invertido en más de un centenar de fondos de capital privado, que equivaldría a que potencialmente

⁴ La autora utiliza en la versión inglesa del artículo el concepto «*secrecy jurisdictions*». Este concepto está íntimamente relacionado con los paraísos fiscales pero no es exactamente lo mismo. En la traducción del artículo se ha preferido utilizar el concepto más conocido en español de «paraíso fiscal» para facilitar la lectura pero la traducción literal debería ser «*jurisdicciones confidenciales*» ya que en el concepto de paraíso fiscal junto a la opacidad informativa también se incorpora la práctica desaparición de todo tipo de impuestos.

⁵ En este artículo por inversión alternativa se entiende cualquier inversión que no forma parte de la cartera tradicional de inversiones: bonos, reservas, capital financiero o dinero contable. No tiene connotaciones éticas. Corresponde al concepto inglés «*alternative investment*» usado en el entorno financiero anglosajón.

⁶ Por ejemplo, debido a las relativamente recientes medidas sobre el blanqueo de dinero.

⁷ N.d.T.= *subprime*

⁸ N.d.T.= *Credit default swaps*.

⁹ N.d.T.= *hedge funds*

un millar de empresas ha recibido inversiones sin que se preste la debida atención a sus responsabilidades sociales y ecológicas.

Todos los Bancos Multilaterales de Desarrollo tienen criterios de salvaguarda en lo social y ambiental que, teóricamente, deberían aplicarse a los fondos de capital privado. No obstante, a pesar de los requisitos de transparencia, hay muy poca información accesible al público en relación a tales inversiones y sus impactos sociales y ambientales. No hemos encontrado evidencias que aseguren que dichas salvaguardas estén siendo vigorosamente aplicadas, si es que realmente se las tiene en cuenta. Además el BAD ha señalado que, aun considerando únicamente la perspectiva financiera, estos fondos de capital privado tienen rendimientos extremadamente bajos. Con capitales invertidos en fábricas de ropa, producción masiva e infraestructuras en Vietnam, India y China, no es difícil imaginar que además conllevan importante impactos sociales, ecológicos y laborales relacionados con este tipo de inversiones.

Por muy complejo y confidencial que pueda parecer ese mundo de las finanzas alternativas, la crisis financiera mundial ha centrado la atención del público en sus estructuras y actividades. La actual «contracción crediticia» y la crisis financiera que se extiende con rapidez están generando una presión a favor de la renovación de los sistemas financieros nacionales e internacionales y poniendo en el punto de mira a los requisitos de transparencia y a los aspectos de diligencia debida, incluso los factores ecológicos, sociales y de gestión. Todo indica que los inversores buscan coberturas de garantía, seguros u otras asociaciones con los bancos multilaterales y las instituciones bilaterales para salvaguardar sus fondos y atraer a otros inversores. Al mismo tiempo, las inversiones

alternativas realizadas por los Bancos Multilaterales de Desarrollo en paraísos fiscales están siendo investigadas cada vez más. Las instituciones financieras públicas que utilizan estos medios financieros están siendo presionadas para que demuestren que ponen en práctica sus sistemas de salvaguarda ecológica y social y que tales inversiones tienen un efecto positivo sobre la reducción de la pobreza. Pese a ello, los bancos multilaterales de desarrollo continúan presionando a los países que solicitan préstamos para que aprueben «leyes habilitantes» que faciliten un uso más amplio de esos instrumentos financieros alternativos; por ejemplo, permitir que en la India y otros países, más fondos de pensiones puedan invertir en fondos alternativos.

En medio de la crisis financiera mundial, cuando hay una presión mundial a favor de la «re-regulación» de las estructuras financieras y de un aumento de las medidas para reforzar la transparencia, sorprendentemente, el BAD ha propuesto una mayor desregulación de esas inversiones de alto riesgo, pidiendo que se suavicen las normas para los «intermediarios financieros», es decir, los fondos de capital privado, los fondos de bursatilización¹⁰ y otras inversiones alternativas, incluyendo la reducción a la mitad del tiempo concedido a la revisión pública de dichas inversiones. Considerando los mandatos oficiales de los Bancos Multilaterales de Desarrollo respecto a la reducción de la pobreza, la buena gestión y la protección ambiental, y teniendo en cuenta el actual contexto de fracasos financieros masivos, tendría mucho más sentido que las instituciones financieras públicas apoyasen los esfuerzos por incrementar la transparencia de las inversiones alternativas, se comprometiesen a evitar el uso de paraísos fiscales y a promover que la evasión de impuestos sea considerada acto delictivo según los estatutos contra el blanqueo de dinero.¹¹ Es indispensable que los ciudadanos comprometidos, los políticos responsables y los legisladores promuevan la transparencia y el control público del mundo de las inversiones alternativas, incluidas las realizadas por instituciones financieras públicas. Es el momento adecuado, en este contexto de crisis financiera, para realizar los cambios que fortalezcan los aspectos sociales, ecológicos y de gestión dentro de las finanzas alternativas.

¹⁰ N.d.T.=Securization Funds.

¹¹ *Propuestas detalladas y útiles sobre los métodos recomendados para frenar el robo de recursos públicos a través de la evasión de impuestos, incluidos los mencionados más arriba, pueden hallarse en John Christensen, «The Hitchhiker's Guide to Nowhere: A journey into economic anarchy,» presentado en el foro europeo Alpbach – Reform Symposium, 18 – 20 de agosto, 2008, p 10.*

Causas de la crisis global de los precios de los alimentos, y la respuesta campesina



Peter Rosset y Dana Rocío Ávila*

El mundo contemporáneo se encuentra ante una crisis de altos precios de los alimentos que ya ha provocando motines en diversos países de Asia, África y América. Como dice Leonardo Boff, «ya han estallado revueltas de hambrientos en cuarenta países sin que la prensa empresarial, comprometida con el orden imperante, haya hecho referencia alguna. Los hambrientos siempre dan miedo» (Boff, 2008). Estas revueltas finalmente están haciendo que los principales actores relacionados con la alimentación presten atención a este tema, aunque con versiones muy distintas de las causas reales y soluciones propuestas. Los organismos multilaterales como el Banco Mundial y la FAO, y las corporaciones transnacionales, señalan como responsables de los problemas a la falta de suficiente liberalización del comercio y de presencia del sector privado, y a los cambios de dieta en países como la China. Como salida a la crisis recetan más libre comercio y cultivos transgénicos. Las organizaciones campesinas ven causas de largo y corto plazo y proponen una solución holística y comprensiva (La Vía Campesina, 2008a).

Las organizaciones campesinas no esperan que, de las manos de quienes han creado la enfermedad, ahora

sea socializada la cura. En la pasada cumbre de *Seguridad Alimentaria y Retos del Cambio Climático y la Bioenergía*, convocada por la FAO en Roma en junio de este año (Vivas, 2008), existía la oportunidad histórica de construir una salida mediante una práctica concreta a la cotidiana lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo, pero al contrario esta reunión se caracterizó por la ausencia de soluciones al problema del hambre y la crisis en la producción de alimentos en el mundo. Solo fue escuchada una voz, la de los países ricos y los organismos internacionales, quienes proponen optar por medidas asistencialistas, de libre comercio, y apoyo a la producción y comercio del paquete tecnológico que incorpora las semillas transgénicas y garan-

* Peter Rosset es Investigador, Centro de Estudios para el Cambio el Campo Mexicano (CECCAM), Co-coordinador, Red de Investigación-Acción sobre la Tierra (www.acciontierra.org), y miembro del Equipo Técnico de la Vía Campesina, Región América del Norte (rosset@globalalternatives.org); y Dana Rocío es Miembro de la Coordinación Política y Pedagógica del Instituto Universitario Latinoamericano de Agroecología «Paulo Freire» (IALA), Vía Campesina, Barinas, Venezuela (agroecologia.dana@gmail.com).

tiza a las multinacionales el aumento y la continuidad en el consumo de los agroquímicos.

A nuestro juicio, parece que ya llegó la hora de La Vía Campesina Internacional.¹ Desde hace más de 10 años la alianza global de las organizaciones campesinas ha estado construyendo una propuesta alternativa para los sistemas alimentarios de los países, la *soberanía alimentaria* (La Vía Campesina et al., sin fecha; Rosset, 2006). El año pasado se constató en el *Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria*, realizado en Mali, que este debate ha venido ganando terreno en muchos otros movimientos sociales, como los de los pueblos indígenas, las mujeres, los consumidores, los ambientalistas, algunos sindicatos, y otros actores. Pero a nivel de gobiernos y organismos internacionales, había llegado a oídos más o menos sordos, sobre todo para los gobiernos de los países con mayor concentración de capital y de renta, con la excepción de algunos gobiernos más progresistas que ahora comienzan a tomar esta propuesta muy en serio (por ejemplo Venezuela, Bolivia, Ecuador o Nepal).

CAUSAS DE LA CRISIS²

¿Cuáles son las causas de las alzas extremas de los precios? Según la Vía Campesina hay causas de largo plazo y causas de corto plazo. En cuanto a las primeras, se destacan los efectos de tres décadas de políticas neoliberales y de comercio libre sobre los sistemas alimentarios. En casi todos los países se ha desmantelado la capacidad productiva nacional de alimentos, sustituyéndola por una capacidad creciente para producir agroexportaciones. Esta transformación ha sido estimulada por enormes subsidios al agronegocio provenientes de los erarios públicos, y ha tenido numerosas consecuencias, ya ampliamente denunciadas por organizaciones ambientalistas y movimientos campesinos en la década pasada, entre ellas se han acentuado los efectos del cambio climático con el deterioro de la biodiversidad y los suelos, producto del modelo industrializado de producción agrícola (Rosset, 2006).

Son los sectores campesinos y de agricultura familiar los que alimentan a los pueblos del mundo; los grandes

productores tienen vocación de exportar. Pero a los primeros se les han quitado los precios de garantía, los paraestatales de comercialización, los créditos, la asistencia técnica y, sobre todo, su mercado, inundado primero por importaciones baratas hasta arruinarlos, y una vez capturados estos mercados nacionales por las empresas transnacionales, ahora receptores de importaciones muy caras (Rosset, 2006). La destrucción de la vida campesina es tan grave que ha sido caracterizada, con razón, como una «guerra» contra el mundo rural (Rodríguez Lascano, 2008).

A la vez, el Banco Mundial y el FMI han obligado a los gobiernos a deshacerse de las reservas de cereales en manos del sector público, haciendo que en el mundo de hoy tengamos uno de los márgenes más estrechos en la historia reciente entre reservas y demanda, lo cual provoca el alza y la volatilidad de los precios (Rosset, 2006). O sea que los países casi no tienen ya ni reservas ni capacidad productiva, y son dependientes de las importaciones, que ahora suben de precio. Otras causas de largo plazo, pero en menor escala, son los cambios en los patrones de consumo en algunos países, como la preferencia por la carne por encima de dietas vegetarianas, aunque esta causa ha sido muy exagerada (Ray, 2008).

Entre las causas de corto plazo, la más importante es la entrada repentina del capital financiero especulativo, los llamados fondos de riesgo o *hedge funds*, en las bolsas de los contratos a futuro de los cereales y otros alimentos, los llamados *commodities* (Macwhirter, 2008). Con el colapso de la burbuja artificial del mercado inmobiliario de Estados Unidos, su desesperada búsqueda de nuevas oportunidades de inversión les hicieron descubrir estas bolsas de alimentos. El capital financiero es atraído por la volatilidad de cualquier mercado, ya que toma sus ganancias tanto en las subidas como en las bajadas, apostando como si fuera un casino. Apostando, pues, con la comida de la gente (La Vía

¹ www.viacampesina.org.

² Las aserciones en esta sección que no llevan citas son de: Berthelot, 2008; La Vía Campesina, 2008b; GRAIN, 2008.



V Conferencia Internacional de la Vía campesina, Maputo 2008.
Foto cortesía de la Vía campesina.

Campesina, 2008b). Estos fondos hasta ahora han inyectado unos 70 mil millones de dólares extras a los precios de los *commodities*, inflando una burbuja que coloca los alimentos fuera del alcance de los pobres. Y cuando la burbuja entra en su inevitable colapso, van a quebrar a millones de agricultores del mundo entero.

Otro factor en el corto plazo ha sido el boom de los agrocombustibles, que compiten por área de siembra con los cultivos alimenticios y el ganado (Shattuck, 2008). En Filipinas, por ejemplo, el gobierno ha firmado acuerdos que comprometen un área de siembra para agrocombustibles equivalente a la mitad del área sembrada de arroz, alimento principal de su población. Debe ser considerado un crimen contra la humanidad alimentar a coches en lugar de personas.

También, el alza mundial de los costos de los insumos agroquímicos, como resultado del alto precio del petróleo, es un factor importante y contribuyente a corto plazo (Schill, 2008). Otros factores recientes incluyen sequías en algunos países, y los esfuerzos del sector privado reaccionario, conspirando con la CIA y las transnacionales, para exportar los alimentos de Venezuela, Bolivia y Argentina, generando escasez artificial como manera de desestabilizar sus gobiernos. O en caso de la «crisis de la tortilla» en México, haciendo acaparamiento para especular con los precios (Hernández Navarro, 2007).

SOBERANÍA ALIMENTARIA: UNA SALIDA DE LA CRISIS

Frente a este panorama, y sus implicaciones futuras, se destaca una sola propuesta que esté a la altura del reto. Bajo la propuesta de Soberanía Alimentaria los movimientos sociales, y un número creciente de gobiernos progresistas o semiprogresistas, proponen re-regular los mercados de alimentos que fueron desregulados por el neoliberalismo. E inclusive, regularlos mejor que antes, con una real gestión de la oferta, haciendo posible encontrar precios que sean justos tanto para los productores como para los consumidores (La Vía Campesina et al., sin fecha; Rosset, 2006).

Esto significa volver a proteger la producción nacional de los países, tanto contra el dumping de alimentos importados con precios artificialmente baratos, que socava la producción nacional, como de alimentos artificialmente caros, como ahora. Significa reconstituir las reservas públicas de cereales y las paraestatales de comercialización, ahora en versiones mejoradas, con la participación fundamental de las organizaciones campesinas en su gestión, quitando a las transnacionales el control sobre nuestra comida. También significa incentivar la recuperación de la capacidad productiva nacional, proveniente del sector campesino y familiar, por medio de los presupuestos públicos, los precios de garantía, los créditos y otros apoyos, y la reforma agraria genuina. Urge la reforma agraria en muchos países para reconstruir al sector campesino y familiar, cuya vocación es producir alimentos, ya que el latifundio y el agronegocio suelen producir sólo para coches y para la exportación. Y se tienen que implementar controles, como han hecho algunos países en los últimos días, contra la exportación forzosa de alimentos que son requeridos por la población nacional (La Vía Campesina et al., sin fecha; Rosset, 2006).

Además, urge hacer un cambio de la actual tecnología en la producción, hacia una agricultura basada en los principios de la agroecología, sustentable, una producción agrícola que parta del respeto y del equilibrio con las condiciones naturales, la cultura local y los saberes tradicionales. Está demostrado que los sistemas de producción agroecológicos pueden ser más productivos, resisten mejor las sequías y

otros cambios climáticos, y que por su bajo uso de recursos energéticos son más sustentables económicamente. Porque ya no podemos tener el lujo de producir alimentos cuyos precios estén vinculados al petróleo (Schill, 2008), ni mucho menos dañar la productividad futura de los suelos por medio de la agricultura industrial de grandes extensiones de monocultivos mecanizados y llenos de venenos y semillas transgénicas.

En fin, ya llegó la hora de La Vía Campesina y la Soberanía Alimentaria, la posibilidad de hacer posible que los alimentos que son consumidos por las familias en las grandes ciudades y en las regiones más apartadas, sea garantice por la producción de la agricultura campesina y familiar.

LITERATURA CITADA

- BERTHELOT, J. (2008), «Summary of Critical analysis of the causes of the explosion in world agricultural prices». Última visita: 11 de agosto de 2008 en <http://www.landaction.org/spip/spip.php?article316>.
- BOFF, L. (2008), «¿Economía de revolución?». Última visita: el 11 de agosto de 2008 en <http://www.redescristianas.net/2008/08/02/?economia-de-revolucionleonardo-boff-teologo>.
- Genetic Resources Action International (GRAIN) (2008), «El negocio de matar de hambre: Es necesario cambiar radicalmente la política alimentaria ¡YA!». Última visita: 11 de agosto de 2008 en <http://www.grain.org/articles/?id=40>.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, L. (2007), «Cargill: 'el maíz de sus tortillas.'» La Jornada (México), 30, enero, accesado el 29 de Julio de 2008 en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/01/30/index.php?section=opinion&article=021a1pol>.
- LA VÍA CAMPESINA (2008a), «Una respuesta a la Crisis Global de los Alimentos: ¡Los/as campesinos/as y pequeños agricultores pueden alimentar al mundo!» Última visita: 11 de agosto de 2008 en http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=view&id=507&Itemid=1.
- (2008b) La Vía Campesina. «Crisis alimentaria: ¿no se puede jugar al casino con la alimentación!» (2008c). Última visita: 11 de agosto de 2008 en http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=view&id=512&Itemid=1.
- et al. (sin fecha), «Nuestro Mundo No Esta En Venta: Primero está la Soberanía Alimentaria de los Pueblos.» (Sin fecha). Última visita: 11 de agosto de 2008 en <http://www.citizen.org/documents/wtooutoffoodesp.pdf>.
- MACWHIRTER, I., «The trading frenzy that sent prices soaring.» New Statesman 17 abril 2008, Última visita: 11 de agosto de 2008 en <http://www.newstatesman.com/world-affairs/2008/04/haiti-food-price-commodities>.
- RAY, D.E. (2008), «Data show that China's more meat-based diet is NOT the cause of ballooned international corn prices?». Informe, Agricultural Policy Analysis Center, University of Tennessee.
- RODRÍGUEZ LASCANO, S. (2008), «La crisis alimentaria como instrumento de la Guerra.» *Rebeldía* (México), 5(60):10-16.
- ROSSET, P.M (2006), *Food is Different: Why We Must Get the WTO Out of Agriculture*. London: Zed Books.
- SCHILL, S.R. (2008), Perfect storm for fertilizer prices. *Ethanol Producer Magazine*, junio, online edition. Última visita: 29 julio 2008, en http://www.ethanolproducer.com/issue.jsp?issue_id=84.
- SHATTUCK, A. (2008), *The Agrofuels Trojan Horse: Biotechnology and the Corporate Domination of Agriculture*. Institute for Food and Development Policy, Policy Brief no. 14 (2008). Última visita: 29 julio, en <http://www.foodfirst.org/en/node/2111>.
- VIVAS, E. (2008), «FAO: más libre comercio, más hambre» (2008). Última visita: 11 de agosto de 2008 en http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=view&id=528&Itemid=1.



En profundidad

La crisis económica vista desde la economía ecológica

Joan Martínez Alier

Dinero, deuda y riqueza

Herman Daly

Crisis financieras, magnitudes económicas y parámetros reproductivos

Alfons Barceló

El Banco Mundial: una amenaza para el clima

Elena Gerebizza

Abrir la «caja negra» del sistema económico para mostrar los flujos ocultos. Entrevista a José Manuel Naredo

La crisis económica vista desde la economía ecológica

Joan Martínez Alier*

LOS TRES PISOS DE LA ECONOMÍA

La economía tiene tres niveles. Por encima está el nivel financiero que puede crecer mediante préstamos al sector privado o al estado, a veces sin ninguna garantía de que esos préstamos puedan devolverse como está ocurriendo en la crisis actual. El sistema financiero toma prestado contra el futuro, esperando que el crecimiento económico indefinido proporcione los medios para pagar los intereses de las deudas y las propias deudas. Los bancos dan crédito mucho más allá de lo que han recibido como depósitos, y eso tira del crecimiento económico al menos durante un tiempo. Por abajo está lo que los economistas llaman la economía real o la economía productiva. Es decir, el comportamiento del consumo (privado y público) y de la inversión (privada y pública) expresado en términos reales (a precios constantes). Cuando crece, realmente eso permite pagar una parte o toda la deuda. Cuando no crece lo suficiente, quedan deudas por pagar. La montaña de deudas había crecido en el 2008 mucho más allá de lo que era posible pagar con el crecimiento del PIB. La situación no era financieramente sostenible.

Pero tampoco el PIB era ecológicamente sostenible pues en el tercer nivel, por debajo de la economía real o productiva de los economistas, está la economía *real-real* de los economistas ecológicos, es decir, los flujos de energía y materiales cuyo crecimiento depende en parte de factores económicos (tipos de mercados, precios) y en parte de los límites físicos.

Actualmente, no solo hay límites físicos en los recursos sino también en los sumideros: el cambio climático está ocurriendo por la quema excesiva de combustibles fósiles y por la deforestación, amenazando la biodiversidad. Otra amenaza directa a la biodiversidad es el aumento de la HANPP, la apropiación humana de la producción primaria neta de biomasa.

EL DECRECIMIENTO ECONÓMICO Y LAS EMISIONES DE DIÓXIDO DE CARBONO

La contabilidad económica no cuenta bien los daños ambientales ni el valor de los recursos agotables. La crisis económica implica un cambio de tendencia en las emisiones de dióxido de carbono por lo menos en los países occidentales cuyas economías han entrado en lo que graciosamente se llama «crecimiento negativo». En los cinco años anteriores al 2008, las emisiones de dióxido de carbono producidas por los humanos estaban aumentando a más del

* Catedrático de Economía e Historia Económica de la Universidad Autónoma de Barcelona y coordinador de la revista *Ecología Política*.
joan.martinez.alier@uab.cat.

3 por ciento anual lo que llevaba a doblarlas en 20 años cuando lo necesario es que bajen a menos de la mitad lo más pronto posible. El objetivo de Kyoto de 1997 es muy generoso con los países ricos pues les concede derechos de propiedad sobre los sumideros de carbono (los océanos y la nueva vegetación) y sobre la atmósfera como depósito temporal de dióxido de carbono a cambio de una promesa de reducción del 5 por ciento en sus emisiones del 2010 respecto a las de 1990. La crisis económica hará mucho más fácil cumplir ese modesto objetivo de Kyoto. El comercio de emisiones de carbono desaparecerá totalmente a menos que los países ricos se impongan a sí mismos la obligación de bajar sus emisiones por debajo del compromiso de Kyoto, como deberían hacerlo pues todavía son muy excesivas. El transporte aéreo, la construcción de viviendas, las ventas de automóviles están bajando en muchos países europeos y en Estados Unidos en la segunda mitad del 2008. Los automovilistas estadounidenses compraron 9 por ciento menos gasolina en las primeras semanas de octubre del 2008 que en el mismo período del 2007. Bienvenida sea la crisis económica!

LA CONTABILIDAD ECONÓMICA ESTÁ EQUIVOCADA

La crítica de la contabilidad económica convencional a menudo hace hincapié en los valores de los servicios ambientales de los ecosistemas que no están recogidos en esa contabilidad. Por ejemplo, los servicios ambientales de los arrecifes de coral y de los manglares, los del bosque tropical húmedo, pueden ser calculados en dinero por hectárea y por año, y entonces las hectáreas perdidas pueden ser traducidas en pérdidas económicas virtuales para impresionar al público y a los gestores públicos. Eso está bien pero es insuficiente para percatarse de cuáles con las relaciones entre la economía y el medio ambiente pues el suministro energético de nuestra economía industrial depende no tanto de la fotosíntesis actual como de la fotosíntesis de hace millones de años. Nuestro acceso a los recursos minerales depende también de antiguos ciclos biogeoquímicos, y estamos usando y des-

perdiendo esos recursos sin reemplazo a un ritmo mucho más rápido que el de su formación.

El pico de la extracción de petróleo tal vez ya ha sido alcanzado o lo será pronto (si la economía se recupera). Actualmente se saca casi 87 millones de barriles al día. Contando en calorías, el promedio mundial equivale a unas 20,000 kcal por persona y día (es decir, una diez veces más que la energía de la alimentación), y en los Estados Unidos equivale a 100,000 kcal por persona y día. En el uso exosomático de energía el petróleo es mucho más importante que la biomasa.

Los automovilistas estadounidenses compraron 9 por ciento menos gasolina en las primeras semanas de octubre del 2008 que en el mismo período del 2007. Bienvenida sea la crisis económica!

Alf Hornborg escribió en 1998: «los precios del mercado de materias primas son el medio mediante el cual los centros del sistema mundial que son grandes importadores netos de energía y materiales extraen exergía (es decir, energía disponible) de las periferias». Hubo un intento en 2003 de lograr 2 o 3 mbd extra de Irak, que falló como reconoce tristemente Alan Greenspan en sus memorias. La OPEP había logrado a partir de 1998 y del acceso de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela recuperar el precio del petróleo, manteniendo la oferta bajo control y con la ayuda del crecimiento económico de la China y de la India. El precio del petróleo llegó a su máximo a mediados del 2008. Las cosas iban tan bien para los exportadores de petróleo que el presidente Rafael Correa cuando Ecuador reingresó en la OPEP en noviembre del 2007, propuso que la OPEP pusiera un eco-impuesto a la exportación de petróleo destinado a fines sociales y a ayudar a la transición energética mostrando así que a la OPEP también le preocupaba el cambio climático.

La actual crisis económica no es solamente una crisis financiera, y su causa no es únicamente que la oferta de

nuevas viviendas en los Estados Unidos haya excedido de la demanda que podía ser financiada sosteniblemente. Es verdad que se vendió viviendas a personas que no podía pagar las hipotecas, y se construyó viviendas (como también en España) esperando que aparecieran compradores con patrimonios o con salarios firmes que respaldaran sus pagos hipotecarios. En los Estados Unidos el poder de compra de los salarios no había apenas aumentado en los últimos años al haberse hecho más desigual la distribución del ingreso, pero sí aumentó en compensación el crédito a los consumidores. Los ahorros de los hogares estaban en un mínimo al comenzar la crisis, como también ha ocurrido en España. Por lo visto, los banqueros pensaron que el crecimiento económico continuaría indefinidamente y eso mantendría o hasta haría crecer el precio de las viviendas hipotecadas. «Empaquetaron» las hipotecas y las vendieron a otros bancos que a su vez las vendieron o intentaron venderlas a inocentes inversores. Ahora se acabó el boom inmobiliario (con el brusco «aterrizaje» que José Manuel Naredo había venido anunciando en España hace años). La industria de la construcción está parada en diversos países. Es alarmante que eso se quiera compensar en España con la construcción de más «infraestructuras» financiadas con deuda pública, cuando ese sector de autopistas y aeropuertos está ya sobredimensionado.

Es fácil para el sistema financiero hacer crecer las deudas, y es fácil también sostener que esa expansión del crédito equivale a la creación de riqueza verdadera.

La nacionalización parcial de varios bancos en Estados Unidos y en Europa ha evitado una cadena imparable de quiebras, pero esa nacionalización hará aumentar el déficit público. Está bien que aumente el déficit público en situación de crisis siguiendo una política keynesiana (excediendo ese déficit el 3 por ciento del PIB que impuso Maastricht). Ese déficit ayuda a salir de la crisis y podría encaminarse a fines sociales y ecológicos. Pero si la Deuda Pública crece y

crece (como ha ocurrido en el Japón en los últimos veinte años) eso desembocará en una imposibilidad de pago de la deuda o en inflación. Puede pensarse que el pago se logrará con crecimiento, pero ¿es ese crecimiento desmaterializado? Lo financiero incide en la economía real y ésta a su vez en la economía *real-real*.

La burbuja de crédito hipotecario y otras formas de crédito en Estados Unidos (también en el Reino Unido y en España) hizo crecer la economía real (impulsando por tanto las exportaciones de China), y en consecuencia hizo crecer la demanda de petróleo y otras materias primas. El aumento del precio de las materias primas fue de hecho otra causa de la crisis, más allá del exceso de creatividad en la venta de «productos» financieros. Hubo un gran aumento del precio del petróleo y de otras materias primas hasta julio del 2008 en parte por compras especulativas pero también por el crecimiento de la economía real mundial. Hasta fines del 2008, la inflación amenazaba por el aumento de precios de las materias primas, lo que recordaba la *stagflation* de los años 1970. Una diferencia es que actualmente no hay presión salarial. Un parecido es que el petróleo aumentó de precio (como había ocurrido en 1973 y en 1979). El desafío permanente para los países ricos es crecer económicamente usando menos materiales y energía en términos absolutos. O, alternativamente, lograr que los precios de las materias primas bajen. Eso está ocurriendo a fines del 2008 por el descenso de la demanda debido a la crisis.

EL METABOLISMO SOCIAL

En los últimos meses es inevitable recordar el libro de Frederick Soddy, *Wealth, Virtual Wealth and Debt* (Riqueza, Riqueza Virtual y Deuda) publicado en 1926. Soddy tenía el premio Nobel de Química y era catedrático en Oxford. Expliqué sus principales ideas económicas en mi libro *La Economía y la Ecología* de 1991. También Herman Daly ha descrito las propuestas de reforma monetaria de Frederick Soddy que descansan en las proposiciones siguientes. Es fácil para el sistema financiero hacer crecer las deudas (tanto del sector privado como del sector público), y es fácil

también sostener que esa expansión del crédito equivale a la creación de riqueza verdadera. Sin embargo, en el sistema económico industrial, el crecimiento de la producción y el crecimiento del consumo implican a la vez el crecimiento de la extracción y destrucción final de los combustibles fósiles. La energía se disipa, no puede ser reciclada. En cambio, la riqueza verdadera sería la que se base en el flujo actual de energía del sol. La contabilidad económica es por tanto falsa porque confunde el agotamiento de recursos y el aumento de entropía con la creación de riqueza.

La obligación de pagar deudas a interés compuesto se podía cumplir apretando a los deudores durante un tiempo. Otra manera de pagar la deuda es mediante la inflación (que disminuye el valor del dinero). Una tercera vía era el crecimiento económico que, no obstante, está falsamente medido porque se basa en recursos agotables infravalorados y en una contaminación a la que no se da valor económico. Esa era la doctrina de Soddy, ciertamente aplicable a la situación actual. Fue sin duda un precursor de la economía ecológica.

Las economías industriales ricas dependen, en su metabolismo social, de la importación a precio barato de grandes cantidades de energía y materiales. Eso es así en Europa, Japón, partes de China, y también en Estados Unidos que importa más de la mitad del petróleo que gasta. El precio del petróleo aumentó porque aumentó la demanda, y también por la restricción de oferta por el oligopolio de la OPEP que se apoya en la escasez de petróleo al ir llegando al pico de la curva de Hubbert. De hecho, la teoría económica neoclásica *no* sostiene que el precio del petróleo deba ser igual al costo marginal de extracción. El petróleo a 150 dólares por barril sería todavía demasiado barato teniendo en cuenta una asignación intergeneracional más justa y teniendo en cuenta las externalidades que se producen al extraerlo, al transportarlo y al quemarlo.

A medida que la crisis económica avanza, el precio del petróleo cae pero se recuperará si la economía crece otra vez. La OPEP intentará reducir la extracción de petróleo durante la crisis. La reunión prevista para noviembre del 2008 se avanzó al 24 de octubre cuando la OPEP decidió disminuir la extracción de petróleo en 1,5 mbd.

Hay una tendencia creciente al aumento del costo energético de la obtención de energía (un EROI más bajo). La bajada de la curva de Hubbert será terrible política y ambientalmente. Hay ya grandes conflictos desde hace años en el Delta del Níger y en la Amazonía de Ecuador y Perú contra compañías como la Shell, la Chevron, la Repsol, la Oxy. Ante la escasez de energía barata para impulsar el crecimiento, hay quien quiere recurrir masivamente a otras fuentes de energía como la nuclear y los agro-combustibles, pero eso aumentará los problemas ambientales, sociales y políticos. Por suerte, la energía eólica y fotovoltaica está aumentando, y mucho más deberá aumentar simplemente para compensar el descenso de la oferta de petróleo en las próximas décadas. El gas natural también crece y llegará a su pico de extracción dentro de no mucho tiempo. Los depósitos de carbón mineral son muy grandes (la extracción de carbón ya creció siete veces en el siglo XX) pero el carbón produce localmente daños ambientales y sociales, y también es dañino globalmente por las emisiones de dióxido de carbono.

EL FIN DEL BOOM DE LAS MATERIAS PRIMAS

Con la crisis económica, ¿habrá ahora un final a la expansión de exportaciones de energía y de materiales, disminuyendo así la presión destructora en las fronteras de la extracción?

Hay quien quiere recurrir masivamente a otras fuentes de energía como la nuclear y los agro-combustibles, pero eso aumentará los problemas ambientales, sociales y políticos.

Los grandiosos planes de exportaciones de América latina fueron apoyados sobre todo por el Presidente Lula de Brasil. Más carreteras, más oleoductos, gasoductos y tendidos eléctricos, más puertos e hidrovías, más exportaciones de petróleo, de gas, de carbón, de cobre, de mineral

de hierro, de madera, de harina de pescado, de celulosa, de soja y de etanol, ese ha sido el credo de Lula para América latina. En octubre del 2008, en oposición total a lo que dice la Vía Campesina y el MST, el presidente Lula se fue a Delhi para apoyar en la ronda de Doha la apertura total de las economías a las importaciones agrícolas, como si quisiera aumentar la tasa de suicidios de los agricultores de la India. En vez de esto, debería haber discutido en Delhi como impedir el derrumbe del precio del mineral de hierro (siendo tanto Brasil como India grandes exportadores). Es verdad que el boom de exportación le dio a Lula dinero para propósitos sociales, aumentando su popularidad. Petrobrás se convirtió en una empresa no menos peligrosa para el medio ambiente y los pueblos indígenas de América latina que Repsol o la Oxy. La obsesión de Lula por la exportación de materias primas le impidió hacer algo para frenar la deforestación de la Amazonía y llevó a la ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, a la dimisión en 2008. ¿Cuál será ahora la estrategia del presidente Lula y de la izquierda latinoamericana tras la crisis del 2008?

Los ecologistas protestaron contra esas instalaciones y las plantas de electricidad que iban a destruir bellos lugares intocados, con un costo no reconocido en las cuentas económicas.

A finales del 2008, la crisis económica está derrumbando los precios de las materias primas o *commodities*. Desde julio del 2008 a finales de octubre, el trigo, el maíz, la soja han bajado 60 por ciento de precio, como también el cobre, el níquel, el aluminio, el mineral de hierro. Una parte del boom financiero en Islandia se basó en inversiones exteriores destinadas a un desaforado crecimiento de la fundición de aluminio. Los ecologistas protestaron contra esas instalaciones y las plantas de electricidad que iban a destruir bellos lugares intocados, con un costo no reconocido en las cuentas económicas. La economía de Islandia se paró en octubre del 2008, los bancos no podían devolver los depósitos y han sido nacionalizados.

En la década de 1920, las *commodities* bajaron de precio unos años antes de 1929, pero esta vez el aumento de los precios de las *commodities* (ayudados por los desencaminados subsidios a los agrofuels y por el cartel de la OPEP) ha continuado hasta julio del 2008, meses después de que las acciones de las empresas empezaran ya a bajar desde enero del 2008. Ahora ya esos precios están bajando. El llamado Baltic Dry Index que mide los precios del transporte en barcos de mercancías a granel se ha hundido desde julio 2008 en parte por la menor importación de hierro de China. La multinacional mexicana CEMEX anunció el 16 de octubre del 2008 que reduciría su fuerza de trabajo en el mundo en un diez por ciento por el descenso en la demanda de materiales de construcción y de cemento, mientras las fábricas de automóviles de Europa y Estados Unidos están reduciendo producción desde mitad del 2008. Todo eso puede ser bueno para el medio ambiente aunque aumente el desempleo: hace falta una reestructuración social que permita en los países ricos un decrecimiento económico que sea socialmente sostenible.

Quienes desean un regreso a la normalidad pueden reconfortarse por el descenso del precio del petróleo a finales del 2008. Ese descenso sucede no porque haya aumentado la oferta sino porque disminuye la demanda. Estamos muy cerca del pico de extracción de petróleo y eso puede dar un apoyo a la OPEP en su intento de frenar la caída del precio y sostenerlo en 70 u 80 dólares por barril. Algunos proyectos de extracción de petróleo de bajo EROI y alto costo marginal (como las arenas bituminosas de Alberta en Canadá y los petróleos pesados del delta del Orinoco) tal vez sean aplazados, como también la extracción del ITT Yasuní en Ecuador.

En el caso de otras mercancías distintas al petróleo, es posible que los países exportadores reaccionen irracionalmente manteniendo o incluso aumentando la oferta en su esfuerzo de mantener el ingreso. Posiblemente haya una guerra de precios de la soja entre Argentina y Brasil. En cambio, éste sería un buen momento para que América del Sur, África y otras zonas que son exportadoras netas de energía y materiales piensen en el desarrollo endógeno y avancen hacia una economía ecológica y solidaria. Ade-

más, muchos países del Sur verán como caen las remesas monetarias de sus emigrantes. El rechazo del Sur a continuar proporcionando materias primas baratas para las economías industriales, imponiendo impuestos sobre el agotamiento del «capital natural» o «retenciones ambientales» y poniendo también cuotas a la exportación, también ayudaría al Norte (incluyendo partes de China) en nuestro camino de largo plazo hacia una economía más sostenible que use menos materiales y energía.

EL PIB DE LOS POBRES

Hay que entender que la contabilidad económica convencional es equivocada. Doy aquí otro argumento que se añade a los que ya Frederick Soddy había señalado. La experiencia que Pavan Sukhdev, Pushpam Kumar y Haripriya Gundimédia adquirieron en la India con un proyecto de investigación que intentó dar un valor económico a los productos no comerciales de los bosques (como la leña y alimentos para los grupos tribales o campesinos y su ganado, la retención de agua y de suelo, las hierbas medicinales de uso local, la absorción de dióxido de carbono) sirvió después en el proyecto europeo TEEB (siglas en inglés de «La Economía de los Ecosistemas y de la Biodiversidad») apoyado por la DG de Medio Ambiente de la Comisión Europea y por el Ministerio de Medio Ambiente alemán. El equipo del TEEB destaca que una representación monetaria de los servicios dados por la disponibilidad natural de agua limpia, de leña y de pastos, de plantas medicinales, no mide realmente su contribución esencial a la vida de los pobres.

Supongamos que una compañía minera contamina el agua en una aldea de la India. Las familias no tienen otro remedio que abastecerse del agua de los arroyos o de los pozos. El salario rural es un euro al día, un litro de agua en envase de plástico cuesta 15 céntimos de euro. Si los pobres han de comprar agua, todo su salario se iría simplemente en agua para beber para ellos y sus familias. Asimismo, si no hay leña o estiércol seco como combustibles, al comprar butano (LPG), como preferirían, gastarían el salario semanal de una persona para adquirir un cilindro de 14 kgs. La

contribución de la naturaleza a la subsistencia humana de los pobres no queda pues bien representada al decir que supone el 5% del PIB en un país como la India. El asunto no es crematístico sino de subsistencia. Sin agua, leña y estiércol, y pastos para el ganado, la gente empobrecida simplemente se muere.

Sin agua, leña y estiércol, y pastos para el ganado, la gente empobrecida simplemente se muere.

En la contabilidad macroeconómica se puede introducir la valoración de las pérdidas de ecosistemas y de biodiversidad ya sea en cuentas satélites (en especie o en dinero) ya sea modificando el PIB para llegar a un PIB «verde». Pero en cualquier caso, la valoración económica de las pérdidas tal vez sea baja en comparación con los beneficios económicos de un proyecto que destruya un ecosistema local o que destruya la biodiversidad. Lo mismo se aplica a nivel macroeconómico: un aumento del PIB ¿compensa el daño ambiental? Sukhdev y sus colaboradores contestan así: ¿qué grupos de personas sufrirán las pérdidas? En la India comprobaron que los beneficiarios más directos de la biodiversidad de los bosques y de sus servicios ambientales eran los pobres, y que su pérdida afectaría sobre todo al ya menguado bienestar de los pobres. Esa pobreza hace que las pérdidas de servicios ambientales repercutan desproporcionadamente en su «ingreso de subsistencia» en comparación con otras clases sociales. De ahí la idea del «PIB de los pobres». En otras palabras, si el agua de un arroyo o del acuífero local es contaminada por la minería, los pobres no pueden comprar agua en botella de plástico porque no tienen dinero para ello. Por tanto, cuando la gente pobre del campo ve que su propia subsistencia está amenazada por un proyecto minero o una represa o una plantación forestal o una gran área industrial, a menudo protesta no porque sean ecologistas sino porque necesitan inmediatamente los servicios de la naturaleza para su propia vida. Ese es el «ecologismo de los pobres».

En la revista *Down to Earth* (15 agosto 2008), al final del boom, Sunita Narain daba varios ejemplos actuales de la

India. «En Sikkim, el gobierno ha cancelado once proyectos hidroeléctricos atendiendo a las protestas locales. En Arunachal Pradesh, las represas están siendo aprobadas a toda velocidad y la resistencia está creciendo. En Uttarakhand en el último mes, dos proyectos en el Ganges han sido detenidos y hay mucha preocupación con el resto de proyectos mientras en Himachal Pradesh, las represas despiertan tanta oposición que las elecciones han sido ganadas por candidatos que dicen que están en contra de ellas. Muchos otros proyectos, desde centrales termo-eléctricas a minas en zonas agrícolas, tropiezan con resistencia. La mina de hierro, la fábrica de acero y el puerto propuestos por el gigante surcoreano Posco son discutidos, aunque el primer ministro ha asegurado que tendrán luz verde este mismo mes de agosto. La gente local no quiere oír eso, no quiere perder sus tierras y su subsistencia, no confía en las promesas de compensación. En Maharashtra, los cultivadores de mangos se levantan contra la central térmica de Ratnagiri. En cualquier rincón donde la industria intenta conseguir tierra y agua, la gente protesta hasta la muerte. Hay heridos, hay violencia, hay desesperación, y nos guste o no, hay miles de motines en la India de hoy. Tras visitar Kalinganagar, donde hubo muertos en protesta contra el proyecto de las industrias Tata, escribí que el tema no era la competitividad de la economía de la India ni tampoco el Naxalismo. Los que protestaban eran aldeanos pobres sin la capacidad de sobrevivir en el mundo moderno si perdían la tierra. Habían visto como sus vecinos eran desplazados, como no se cumplían las promesas de dinero o empleo. Sabían que eran pobres y que el desarrollo económico moderno les empobrecería más. También es así en Goa, que es más próspera pero donde he visto que pueblo tras pueblo resiste contra el poderoso lobby minero...».

LAS EXTERNALIDADES DEL SISTEMA ECONÓMICO

La teoría economía neoclásica explica las externalidades (es decir, efectos negativos o a veces positivos no recogidos en los precios del mercado) como «fallos del mercado». Así,

si la minería destruye la supervivencia de comunidades, o si el cultivo de soja y la aplicación masiva de glifosato afecta a la salud de poblaciones humanas, eso son fallos del mercado que no da precio a esos daños. Similarmente, si el crecimiento económico basado en la quema de combustibles fósiles causa un aumento de la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera y por tanto un cambio climático, eso se debe a que los precios están mal puestos. Fallos del mercado que podrían ser corregidos con impuestos o con permisos de contaminación transables. Otros autores, muy reacios a la intervención estatal, prefieren ver las externalidades como «fallos de gobierno», fracasos de los gobiernos que no se ponen de acuerdo para establecer normas ambientales internacionales o que no aciertan a imponer una estructura de derechos de propiedad sobre el ambiente o que subsidian actividades nocivas.

Hay otra línea de pensamiento en estas cuestiones. Así como la ideología patriarcal ha influido en la desatención que la ciencia económica muestra hacia el trabajo doméstico no remunerado, de la misma forma la ideología del progreso y el olvido de la naturaleza han influido en la desatención que la ciencia económica muestra hacia el marco ecológico de la economía.

¿De dónde nacen las externalidades? Desde la Economía Ecológica, ponemos atención al crecimiento de los flujos de energía y de materiales en la economía, y a la salida de residuos. Es la perspectiva del Metabolismo de la Sociedad, que Marx mencionó en *El Capital* (acudiendo, entre otros, a los estudios de Liebig sobre el guano del Perú y los nutrientes agrícolas) pero que ni Marx ni los marxistas desarrollaron, de manera que no existe una tradición de historia ambiental-económica-social marxista. El metabolismo social es la perspectiva que en la segunda mitad del siglo XX han desarrollado Nicholas Georgescu-Roegen, Robert U. Ayres, Herman Daly, René Passet, Manfred Max-Neef, Víctor Toledo, Jose-Manuel Naredo y su discípulo Oscar Carpintero, Marina Fischer-Kowalski y su grupo en Viena, John McNeill, Mario Giampietro, Roldán Muradian, Walter Pengue y muchos otros en los campos de la economía ecológica, la ecología industrial, la agro-ecología, la historia ambiental.

Al poner atención en el metabolismo de la sociedad, las externalidades no son ya esporádicos fallos del mercado o fallos de la acción gubernamental sino que adquieren carácter sistémico, inevitable. La economía humana es un subsistema de un sistema físico más amplio. La economía recibe recursos (y a menudo los explota más allá de su capacidad de regeneración) y produce residuos. No existe una economía circular cerrada. La economía está abierta tanto por el lado de la extracción de recursos en la fronteras como de la producción de residuos. Los perjudicados no sólo son otras especies no-humanas y las próximas generaciones de humanos (que no pueden protestar) sino que a menudo son también gente pobre, que protesta.

De ahí, la penetrante frase de Enrique Leff hace ya veinte años en un acápite de su libro *Ecología y Capital*: «Del análisis marginalista de las externalidades a la acción de los grupos ambientalistas marginados». Está costando mucho que políticamente triunfe esa perspectiva del ecologismo popular. No se quiere ver que los daños socio-ambientales producidos por el crecimiento económico, también a veces por las nuevas tecnologías, negados tanto por liberales como por la mayoría de los marxistas, se harán sentir cada vez más.

La ola económica neoliberal coincidió desde 1975 o 1980 (triumfo de Pinochet, Thatcher, Reagan) con su contrario: el auge cada vez mayor de la crítica ecológica a la economía. El mercado no garantiza que la economía encaje en la ecología, ya que el mercado infravalora las necesidades futuras y no cuenta los perjuicios externos a las transacciones mercantiles, como ya señaló Otto Neurath contra Von Mises y Hayek en los inicios del famoso debate sobre el cálculo económico en una economía socialista en la Viena de 1920.

El cálculo del PIB oculta más de lo que enseña. Se ensalza al mercado como mecanismo racional de asignación de recursos, e incluso se pretende que los problemas ecológicos surgen de la ausencia de racionalidad mercantil privada, como en el caso de la mal llamada «tragedia de los bienes comunales». Por el contrario, el punto de vista ecologista nos lleva a dudar de los beneficios del mercado. Sin duda, el mercado impone una búsqueda de ganancias,

lo que ayuda a un uso más eficiente de los recursos tal como se vio tras el crecimiento de los precios del petróleo en 1973 y también ahora con la búsqueda de una mayor eco-eficiencia. No obstante, el aumento de eficiencia puede desencadenar la Paradoja de Jevons: más eficiencia en el uso de recursos, costos relativos más baratos, por ende mayor uso de recursos.

ACTIVOS TÓXICOS Y PASIVOS VENENOSOS

Los activos que toman la forma de acreencias sobre deudas que no serán pagadas han sido bautizados en la crisis actual con el curioso nombre de «activos tóxicos». Así, un banco acreedor que da un préstamo hipotecario, lo coloca en su activo en el balance aunque el deudor difícilmente vaya a pagar esa hipoteca y aunque la vivienda que respalda el crédito haya perdido precio en el mercado. De aquí a un tiempo, el banco tendrá que borrar ese activo o darle un valor menor.

Los perjudicados no sólo son otras especies no-humanas y las próximas generaciones de humanos (que no pueden protestar) sino que a menudo son también gente pobre, que protesta.

En el lado del pasivo de los balances de las empresas, las actuales reglas contables no obligan a deducir los daños al medio ambiente. De hecho, la economía actual tiene una enorme «deuda de carbono» hacia las generaciones futuras y hacia los pueblos pobres de nuestra propia generación que sufrirán por el cambio climático habiendo contribuido muy poco a que se produzca. Muchas empresas privadas en el sector extractivo tienen también grandes pasivos ambientales. A la Chevron-Texaco se le está exigiendo 16 mil millones de dólares en un juicio en Lago Agrio, Ecuador. La compañía Rio Tinto dejó un pasivo muy grande en Andalucía desde 1888, y después en Bougainville, en Namibia, en Papúa

Occidental junto con la compañía Freeport MacMoran. Son deudas a personas pobres o indígenas. La Shell tiene enormes pasivos por pagar en el Delta del Níger. Pero los accionistas de esas empresas no deben preocuparse. Esas deudas venenosas están recogidas en los libros de historia pero no en los libros de contabilidad.

En un libro de la UICN para el Congreso Mundial de Conservación en Barcelona en octubre del 2008 con el título *Transition to Sustainability*, Bill Adams y Sally Jeanrenaud proponen una alianza entre el movimiento conservacionista y el ecologismo de los pobres. Esa alianza es difícil, si uno nota la muy visible vinculación entre el conservacionismo y empresas como Shell y Rio Tinto. John Muir estaría horrorizado. Por su lado, la izquierda tradicional del Sur ha visto el ecologismo como un lujo de los ricos más que una necesidad de los pobres a pesar de que hay víctimas del ecologismo popular tan conocidos como Chico Mendes y Ken Saro-Wiwa.

PLURALISMO DE VALORES

Las decisiones económicas serían mejores al dar valor monetario a los recursos y servicios ambientales que tienen precio bajo o precio cero en la contabilidad habitual, pero no debemos olvidar otras consideraciones. En primer lugar, no hay que olvidar que el conocimiento sobre cómo funcionan los ecosistemas, sobre sus umbrales de tolerancia y sobre su resiliencia, es impreciso. En segundo lugar, hay que dar importancia a los valores no monetarios en las decisiones, no vayamos a caer en el fetichismo de las mercancías ficticias. Por ejemplo, recordemos la inminente amenaza que pende sobre la Niyamgiri Hill en Orissa, donde viven los Dongria Kondh. Tal vez la baja del precio del aluminio en más de 50 por ciento en la segunda mitad del 2008, y por tanto el descenso del precio de la bauxita, ayude a salvar esa montaña sagrada. Pero en cualquier caso, podemos preguntar: ¿cuántas toneladas de bauxita vale una tribu o una especie en trance de extinción? ¿cómo expresar esos valores en términos que un Ministro de Finanzas o un juez de la Corte Suprema puedan entender? Los lenguajes de valoración de los indígenas o de los campesinos son silenciados

en favor del lenguaje de la valoración monetaria. Esos otros lenguajes incluyen la aserción de los derechos territoriales contra la explotación externa, ya sea apelando al Convenio 169 de la OIT que exige un consentimiento previo de los indígenas, o en la India las cláusulas en la Constitución y algunas sentencias judiciales que protegen a los adivasi. También cabe apelar a valores ecológicos y estéticos. En fin, podríamos preguntar a los Dongria Kondh: ¿qué precio tiene vuestro Dios? ¿cuánto dinero valen los servicios que os proporciona vuestro Dios?

La cuestión no es pues si el valor económico solo se determina en mercados realmente existentes ya que los economistas han desarrollado métodos para la valoración monetaria de los servicios y bienes ambientales y de las externalidades negativas. La cuestión es, más bien, si todas las evaluaciones pertinentes en un conflicto ambiental (por ejemplo en minería de cobre u oro en el Perú o de bauxita en Orissa, o determinada represa en el noreste de la India, o la destrucción de un manglar por la industria camaronera en Honduras o Bangladesh, o la determinación del nivel adecuado de emisiones de dióxido de carbono por la Unión Europea) deben ser reducidas a una medida común, a la única dimensión monetaria.

Debemos rechazar tal simplificación de la complejidad, tal exclusión de lenguajes de valoración. Debemos aceptar, por el contrario, el pluralismo de valores inconmensurables entre sí para evitar que la ciencia económica se convierta en un instrumento del poder en la toma de decisiones. Eso es así cuando se aplica el análisis costo-beneficio a proyectos de inversión concretos, y también al nivel macro donde los aumentos del PIB triunfan sobre cualquier otra dimensión. La cuestión es pues ¿quién tiene el poder de simplificar la complejidad imponiendo un determinado lenguaje de valoración sobre los demás? Así, el movimiento conservacionista mundial debe ciertamente criticar la contabilidad económica habitual y debe empujar para que se corrija esa contabilidad para reflejar mejor nuestras relaciones con la naturaleza (como propone el proyecto TEEB), pero sin olvidar que otros lenguajes de valoración son también legítimos: los derechos territoriales, la justicia ambiental y social, la subsistencia humana, la sacralidad.

La ciencia económica ve la economía como un carrusel o «tío vivo» entre los consumidores y los productores o empresas. Se encuentran en los mercados de bienes de consumo o en los mercados de los servicios de los factores de la producción (por ejemplo, al vender fuerza de trabajo a cambio de un salario). Los precios se forman en esos mercados al intercambiar las mercancías o comprar servicios de los factores de la producción. Una parte de los ingresos se ahorra y financia la compra de bienes de inversión por las empresas. El estado detrae dinero en la forma de impuestos (sobre el consumo, sobre el ingreso de personas físicas o sobre beneficios de las empresas) y con eso paga la inversión pública y el consumo público (escuelas, sanidad, defensa y seguridad). La contabilidad macroeconómica (el cálculo del PIB) agrega las cantidades multiplicadas por sus precios. Eso es la Crematística que olvida el agotamiento de recursos (que los precios infravaloran) y también la contaminación como olvida asimismo todos los servicios proporcionados en la esfera doméstica o del voluntariado, sin remuneración.

En cambio, la economía puede describirse de otra manera, como un sistema de transformación de energía y de materiales, incluida el agua, en productos y servicios útiles, y finalmente en residuos. Eso es la Bioeconomía o la Economía Ecológica (Georgescu-Roegen, 1966, 1971, Herman Daly, 1968, A. Kneese y R.U. Ayres, 1969, Kenneth Boulding, 1966). Ha llegado el momento de sustituir el PIB por indicadores sociales y físicos al nivel macro. La discusión sobre la *décroissance soutenable* o el decrecimiento económico socialmente sostenible que Nicholas Georgescu-Roegen planteó hace treinta años, debe ahora convertirse en el tema principal de la agenda política en los países ricos.

La crisis económica da una oportunidad para que la economía de los países ricos adopte una trayectoria distinta con respecto a los flujos de energía y materiales. Ahora es el momento de que los países ricos, en vez de soñar con recuperar el crecimiento económico habitual (que les permita pagar las deudas), entren en una transición socio-ecológica hacia menores niveles de uso de materiales y energía (de-

jando muchas deudas por pagar). La crisis debe dar a la vez una oportunidad para reestructurar las instituciones sociales según las propuestas de los partidarios del «decrecimiento económico socialmente sostenible» (tal como se explicó en el número 35 de la revista *Ecología Política*, 2008). *La décroissance est arrivée*. El objetivo social en los países ricos debe ser vivir bien dejando de lado el imperativo del crecimiento económico. Parece además que a partir de cierto nivel de ingreso, la felicidad no crece ya al crecer el ingreso. Es decir, los «bienes relacionales» adquieren más importancia que los bienes materiales: en palabras de Castoriadis, «vale más un nuevo amigo o una nueva amiga que un nuevo Mercedes Benz». O en las viejas palabras de Marcuse de 1968, los humanos hemos de aprender a determinar nuestra propia estructura de necesidades más allá de las de subsistencia.

**La crisis económica da una
oportunidad para que la economía de
los países ricos adopte una trayectoria
distinta con respecto a los flujos de
energía y materiales.**

Y tanto en el Norte como en el Sur, ese camino a una economía ecológica y solidaria debe incluir la voluntad de frenar el crecimiento de la población. El planeta (tanto sus habitantes humanos como los no-humanos) estaría mejor con 4 o 5 mil millones de personas que con 8 o 9 mil millones, aunque eso sea contra-indicado para el crecimiento económico que en cualquier caso está mal medido.

A primera vista parece que el Sur se perjudica si el Norte no crece porque hay menor oportunidad de exportaciones y también porque el Norte no querrá dar créditos y donaciones. Pero son precisamente los movimientos de justicia ambiental y el ecologismo de los pobres tan vigorosos en el Sur, los mejores aliados del movimiento por el decrecimiento económico socialmente sostenible del Norte.

Dinero deuda y riqueza*

Herman Daly

INTRODUCCIÓN

El dinero figura, junto a la rueda y el fuego, como una de las invenciones de la antigüedad sin las cuales el mundo moderno no hubiese llegado a ser lo que es. Pero es mucho más misterioso. Es una unidad de cuenta que cambia de tamaño como si fuese elástica; una reserva de valor que puede aumentar o disminuir a lo largo del tiempo; un medio de cambio que con frecuencia no sale del banco; una deuda con intereses y una deuda sin intereses; una mercancía (como el oro) o un vale (papel moneda); fácilmente convertible en activos reales por los individuos pero en absoluto convertible en activos reales por la comunidad; sus falsificadores son enviados a prisión por fabricarlo, pero el sistema de bancos privados puede crearlo de la nada y prestarlo con intereses; algunos economistas lo consideran un mero velo detrás del cual los factores reales determinan la vida económica; otros lo incluyen entre los factores determinantes más importantes; algunos piensan que su cantidad debería ser determinada mediante una regla establecida, otros que debería ser manipulado por las autoridades públicas; más aún, hay quienes afirman que inspira un amor que es la raíz de todos los males. [...]

EL DINERO EN LA CULTURA DEL CRECIMIENTO EXPONENCIAL

Nuestras instituciones nacionales que administran el dinero y las finanzas están implantadas en una cultura que ha llegado a aceptar el crecimiento exponencial como la norma. Aunque la riqueza real no puede crecer exponencialmente durante mucho tiempo, nuestro símbolo y medida cultural de riqueza, el dinero, puede ciertamente crecer tanto exponencial como indefinidamente. Esta falta de simetría entre la realidad medida y el instrumento con que se mide tiene serias consecuencias.

El crecimiento exponencial tiene la característica de tener un tiempo de duplicación fijo. El clásico ejemplo de poner un grano de trigo en el primer cuadro de un tablero de ajedrez, dos granos en el segundo, cuatro en el tercero y así continuar hasta llegar al 64 cuadro, equivaldría a que este último tendría 2^{63} granos, algo así como mil veces la cosecha anual de trigo. Como señaló M. King Hubbert, el mundo no toleraría 64 duplicaciones ni siquiera de un grano de trigo. [...] Sin duda Hubbert estaba en lo cierto al percibir el «crecimiento exponencial como un fenómeno transitorio en la historia humana». No obstante, como también Hubbert (1976) escribió:

Durante los pasados dos siglos no hemos conocido otra cosa que el crecimiento exponencial y paralelamente hemos evolucionado hacia una cultura del crecimiento exponencial, una cultura tan extremadamente dependiente de la continuidad del crecimiento exponencial

* Este texto es una traducción de pasajes seleccionados del capítulo «Money, debt and wealth» del libro Daly, H. E. (1999) «Ecological Economics and the Ecology of Economics. Essays in Criticism». Londres, Edward Elgar. (Traducción de Àngelo Ponziano Bertonizi.)

para su estabilidad, que es incapaz de calcular los problemas del no crecimiento.

¿Cuáles son las características de esta cultura exponencial? La costumbre de descontar valores futuros para llegar a un valor presente equivalente no es otra cosa que el cálculo del interés compuesto hecho a la inversa. Pero estamos más acostumbrados a hacer el cálculo hacia delante, para ver cuánto dinero tenemos que apartar para sobrevivir en la vejez. ¿Sin el crecimiento exponencial cómo podríamos afrontar los pagos a nuestros fondos de pensiones? ¿Y las reclamaciones al seguro cuyo cálculo actuarial da por sentado el crecimiento? ¿Cómo podrían los pobres progresar, y también los ricos, sin crecimiento? ¿Cómo se reduciría el déficit público sin un aumento de los impuestos o una reducción del gasto público, a menos que podamos «cultivar la economía», según dicen ahora los políticos? ¿Y cómo podríamos mantener el pleno empleo a menos que estimulemos la inversión? ¿Acaso la inversión no significa crecimiento? ¿No estamos verdaderamente atrapados en una cultura del crecimiento exponencial?

Marx (1867) afirmó que la cultura del crecimiento exponencial era una parte necesaria del capitalismo. Su análisis histórico vincula del siguiente modo la cultura del crecimiento con el dinero. El trueque, es decir el intercambio de una mercancía por otra mercancía diferente, simbolizada como $C-C^*$, es el más simple y antiguo método de intercambio. Una persona tiene C y prefiere C^* ; otra tiene C^* y prefiere C . Ambos salen beneficiados del intercambio, aunque no haya habido una nueva producción física. El valor de uso de ambos individuos se ha incrementado, pero el valor de cambio es irrelevante. El trueque puede ser mutuamente beneficioso, pero la imprescindible coincidencia de necesidades limita severamente su amplitud.

Ese límite es trascendido mediante el uso del dinero como medio de intercambio. Esto da lugar a lo que Marx llamó producción simple de mercancías, simbolizada como $C-M-C^*$. Aquí el dinero funciona para superar el problema del trueque, que requiere una coincidencia de necesidades. Pero sigue centrándose en incrementar el valor de uso a cada individuo. El valor de cambio, la suma de dinero M ,

es completamente instrumental para favorecer el aumento del valor de uso, facilitando el intercambio de mercancías que son cambiadas sólo con la intención de incrementar los valores de uso. El proceso comienza y acaba con un valor de uso de la mercancía.

El cambio crítico llega en el siguiente peldaño histórico, que Marx denominó circulación capitalista, simbolizada como $M-C-M^*$. La finalidad ya no es incrementar el valor de uso, sino la expansión del valor de cambio en el dinero. $M^*-M=dM$, y dM debe crecer. Un capital inicial, M , es utilizado para alquilar mano de obra y comprar materias primas que luego son transformadas en una mercancía C , que a su vez es vendida por una cantidad mayor de dinero, M^* .

El cambio de énfasis del valor de uso al valor de cambio es crucial. La acumulación de mercancías y los valores de uso, C , se autolimitan.

[...] A diferencia de los concretos valores de uso, que se echan a perder o se deterioran cuando se almacenan (debido a la entropía), el abstracto valor de cambio puede ser acumulado indefinidamente, sin costes de deterioro ni de almacenamiento. De hecho, el valor de cambio abstracto crece por sí mismo, ganando interés, y luego interés sobre el interés. Marx, como antes Aristóteles, advirtió sobre el peligro que suponía este «fetichismo del dinero». [...]

Las inversiones compiten con la tasa de interés y si no logran rendir un beneficio mayor deberían, por regla de eficiencia, ser liquidadas y el capital invertido en alternativas que superen la tasa de interés

En nuestra época, este proceso histórico de distanciarse cada vez más del valor de uso tal vez haya sido llevado hasta el límite en la llamada «economía de papel», que puede ser simbolizada como $M-M^*$, la conversión directa de dinero en más dinero sin ninguna referencia a las mercancías, ni siquiera como paso intermedio. [...]

Sin duda, todas las inversiones compiten con la tasa de interés y si no logran rendir un beneficio mayor deberían,

por regla de eficiencia, ser liquidadas y el capital invertido en alternativas que superen la tasa de interés. Esto supone que la tasa de interés, de por sí, refleja un tipo de tasa marginal real de retorno sobre el capital. Pero ese sería sólo uno de los factores subyacentes a la tasa de interés, que también refleja la política monetaria, la política sobre la balanza de pagos, la preocupación por el futuro, las expectativas ante el futuro, sean racionales o no, el poder monopolista, el modelo de subsidios y multas que establece el código tributario, etc. [...]

El tema central, sin embargo, es que el crecimiento de la riqueza está físicamente limitado, mientras que el crecimiento de la deuda no tiene límites. [...]

La diferencia entre riqueza real y dinero fue apuntada por el economista James Tobin (1965), laureado con el premio Nobel:

La riqueza de la comunidad tiene dos componentes: los bienes reales acumulados mediante previas inversiones reales y los «bienes» fiduciarios o en papel fabricados por el gobierno a partir del aire. Sin duda, la riqueza no humana de una nación sólo consiste «realmente» en su capital tangible. Pero teniendo en cuenta cómo es percibida individualmente por los habitantes de esa nación, la riqueza excede las existencias de capital tangible en una medida que podríamos definir como el tema fiduciario. Esto es una ilusión, pero sólo una de las muchas falacias de composición características de cualquier economía o sociedad. Tal ilusión puede mantenerse intacta hasta el momento en que la sociedad trate realmente de convertir en bienes toda su riqueza en papel. [...]

Para mantener la ilusión, la sociedad no sólo no debe tratar de convertir todo su dinero en riqueza real, sino que tampoco debe intentar convertir su «*tema fiduciario» en moneda; es decir, convertir toda su deuda bancaria privada con interés (la que no es en moneda de curso legal) en deuda gubernamental sin interés (moneda de curso legal). [...]

La cultura del crecimiento exponencial que hoy predomina en la sociedad occidental, y cada vez más en el resto

del mundo, no es sostenible. Para salir de esta cultura, en pos de una capaz de hacer frente a los problemas del no crecimiento, será necesario vincular más estrechamente el dinero con la riqueza real. Para ver cómo podría lograrse tal cosa, necesitamos una imagen clara de cómo se crea hoy el dinero y qué es realmente. [...]

LA CREACIÓN DE DINERO

En general, tenemos una noción sensata y adecuada sobre cómo se crea la riqueza real. Requiere trabajo para transformar los recursos naturales y la energía en bienes de consumo. [...]

La creación de dinero, en cambio, es mucho menos comprendida por el público. Hay quienes piensan, ingenuamente, que es fundamentalmente una cuestión de las imprentas del gobierno. Pero esto es aplicable sólo a la moneda de curso legal, sean monedas o billetes; estos equivalen a una mínima parte del dinero que realmente fluye a través de la economía. La mayor parte del dinero es creada por los bancos comerciales. [...]

Originalmente, el dinero sólo podía ser creado por los monarcas. Mientras el dinero fue una mercancía, como el oro, y su valor era regulado por el coste real de la extracción del oro, la creación de dinero fue sencillamente la estandarización de una mercancía como instrumento de cambio. Ya en la Edad Media, aun cuando el oro circulaba como dinero, había frecuentemente una diferencia entre el valor monetario de la moneda de oro y el valor en el mercado de esa mercancía, el metal de oro. La moneda de oro de una onza, con la efigie del monarca grabada, habitualmente contenía menos de una onza de oro y, en tal sentido, al menos parcialmente, era dinero simbólico (*token money*). El beneficio que el monarca obtenía al poner menos de una onza de oro en una moneda de oro de una onza era llamado *señoreaje*. Inicialmente, estaba justificado como algo necesario para costear el proceso de acuñación, pero de hecho era una fuente de ingresos para la Corona, derivada de su prerrogativa para emitir dinero. El señoreaje es la diferencia entre el valor monetario del símbolo y su

valor como mercancía. Hoy, en el caso del papel moneda creado por el gobierno, su valor como mercancía es nulo, razón por la cual el señoreaje equivale prácticamente al valor monetario total del papel moneda.

Por lo tanto, la fabricación de dinero por parte de los gobiernos es una fuente de ingresos públicos. Sin embargo, actualmente esta fuente se ve reducida debido a que son los bancos privados quienes crean la mayor parte del dinero. La creación de dinero se ha convertido en una fuente de ingresos privados. Históricamente, este cambio en la prerrogativa de crear dinero evolucionó con los orfebres-banqueros que aceptaban depósitos de oro en custodia. Transferir de forma segura los derechos de propiedad sobre oro era más sencillo que retirar el oro y entregárselo a la otra parte, que luego volvería a depositarlo a buen recaudo donde el orfebre. A partir de esto comenzó a popularizarse la práctica de pagar con cheques. La experiencia le enseñó al orfebre-banquero que gran parte del oro permanecía en la cámara de seguridad y que sólo se necesitaba tener a mano una pequeña fracción en la caja, como reserva ante las cotidianas discrepancias entre nuevos depósitos y extracciones. Gran parte del oro podía ser prestado con intereses. Por supuesto, siempre había la posibilidad de un estallido de pánico seguido por una enorme demanda de oro al orfebre-banquero, razón por la cual esta práctica no dejaba de tener sus riesgos. [...]

Pese a estos inconvenientes, creció la práctica de mantener reservas fraccionales sobre los préstamos; con esta práctica los bancos lograron la posibilidad de crear dinero, no en el sentido de moneda de curso legal, sino como medio habitual de pago, cheques, aceptados a cambio de bienes y servicios. [...]

En un sistema bancario desregulado, basado en reservas legales sobre los depósitos de los clientes, cada banco determina cuántas reservas tendrá a mano para satisfacer las demandas de dinero contante de sus clientes. Cuanto más reducidas sean las reservas, más dinero se puede prestar y mayores serán los beneficios para el banco. En consecuencia, algunos bancos guardan reservas insuficientes y esto puede conducir a la pérdida de confianza, a una apresurada retirada de los depósitos y a la quiebra. [...]

Actualmente, la fracción de la demanda total de depósitos que debe mantenerse como reserva es fijada por ley, en torno al 10 por ciento. Supongamos que la fracción de depósitos requerida legalmente como reserva sea r . Por lo tanto, las reservas que sobrepasen la cantidad requerida serán reserva excedente. [...]

El resultado es que la totalidad del sistema bancario acaba multiplicando las nuevas reservas por el mismo factor $1/r$.

Cuanto más reducidas sean las reservas, más dinero se puede prestar y mayores serán los beneficios para el banco.

[...] El resumen previo sobre la creación de dinero por parte de los bancos es incompleto, puesto que aún no hemos prestado atención al proceso paralelo de contracción de los depósitos a medida que se reducen las reservas. Los bancos individuales pierden reservas cuando pagan un cheque y cuando sus clientes convierten los depósitos a la vista en dinero en efectivo. Una reducción de las reservas desemboca en una contracción múltiple del dinero de los bancos. [...]

El banco no incrementa sus activos según la cantidad de dinero nuevo que pueda crear. Esta creación queda anulada debido a la destrucción de dinero nuevo cuando se saldan los préstamos. Pero el banco es capaz de cargarle al prestatario los intereses sobre ese dinero creado y esos intereses son beneficios reales que no desaparecen cuando el préstamo ha sido saldado. Puede ser convertido en activos reales. Si el sector bancario privado es competitivo, como realmente lo es, pagará parte de los intereses a sus ahorradores con la intención de atraer más depósitos y poder crear más dinero para hacer más préstamos. El beneficio bruto que el sistema bancario (o el monopolio bancario) obtiene de un depósito inicial de 100 dólares es la diferencia entre el interés percibido sobre préstamos por 900 dólares (nuevo dinero creado) y los intereses que paga por el depósito inicial de 100 dólares en efectivo. Aún cuando la tasa de interés por el depósito fuese igual a la del préstamo, seguiría habiendo un conside-

nable margen de beneficio. Obviamente, el interés sobre un préstamo es mucho mayor que el interés sobre un depósito, por lo que el margen se incrementa sustancialmente.

RIQUEZA VIRTUAL

[...] El primer paso para lograr una adecuada comprensión del dinero consiste en volver a asumir que el dinero no es riqueza; ni siquiera es una mercancía (como el oro o la plata). El dinero es un símbolo. ¿Un símbolo de qué? Estamos tentados a responder que un símbolo de riqueza, pero eso no es correcto porque el valor de la riqueza, en cualquier época, es mucho mayor que el valor de las existencias totales de dinero. Es decir, hay más abrigos en el guardarropa que fichas para recogerlos. El dinero es un símbolo de endeudamiento, una deuda. El dinero es una forma de deuda comunitaria o nacional en posesión del individuo y adeudada por la comunidad, disponible para ser transformado en riqueza mediante la transferencia voluntaria a otro individuo que está dispuesto a desprenderse de la riqueza a cambio de dinero. El valor de las existencias totales de dinero no está determinado por el valor de la riqueza disponible (o por el flujo de nueva producción), sino, curiosamente, por la riqueza que los individuos creen tener, pero que en realidad no existe; algo que Frederick Soddy llamó «riqueza virtual».

El dinero no es riqueza; ni siquiera es una mercancía (como el oro o la plata).

La riqueza virtual se mide por el valor agregado de los activos reales que la comunidad voluntariamente *se abstiene* de comprar para conservar el dinero. Con la intención de evitar los inconvenientes del trueque todos deben guardar dinero, que todo individuo podría cambiar por riqueza real, pero que no lo hace. En palabras de Soddy (1934): «Este agregado de bienes y servicios intercambiables de los que la comunidad se abstiene (aunque los poseedores individuales

de dinero puedan solicitarlos y obtenerlos inmediatamente de otros individuos) el autor lo define como la riqueza virtual de la comunidad».

Si cada uno tratase de cambiar sus reservas de dinero por activos reales, sería imposible, porque todos ellos ya son propiedad de alguien y, finalmente, alguno tiene que acabar conservando el dinero. Por lo tanto, la riqueza virtual no existe verdaderamente más allá del valor de los activos reales, de ahí que se la llame «virtual». Aún así, la gente, individualmente, se comporta como si la riqueza virtual fuese real, porque pueden cambiarla fácilmente por activos reales. El agregado por el cual los individuos se comportan como si fuesen más ricos que la comunidad es equivalente a la riqueza virtual de esa comunidad. El fenómeno de la riqueza virtual puede darse en una economía monetaria, salvo que el mismo dinero fuese una mercancía, un activo real que circula con su valor de mercancía. Dado que la riqueza virtual cuenta como factor determinante del comportamiento de los individuos, pero no existe verdaderamente, tendríamos razones para considerarla más como deuda que como riqueza. [...]

Pero ¿quién posee la riqueza virtual de la comunidad? Claramente, es una herramienta para las relaciones y la interdependencia comunitarias. Es poseída por los individuos aunque, al no existir verdaderamente, nadie la posee. Pero todo aquel que tenga dinero ha dado un activo real por él. La única persona que realmente puede cambiar riqueza virtual por activos reales es quien emite dinero. Cualquiera que cree dinero simbólico y sea el primero en ponerlo en circulación, gastándolo o prestándolo, recibirá activos reales a cambio de símbolos. Los demás deberán desprenderse de activos reales para obtener el dinero que luego será entregado a cambio de otro activo real. Es así como una suma de valor real equivalente a la riqueza virtual es transferida al emisor de dinero.

La prerrogativa de señoreaje que tenía la Corona no ha pasado al Estado, salvo marginalmente, sino al sector bancario privado, que emite al menos el 90 por ciento de nuestro dinero. Los bancos privados pueden prestar más del 90 por ciento de la riqueza virtual de la comunidad, que no les pertenece en realidad, y ganar intereses por ella, que sí les pertenecen. [...]

Y, para acabar de empeorarlo, una vez que el banco es «demasiado grande para que se le permita quebrar» debido al colapso progresivo del crédito y del dinero provocado por disponer de muy pocos depósitos como reserva, los accionistas del banco, así como los ahorradores, están efectivamente «asegurados» contra pérdidas. [...]

DEUDA VERSUS RIQUEZA

Como escribió Soddy, la cantidad física positiva de dos cerdos representa riqueza que puede ser vista y tocada. Pero menos dos cerdos, la deuda, es una magnitud negativa imaginaria sin una dimensión física. [...] El interés compuesto o el crecimiento exponencial de los cerdos negativos no representa un problema. Pero el crecimiento exponencial de los cerdos positivos pronto conduce al caos y a la ruina. [...]

Dada la conveniencia de poseer cerdos negativos en lugar de cerdos positivos, la pasión que predomina entre los individuos de una economía moderna es convertir la riqueza en deuda, que en el futuro genere un ingreso permanente; convertir la riqueza que es perecedera en deuda, que es perdurable. Una deuda que no se pudre, no tiene gastos de mantenimiento y produce intereses permanentemente. [...]

Aunque la deuda puede cumplir la ley del interés compuesto, la verdadera renta energética de los rayos solares por venir, el verdadero ingreso futuro sobre el cual la deuda es un gravamen, no puede crecer a interés compuesto durante mucho tiempo. Sin embargo, cuando la riqueza es convertida en deuda, se deshace de su cuerpo corruptible y lo reemplaza por uno incorruptible. Al hacer tal cosa, la deuda parece ofrecer un medio para eludir a la naturaleza, de escapar a la segunda ley de la termodinámica, la ley de lo aleatorio, la herrumbre y la putrefacción. Pero la idea de que toda la gente pueda vivir de los intereses de su mutuo endeudamiento es tan solo otro truco de *perpetuum mobile*, una vulgar falsa ilusión a gran escala. [...]

Que haya gente que pueda vivir de intereses no implica que todos puedan hacerlo. Soddy proponía que aquello que

es obviamente imposible para la comunidad debería estar prohibido, al menos hasta cierto punto, para los individuos. Como escribió Soddy (1922): «No se puede oponer permanentemente una absurda convención humana como es el aumento espontáneo de la deuda (interés compuesto), a la ley natural del decrecimiento espontáneo de la riqueza (entropía)». [...]

La contradicción lógica entre el crecimiento ilimitado de la deuda y el crecimiento limitado de la riqueza real se traduce en un conflicto social entre los *rentistas* (perceptores de intereses) y los trabajadores. El conflicto tomará la forma de un repudio de la deuda. La deuda crece a un interés compuesto y, como cantidad puramente matemática, no encuentra límites que la detengan. La riqueza crece durante un tiempo a interés compuesto, pero, al tener una dimensión física, tarde o temprano encontrará límites a su crecimiento. El feedback positivo del interés compuesto conduce a un crecimiento explosivo de la deuda, que desencadena acciones defensivas de repudio para contrarrestarlo, es decir, inflación, bancarrota, impuestos confiscatorios, fraude, robo, los cuales dan pie a la violencia. La sabiduría convencional considera patológicas a tales acciones, pero acepta el interés compuesto como algo normal. No obstante, la lógica exige que de algún modo restrinjamos el interés compuesto, o aceptemos ocasionales repudios de la deuda como ajustes normales y necesarios. [...]

**El verdadero prestamista
es la comunidad, que acaba
poseyendo más deuda en dinero
y menos activos reales.**

El dinero no debería percibir intereses como una condición de su existencia, sino sólo cuando fuese prestado genuinamente por un propietario que cede su uso mientras está en posesión del prestatario. Cuando el sistema bancario privado presta dinero no cede nada, creando depósitos *ex nihilo* hasta el límite establecido por los requisitos de reserva. [...]

A diferencia de los individuos, cuando un banco presta dinero no se abstiene de gastar ese dinero mientras

está prestado. El peso de la abstinencia es soportado por el público.

El verdadero prestamista es la comunidad, que acaba poseyendo más deuda en dinero y menos activos reales. En otras palabras, la comunidad se ha abstenido de usar activos reales, poniéndolos a disposición del prestatario del banco, a cambio de dinero creado por el banco y entregado al prestatario. [...]

La existencia de dinero se ha convertido en una fuente de beneficios privados y sus existencias totales se convierten en un «acordeón», que se expande para alimentar una prosperidad repentina (cuando hay demanda de préstamos) y se contrae para reforzar una depresión (cuando hay poca demanda de nuevos préstamos). El mero hecho de que gran parte de nuestras existencias de dinero estén motivadas por los préstamos y deban ser devueltas con intereses, introduce en la economía un sesgo adicional a favor del crecimiento.

Soddy (1926) resumía estas cuestiones afirmando que los banqueros modernos:

Habían logrado verse a sí mismos como los propietarios de la riqueza virtual que la comunidad *no* posee y prestarla y cargar intereses sobre el préstamo como si esa riqueza realmente existiese y ellos fueran sus poseedores. La riqueza así adquirida por el prestatario necesitado de dinero no es cedida por el prestamista, que recibe un interés sobre el préstamo sin ceder nada, sino que es la comunidad quien la cede y sufre en consecuencia una pérdida, que se refleja en la reducción general del poder adquisitivo del dinero.

[...] Un primer paso para distanciarse de una cultura del crecimiento exponencial y tender hacia una cultura capaz de afrontar los problemas del no crecimiento sería restringir la capacidad del dinero para hacer algunas de las cosas que la riqueza no puede hacer. Esto implica dos cosas. Primero, limitar el crecimiento exponencial indefinido del valor del dinero implícito en las previsiones de crecimiento del interés compuesto durante períodos largos. Segundo, limitar el «truco del prestidigitador» de crear dinero *ex nihilo* y luego

destruirlo. Ese poder debería retirarse a los bancos privados y quedar reservado a los gobiernos.

LA REFORMA MONETARIA

[...] Soddy sugirió tres reformas básicas para restablecer la honestidad y la precisión en la función del dinero dentro del sistema económico:

1. La obligación de que los bancos privados tengan un cien por cien de reservas.
2. Una política de mantener un índice de precios constante.
3. Tasas de cambio que fluctúen libremente a escala internacional.

Tales políticas siguen siendo razonables por más que el mundo haya cambiado mucho durante el más de medio siglo transcurrido desde que fuesen formuladas.

Con una obligación de mantener el cien por ciento de las reservas, el sistema bancario privado ya no podría crear ni destruir dinero. Ese privilegio básico, junto con la prerrogativa del señoreaje y la propiedad de la riqueza virtual, sería recuperado por el Estado, que entonces volvería a convertirse en el único «circulador» de dinero. Los bancos tendrían que subsistir cobrando por sus servicios «legítimos», es decir, aquellos que no requieren la creación de dinero; por ejemplo, guardar a buen recaudo, comprobando y compensando los pagos, y prestando con intereses el dinero real de los depósitos reales (ahorros o depósitos a plazos, no depósitos a la vista). La intermediación financiera (prestar el dinero de otras personas) ya no tendría ninguna conexión con las reservas de dinero y la riqueza prestada por el intermediario sería riqueza de cuyo uso se privaría el depositante durante el período de préstamo establecido. Todo incremento en los gastos de los prestatarios sería igualado mediante un acto de ahorro o abstinencia por parte del depositante. [...]

Frank Knight (1927) aprobó con entusiasmo esta recomendación, manifestando a su favor:

Es absurdo y monstruoso para una sociedad tener que pagar «intereses» al sistema bancario privado para multiplicar la cantidad de medios de cambio cuando (a) una agencia pública haría lo mismo por un coste insignificante, (b) no tiene sentido hacerlo, pues el efecto es simplemente elevar el nivel de precios y (c) tiene efectos perjudiciales, especialmente la aterradora inestabilidad de todo el sistema económico.

Knight podría haber agregado que la agencia pública no sólo incurriría en gastos insignificantes de producción del nuevo dinero, sino que además obtendría considerables beneficios de señoreaje.

En los ámbitos especializados, se han aducido tres razones a favor del cien por ciento de reservas. Primero, evitar que los bancos privados creen dinero, para que el gobierno pueda ejercer un control más efectivo. Mediante este mayor control directo del dinero, el gobierno estaría en condiciones de influir sobre el empleo, la renta nacional y la inflación. Todos reconocen que la inflación es esencialmente un fenómeno monetario, pero la Escuela Monetarista iría más lejos y alegaría que el empleo y la renta nacional están también enormemente influenciados por las reservas de dinero. Segundo, un cien por ciento de reservas evitaría el pánico y la retirada apresurada de los depósitos [...]. Tercero, la obligación de un cien por ciento de reservas permitiría recuperar la utilización de la riqueza virtual y del señoreaje con fines públicos, reduciendo así la necesidad de que el gobierno tenga que solicitar préstamos con intereses para financiar obras públicas. [...]

Si el Estado se convirtiese en el único emisor de dinero ¿según qué principio se guiaría para determinar cuánto dinero poner en circulación? El dinero sería creado o destruido por el Estado de acuerdo a la necesidad, con la intención de mantener constante el poder adquisitivo del dinero. Un índice de precios, similar pero más exhaustivo que el actual Índice de Precios al Consumo, podría ser concebido por una autoridad estadística nacional. Si con el transcurso del tiempo el índice muestra una tendencia a descender, el gobierno financiaría sus propias actividades emitiendo más dinero. Opcionalmente, podría reducir los

impuestos o utilizar dinero recién emitido para recomprar deuda nacional sujeta al pago de intereses. [...]

El índice de precios funcionaría de forma análoga a un termostato o a un regulador en una máquina de vapor. En contraste, el sistema bancario de reservas legales por depósitos de los clientes genera un feedback positivo o desestabilizador, dado que las reservas de dinero se expanden durante las épocas de prosperidad repentina y se contraen cuando hay depresión, reforzando por lo tanto la tendencia original. [...]

A diferencia de Soddy, yo no contemplo estas tres políticas como una panacea. No obstante, creo que es muy importante reforzar el tándem constituido por la economía real y su simbólico sistema de control monetario. Si no se permite que la deuda monetaria se expanda sin que simultáneamente lo haga el crédito, es decir, si el prestamista debiese realmente evitar utilizar cada dólar que el prestatario gasta, la expansión de la deuda estaría condicionada a las verdaderas posibilidades de expansión de la riqueza. Se puede suponer que tal identificación del crédito de una persona con la abstinencia de otra conduciría a una mayor contención en los préstamos. Si alguien tuviese realmente que prescindir del dinero que el prestatario recibe, surgirían importantes interrogantes acerca de la naturaleza del proyecto y del carácter y la idoneidad del solicitante. Esa mayor demanda de información respecto a la capacidad crediticia concedería ventaja a intermediarios más pequeños y locales, especialmente si ya no tienen que competir con bancos cuya capacidad para crear dinero les confiere superioridad por su envergadura. De ser así, los solicitantes de créditos serían examinados con mayor detalle. [...]

Exigir la propiedad pública de la riqueza virtual mediante la obligatoriedad del cien por ciento de las reservas, aunque no sea una panacea financiera, generaría un incremento significativo de las rentas públicas. [...] Obviamente, se podría llegar a ese porcentaje gradualmente, aumentando la exigencia de reservas en unos pocos puntos cada año. [...]

Las propuestas políticas sugeridas por Soddy no eliminan la cultura del crecimiento exponencial. No prohíben directamente y ni siquiera limitan la existencia del interés compuesto. Pero la exigencia de un cien por ciento de re-

servas ralentizaría indirectamente la cultura del crecimiento exponencial como ninguna otra medida financiera que hoy podamos imaginar. Por otra parte, sería mejor promover un desplazamiento del énfasis en los activos que generan intereses a los valores que producen dividendos. Los dividendos son ganancias *ex post* basadas en la experiencia real, mientras que los activos generadores de intereses son promesas *ex ante* basadas en expectativas que se tornan irrealistas si se las proyecta muy adelante en el futuro.

Pero ¿qué sucede si la riqueza se expande sin que lo hagan las existencias de dinero? ¿no dificultaría el comercio? Quizás, pero rápidamente conduciría a una bajada de los precios, lo que sería una señal para que el gobierno pusiese más dinero en circulación y así mantener constante el índice de precios. [...]

La sencilla regla del cien por ciento de reservas haría innecesarias otras regulaciones bancarias. La temida quiebra de unos pocos grandes bancos no provocaría una quiebra múltiple de otros bancos como resultado de una pérdida en cascada de depósitos y una contracción monetaria. [...]

EL RIESGO MORAL: LA EXPERIENCIA FINANCIERA RECIENTE

Una manera de definir el riesgo moral sería decir que es el resultado de la combinación de beneficios privatizados y de pérdidas socializadas. [...]

Cuanto más difícil se hace el crecimiento físico debido a los límites con que se enfrenta, más esforzadamente tratamos de impulsar opciones de crecimiento financiero y de crecimiento mediante fusiones e integración mundial. Los intentos de apuntalar un crecimiento cada vez más difícil con toda clase de garantías e incentivos nos llevan al riesgo moral. El riesgo moral es otra fuerza que nos presiona a favor del repudio de la deuda como un reajuste periódico del mundo financiero respecto al mundo real. Desafortunadamente, ese repudio, aunque inevitable desde el punto de vista lógico, será injusto y probablemente violento.

LOS PELIGROS DE LAS FINANZAS INTERNACIONALES

La economía orientada a la comunidad se halla bajo la especial amenaza del carácter internacional de las finanzas. El dinero fluye por todo el mundo mucho más libremente que la mano de obra o los medios de producción o los mismos productos. Este flujo influye profundamente allí donde hay producción y pesa también sobre las perspectivas económicas en diversos puntos del planeta. No será posible desarrollar economías regionales o nacionales estables si las regiones o las naciones no tienen ningún control sobre los movimientos de dinero. [...]

También se puede hacer dinero especulando con monedas nacionales. Enormes sumas pueden ser desplazadas instantáneamente alrededor del mundo para aprovechar aun las más mínimas fluctuaciones en las tasas de cambio y en las tasas de interés. Nuestra opinión es que las finanzas deben estar al servicio de las empresas productivas y no ser transferidas con fines especulativos. Incluso un pequeño impuesto sobre las transacciones financieras inhibiría estas vanas perturbaciones especulativas. [...]

REFERENCIAS

- HUBBERT, M. King (1976), «Exponential Growth as a Transient Phenomenon in Human History», en H. Daly y K. Townsend (eds.) *Economía, ecología y ética*, México, FCE, 1992.
- KNIGHT, Frank (1927), «Review of Wealth, Virtual wealth and Debt», *Saturday Review of Literature*, p 732.
- MARX, Karl (1867), *El capital*, vol. 1, cap. 2 y 3.
- SODDY, Frederick (1922), *Cartesian Economics: The Bearing of Physical Science upon State Stewardship*, Londres, Henderson.
- (1926), *Wealth, Virtual Wealth and Debt (The Solution of the Economic Paradox)*, Londres, Hawthorne.
- (1934) *Role of Money*, Londres.
- TOBIN, James (1965), «Money and Economic Growth», *Econometrica*, octubre, p. 676.



EL PRECIO OCULTO DE LA TIERRA **Impactos económicos, sociales y políticos** **de las industrias extractivas**

Alicia Campos y Miguel Carrillo (eds.)

Icaria Ακαδημεια
Isbn 978-84-9888-012-0
Págs 182
Pvp 17

Las riquezas minerales, sinónimo durante mucho tiempo de riqueza y prosperidad para cualquier país del mundo, están siendo señaladas como uno de los elementos de inestabilidad política y de crecimiento económico desequilibrado más importantes en la actualidad, a medida que aumenta su demanda y su valor en los mercados mundiales. La cotización actual del oro, el coltán, el petróleo, el cobre o el gas justifican su explotación a cualquier precio, allí donde se encuentren, y con independencia de los beneficios o perjuicios de las poblaciones locales.

Esta obra, fruto del trabajo de varias instituciones y expertos en desarrollo y derechos humanos, pretende analizar cómo la expansión de las llamadas industrias extractivas están erosionando la construcción de estados democráticos, generando deuda, desarmando el tejido productivo básico y atentando contra los derechos de personas y comunidades, además de ocasionar impactos ambientales en muchos casos irreversibles.

El precio oculto de la Tierra es el primer paso de la Plataforma de Seguimiento de las Industrias Extractivas (www.extractivas.org), un colectivo de entidades y personas que trabajan en diferentes niveles sociales contra los impactos de las actividades extractivas en África y América Latina.

Crisis financieras, magnitudes económicas y parámetros reproductivos

Alfons Barceló*

Igual que sufrir una grave enfermedad modifica la importancia atribuida a los diversos asuntos que nos desasosiegan, así también las crisis económicas iluminan con un especial resplandor la naturaleza del orden social imperante y obligan a revisar, bajo la nueva luz, tesis y valores comúnmente aceptados. Algo de este tenor ha sucedido ahora con el «fundamentalismo del mercado» que durante tres décadas ha operado como el faro favorito de la ideología dominante. Vale recordar a ese respecto que durante las últimas décadas en las escuelas de economía y en los medios de comunicación se airearon casi con devoción las presuntas virtudes homeostáticas de los mercados, esto es, su capacidad de autocorregirse y de enderezar las trayectorias desviadas. A lo mejor eso es verdad en alguna galaxia lejana, pero en absoluto rige dicha salida para nuestro mundo, en especial en el campo de la moneda y la banca (cf. Sebastián, 1999; Juan & Febrero, 2002). Sobre todo, porque ninguna comu-

nidad humana imbuida de ciertas dosis de egoísmo es capaz de soportar con fatalismo el hundimiento, semana tras semana, de bancos, compañías de seguros y otras entidades y redes económicas longevas. Cuando se dan esas circunstancias exigirá el pueblo a sus gobernantes que reaccionen, que actúen de urgencia. Y, si éstos recomendaran la inacción confiando en las providenciales virtudes de los mercados, serían pronto barridos de la escena pública, por las buenas o por las malas, con estallidos de acción colectiva a gran escala.

Ciertamente, cuando se puede comprar sin pagar y/o vender lo que no se posee, tenemos el terreno abonado para el surgimiento de un submundo fantasmagórico en el que algunos tahúres y estafadores de guante blanco intentarán ponerse las botas, mientras brindan a mucha gente la posibilidad de vivir un tiempo por encima de sus posibilidades a cambio de entramparse (con hipotecas, créditos personales, compras a plazo). Evidentemente hay un uso razonable y positivo del crédito, de la especulación e incluso de los mercados de futuros (donde se compran y venden toneladas de trigo, carbón o de soja de años venideros), que constituyen por tanto interesantes inventos de tecnología económica. Pero hay riesgos colosales (cf. Kindleberger, 1991).

Por descontado, no hay mal que por bien no venga, y así las crisis desempeñan un papel importante ya sea para consolidar ya sea para debilitar las ideas y creencias en circulación. El principio de la práctica social es, al fin y al cabo, la instancia decisiva que va reforzando o refutando las aspiraciones y proyectos, tanto de los grupos dominantes como de las clases subalternas. De ahí que las situaciones irregulares sean campos de ensayo idóneos (al menos en el plano especulativo) para aquilatar las concepciones novedosas. Dudo, por mencionar algún botón de muestra, que las propuestas sobre un «subsidio básico universal» o a favor del «decrecimiento económico» aumenten su prestigio y audien-

* *Catedrático de Teoría económica de la Universidad de Barcelona (abarcelo@ub.edu).*

cia, tras los años grises que, en mi opinión, se avecinan. En cambio, es hoy patente que las escandalosas remuneraciones de algunos ejecutivos truhanes de grandes corporaciones financieras han quedado completamente deslegitimadas. Afirmar que el salario corresponde a la «productividad marginal» del trabajador es una tesis incorrecta, pero no estúpida (y hasta puede tener alguna pizca de verdad), pero cuando se amplía a ejecutivos que disponen del privilegio de fijar ellos mismos la «justa» remuneración que han de percibir, se convierte en una burla despiadada que merece severa corrección. Pues la retribución «justa» para quien ha llevado una gran empresa a la bancarrota tendría que ser reducirle a la esclavitud durante los siglos de reencarnaciones necesarios para saldar la colosal deuda imputable a su participación.

Bromas aparte, subrayemos que detrás de las crisis financieras, además de codicia y sinvergonzonería a raudales, hay ciencia y técnica de baja calidad. No es ningún secreto que la economía carece de buenos cimientos y anda escasa de conclusiones y resultados que puedan exhibirse como un patrimonio cultural de buena casta. Vale añadir, como guinda, que ni siquiera hay consenso en la academia acerca de si se ha logrado descubrir alguna ley económica. La estrategia para escurrir el bulto ante estas deficiencias en fundamentos y frutos presenta dos facetas, según la audiencia. Por un lado, de cara a la galería, se suelen cultivar discursos un tanto herméticos plagados de metáforas y alegorías con los que se arman argumentaciones interesadas y de cariz más bien retórico. Unos argumentos que con frecuencia remedan la inmortal explicación de Molière acerca de por qué el opio hace dormir: pues porque posee «virtus dormitiva», nada menos. Y por otro lado, para uso interno —especialmente en el mundo académico— la labor consiste en adiestrar a los estudiantes a practicar demostraciones formales con modelos abstractos. Lo cual no es intrínsecamente malo; lo pernicioso es que dichos modelos raramente son sometidos a control riguroso, ni en el nivel conceptual o semántico, ni en el ámbito de la contrastación empírica, ni siquiera en el plano de la sistematicidad (esto es, la congruencia con las disciplinas vecinas y campos limítrofes). Sin embargo, para abordar de manera eficaz cualquier anomalía (sea un enorme

desastre o simple disfunción localizada) es recomendable adoptar una visión de conjunto y examinar trasfondos, contextos y conexiones ocultas. Y desconfiar de los gurús del sistema. Uno de los libros de cabecera para los aprendices de «jugador de bolsa» lo dejaba bien claro, aunque con un punto de cautela, por si las moscas: «Aunque el enorme apalancamiento y las extraordinarias pérdidas potenciales provenientes de los derivados continuarán recibiendo titulares a toda plana, diversos grupos de estudio internacionales han llegado a la conclusión de que es altamente improbable que se extienda una crisis mundial financiera causada por los derivados. (...) Un socavamiento sistemático de la estabilidad financiera mundial causado por las operaciones con derivados no merece estar en el primer lugar de la lista de preocupaciones de nadie» (Malkiel, 1997, 279-280). En definitiva, si no se actúa con buena teoría, buena información y normas prudenciales, el riesgo de tomar medidas inútiles (o incluso contraproducentes) es muy elevado.

Detrás de las crisis financieras, además de codicia y sinvergonzonería a raudales, hay ciencia y técnica de baja calidad.

Pero tampoco hay que exagerar. En el balance de la economía aplicada y teórica también hay partidas positivas. A mi juicio, uno de los más brillantes resultados analíticos de la economía en el siglo XX fue razonar (Kaldor) y demostrar (von Neumann) que en un marco muy simplificado y supuesta una trayectoria determinada (de crecimiento máximo) la tasa de crecimiento, el tipo de interés y el tipo de beneficios (o tasa de ganancia) de un sistema económico (complejo, pero sin un régimen institucional explícito) tienen idéntico valor numérico. Se trata, en mi opinión, de un resultado sensacional. Ciertamente es una propiedad abstracta que no puede cotejarse con ninguna situación real por vía directa, pero tiene un profundo significado, porque revela lazos ocultos entre tres variables que a primera vista tienen poco que ver entre sí y que se refieren respectivamente al plano reproductivo tecnológico, al mundo del crédito y la

banca y al campo de la distribución de la renta y apropiación del excedente. Ciertamente se trata de un caso límite ideal, pero sirve para trazar fronteras e idear restricciones, de modo parecido a lo que ocurre con los teoremas de imposibilidad que ha elaborado la biología teórica y que permiten inferir —por ejemplo— que jamás pueden darse (en el planeta Tierra) mariposas con una envergadura de diez metros, mastodontes de más de cien toneladas de peso o árboles de quinientos metros de altura.

Pues bien, detrás de aquellos tres parámetros económicos primordiales hay gran cantidad de determinaciones, desde las propiedades físicas, químicas y biológicas que rigen nuestro mundo hasta las organizaciones y mecanismos económicos que moldean los procesos de la reproducción social, pasando por la naturaleza de los seres humanos y las características del planeta Tierra, sin olvidar el marco legal y las pautas de regulación heredadas, ni los conflictos distributivos entre clases sociales y entre fracciones de clase.

La economía ortodoxa suele prestar muy poca atención a estos aspectos, a pesar de que son decisivos en cualquiera de las tres grandes campos sobre los que se proyecta cualquier ciencia: explicación, predicción, acción. Es ocioso hacer hincapié en la importancia de atender a los rasgos físicos y al substrato material de toda actividad económica. Pero se practica poco, y es una lástima. En general, cuando se quieren evitar complicaciones y rodeos, el término «tecnología» sirve de comodín bajo el que englobar la cristalización de todo tipo de avances científicos, técnicos y organizativos. Hasta cierto punto se trata de una simplificación válida, pero oscurece ciertos rasgos. Verdad es que detrás de la tecnología está hoy, junto a la naturaleza a la que se aplica, un inmenso acervo de resultados acumulados por ciencias y técnicas variopintas, pero cada vez más interdependientes y de una eficacia y poder asombrosos. Sin embargo, no todo es posible. Por ejemplo, no pueden darse (a medio plazo) tasas de crecimiento o de beneficio que superen las tasas de reproducción neta de los seres vivos sobre los que se sustenta directa o indirectamente la vida humana. En concreto y a modo de ilustración, el capitalismo moderno sería incompatible con el consumo generalizado de carne de camello. Para no mencionar la destrucción de los bienes

no reproducibles (energéticos, de forma especialmente destacada) y de la escalada inagotable de residuos.

Tal vez sea oportuno señalar lo siguiente, para limitarme a un rasgo especial. El análisis de las propiedades básicas de la biología de poblaciones suele distinguir dos géneros de «estrategias» reproductivas: la «estrategia K», que consistiría en producir pocos vástagos, pero dedicar a cada uno muchas atenciones y esfuerzos; y la «estrategia r», que consistiría, en cambio, en generar muchos descendientes (desoves masivos, pongamos por caso) y abandonarlos a suerte. Así, la mamá sardina, con una puesta anual de unos 200.000 huevos ilustraría el caso «r», mientras que la bisonte o la elefante, con una cría al año, serían claros ejemplos de estrategia «K»(cf. Margalef, 1982, 598-599). Ciertamente, la palabra «estrategia» procede del léxico militar y hace referencia a tomar disposiciones para conseguir un futuro deseable. Exportar este concepto al campo de las biopoblaciones no es tarea exenta de riesgos, pues no parece que ésta sea una fiel caracterización del comportamiento efectivo de sardinas, bisontes o elefantes (cf. Margalef, 1991, 172-173). Pero puede resultar esclarecedor utilizar la noción, si se maneja con alguna prudencia. La moraleja es que un crecimiento sostenido (o simplemente mantener una población humana numerosa) impone la explotación selectiva de los seres vivos con estrategia «r». Deseo puntualizar asimismo que hay que evitar enredarse con visiones idealistas. Por ejemplo, la anunciada tendencia a la «desmaterialización de la economía» es una especulación insensata tanto en el plano ontológico (no hay estructuras en sí mismas, ni comunicaciones o mensajes desprovistos de soporte físico de alguna clase), como en el plano empírico. Los análisis de Naredo lo han puesto de relieve de manera rotunda (Naredo, 2006).

Por lo demás, ciertas conexiones pueden ser un tanto indirectas. Por ejemplo, Marx en los *Grundrisse* menciona la tesis de un economista alemán, Karl Arnd (1788-1877), que dice así: «En el proceso natural de la creación de bienes existe un único fenómeno —en países completamente cultivados—, que parece estar destinado a regular en cierta manera el tipo de interés; se trata de la proporción en la que aumenta el volumen de madera de los bosques europeos mediante su crecimiento anual; este crecimiento tiene

lugar, completamente independiente de su valor de cambio, en las proporciones de 3 a 4 por ciento». Se refiere a eso como un «interesante descubrimiento» (cf. Marx, 1978, II, 250) (aunque el adjetivo quizá sea más bien irónico), pero se mofa de la conclusión de Arnd referente a que dicho valor podría ser un eje de gravitación de los tipos de interés efectivos. Esa conclusión es falaz, sin duda, pero se podría sacar punta al asunto en otra dirección mucho más sensata. A saber: las especies arbóreas con tasas superiores al tipo de interés tendrán la supervivencia asegurada dentro de un marco de relaciones capitalistas; en cambio las especies de lento crecimiento tendrán que ser nacionalizadas, si no se desea que el interés privado, aplicando una regla financiera elemental, convierta directamente el bosque en madera y desertice la zona

Como es lógico, aplicando el mismo criterio, sería recomendable ir vendiendo las telas del Museo del Prado, pues su rendimiento económico es ridículo en relación con su precio notional como stock (o depósito de valor).

En síntesis, la reproducción social y económica no se sostiene en el vacío sino que ineludiblemente ha de apoyarse en ciclos naturales múltiples con tasas específicas de reproducción que (al menos a medio y largo plazo) operan como bloqueadores estructurales de un sistema económico, tanto en lo que se refiere a la capacidad expansiva de un sistema como en lo que atañe a la producción de valores económicos. En fin, para entender nuestra realidad y actuar eficazmente de cara a lograr un mundo más justo, solida-

rio y perdurable hay que desarrollar una ingeniería social y económica que tenga muy en cuenta aquellos aspectos, así como los límites ecológicos básicos y los rasgos esenciales de la naturaleza humana (cf. Mosterín, 2006).

1 de octubre de 2008

REFERENCIAS

- JUAN, Oscar de & FEBRERO, Eladio (coordinadores) (2002), *La fragilidad financiera del capitalismo*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- KINDLEBERGER, Charles P. (1978), *Manías, pánicos y cracs*. Barcelona, Ariel, 1991.
- MALKIEL, Burton G. (1995), *Un paseo aleatorio por Wall Street*, Madrid, Alianza, 1997.
- MARGALEF, Ramón (1982), *Ecología*. Barcelona, Omega.
- (1991), *Teoría de los sistemas ecológicos*. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- MARX, Karl (1858-1859), *Líneas fundamentales de la crítica de la economía política (Grundrisse)*. Barcelona, Crítica, 1978 (dos volúmenes).
- MOSTERÍN, Jesús (2006), *La naturaleza humana*. Madrid, Espasa Calpe.
- NAREDO, José Manuel (2006), *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Madrid, Siglo XXI.
- SEBASTIÁN, Luis de (1999), *El rey desnudo. Cuatro verdades sobre el mercado*. Madrid, Trotta.

El Banco Mundial: una amenaza para el clima*

Elena Gerebizza**

El cambio climático, la mitigación de la pobreza y el acceso a la energía son cuestiones cada vez más centrales en la agenda internacional. Los datos publicados en los últimos años han demostrado cómo el calentamiento global se está convirtiendo cada vez más en una situación de emergencia, con impactos ya evidentes en los países del Sur. El aumento de los desastres naturales, la mayor frecuencia de huracanes, fuertes lluvias e inundaciones en las zonas tropicales y de fuertes sequías y hambre en las franjas semidesérticas, están poniendo en riesgo el desarrollo económico y social de esas zonas del planeta donde vive la gran mayoría de los más pobres.

Si bien en los últimos años ya se han invertido cientos de miles de millones en la lucha contra la pobreza, el agravamiento de las condiciones climáticas de las zonas tropicales, semitropicales y desérticas del planeta está frustrando los resultados ya logrados por la comunidad internacional, por lo que es cada vez más difícil el acceso al agua y la seguridad alimentaria para dos tercios de la población del planeta. Según el Banco Mundial, hoy se necesitarían otros cien mil millones de dólares para lograr los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas, de aquí al año 2015. Más allá de esto, según la organización no gubernamental Oxfam, se necesitarían por lo menos cincuenta mil millones de dólares

adicionales al año para la adaptación al cambio climático en los países más pobres (Oxfam, 2007).

La crisis financiera que afecta estos días a los EE UU y los mercados europeos, y que ya está teniendo los primeros impactos en las economías emergentes, pronto llegará también a los países más pobres. De hecho, la crisis alimentaria que ya ha afectado a las economías de los países del Sur en 2008 ha sido en gran parte causada por la especulación financiera, con la entrada de los fondos de inversión y los fondos de cobertura también en el mercado de los productos agrícolas y de materias primas. El mismo aumento de los precios del petróleo, que a finales de junio ha superado los 140 dólares por barril, es explicable sólo en función de una lectura más amplia de las cuestiones sistémicas hasta hoy no abordada, y que ha permitido la generación de la enorme burbuja especulativa finalmente estallada a principios de octubre con la caída de los mercados financieros.

Los gobiernos europeos, junto con los Estados Unidos, se encuentran entre las economías más grandes de la tierra y entre los mayores emisores de gases de efecto invernadero a nivel mundial. Para estos gobiernos, el G8 sigue siendo el lugar donde reunirse para debatir las cuestiones centrales de la agenda internacional, de la crisis alimentaria y la emergencia climática a la crisis financiera. Encontrar una solución pasa según ellos por las mismas instituciones financieras internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que con la imposición

* Traducción de Maria Mestre.

Development Finance Campaigner. Campagna per la Riforma della Banca Mondiale (www.crbm.org / egerebizza@crbm.org).



Protesta del CRBM (Campagna per la riforma della Banca Mondiale) enfrente de la sede del Banco Mundial (10 de octubre de 2008).
Foto de Friends of the Earth US.

de políticas neoliberales, la financiación de proyectos para la extracción de combustibles fósiles y la promoción de un modelo agrícola industrial centrado en el cultivo intensivo de gran escala para la exportación y la desregulación de los mercados financieros internacionales, han contribuido a lo largo de los últimos veinte años a generar y agravar la crisis económica, financiera, ambiental y social que la comunidad internacional está viviendo en estos días.

CLIMA Y POBREZA

La publicación de los últimos informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en 2007 son claras: el calentamiento global ya está

teniendo lugar, y con consecuencias gravísimas en los países más pobres, que sufrirán los impactos más graves. Según el informe de la Comisión Mundial sobre el Agua para el siglo 21, más de la mitad de los grandes ríos a nivel mundial tienen un caudal más reducido y contaminado que en el pasado, con la consecuente degradación e intoxicación de los ecosistemas vecinos, amenazando la salud y la existencia de las poblaciones que dependen de sus aguas para beber, regar, desarrollar la economía (Consejo Mundial del Agua, 2005). Las consecuencias ambientales y sociales, ya evidentes, tienen mayores costes en ausencia de una respuesta inminente en términos de reducción de las emisiones en los países desarrollados, como los de la Unión Europea, y en la ausencia de intervenciones de adaptación y mitigación apropiadas en los países más pobres.

Según el economista Nicholas Stern, ex jefe del Banco Mundial y autor de un estudio encargado por el gobierno británico y publicado a finales de 2006, el 20% del PIB de los países más pobres estaría en riesgo debido al cambio climático, en comparación con el 5% en las economías desarrolladas. En particular, Stern advierte a la comunidad internacional y el gobierno británico sobre los costes de la inacción: según el estudio, de hecho, actuar de manera inmediata conviene incluso desde un punto de vista puramente económico y no sólo ambiental. Además, el informe confirma que los impactos más graves del cambio climático serán sufridos sobre todo por las poblaciones más pobres, las cuales viven en países cuyas economías son más dependientes de la agricultura y más sujetas a variaciones extremas de la temperatura, lo que lleva a un aumento de pandemias relacionadas con la escasez de agua y la migración inducida por las inundaciones y catástrofes ambientales. Según un informe de la organización no gubernamental Christian Aid, 185 millones de personas en África Sur Sahariana podrían morir antes de finales de siglo a causa de enfermedades directamente vinculadas al cambio climático (Christian Aid, 2006). El mismo informe se refiere al Informe de la Cruz Roja sobre los desastres naturales, según el cual el número de desastres naturales se habría por lo menos triplicado en los últimos años, pasando de 1.110 en los años 70 a 2.935 entre 1993 y 2002. Durante el mismo período, el número de personas afectadas por las tormentas e inundaciones habría pasado de 740 millones a 2.500 millones de personas (Christian Aid, 2006).

Ciento ochenta y cinco millones de personas en África Sur Sahariana podrían morir antes de finales de siglo a causa de enfermedades directamente vinculadas al cambio climático

Parece que hoy todavía falta la voluntad política y el compromiso de la comunidad internacional para hacer frente al cambio climático, en términos de reducción de las emisiones y una mayor eficiencia energética por un lado,

pero sobre todo en la puesta en marcha de mecanismos vinculantes que puedan garantizar la financiación necesaria para hacer frente a la emergencia del clima.

EL MANDATO DEL BANCO MUNDIAL

Durante la cumbre del G8 en Gleneagles, los ocho países más ricos del mundo encargaron al Banco Mundial el trabajo de elaborar una estrategia de inversión para hacer frente al problema de acceso a la energía de los más pobres, teniendo en cuenta la emergencia del clima. Durante el año 2006 el Banco Mundial elaboró un programa de inversiones para la energía limpia y el desarrollo (*Clean Energy and Investment Framework*), presentado en la reunión anual del Banco Mundial celebrada en Singapur. En este marco se impulsaba las inversiones en energía hidroeléctrica y carbón, incluyéndolos en la propia definición de energía limpia del Banco Mundial. La estrategia del Banco fue fuertemente criticada por la sociedad civil e internacional, y siguió siendo papel mojado durante algún tiempo, aunque mantuvo el objetivo de ser finalizada en el G8 de 2008 que tuvo lugar recientemente en Japón.

En el marco de estas propuestas el Banco Mundial hizo un memorable paso atrás anunciando un retorno a la inversión en sectores, como las grandes presas y la extracción y uso de carbón, de los cuales la institución había salido durante los años noventa tras fuertes protestas de las comunidades locales y la sociedad civil que protestaban por la graves consecuencias ambientales y sociales de los proyectos apoyados. Las protestas y problemáticas habían quedado bien establecidas en los dos procesos multistakeholder más importantes que se habían realizado en los cuales había formado parte el mismo Banco: la Comisión Mundial sobre las Presas (2000) y el Extractive Industry Review (2004).

Este paso atrás quedaba aún más remarcado teniendo en cuenta que en 2007, durante la cumbre del G8 en Alemania, los gobiernos de las economías más grandes se comprometieron a aumentar la inversión en energías renovables. A finales de 2007, el Parlamento Europeo también aprobó con amplia mayoría una resolución en la

que pedía «una discontinuidad del apoyo público, a través de los organismos de crédito a la exportación o los bancos de inversión pública, a los proyectos para la extracción de combustibles fósiles, y una duplicación de esfuerzos para aumentar la transferencia de tecnologías renovables y para la eficiencia energética». El Parlamento Europeo además pidió a la Comisión y a los Estados miembros «proponer legislación a fin de que el crédito a la exportación de los Estados miembros y el Banco Europeo de Inversiones tengan en cuenta las consecuencias del cambio climático de los proyectos financiados en la concesión de préstamos o garantías, imponiendo una moratoria sobre las concesiones de préstamos hasta que se disponga de datos suficientes, de conformidad con las recomendaciones de la OCDE, el G8 y del Extractive Industries Review» (Parlamento Europeo, 2007). También en diciembre de 2007 en la reunión de la Conferencia de las Partes de Bali se logró un importante resultado en la negociación sobre el clima, en el ámbito de la convención marco de la Organización de Naciones Unidas (Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, UNFCCC), con la creación de un Fondo de Adaptación para los países más pobres.

Sólo unos pocos meses más tarde, a principios de 2008, el Banco Mundial anunció, por sugerencia de sus tres principales donantes: los Estados Unidos, Gran Bretaña y Japón, la creación y gestión de nuevos Fondos para combatir el cambio climático. Los nuevos fondos deberían disponer entre 7 y 12 mil millones de dólares para financiar intervenciones de adaptación, transferencia de tecnología y protección de los bosques en los países más pobres.

LOS FONDOS DE INVERSIÓN SOBRE EL CLIMA

La primera propuesta de los fondos de inversión sobre el clima (*Climate Investment Funds, CIFs*) fue presentada por el Banco Mundial en la primavera de 2008, durante la reunión de primavera de las instituciones de Bretton Woods celebrada en Washington. La propuesta fue recibida con fuertes críticas de las organizaciones de la sociedad

civil internacional y sobretodo de los gobiernos del Sur, que reunidos en el grupo G 24 pusieron en duda desde el primer momento la legitimidad de un proceso iniciado por gobiernos muy emisores, que por otra parte se negaban a asumir los compromisos vinculantes que estaban sobre la mesa de la negociación multilateral sobre el clima. El Banco Mundial además había redactado la propuesta consultando a los gobiernos beneficiarios sólo en la fase final, proporcionándoles una representación del todo insuficiente en los comités de gestión de los fondos y dejando sólo unos pocos días para las observaciones de la sociedad civil.

Durante la reunión de negociación de la Conferencia de las Partes en Bonn de inicios de junio, el G77 por un lado y la sociedad civil por el otro, atacaron duramente la nueva propuesta del Banco Mundial, que fue modificada solo en la forma después de las críticas recibidas, y lista para ponerse en marcha en la cumbre del G8 en Japón. La referencia a los principios rectores de la Convención Marco de Naciones Unidas (UNFCCC) y la introducción de una «cláusula de extinción» («sunset clause»), una cláusula según la cual los fondos dejarán de funcionar en el momento en que un mecanismo de financiación multilateral entre en vigor en la UNFCCC, garantizó el apoyo político del G8 a la iniciativa, que se puso en marcha en Tokio en el pasado mes de julio.

LAS CRÍTICAS A LOS CIF

La propuesta actual prevé la creación de dos fondos: un *fondo de tecnologías limpias* (Clean Technology Fund, CTF), que tendría por objeto recaudar entre 5.000 y 10.000 millones de dólares USA, para destinarlos a «acelerar la transformación hacia un bajo crecimiento de las emisiones a través de un bajo costo de mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero» (World Bank, 2008) y para mostrar cómo «incentivos financieros y otras formas se pueden utilizar para acelerar el despliegue, la extensión y la transferencia de tecnologías de baja emisión de carbono» (World Bank, 2008); y un *Fondo Estratégico del Clima* (Strategic Climate Fund, SCF), que debería contener

varios programas específicos que los donantes pueden elegir de financiar directamente, ara este segundo fondo el Banco tendría por objetivo reunir hasta 500 millones de dólares USA. El primer programa que se establecerá es el programa piloto de recuperación de clima (Pilote Programa para el Clima Resilience), mientras que en los próximos meses debería establecerse un fondo de inversión sobre los Bosques (Forest Investment Fund) (World Bank, 2008).

El riesgo de que la financiación para el clima canalizada a través del Banco Mundial se utilice para seguir apoyando a la industria extractiva es más que real

Entre las principales preocupaciones planteadas por la sociedad civil en una declaración enviada a los gobiernos de la cumbre del G8 el pasado mes de julio, firmada por 142 organizaciones de todo el mundo, se encuentra la falta de una definición del tipo de tecnología que el Banco y los gobiernos promotores de la iniciativa quieren financiar con los CTF. La CTF, en particular, se define como «tecnológicamente neutral»: en la descripción del fondo no se descarta la financiación de determinadas tecnologías, y no se menciona una especial prioridad para ciertas tecnologías, como las tecnologías de energía renovable. La referencia a la combustión limpia del carbón (que no ha sido eliminada en la reescritura de la propuesta) sugiere que nuevas centrales térmicas de carbón podrían entrar entre los proyectos financiados con el Fondo. Esta hipótesis fue confirmada por los directores ejecutivos europeos al Banco Mundial durante las recientes reuniones anuales del Banco, que confirmaron que no hay ninguna posición común europea sobre qué tecnologías deben ser excluidas o favorecidas. El riesgo de que la financiación para el clima canalizada a través del Banco Mundial se utilice para seguir apoyando a la industria extractiva es más que real.

Además, siendo gestionada por el Banco Mundial, la financiación de los gobiernos donantes a los fondos del clima pueden ser contados en el presupuesto de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Dada la dificultad a nivel

internacional de alcanzar el objetivo de destinar a la cooperación el 0,7% del PIB, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos de los países más pobres que necesitan del AOD para hacer frente a las intervenciones en las infraestructuras básicas y para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, han pedido rápidamente a los gobiernos donantes que no se substraigan los aportes a los fondos CIF del presupuesto para la cooperación. A pesar de las promesas del Banco Mundial en este sentido, EE UU ya ha declarado que sus fondos no serán adicionales, mientras que otros gobiernos no se han manifestado al respecto, dejando margen para la duda de que una parte de la financiación se realice a expensas del ya de por sí insuficiente presupuesto para la cooperación al desarrollo.

EN CONFLICTO CON LA NEGOCIACIÓN UNFCCC

Las principales debilidades de los dos fondos derivan del hecho que se establecieron por iniciativa de algunos donantes, fuera de la negociación multilateral de la Convención sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas, la única institución reconocida y legitimada también por los gobiernos de los países del Sur para discutir los impactos y las responsabilidades de cada uno de los estados en la lucha contra el cambio climático.

Según los gobiernos de los países del Sur, reunidos en el G77, con el establecimiento de los CIF el Banco Mundial está reduciendo el peso de las negociaciones multilaterales. Es evidente que los donantes que el 26 de septiembre pasado, durante una reunión especial organizada por el Banco Mundial y el gobierno británico, se comprometieron a financiar los CIF por un total de 6.100 millones de dólares USA (World Bank, 2008), podrían ahora dedicar menos atención a la negociación multilateral, que se está haciendo más estricta en torno a las diversas propuestas para un mecanismo financiero multilateral en el ámbito de la UNFCCC. Esta interferencia según varios negociadores del Sur podría poner en peligro un éxito positivo de la negocia-

ción en vista del encuentro de la Conferencia de las Partes en Copenhague en 2009. Los CIF, efectivamente, se refieren a los principios UNFCCC como guía para la propia agenda política, pero no reconocen los mismos principios como compromisos vinculantes negociados a nivel internacional por los Estados miembros de la Convención, que deben ser respetados como tales.

Según el compromiso firmado sobre la mesa multilateral, y de conformidad con el principio de la responsabilidad común pero diferenciada —un principio aceptado en el ámbito UNFCCC—, los gobiernos donantes están legalmente obligados a proporcionar recursos financieros nuevos y adicionales a los países en desarrollo para hacer frente a los costes de las propias obligaciones derivadas del acuerdo. Según el Third World Network, los CIFs se han establecido en el no respeto ni de las exigencias de los países en desarrollo en el ámbito de la convención, ni de la exigencia de la Conferencia de las Partes en la que los recursos proporcionados por los países desarrollados fuera de la Convención, a través de canales bilaterales, regionales o multilaterales, sean compatibles con las políticas, programas, prioridades y liderazgo de la misma Conferencia de las Partes. Al contrario, el gobierno de los CIFs se mantiene fuera de la jurisdicción de la Conferencia de las Partes, en violación de los compromisos tomados a nivel multilateral por los mismos donantes (Third World Network, 2008).

Además, mientras el Banco Mundial presenta los CIFs como una medida transitoria, que dejará de funcionar cuando un mecanismo financiero multilateral se establezca en el ámbito de la UNFCCC, en realidad, la «sunset clause», introducida en la nueva propuesta, no hace referencia a una fecha específica para que los CIFs dejen de operar.

LA OBSESIÓN POR LOS COMBUSTIBLES FÓSILES DEL BANCO MUNDIAL

Sólo unos pocos días antes de la presentación de los CIFs el pasado mes de abril, la Junta de Directores Ejecutivos del Banco Mundial aprobó un financiamiento de 450 millones de dólares para la realización de una mega central de 4.000

megavatios de carbón en el estado de Gujarat, en la India, concedido por el IFC (la sección especializada en inversión privada del Banco Mundial) a la mayor empresa india, Tata. Un proyecto de 4.140 millones de dólares, en el que no se aplicarán las mejores tecnologías disponibles y aumentará la dependencia india de la importación de combustibles fósiles (el carbón que servirá para alimentar la central eléctrica no está disponible localmente, sino que será importado de Indonesia) y que causará la emisión de aproximadamente 700 millones de toneladas de CO₂. El IFC ha decidido financiar el proyecto en ausencia de una adecuada evaluación de los costes y beneficios del proyecto, y sin evaluar posibles alternativas, además de conceder un préstamo a una empresa con beneficios multimillonarios, que habría podido acceder sin problemas a créditos privados (SEEN/IPS, 2008).

El fondo, concebido como una medida temporal a fin de facilitar las inversiones del sector privado en las energías renovables, no se ha dejado de lado tal y como se había prometido.

La financiación del proyecto Tata Mundra confirma lo que se ha convertido en una tendencia para el Banco Mundial, la vuelta a financiar de forma masiva la extracción y el uso de carbón. El año pasado aumentó su financiación en este sector un 256% (Bank Information Center, 2008). Según los datos publicados por el Banco Mundial y elaborados por el Bank Information Center, entre 2007 y 2008, el Banco Mundial ha aumentado los financiamientos al sector extractivo (carbón, petróleo y gas) en un 94%, alcanzando un presupuesto total de alrededor de 3.000 millones de dólares USA. (Bank Information Center, 2008).

Al mismo tiempo que el Banco intenta aparecer cada vez como un organismo sensible a las cuestiones ambientales, la realidad inequívoca es que la institución multilateral para el desarrollo más grande del mundo siguen invirtiendo la mayor parte de su presupuesto energético en la extracción de combustibles fósiles, a pesar de los impactos negativos en términos de lucha contra la pobreza y el cambio climático.

Según un estudio realizado por la sociedad civil internacional en 2006, aproximadamente el 80% de las inversiones del Banco Mundial en proyectos de infraestructuras en el sector del petróleo están relacionados con la exportación de los recursos extraídos hacia los mercados de consumo europeo y estadounidense (BIC, BWP, CRBM y otros, 2006). Según un estudio de WWF UK, entre 1997 y 2007, el Banco Mundial ha financiado alrededor de 26 giga-toneladas de emisiones de CO₂, alrededor de 45 veces las emisiones anuales totales del Reino Unido (WWF UK, 2008). Con un historial tan malo, parece absurdo posicionar el Banco Mundial en el centro de la arquitectura financiera internacional contra el cambio climático.

LOS BENEFICIOS DEL BANCO EN EL MERCADO DE LOS CRÉDITOS DE CARBONO

Para completar el dibujo, no hay que olvidar que el Banco Mundial es el mayor intermediario de créditos de carbono a nivel mundial. La participación del Banco en el mercado de créditos de carbono se remonta a 1999, con el lanzamiento de un prototipo de fondos de emisiones de carbono (Prototype Carbon Fund) antes de firmarse el Protocolo de Kyoto y establecerse el Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM por sus iniciales en inglés). El fondo, concebido como una medida temporal a fin de facilitar las inversiones del sector privado en las energías renovables, no se ha dejado de lado tal y como se había prometido. Al contrario, se ha reproducido en varias otras iniciativas años después y luego se ha canalizado en el CDM. Según la organización no gubernamental SEEN, a nueve años del establecimiento del Prototype Carbon Fund, 11 fondos de carbono se han establecido y la cartera de créditos de carbono administrado por el Banco ha llegado a 2.000 millones de dólares USA. (SEEN/IPS, 2008). Según los datos proporcionados por el mismo Banco Mundial, los progresos en la reducción de las emisiones, para los que el mercado de créditos de carbono debería haber contribuido, han sido limitados. Menos del 10% de los fondos recaudados por el mercado de créditos de carbono se invirtió en proyectos de energías renovables,

mientras que la mayoría de la cartera de créditos de carbono (entre el 75 y el 85%) se destinó a la financiación de industrias del sector químico, del hierro y acero y del carbón (SEEN/IPS, 2008). El Banco fue el principal beneficiario de la expansión del mercado de créditos de carbono, ganando aproximadamente el 13% de comisiones sobre los fondos gestionados.

Incluso después de la creación de los CIF, el Banco tendrá un beneficio directo gracias a los costes administrativos a cargo de la gestión de los fondos fiduciarios. Basta decir que con los dos fondos fiduciarios por el clima el Banco tiene por objeto recaudar casi tanto como lo recaudado hasta hoy con el resto de los fondos fiduciarios administrados. Según la Third World Network, a finales de 2006, el grupo Banco Mundial administraba 926 fondos fiduciarios, por un importe total de 10.300 millones de dólares USA. (Third World Network, 2008). Según la misma fuente, pese a no formar parte de sus operaciones centrales, los fondos fiduciarios administrados por el Banco constituyen un gran porcentaje de sus activos, alrededor del 10 por ciento en 2005, casi el doble en comparación con el año 2000.

CONCLUSIONES

La financiación de grandes proyectos de infraestructuras para la extracción (y exportación) de combustibles fósiles por parte del Banco Mundial sigue siendo una de las mayores contradicciones de la institución. El año en que el petróleo ha alcanzado el precio más alto en el mercado internacional, el Banco ha seguido aumentando su presencia en el sector, utilizando fondos públicos para subvencionar a la industria minera internacional y sobre todo a las grandes multinacionales occidentales. Como declaró uno de los directores del departamento de energía del Banco durante las reuniones de la primavera de 2007, el sector extractivo, especialmente el del petróleo, trae enormes beneficios, y el Banco no dejará de financiarlo.

Es ésta la institución que tenemos delante, y es difícil imaginar que el mismo banco que ha financiado el oleoducto Chad-Camerún, el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan, o el re-

ciente gasoducto de Camisea / Perú LNG para la exportación de gas líquido, que ha abierto el camino para la perforación de dos terceras partes de la Amazona Peruana, pueda hoy contribuir en la lucha contra el cambio climático.

La asignación de un nuevo mandato al Banco no es nada más que el intento de algunos gobiernos para restaurar la legitimidad a una institución ya desacreditada y cada vez más irrelevante a nivel internacional, sin memoria institucional e incapaz de aprender de los errores del pasado. A pesar de la evidencia de las dramáticas consecuencias ambientales y sociales de los proyectos y las políticas neoliberales impuestas en los países más pobres, el Banco sigue aplicando la misma receta, a favor no de los más pobres sino de las grandes empresas. Con los fondos por el clima el Banco Mundial está entrando en una etapa tensa en las negociaciones multilaterales sobre el clima, ofreciendo una vía de escape para aquellos gobiernos que hace años que obstaculizan una conclusión exitosa de las negociaciones en el ámbito de UNFCCC. Un movimiento contra el planeta y contra el interior de la comunidad internacional que, una vez más, sirve para recordarnos que hablando de cualquier crisis, ya sea financiera, alimentaria o climática, el Banco Mundial, así como el Fondo Monetario Internacional, son más a menudo parte del problema que de la solución.

REFERENCIAS

Bank Information Center, (2008), «World Bank Group extractive industries and fossil fuel financing, FY05-FY08», <http://www.bicusa.org/en/Article.3840.aspx>.

Bank Information Center, Bretton woods Project, Campagna per la Riforma della Banca Mondiale, CEE Bankwatch Network, Friends of the Earth International, Institute for Policy Studies, International Rivers Network, Oil Change International, Urgewald, (2006), «How the World Bank's

energy framework sells the climate and poor people short», <http://www.bicusa.org/en/Article.2954.aspx>.

Campagna per la Riforma della Banca Mondiale, (2008), «La Banca dei ricchi. Perché la World Bank non ha sconfitto la povertà», Ed. Altreconomia, www.altreconomia.it/libri.

Christian Aid, The climate of poverty: facts, fears and hope, 2006, http://www.christianaid.org.uk/issues/climatechange/resources/climate_poverty.aspx.

Extractive Industries Review, (2004), <http://www.eireview.org>.

Institute for Policy Studies/Sustainable Energy and Economy Network (SEEN), (2008), «World Bank:climate profiteer», <http://www.ips-dc.org/reports/>.

Oxfam Briefing Paper 104 (2007), «Adapting to Climate Change. What's needed in poor countries, and who should pay», http://www.oxfam.org/en/policy/briefingpapers/bp104_climate_change_0705.

Risoluzione del Parlamento Europeo del 29 novembre 2007 sul commercio e il cambiamento climatico, (2007), <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P6-TA-2007-0576+0+DOC+XML+V0//IT>.

Third World Network, (2008), «No additionality, New conditionality: a critique of the World Bank's Climate Investment Funds», <http://www.twinside.org.sg>.

World Bank (2008), Clean Technology Fund, Strategic climate fund, [http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/ TOPICS/ENVIRONMENT/EXTCC/0,,contentMDK:21713769-menuPK:4860081-pagePK:210058-piPK:210062-theSitePK:407864,00.html](http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/ENVIRONMENT/EXTCC/0,,contentMDK:21713769-menuPK:4860081-pagePK:210058-piPK:210062-theSitePK:407864,00.html).

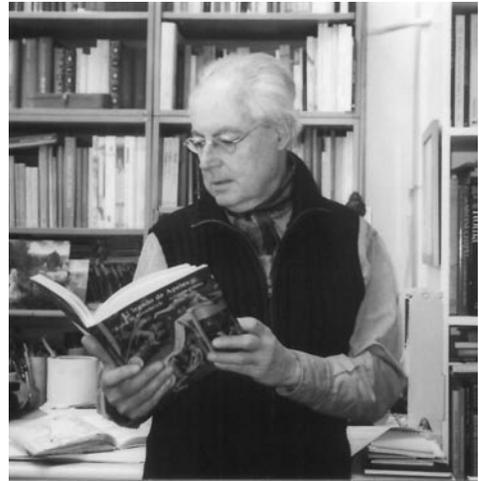
World Commission on Dams, (2000), <http://www.dams.org>

World Water Commission for the 21st Century, (1998), World Water Council, <http://www.worldwatercouncil.org/index.php?id=21>.

WWF UK, (2008), «The World Bank and its carbon footprint: Why the World Bank is still far from being an environmental bank», http://assets.wwf.org.uk/downloads/world_bank_report.pdf.

Abrir la ‘caja negra’ del sistema económico para mostrar los flujos ocultos.

Entrevista a José Manuel Naredo*



Entrevista realizada en febrero de 2008 por Robert Lohead para la revista Carré rouge/La brèche [nº 2 marzo-abril-mayo 2008]. La entrevista fue recientemente traducida y publicada en castellano por la revista argentina Herramienta en dos partes diferenciadas que en la presente publicación se presentan unidas.

R. LOCHEAD: Tu clásico artículo «Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible»¹ ilustra un cuestionamiento a la ciencia económica estándar que da unidad a todos tus trabajos ¿Cómo juzgas la evolución y las rupturas —o no rupturas— del pensamiento económico en relación con tu crítica del desarrollo y del desarrollo sostenible? ¿La referencia que haces a los fisiócratas sirve para señalar la existencia de una bisagra en la evolución de tales concepciones?

* Economista y estadístico, Premio Nacional de Economía y Medio Ambiente 2000 y Premio Internacional Geocrítica 2008.

¹ Artículo publicado por primera vez en 1996 en la revista *Documentación Social*.

J. M. NAREDO: El hecho de que ese artículo conserve actualidad es una buena ilustración del problema. Seguimos en el mismo lugar que hace 10 años, porque se ha conservado toda esa mitología del crecimiento y se ha manejado de manera ambigua y engañosa esa idea de la sostenibilidad.

La ciencia económica ha llevado al reduccionismo en la consideración de la gestión de los recursos, reduciendo todo a una sola dimensión, la dimensión monetaria. Además, el cálculo económico, incluso con este enfoque, está sesgado porque sólo considera el costo de obtención de los bienes y no se considera el costo de reconstitución de los recursos naturales o de los bienes raíces utilizados a lo largo de todo el proceso. Aunque más no fuese por esta razón, el sistema está forzado a la simple explotación destructiva de los stocks de la corteza terrestre, de los minerales y los bienes raíces, de la fertilidad del suelo; predomina un punto de vista extractivo.

Después, el problema es que en el cálculo económico el valor crece desproporcionadamente a medida que los

procesos avanzan hacia la fase final de comercialización y venta. Las fases finales son las que se quedan con la parte del león de la creación de valor, en detrimento de las primeras fases simplemente extractivas y elaborativas. Si algunos se especializan en el aprovisionamiento de productos primarios y otros en esas fases finales, tenemos ya una polarización social y territorial muy fuerte.

Pero luego, y es el colmo, viene toda la cuestión del predominio del sistema financiero propiamente dicho, que concede a los ricos el privilegio de la capacidad de comprar todo el planeta, porque tienen la posibilidad de «crear dinero» en sentido amplio y han podido atraer todo el ahorro del mundo, porque hoy el dinero se confunde con las cantidades de activos financieros.

Hay otros aspectos institucionales básicos, como la distribución muy desigual de la propiedad y el predominio de la propiedad burguesa, que están en el origen mismo del funcionamiento de este particular sistema.

Ya se parte de una situación desigual y luego todos esos mecanismos perpetúan y acentúan las desigualdades. Esto se combina con la aceptación de una especie de normalidad en relaciones de poder claramente desiguales, como lo es la relación salarial. Se nos quiere hacer creer que es un contrato entre individuos libres e iguales. En realidad son relaciones desequilibradas de poder y de dominación porque el poder desde el origen mismo era desigual y sigue siéndolo. Además, con un marco institucional que no pone ningún límite al incremento del poder y de la propiedad.

Para darse cuenta de la limitación del punto de vista económico ordinario, hay que recordar que se trata de una creación del «espíritu humano» del siglo XVIII. Es relativamente reciente. Anteriormente la economía no existía como disciplina autónoma. Solamente se hablaba de precio, dinero y comercio en los manuales de los confesores o en los informes escritos para la Corona. En relación pues con la moral o con el poder. Porque entonces no se pensaba que la especie humana fuese capaz de producir algo, producir en el sentido de generar algo a partir de nada. La Tierra-madre era la única que producía con sus ciclos. Puedo ilustrar esto con una cita de Copérnico, tomada parcialmente de Aristóteles: «La tierra concebida por el sol que alumbraba cada año

las cosechas que crecen». No se concebía que esto pudiese incrementarse permanentemente.

Fue cuando se desacralizó todo esto que surge la idea de producción, con la agronomía: se planta un grano y se obtiene una espiga con muchos granos. En las actividades ligadas a la Tierra-madre es donde parece haber una creación. Y es entonces cuando surge la ciencia económica, con esta idea de producción y una reflexión que se independiza de la moral o del poder, porque se considera que es un bien para todo el mundo. Cuando nace, en el siglo XVIII, el objetivo de la economía era -según François Quesnay (1694-1774), dirigente del grupo llamado los fisiócratas- «aumentar la riqueza renaciente sin depreciación de los bienes raíces», sin deteriorar el patrimonio ni la fertilidad de la tierra. A partir de esta idea de producción surge la mitología del crecimiento, porque hasta entonces no se pensaba ni en términos de producción ni en términos de crecimiento. Y aparece el carrusel de la ciencia económica que es producción-consumo, aunque todo esto ligado a la Tierra-madre, a su fertilidad y a sus límites. Pero luego, y sobre todo al terminar el siglo XIX con los neoclásicos, hay una especie de ruptura epistemológica muy fuerte, que separa a la ciencia económica del mundo físico. Porque los economistas clásicos, Ricardo² por ejemplo, todavía consideraban a la tierra como un factor limitativo.

Se nos quiere hacer creer que es un contrato entre individuos libres e iguales.

Lo que era originalmente un concepto inspirado en la agricultura, el crecimiento físico del producto, el producto neto como se lo llamaba, se mantiene luego como una metáfora que se aplica a otros terrenos de la actividad económica, haciendo creer a la gente que existe realmente una «producción». Aunque lo que se llama «producción»

² David Ricardo, economista británico (1772-1823) autor en 1817 de *Principios de la Economía Política*.

del petróleo u otros minerales de la corteza terrestre no es más que su extracción. Se extrae para luego disipar, quemar o gastar. El término producción funciona justamente como una pantalla que oculta lo que hace la civilización industrial. Es decir, oculta precisamente que ésta se ha separado, por primera vez en la historia de la humanidad, de la fotosíntesis y de todas las producciones renovables asociadas, tal y como hace la biosfera que está unida a la fotosíntesis y a todos los ciclos naturales conexos.

Justamente cuando la civilización industrial comienza a utilizar masivamente las extracciones de la corteza terrestre y sobre todo a acelerar todos los ciclos de las materias utilizando los combustibles fósiles, es cuando se extiende la metáfora de la producción. Cuando, de hecho, aquello sobre lo que se apoya es la simple extracción y deterioro de recursos que, forzosamente, se convierten luego en desechos, porque el problema es que los ciclos de materia y de energía ya no cierran. A diferencia de lo que hace la biosfera, donde todo es objeto de utilización posterior, donde los desechos vuelven a convertirse en recursos, desde el ciclo hidrológico hasta el ciclo del carbono. Así como el agua se evapora y luego vuelve con lluvias y entra nuevamente en el sistema. Hay una circularidad.

Por eso evoco un poco a los fisiócratas. Su punto de vista tenía relación con una cierta idea de creacionismo porque veían que en la agricultura se creaba un producto. Mirabeau³ decía que la agricultura es como una manufactura instituida por la divinidad porque el hombre tiene como socio al creador de todas las cosas, es decir a Dios. Y debido a esto, allí se creaban cosas. Lo que Quesnay llamaba «producir» no es revender con ganancia, que ya es otra cosa, porque un comerciante puede comprar una cosa barata y luego revenderla cara obteniendo así un beneficio, un saldo contable monetario elevado. De lo que hablaba Quesnay, era de un tipo de producción de «riquezas renacientes».

Después, la evolución de la ciencia económica la alejó de esa idea de la Tierra. Además, se constató que la tierra no crecía. La ciencia económica surgió en el siglo XVIII en un momento en que seguía vigente la creencia alquímica de que también los minerales crecían en el seno de la tierra y, por lo tanto, que la tierra misma se dilataba ilimitadamente y los continentes crecían. Se trataba entonces de administrar este crecimiento generalizado. Por eso en su *Tableau économique* de 1758 Quesnay, muy lógicamente, no pone solamente a la agricultura, a los bosques y a la pesca entre las riquezas renacientes, sino también a las minas. Esta visión era coherente con la idea organicista del mundo que consideraba que todo podía crecer. Pero ya a fin del siglo XVIII esto se desmorona, porque surge la química moderna, el «nada se crea, nada se pierde» de Lavoisier.⁴ Se encara la medición precisa de la tierra, la medida de los meridianos, se realizan las grandes expediciones de exploración. Y se constata que la tierra ya no crece.

RL: A propósito... ¿No es sorprendente que en los debates sobre las reservas de petróleo aparezca hoy la esperanza, seguramente minoritaria pero con cierto apoyo en algunos medios petroleros, de que podrían existir procesos puramente minerales de génesis continua de petróleo en las profundidades de la corteza terrestre?

JMN: En realidad, el petróleo es el fruto de la fotosíntesis en un lejano pasado, son microfósiles marinos, vegetales y animales, con una antigüedad de muchos millones de años. Se sabe con toda claridad que los ritmos de extracción en algo más de un siglo son inconmensurables con los ritmos geológicos de su formación a lo largo del tiempo. Se produjo a fines del siglo XVIII una ruptura con la cosmología en la cual tenían cabida esas ideas de crecimiento sin límites. Pero se perpetuaron en la ciencia económica estándar, cuando las ciencias de la naturaleza enseñaban ya que esa cosmología no tenía base científica.

RL: Los economistas neoclásicos de hoy, que son siempre muy optimistas, te responderían que tú no eres más que un pasatista, que la ciencia encuentra siempre nuevas astucias para aumentar la productividad y que por el mecanismo de

³ Víctor Riqueti, Marqués de Mirabeau (1715-1789), padre de Honoré Gabriel, colaborador de Quesnay y autor de *La filosofía rural*.

⁴ Antoine Laurent de Lavoisier (1743-1794), fundador de la química moderna.

los precios, un día u otro, se abandonará el petróleo para pasar a la energía solar o a la atómica...

JMN: Precisamente, el distanciamiento del mundo físico y de la noción de sistema económico se produce en el siglo XIX con la economía neoclásica. Ésta postula la posibilidad de la sustitución sin fin y sin costo adicional alguno de los recursos naturales mediante un optimismo tecnológico totalmente ciego. Se presupone siempre que ya se podrá inventar algo, pero esto no quita nada a lo que acaba de decir. Con Antonio Valero y nuestros colaboradores⁵ desarrollamos metodologías que permiten analizar que, en todos los casos, se está trabajando con una base de recursos cada vez más degradada.

En efecto, en la medida que se explotan primero los yacimientos más fáciles, los de mayor concentración o de mayor tonelaje, y se va luego hacia yacimientos más pobres, que requieren pues la extracción de un mayor volumen de ganga y desechos para obtener menos mineral útil, la corteza terrestre no puede más que degradarse, aunque más no sea como efecto de este simple aspecto de los yacimientos minerales. Y después vienen todos los otros daños, por contaminación y deterioro de los ecosistemas. Así, en el caso del agua, no solamente se extraen y se sobre-explotan los acuíferos, sino que luego se devuelve a la naturaleza el agua contaminada y por lo tanto ese recurso se deteriora cada vez más. Justamente con Valero hemos podido estimar que el total del agua utilizada en el mundo se aproxima a la mitad del flujo mundial de agua accesible. Podrá inventarse lo que se quiera, pero lo que es evidente es que se ha tomado el camino de un deterioro cada vez más grande del stock de recursos planetarios. De modo que hay que tener una fe totalmente ciega para pensar que se podrá continuar siempre así, cuando la clave del asunto, evidentemente, es que —dejando de lado la caída de meteoritos— la Tierra es un sistema cerrado en materiales.

Este optimismo tecnológico, de hecho extractivo, es pues incompatible con la vida. El segundo principio de la termodinámica no puede evadirse. Y aunque la teoría sea complicada, con Valero precisamos su conexión con la economía. En sustancia, este segundo principio dice que la energía consumida o disipada ya no está disponible una

segunda vez para un mismo trabajo y que el consumo de las materias primas las dispersa irreversiblemente. Si existe la vida sobre la tierra, es porque aprovecha cotidianamente la energía solar y de sus derivados, como el ciclo del agua, el del carbono o incluso la circulación atmosférica. En este sentido, si se quiere realmente mantener viable un sistema acá abajo, entonces habrá que seguir el modelo de la biosfera y no el de la civilización industrial que es a largo plazo incompatible con la vida. Podría ser compatible si la especie humana tuviese un peso ridículamente pequeño en el planeta, en cuyo caso podría hacerse abstracción de estas consideraciones y suponer que hay recursos infinitos y lo mismo podría hacerse con los vertederos de desechos. Pero con Valero hemos puesto en evidencia que la especie humana pone en movimiento cada año un tonelaje de materias que es muy superior a cualquier fuerza geológica. Si se consideran los ciclos de la materia en la biosfera, lo que se estudia en ecología, se ve que el comercio mundial por sí sólo pone en movimiento cada año un tonelaje muy superior a los aluviones que arrastran todo los ríos de la tierra sumados. Es un tonelaje de magnitud comparable al ciclo completo del carbono. El total de los movimientos anuales de tierra en relación con las actividades extractivas, estimado en cerca de 100 mil millones de toneladas, es a su vez cinco o seis veces mayor... Se ve por lo tanto que la especie humana tiene sobre el planeta un peso completamente determinante y que ha aumentado muy rápidamente, sobre todo en los últimos 60 años. Estamos realmente muy lejos de la supuesta «desmaterialización» de la economía que está de moda mencionar.

En consecuencia, si el sistema económico no se ajusta, en lo que hace a su metabolismo, a los flujos del modelo de la biosfera, si se continúa con el mismo modelo de la civilización industrial, alimentado en base a la extracción y el deterioro, entonces claramente a largo plazo es inviable.

⁵ José Manuel Naredo y Antonio Valero, *Desarrollo económico y deterioro ecológico*, Madrid, Visor Distribuciones y Fundación Argentaria, 1999.

RL: Algunos climatólogos advierten que el recalentamiento del clima podría agravarse más rápido de lo que se había supuesto. Se reabre un debate sobre los recursos limitados. ¿Esto implica que al comenzar este siglo XXI el capitalismo ha pasado un umbral cualitativo en la punción que hace sobre la naturaleza?

JMN: Lo que claramente no tiene precedente es el peso de este metabolismo humano que se ha globalizado. En nuestro libro publicamos las estadísticas en toneladas de la extracción de una serie de los principales minerales. En general, se constata una aceleración del alza a partir del decenio de 1950. Y lo mismo ocurre con las estadísticas en toneladas del comercio internacional.

Hemos puesto en evidencia que la especie humana pone en movimiento cada año un tonelaje de materias que es muy superior a cualquier fuerza geológica.

En la época del colonialismo, los flujos de materiales del comercio mundial eran muy pequeños en comparación. Pero Margalef⁶ hizo notar con mucha razón que la contaminación está fuertemente asociada al transporte horizontal, mientras que la biosfera privilegia más bien el transporte vertical. Antes, la contaminación era un problema local. Cuando el capitalismo nació, en la Inglaterra industrial, la contaminación quedaba limitada a sus alrededores. Pero ahora este metabolismo fue globalizado, con todas las extracciones. Y por lo tanto la contaminación se globalizó. Los residuos de DDT aparecen incluso en las manchas de la Antártida.

⁶ Ramón Margalef (1919-2004), fue profesor de limnología y ecología en la Universidad de Barcelona y autor de numerosas obras de referencia

⁷ José M. Naredo, Luis Gutiérrez (eds.), *La incidencia de la especie humana sobre la faz de la Tierra (1965-2005)*, Granada, Universidad de Granada, Fundación César Manrique, 2006.

⁸ William L. Thomas (eds.), *Man's Role in Changing the Face of the Earth*, Chicago, The University of Chicago Press, 1956.

Yo creo que la preocupación por el clima hace perder de vista los problemas cotidianos. En los manuales de ecología tradicionalmente se presentaba el triángulo suelo, clima y vegetación, y se consideraba que en tanto la humanidad intervenía sobre el suelo y sobre la vegetación, el clima en cambio era algo dado. Desde los años 1980 la atención se concentra en los efectos, difíciles de cuantificar con precisión, de la intervención humana sobre el clima, mientras que se cierra los ojos con respecto a los efectos sobre el suelo y la vegetación, que son sin embargo más fáciles de medir. Esto no deja de estar relacionado con el hecho de que la baja de los precios del petróleo y la caída de los precios de las materias primas (en términos reales y en términos relativos con respecto a los productos manufactureros), unidos a la multiplicación del poder de apropiación de los países ricos sobre el resto del planeta, desplazaron la preocupación de los analistas de los límites en los recursos hacia la contaminación de la atmósfera y los efectos climáticos. Imaginemos el impacto que el hombre debe tener sobre el suelo y la vegetación para haber modificado hasta el clima. Hay un desequilibrio en preocuparse solamente por el cambio climático, cuando éste es la consecuencia última de otros cambios e incidencias que se producen todos los días a nivel del suelo y la vegetación, con todas las extracciones que se hacen en la corteza terrestre y afectan claramente a todo el territorio y la biosfera del planeta.

Es en parte por esta razón que en el año 2003 organicé en Lanzarote (Canarias) un simposio⁷ sobre «La incidencia de la especie humana en la faz de la tierra 1955-2005», en ocasión del 50 aniversario del notable simposio⁸ realizado en Princeton en 1955, «*Man's Role in Changing the Face of the Earth*» que, significativamente, no tuvo en la segunda mitad del siglo XX el reconocimiento que merecía. Parecería que ya no hay razones para hablar sobre la incidencia de la especie humana sobre la faz de la tierra, sino sólo sobre su clima. Pero es muy difícil pretender resolver el problema del clima si no se coloca en primer plano al problema más general. A mí me parece que esta preocupación por el clima viene sobre todo de los países ricos, porque concentran todo el uso de los recursos planetarios y, en consecuencia, la contaminación se concentra en ellos.

RL: Pero las previsiones del clima indican que los países que más sufrirán por el recalentamiento son los países pobres...

JMN: Quiénes serán desde el punto de vista geográfico los que sufrirán las consecuencias de las alteraciones climáticas, es otra cuestión. Es como discutir los resultados finales antes de haber siquiera comenzado verdaderamente a considerar las causas principales del problema. Como muy bien se ve en los mapas de flujos mundiales de las materias primas medidos en toneladas físicas, éstos convergen hacia tres puntos: Japón, Estados Unidos y Europa. El problema es la explotación. Alguna vez será necesario ocuparse de que haya más equidad y respeto en la explotación de los recursos del planeta. Esto es lo que se escamotea alegremente, porque las cosas no funcionan ya como al comienzo del capitalismo con el carbón y el hierro, que son dos sustancias muy bien distribuidas en la corteza terrestre. Era entonces una cuestión más bien local: en el siglo XIX no se llevaba hacia Europa occidental un petróleo extraído a miles de kilómetros. Cuando el carbón y el hierro eran las dos principales materias primas, su extracción se concentraba en los mismos países industrializados. Hoy ya no es así. Los tres núcleos de países ricos tienen una dependencia física muy fuerte con respecto al resto del planeta, porque la necesidad de recursos minerales se acentuó inmensamente a causa de la avidez de recursos del sistema y porque esa avidez se desplazó hacia sustancias que están muy mal repartidas geográficamente, como el petróleo o el gas natural, pero también la bauxita, el cobre, el níquel, el platino o incluso las maderas tropicales.

Todos los datos disponibles indican que esto funciona porque sólo hay un puñado de países ricos. Si se calcula en toneladas por persona la cantidad de materias utilizadas, se constata que en los países ricos (con el 16% de la población mundial) el consumo es aproximadamente unas 10 veces más que en el resto del mundo. Generalizado a escala mundial, este modelo extractivo no podría funcionar.

RL: En todos los debates y negociaciones en torno al clima, se reconoce que sería imposible que el mundo entero tuviese el tipo de economía que tienen los países ricos, pero no se

saca ninguna conclusión. En cambio, terminas tu último libro⁹ diciendo: «Las necesidades materiales del desarrollo, con sus mochilas ecológicas y las huellas de deterioro ecológico... subrayan la imposibilidad antes mencionada de generalizarlo en el espacio y de hacerlo duradero en el tiempo. Esto pone en evidencia su carácter obligatoriamente singular y episódico en la historia de la humanidad». Pero muchos ecologistas de los países ricos sacan de esto una conclusión muy reaccionaria, «más vale que los pobres sigan siendo pobres para que los ricos puedas mantenerse ricos». Tú no sacas una conclusión de este tipo....

Alguna buena vez será necesario ocuparse de que haya más equidad y respeto en la explotación de los recursos del planeta.

JMN: ¡Por supuesto que no! Pero lo que fue nefasto, es la generalización al mundo entero de una sola idea de los modos de vida. Y esto sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial. De golpe, millones de gente en todas partes del mundo pasaron a sentirse pobres —y hoy están fuertemente pauperizados— mientras que antes, en toda la historia en humanidad, habían vivido dignamente, en relación con los recursos locales de los que disponían y con las limitaciones que implicaba vivir en su ámbito. Todo dependía de las condiciones de un territorio concreto y de los recursos locales y cada cual utilizaba esos recursos locales, desde la arquitectura vernácula hasta la alimentación y las vestimentas. En cada región, se construía un hábitat con los materiales del medio para protegerse del clima y se resolvía con soluciones locales los problemas propios de cada sitio. No existía un baremo, que ahora parece ser universal y mide en dólares, según el cual el que no posee tantos dólares, o un automóvil, o lo que sea, se siente totalmente pobre. La cuestión es que se quebraron esos modos de vida

⁹ José M. Naredo, *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*, Madrid, Siglo XXI, 2006.

y de cultura diferentes, que indicaban una diversidad de las poblaciones alrededor de todo el planeta ajustadas a su territorio y a sus ecosistemas.

Esta destrucción fue nefasta y ello es concomitante de un poder muy fuerte que está en manos de unos pocos, el poder que confiere la energía, el manejo de la energía y de los recursos, el poder de los que poseen también las armas, por supuesto. Esto es lo que ha permitido que se extienda este modelo, porque hay un poder evidente que se ejerce, con la capacidad de ver todo desde el cielo por satélite y con el manejo de las comunicaciones, un poder que aplastaría con la fuerza militar a cualquier grupo humano que osara oponerse, en cualquier lugar.

RL: Pero si se trata de imaginar alternativas posibles, estas no podrían ser una vuelta hacia atrás, aunque sea preciso recuperar cosas positivas del pasado. La mayoría pobre y explotada de la humanidad no debe renunciar, y no está dispuesta a hacerlo, a necesidades como la salud, la educación o, por ejemplo, la comunicación ultramoderna. Los millones de emigrantes que cambian de continente para sobrevivir, se comunican con sus familias que han quedado en su país es a través de celulares...

JMN: Por supuesto. Pero aquí hay un problema. El sistema, con la sociedad de consumo, genera nuevas necesidades, pero lo que ocurre es que a veces la calidad de vida se deteriora. Para tomar el ejemplo de la comunicación, la gente vive conectada con todos sus celulares y computadoras, pero hay falta de comunicación local. Antes, había más comunicación local, lo que permitía a la gente precisamente controlar su intervención sobre el medio próximo. Hoy, y dado que el día no tiene más que 24 horas, si dedican todo su tiempo a otras cosas, pierden ese control sobre sus disyuntivas. Y dejando esto de lado, es además mucho más gratificante tener relaciones sociales de proximidad y ricas en contenido.

El problema es que con la llamada sociedad de consumo se han producido algunos desplazamientos. Se lo ve incluso en la alimentación que engendra la obesidad y en otros problemas provocados por esta sociedad cronófaga. Ésta tiene su lado positivo, sin duda, pero también sus as-

pectos negativos y esto es lo que sería preciso revisar, entre otras cosas. El problema es que sólo cuando la gente hace la experiencia con este «progreso» viviéndolo, puede ver sus lados negativos. Pero entonces, por lo menos se debería reequilibrar la situación, ¿verdad?

RL: ¿Eres partidario del decrecimiento, es decir de una disminución organizada de los grandes agregados económicos?

JMN: En esto, es preciso ser muy cuidadoso. Lo que pasa es que si critico la metodología del crecimiento, entonces evidentemente debo también criticar el decrecimiento, porque éste supone también la consideración de sólo una variable, para mirar si ella crece o si disminuye. Lo que yo niego es que esto tenga sentido, que solamente exista una variable, es decir en definitiva esos agregados monetarios de ingresos o de producción. Como ya se ha señalado muchas veces, se suman tanto los bienes como los males: todo hace aumentar el producto bruto interno. Tanto los embotellamientos y accidentes de tráfico, como la fabricación de armas; todos son «bienes y servicios», y todo eso hace crecer los agregados.

El gran problema puede formularse así: lo que crece tiene cada vez menos relación con la calidad de vida de la gente. Esto es para mí lo más importante, lo que se debe desenmascarar. Sacar a la luz lo que hay en esta caja negra de agregados económicos. Se encontrarán cosas interesantes y saludables, que merecerán crecer porque mejoran la calidad de vida, y otras que mientras más bajen mejor será. El ejemplo extremo es la industria armamentista y otras cosas de ese tipo, que hacen aumentar los agregados, si se quiere... ¡pero de alguna manera será necesario revisar y reconvertir este sistema!

RL: ¿Qué política económica alternativa podría administrar esa caja negra, una vez abierta, a fin de volver hacia atrás en algunas magnitudes e impulsar hacia adelante otras, y para administrar las cosas heterogéneas que encierra la caja negra en términos ya no monetarios, sino físicos y ecológicos?

JMN: La política, otra cuestión a analizar. Será preciso revisar muchas cosas, comenzando por el sistema monetario

internacional, que es el primero en echar aceite sobre el fuego, hasta la distribución internacional del poder en el mundo, habrá que verlo sistemáticamente y en concreto. Pero está claro que, para administrar esto, se debe quebrar el reduccionismo monetario que antes mencioné. Es preciso comenzar precisamente por razonar en términos multidimensionales, más abiertos y necesariamente transdisciplinarios, para sacar a luz el metabolismo de la sociedad, tanto a escala del agregado planetario como a escala de cada país y cada lugar. Es decir, ver un poco cómo funcionan las cosas. Lo que quiero señalar es que en los países ricos hay gente que se siente ecologista porque cuida su medio ambiente manteniéndolo limpio, pero que no se da cuenta de que su país es súper dependiente de la importación neta, liberada de la ganga y de las escorias, de recursos extraídos en otros lugares y fábricas del mundo.

Por ejemplo, se dice que Madrid es una ciudad ecológica porque consume poca energía y electricidad. Sí, por supuesto... pero Madrid no tiene una sola central eléctrica, ni central térmica, ni ninguna industria pesada. Y entonces, ¿de dónde viene todo el aluminio limpio y brillante que consume esta ciudad? ¿Y la electricidad, que le llega muy limpiamente a través de las líneas de alta tensión? El aluminio viene de la bauxita extraída en alguna parte del mundo y transformada en otra parte en aluminio, y la electricidad viene de centrales térmicas que, en tasas de rendimiento energético, han gastando tres veces más de energía por cada unidad de energía inyectada a la red como electricidad, y rechazado otras dos bajo la forma de calor, para no hablar de los desechos de dióxido de carbono y otros contaminantes a la atmósfera. Lo que se debe tomar en consideración, muy claramente, es la huella de deterioro ecológico provocado no solo a nivel local sino a gran escala.

RL: El reduccionismo monetario interesa a una clase poseedora y a su elite dirigente que busca y defiende la ganancia. Las tentativas de ecologizar al pensamiento neoliberal no llegan más que a falsas apariencias. ¿Qué vendría a ser una gestión ecológica? ¿Una especie de planificación democrática? Pero este es un concepto aparentemente desvalorizado...

JMN: Hasta ahora no he hablado de mercado y planificación. Antes que nada, hay que reconocer que las transnacionales planifican, sin ninguna duda muy bien y a escala mundial. Si alguien planifica, son precisamente ellas. Su poderosa planificación está basada en instituciones jerárquicas y centralizadas... Pero el problema de fondo es que todavía no se ha comenzado a discutir el núcleo duro del sistema económico mismo, porque tanto con el mercado como con la planificación, se mantiene toda la metáfora de la producción y toda la mitología del crecimiento, y todo el punto de vista unidimensional indicado. El debate planificación o mercado es una discusión referida a cómo administrar el sistema. Y lo que yo cuestiono es la noción misma de sistema económico.

Yo constato que el marxismo fue tributario de la economía política, como todo el mundo sabe. Aceptó la categoría de producción y la de desarrollo de las fuerzas productivas, viendo solamente el lado positivo de la moneda. El marxismo no consideró en un sentido amplio lo que era la civilización industrial, en términos de metabolismo y con una visión en términos físicos de los recursos y de los desperdicios. Yo dedico al marxismo el capítulo 12 de mi libro sobre historia de las categorías del pensamiento económico.¹⁰ Aunque reconozco que el marxismo tiene dimensiones filosóficas y otros campos de reflexión que superan su punto de vista puramente económico. Además, está la diferencia —que señaló Maximilien Rubel— entre Marx mismo y su vulgarización a partir de Engels.

RL: En su libro *La acumulación del capital*, en 1913, Rosa Luxemburgo muestra cómo el capitalismo depende de la posibilidad de explotar un medio planetario no capitalista...

JMN: Sí, la cito ampliamente en mi capítulo sobre marxismo. Eso tiene además su origen en una idea del mismo Marx, la idea de la acumulación primitiva, pero que luego se pierde en el proyecto de estudiar las leyes

¹⁰ José M. Naredo, *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*, Madrid, Siglo XXI, 3ª ed. actualizada, 2003.

de funcionamiento de un capitalismo puro. Sobre esto yo escribí como conclusión del capítulo mencionado: La tendencia a utilizar recursos que no habían hasta entonces sido apropiados por el capitalismo, lejos de ser un rasgo primitivo u original de este sistema, sigue constituyendo una característica esencial e indispensable para su desarrollo en la edad adulta. Semejante proceso de apropiación de recursos está destinado a chocar con el carácter físicamente limitado del globo terrestre e impide su expansión ilimitada y la de la acumulación de capital construido sobre ella. Los factores desencadenantes de la actual crisis económica, ligados directamente a la conciencia de que los recursos son objetivamente limitados, a la conciencia de la crisis ecológica y medioambiental cuyas dimensiones son más grandes cada día, nos recuerdan que, como lo señalaba Rosa Luxemburgo: «el problema de los elementos materiales de la acumulación del capital no se termina con el análisis de la creación de la plusvalía bajo una forma concreta».¹¹

Se nos quiere hacer creer que sobre el mercado se enfrentan mediante la competencia individuos libres e iguales y empresas que rivalizan libremente unas con otras, cuando de hecho el poder se entromete en el campo económico.

En Marx mismo se encuentra, por una parte, determinada mirada sobre la alienación y en cierta medida una verdadera crítica de fondo, pero luego, en lo que se refiere a su esquema de la reproducción y de la acumulación, recae en la noción usual de sistema económico con las abstracciones y el formalismo de la economía política. Lo que hace que su análisis contribuyera, a pesar de sus etiquetas innovadoras y revolucionarias, o gracias a ellas, a legitimar el estatus

de objetividad y de omnipotencia de la dominación de lo económico que tiene un peso tan fuerte en la ideología dominante. Mientras que otros pensadores de su tiempo se esforzaron, por su parte, con la ayuda de las ciencias naturales, en elucidar el funcionamiento de los ciclos de energía y de materia que mantienen la vida sobre nuestro planeta, a fin de que pudiéramos orientar sobre esta base de conocimientos otra gestión de los recursos.

La prioridad es recolocar el cuestionamiento sobre este núcleo mismo, antes que discutir si hay que administrar con más mercado, o más planificación, o más de lo que se quiera. Lo que digo es que hace falta administrar con una noción de sistema diferente, que sea abierto, transdisciplinario, haciendo uso de otras metáforas y otros puntos de vista que puedan permitir ver el lado oscuro que estas categorías mistificadoras de la producción y del crecimiento disimulan. Porque ellas tienen una función cada vez más disimuladora, y sirven cada vez menos para analizar lo que ocurre en el mundo.

En el libro antes citado, consagro también un capítulo a la cuestión del mercado. Toda la mitificación de la economía política desde Adam Smith, con todos sus avatares y hasta el neoliberalismo de hoy, consiste en considerar que existiría un automatismo, un funcionamiento espontáneo, con toda esa historia de la mano invisible que resuelve los problemas. Mientras que de hecho —y es esto lo que en general no se estudia— al lado del intercambio están las relaciones de poder. La utopía liberal apunta a expulsar las cuestiones del poder desde lo económico hacia otro campo, el de la política, cuando ellas son no sólo consustanciales de lo económico, sino que constituyen un dato previo. Se nos quiere hacer creer que sobre el mercado se enfrentan mediante la competencia individuos libres e iguales y empresas que rivalizan libremente unas con otras, cuando de hecho el poder se entromete en el campo económico. Ya destacué en una ocasión mi sorpresa cuando en una colección de libros para managers no encontré «Adam Smith para managers» sino «Maquiavelo para managers». Seguramente Maquiavelo es más importante para el manejo del poder.

Por supuesto que hay intercambios comerciales y bienes que se compran y que se venden, pero las reglas de juego de

¹¹ *Idem*, pág. 180.

estos intercambios no son de ninguna manera neutras, no cayeron del cielo, no existe un campo de juego desencarnado llamado el mercado. En todos los casos, como decía un profesor amigo, detrás de la mano invisible está la mano muy visible del poder, de las instituciones que tienen la capacidad de hacer que el juego termine de una o de otra manera. Al comenzar el juego, debe funcionar ya la propiedad con un marco institucional que la sostenga; una propiedad repartida de antemano y de manera desigual. La propiedad es un dato previo y después vienen todas las reglas del juego y las instituciones que las hacen funcionar.

RL: Basta con estudiar el proceso de elaboración de cualquier ley: lo que se ve no es el mercado, sino relaciones de fuerza entre sectores capitalistas. Pero tu proyecto no se limita a cuestionar estas ideas. Tú participas en luchas. ¿Qué pistas indicas a aquellas/llos con los que estás comprometido?

JMN: Yo creo que las cuestiones que planteo son condiciones para la acción. Es preciso saber cómo funciona esto, cuáles son exactamente los problemas, cuáles son las causas detrás de nuestros males, para poder luego prevenirlos o para poder cambiar la situación. Es el primer paso. Luego vienen otras dimensiones políticas, que no son lo que más he trabajado, aunque sí me preocupan. Estoy preparando un nuevo libro sobre esto. Lo que más trabajé es toda la ideología económica con la que se nos contesta. Sobre un libre mercado, seríamos todos individuos libres e iguales y parecería que el poder no existe. En consecuencia, pues, ¡no importa cómo se produce y cómo aumenta la riqueza! En el terreno político, algunos están empeñados en poner contrapesos —el término es de Montesquieu— mediante el sufragio universal y otras cosas de ese tipo, con el fin de que el poder político-económico no desemboque en el despotismo, y para evitar que se concentre demasiado. Pero eso no nos ha conducido a una «democracia participativa» como se deseaba. El adjetivo oficial es representativa, «democracia representativa», porque se pretende «representar» a la mayor parte de la población, al mismo tiempo que se la mantiene apartada de las grandes decisiones, que se toman a puerta

cerrada, entre los grandes grupos de poder, ya sea en el Estado, o en las grandes empresas o entre ambas entidades conjuntamente. Lo que habría que hacer es reconstruir la idea de individuo, la idea sociedad, la idea de sistema político, para dar más lugar a una participación informada con su propia temporalidad, porque si no hay información efectiva, la «participación» es falsa.

RL: En el terreno de la relación con la naturaleza, incluso en los círculos del poder capitalista, algunos gritan «cuidado» y dicen que esto no puede continuar así. Pero en los hechos, realmente no se hace nada. Las únicas soluciones propuestas, como el protocolo de Kioto, son una especie de minimalismo de mercado, el mercado es propuesto siempre como el broker que todo puede resolver.

JMN: Estamos aquí un poco en la línea de lo que yo decía en la primer parte de mi libro *Raíces económicas del deterioro ecológico y social* sobre las políticas de «la imagen verde». Puesto que la sociedad se ha sensibilizado por los problemas del deterioro ecológico, resulta mucho más cómodo y barato invertir para darse una imagen verde que transformar los procesos de la civilización industrial. Debido a esto, con la habitual prioridad cortoplacista de la política, se constata un esfuerzo por invertir en una imagen verde y nada más, para tranquilizar a la población. Así se tiende a calificar a todo de «ecológico» o de «durable», ocultando o banalizando los daños ocasionados.

¡Que los que vengan después resuelvan los problemas, o traten de arreglárselas como puedan! Y lo que viene junto con la «imagen verde», es la protección parcelaria, zonas protegidas por aquí y por allá, parques naturales, reservas de la biosfera, y no sé cuántas cosas más. Por un lado, se intenta preservar algunos «lugares» para que la gente pueda aprovecharlos, mientras que antes todo eso era el medio rural, lo que había entre los sistemas agrarios, que hasta cierto punto se mantenía con un paisaje más o menos agradable, mientras que por el otro lado, se simplifican y homogenizan cada vez más los sistemas agrarios, que se deterioran, y se achata el paisaje.

07

[cuadernosinternacionales]

de tecnología para el desarrollo humano



educación para el desarrollo

- Una aproximación a la EpD a través de los congresos
- La estrategia de EpD de la cooperación española
- La EpD, una apuesta de las ONGD
- Entrevista a Montse Santolino
- La EpD como motor de cambio transformador
- La EpD en la reforma de las titulaciones universitarias
- Entrevista a Peter Taylor
- El poder de la participación en las instituciones de educación superior

www.cuadernos.tpdh.org



Ingeniería
Sin Fronteras



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament



Generalitat
de Catalunya



España

**Sistemas de financiación pública
bilateral, tan desconocidos como
problemáticos**

Miquel Ortega Cerdà

**BBVA: un financiador de impacto
ecológico, un deudor ecológico**

Martín Mantxo Medrano

Sistemas de financiación pública bilateral, tan desconocidos como problemáticos

Miquel Ortega Cerdà*

Junto a los conocidos sistemas multilaterales de financiación pública internacional —por ejemplo el Banco Mundial o los bancos regionales de desarrollo (Banco Europeo de Inversiones, Banco Africano de Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Asiático de Desarrollo, etc.)—, y los sistemas privados de financiación, inversión y seguro internacional (banca, aseguradoras, fondos de inversión privados, etc.), existe un tercer grupo de mecanismos de financiación pública menos conocidos, pero de gran importancia, que tienen en su haber que hayan sido viables algunos de los peores macroproyectos llevados a cabo en algunos países empobrecidos.

Se tratan de un conjunto de mecanismos financieros públicos diseñados para promocionar la internacionalización. Actúan según sus propias normas nacionales, en un marco de laxa legislación internacional, especialmente en lo referente a criterios ambientales, de derechos humanos o

* Correo electrónico: miquel.ortega@gmail.com.

¹ En la revista *Ecología Política* número 28 se dedicó un artículo a estas entidades «Una cara oculta de la globalización. ECAs, deuda externa y deuda ecológica». En él se explican sus características principales. Puede descargarse gratuitamente el número 28 de la revista desde la página web: www.ecologiapolitica.info.



Acto de protesta en la oficina central de CESCE en España por el apoyo de CESCE a un proyecto de ENCE en Uruguay, 20 de junio de 2006. Fuente: Campaña ¿Quién debe a quién?

corrupción. Pese a utilizar recursos públicos habitualmente pasan desapercibidos por el gran público. Normalmente estos mecanismos se vehiculan a través de las llamadas Agencias de Crédito a la Exportación (ECAs por sus siglas en inglés).¹ Inicialmente sólo los países más ricos disponían de ECAs pero cada vez más países tradicionalmente considerados «en desarrollo» también las han adoptado, es suficiente con constatar que la ECA más grande del mundo en la actualidad es la China Exim Bank.

EL CASO ESPAÑOL

España dispone de una gran variedad de mecanismos financieros públicos de apoyo a la internacionalización (véase Tabla 1). Mediante estos mecanismos históricamente se han apoyado proyectos muy conflictivos desde la perspectiva socio-ambiental. Algunos ejemplos son la ventas de armas en épocas de dictaduras (Argentina, Chile, Costa de Marfil, Lesotho, etc.), proyectos denunciados y condenados por su impacto ambiental y/o por sus altos niveles de corrupción (hay ejemplos en Indonesia, China, etc.) , y proyectos con alta oposición popular y/o conflictividad laboral (Uruguay, El Salvador, etc.). El apoyo a proyectos conflictivos con-

Tabla 1. Instrumentos financieros públicos españoles de apoyo a la internacionalización empresarial

Objetivo	Instrumento	Principales actores	Recursos públicos autorizados año 2008 (millones de euros)
Apoyo a la exportación	Seguro de crédito a la exportación	Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación – CESCE	El límite máximo de cobertura para nueva contratación, que puede asegurar y distribuir CESCE es de 4.547,28 millones de euros ²
	Convenio de Ajuste Recíproco de Intereses (CARI)	Instituto de Crédito Oficial (ICO) – funciones delegadas por el Ministerio de Economía	
	Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD)	Ministerio de Economía	2530
	Financiación de Grandes Proyectos de Inversión– PROINVEX	Instituto de Crédito Oficial (ICO)	601,1
	Línea de internacionalización	Instituto de Crédito Oficial (ICO) y Ministerio de Economía	100
	Apoyo a la inversión de PYMES en países en desarrollo	Compañía de Financiación del Desarrollo, S.A. (COFIDES)	El capital propio es de 46,6 millones de euros y tiene capacidad para movilizar recursos por un importe superior a los 918 millones de euros, casi todos públicos (entre ellos los obtenidos de FIEX y FONPYME).
	Fondos de Capital Riesgo en Inversiones Exteriores: FIEX*, FONPYME**	Compañía de Financiación del Desarrollo, S.A. (COFIDES)	FONPYME: 45 FIEX: 722
	Seguros para riesgos no comerciales de las inversiones	Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación – CESCE	
	Acuerdos de conversión de deuda por inversiones	Ministerio de Economía	

* Fondo para Inversiones en el Exterior (FIEX)

** Fondo para operaciones de inversión en el exterior de la pequeña y mediana empresa (FONPYME)

² Excluidas las modalidades de Póliza Abierta de Gestión de Exportaciones (PAGEX), Póliza 100 y Póliza Master.

tinúa en la actualidad en un marco de notable falta de transparencia y ocultación de responsabilidades (Ortega Cerdá, 2008).

Ante la reciente crisis financiera el principal lobby de exportadores españoles «El Club de Exportadores e Inversores españoles» (Club de exportadores, 2008) ha solicitado al gobierno el refuerzo de todos los mecanismos de financiación pública para la internacionalización (Finanzas.com, 2008). La demanda no es nueva, pero se ve reforzada por la situación internacional y por la prevista reforma de la legislación referente a los Fondos de Ayuda al Desarrollo y del Seguro de Crédito a la Exportación que iniciarán su trámite parlamentario el año 2009. No obstante, si se desea asegurar un buen uso de los recursos públicos las futuras reformas deberían ir en otra dirección.

UN MARCO LEGAL INADECUADO

Actualmente el marco legislativo español no permite asegurar que se utilicen adecuadamente los recursos, evitando así la financiación proyectos ambiental y socialmente conflictivos. La expansión de éste sistema por tanto únicamente llevaría a impulsar el actual marco de injusticia ambiental promovido con recursos públicos (Ortega Cerdá, 2008).

Otras entidades similares en el ámbito internacional, y el mismo Parlamento Europeo, nos permiten ver que la legislación debe ser mucho más exigente en temáticas como la transparencia, la lucha contra la corrupción, la salvaguarda de los derechos humanos, la evaluación y monitorización ambiental, el uso racional de los recursos (y por tanto el no apoyo a todos los sistemas productivos que lo soliciten, por ejemplo el armamentístico), la asignación de responsa-

bilidades por los impactos producidos, etc. antes de pensar en su ampliación.

Al contrario, de no adoptarse urgentemente estas medidas básicas para asegurar la gestión responsable de los recursos públicos, sería deseable su eliminación y la utilización de los recursos financieros en otros ámbitos más y mejor gestionados desde la perspectiva socio-ambiental.

REFERENCIAS

Club de exportadores e inversores español. *www.clubexportadores.org/*. Última visita noviembre 2008.

Finanzas.com. *Exportadores piden incentivos para los bancos que les concedan créditos*. Publicado el 29 de octubre de 2008.

Disponible en <http://www.finanzas.com/>. Última visita 29 de octubre de 2008.

ORTEGA CERDÁ, Miquel (2008), *El apoyo económico estatal a las exportaciones e inversiones españolas en países en desarrollo: problemas en la gestión ambiental y social*. Disponible en <http://www.ent.cat/documents/trecerca.pdf>. Última visita noviembre 2008.

Más información

- *Red Eca-Watch*. Red Internacional de supervisión de las Agencias de crédito a la exportación. www.eca-watch.org.
- Campaña ¿Quién debe a quién? Red española de entidades focalizadas en la problemática de la deuda externa y la deuda ecológica. www.quiendebeaquien.org.
- *Observatorio de la deuda en la Globalización*. Entidad española que estudia, entre otros aspectos, los impactos generados por los mecanismos financieros de apoyo a la internacionalización españoles, especialmente CESCE y el Fondo de Ayuda al Desarrollo español. www.odg.cat.

BBVA: un financiador de impacto ecológico, un deudor ecológico

Martín Mantxo Medrano*



Los bancos son uno de los principales financiadores de muchos de los proyectos extractivos, industriales y de infraestructuras a los que las entidades ecologistas se oponen por su impacto ambiental y social. Esta financiación pese a ser en ocasiones altamente contestada supone un gran beneficio económico para estas entidades, paralelo al obtenido por las empresas que ejecutan los proyectos. Pero también suponen una gran deuda ecológica, pues el beneficio es producido aprovechándose de la situación financiera en los países en los que se llevan a cabo los proyectos (deuda externa, etc), de vacíos legales en la legislación nacional e internacional, y de la permisividad de gobiernos condicionados económicamente y políticamente para llevar a cabo esas operaciones, y prácticamente obligados a permitir que se produzcan impactos que no se incluyen en los costos reales ni por los que nunca pagan.

En el caso del BBVA podemos decir que parte de sus 6.126 millones de euros de beneficio del año pasado (2007) provienen de la financiación de proyectos de gran impacto ambiental y social, y que buena parte de ese dinero se adeu-

da (aunque sea una deuda no reconocida) a comunidades y gobiernos en concepto de indemnización o para reparar los daños causados.

Un tercio de los beneficios del BBVA provienen de Latinoamérica, lugar en el que el banco se extendió desde finales de los noventa. Junto al Banco Santander Central Hispano (BSCH), ambos abrieron el camino en este continente a muchas compañías españolas en las que participaban (Repsol YPF o Iberdrola por ejemplo), o a otras empresas españolas a las que financiaron proyectos en este continente. Está expansión se vio favorecida por las políticas neoliberales que se promovieron en muchos de los países Latinoamericanos y facilitaron la privatización de empresas públicas. Al momento político el BBVA unió grandes dosis de desfachatez, presiones, estafas, compra de voluntades, etc,

* Miembro de Ekologistak Martxan (comisión Deuda Ecológica) y de la Plataforma contra el BBVA (zor-ekologikoa@ekologistakmar txan.org).

además de utilizar procedimientos en ocasiones considerados posteriormente como delictivos en los mismos tribunales de los países donde se realizó la expansión.

El crecimiento del BBVA le ha permitido convertirse en una potencia financiera mundial (15º banco mundial), comprar algunas compañías, participar en la financiación de muchas otras y participar en préstamos colectivos «créditos sindicados», ya sea como promotor principal o aportando una pequeña suma. A través de este amplio rango de actividades cubre numerosos sectores económicos, incluyéndose entre ellos varios de gran impacto ambiental que enumeraremos a continuación, y otros que aunque muchas veces no se consideren también lo tienen: industria automovilística (Volkswagen, Grupo Antolín), armamentística (Indra, Rimas, Grupo MAXAM), pesquera (SIPESA), hotelera (Sol Meliá, NH Hoteles), construcción (FCC), inmobiliarias (Inmobiliaria Urbis, Metrovacesa, Habitat) y muchas otras.

Entre los sectores de mayor impacto ambiental en los que interviene destaca la financiación de minería, petróleo y gas, industria energética, papelera, cementera e infraestructuras.

El sector petrolero es un sector en el que el BBVA es especialmente activo: además de haber sido accionista de Repsol YPF hasta el 2006, también ha financiado a la brasileña Petrobrás, a la mexicana PEMEX, a Tecpetrol (Perú) y a las gigantes rusas Gazprom y Rosneft. A esta actividad debe añadirse la financiación del campo de Camisea (Perú) y su respectivo gaseoducto, el de Gasyrg (Bolivia) y el oleoducto OCP (Ecuador).

Igualmente el BBVA ha participado en créditos sindicados a la industria cementera: Cementos Molins, Drake Cement's y su cantera del Condado de Yavapai (Arizona), el Grupo Cementos de Chihuahua y PT Semen y su planta de Bosowa en Indonesia.

También ha financiado la industria papelera a través de proyectos altamente conflictivos como el de ENCE en Uruguay y la compañía CELCO (Celulosa Arauco y Constitución) de Chile.

El BBVA ha participado también en préstamos para compañías de tan alto impacto ambiental como las que promueven minas a cielo abierto. Algunos ejemplos son

las chilenas Collahuasi, Los Pelambres y CODELCO; las peruanas Yanacocha y Antamina, y la brasileña Companhia Vale do Rio Doce afincada en Brasil, Venezuela, Indonesia, Nueva Caledonia, Guatemala y Canadá.

En el campo energético BBVA ha sido accionista de Iberdrola (5%) hasta el 2007, empresa que pese a invertir en renovables también lo hace en toda clase de energía sucia y que importa este modelo a todo el mundo. En Chile también ha financiado a Endesa Chile y a Colbún, ambas denunciadas por construir embalses de gran impacto, y ambas planeando nuevos embalses a través de la empresa Hidroaysén. Del mismo modo el BBVA co-financió en México las polémicas presas El Cajón y La Parota y otros 7 Proyectos eléctricos el 2007.

Además el BBVA ha financiado otras empresas de actividad diversificada (como lo es su impacto ambiental y social) como la Companhia Vale do Rio Doce y el Grupo Votorantim.

UN EJEMPLO: LA FINANCIACIÓN DE AGROCOMBUSTIBLES

Todos estos casos enumerados sin embargo pueden engañar sobre la verdadera dificultad para encontrar información de la financiación del BBVA u otros bancos, la información financiera debemos completarla con los impactos y los testimonios de aquellos que sufren sus efectos *in situ*.

Uno de los casos recientemente revelados es el de la participación del BBVA en la financiación de agrocombustibles y más en concreto en una de las mayores compañías internacionales agrícolas, la estadounidense Bunge, responsable con Cargill y otras de convertir Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay en un inmenso monocultivo de soja.

La participación del BBVA en esta financiación, como reveló un informe recientemente producido por Profundo, se realizó a través de créditos sindicados en diferentes años y a diversas subsidiarias de Bunge: Cereol (Bunge Finance Europe), Bunge Finance Europe, Bunge Asset Funding y Bunge Limited Finance.



Concentración de apoyo al Tribunal Popular contra el BBVA en Lima (Bilbao, 2008). Foto de Ekologistak Martxan.

Pero como decimos, no basta con conocer los datos de financiación, sino que es necesario conocer el contexto y las realidades que esta implica. Los cultivos destinados a la producción de agrocombustibles suponen un gran impacto a nivel social y ambiental: deforestación, desalojo de poblaciones (intimidación, robo de medios de producción, tierra, etc.), contaminación con pesticidas y semillas transgénicas, contaminación de acuíferos con efectos en vegetación, fauna y población, etc.

CONCLUSIONES

En muchos de los casos señalados anteriormente el BBVA no es el único banco implicado en la financiación de los

proyectos o empresas pero sin duda asombra su desfachatez cuando publicita su Política Medioambiental, o cuando se le considera un ejemplo de la Responsabilidad Social Corporativa —y por ello ha sido galardonado en numerosas ocasiones—, o cuando tiene el valor de firmar protocolos como los Principios de Ecuador por los que se compromete a no firmar proyectos de esta índole, o a suscribir la Iniciativa del PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente) del Sector Financiero, los estándares de Responsabilidad Social Empresarial del Global Compact de la ONU o el Proyecto de Desglose de Carbono.

La participación en mega-proyectos mediante la realización de mega-créditos ha supuesto históricamente un gran beneficio para el BBVA. Además, el BBVA utiliza esta financiación para promocionar una imagen de benefactor para la economía de esos países, invirtiendo en infraestructuras que se presentan como necesarias en sus economías, consolidando su posición en ellos (en todos los países Latinoamericanos es el mayor banco junto al BSCH). No obstante el efecto en el medio ambiente y en las comunidades y sociedad siempre queda oculto.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Campaña contra el BBVA: bbvagh.ath.cx.

Informe «BBVA - Vínculos financieros con empresas y proyectos controvertidos en el mundo» (Setem / Somo, 2008) (www.finanzaseticas.org/pdf/Informe_BBVA.pdf).

Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global

ESPECIAL
El debate de las **NECESIDADES**



PAPELES DE RELACIONES ECOSOCIALES Y CAMBIO GLOBAL • Nº 102
Edita: CIP-Ecosocial (FUHEM) e Icaria Editorial
Madrid 2008. 192 páginas

ENSAYO

Partidos políticos mundiales
Heikki Patomäki y Teivo Teivainen

ESPECIAL:

El debate de las **NECESIDADES**

El debate de las necesidades:

una introducción

Santiago Álvarez Cantalapiedra

Necesidad y pobreza: reflexiones

conceptuales y algunas cautelas estadísticas

José Manuel Naredo

Las adiciones civilizatorias: consumo y

energía. ¿Caminos hacia la felicidad?

Antonio Elizalde Hevia

Necesidades, capacidades y valores

Ricardo Parellada

Las necesidades humanas desde la

psicología moral

Manuel Martí Vilar

La explosión de las necesidades en el marco

del sistema socioeconómico

Joaquim Sempere

PANORAMA

Los balances públicos desde una perspectiva de género

Antonella Picchio

La liberalización de los servicios en la OMC y la Unión Europea

Javier Gutiérrez, Luis Fernando Lobejón y Helena Villarejo

Una mano invisible en mi bolsillo.

La desigualdad en tiempos de crecimiento económico español

Jordi Mir García y Paula Veciana

PERISCOPIO

Retórica de los derechos e ignorancia

de los deberes

José Manuel Naredo

ENTREVISTA

Entrevista a Rodolfo Stavenhagen

Nieves Zúñiga García-Falces

LIBROS

www.revistapapeles.fuhem.es

BOLETÍN DE PEDIDO

- ✓ Compre a través de la web www.libreria.fuhem.es
- ✓ Envíe este formulario al fax **91 577 47 26**
- ✓ Llame al teléfono **91 431 03 46**
- ✓ Escriba un correo a publicaciones@fuhem.es

Nombre:
Dirección:
Población: C.P. Provincia:
Teléfono: Correo electrónico:

EJEMPLAR 9 €

(Gastos de envío gratuitos para España)

Cantidad de ejemplares

SUSCRIPCIÓN 28 € (Cuatro números) (Gastos de envío gratuitos para España)

(A partir del último número publicado)

FORMA DE PAGO

Domiciliación bancaria (preferible esta modalidad para suscriptores)

Titular de la cuenta:

ENTIDAD OFICINA CONTROL NÚM. CUENTA

Cheque a nombre de Fundación Hogar del Empleado

Contra reembolso

Transferencia bancaria a:
Banco Popular, C/ O' Donnell, 22. 28009 Madrid.
Nº Cuenta: 0075 0251 11 0600005047



Duque de Sesto, 40 - 28009 Madrid
Tel.: 91 431 03 46 - Fax: 91 577 47 26
www.cip-ecosocial.fuhem.es - cip@fuhem.es



Europa

Sistemas de trueque y moneda complementaria en Francia

Florent Marcellesi

Ya es hora de detener al gigante financiero de la UE y su conducta destructiva fuera de Europa

Anne-Sophie Simpère

Sistemas de trueque y moneda complementaria en Francia

Florent Marcellesi*

Mientras en 1975 se destinaba el 80% de las transacciones de divisas a la economía real, actualmente menos de un 5% corresponde a bienes y servicios efectivos, el resto se usa para intercambios en los mercados financieros. Criticando esta situación, ciertos grupos ponen en tela de juicio la moneda convencional, que no tendría por qué ser a la vez instrumento de circulación y de atesoramiento (Gesell, 1936). En este marco, dos experiencias francesas —los SEL y el SOL— luchan por relocalizar la economía y hacer frente a la crisis ecológica a través de una redefinición solidaria del papel del dinero y de la riqueza.

LOS SEL: SISTEMAS DE TRUEQUE

Unos años después del primer LETS (Local Exchange Trade System) en Canadá en 1983, aparece en 1994 el primer

«SEL» (Système d'Échange Local)¹ francés. Hoy el país galo cuenta con más de 350 sistemas de trueque que se definen como «grupos de personas que practican el intercambio de bienes, servicios y saberes a nivel local». Según la carta *Esprit du Sel* de la red de trueques llamada «Selidaires»,² un SEL ofrece la posibilidad de intercambiar de otra manera y libremente, privilegiando el vínculo social más que el bien, a través del respeto de las personas y la valorización de la responsabilidad de cada uno.

Existe en la familia de los SEL una gran diversidad de modelos, a pesar de la convergencia en sus valores. Primero, aunque la mayoría son asociaciones sin ánimo de lucro, hay una gran adaptabilidad al contexto y cultura local que se refleja en la estructura escogida y el tipo de unidad de cuenta. Segundo, en los perfiles sociológicos y motivaciones de los miembros de los SEL: mientras unas personas hacen hincapié en lo económico —buscan poder subsistir sin tener que usar dinero— o en lo social —buscan la emancipación personal al sentirse útiles e integrados en un grupo—, otros de forma más comprometida o intelectual lo perciben como un acto de resistencia constructiva o una reflexión sobre el sistema económico. A pesar de esto, en la práctica socioeconómica los SEL tienen unas características compartidas: los participantes evalúan ellos mismos las transacciones, no hay obligación de llevarlas a cabo, la contabilidad se efectúa en una unidad de cuenta definida localmente, las cuentas —transparentes para todos

* Florent Marcellesi es ingeniero urbanista y especialista en cooperación internacional. Conjuga su trabajo en temas de sostenibilidad con una intensa actividad en el movimiento verde español, francés y europeo. Es miembro de Jóvenes Verdes (<http://www.jovenesverdes.org/>), de Bakeaz (<http://www.bakeaz.org/>) y del comité de redacción de la revista francesa de ecología política *EcoRev'* (<http://www.ecorev.org/>). fmarcellesi@no-log.org.

¹ Sistema de Intercambio Local. *Sel* significa sal en francés.

² «Selidaire» es un juego de palabras entre el concepto *sel* y el término *solidaire* (solidario).

los miembros del SEL— no crean intereses y los miembros no tienen por qué disponer de una cuenta positiva para acceder a un servicio.

Sin embargo, para el economista Bernard Lietaer, por experiencia un SEL no puede crecer más allá de 500 miembros, lo que supone que este sistema sólo funciona a escala demasiado reducida. Por esta razón, a la que se suma la afirmación de que el sistema se acomoda a los SEL, algunos autores proponen monedas complementarias más sofisticadas que permitirían llegar a un abanico más amplio de la ciudadanía.

EL SOL: UNA MONEDA SOLIDARIA DE EDUCACIÓN POPULAR³

En esta óptica nace la idea del proyecto SOL (de SOLidario). Se apoya en las reflexiones teóricas de Patrick Viveret en su informe «Reconsiderar la riqueza» (Viveret, 2002) donde el filósofo lanzaba la idea de «una experimentación con una moneda social que incitaría a comportamientos cívicos, solidarios y ecológicamente responsables». El SOL se concibe como una «reapropiación democrática de la moneda» ya que, al proponer una moneda complementaria, interroga nuestra representación de la moneda y nuestras herramientas para poder intercambiar y crear riqueza sin limitaciones. Además, el SOL busca dinamizar «los intercambios que tienen sentido» a través de tres objetivos principales:

- Desarrollar una economía con valor añadido ecológico y social.
- Entender la economía como medio y no como fin.
- Valorizar y reconocer que cada cual puede intercambiar y crear riqueza.

Concretamente, el SOL es una moneda desmaterializada, al hacer uso de una tarjeta con chip o de internet, y se declina en tres instrumentos financieros diferentes.

Con el «SOL cooperación», una persona, que compra en euros en estructuras de la economía solidaria adheridas

a la iniciativa, puede acumular ‘puntos de fidelidad’ que luego podrá gastar en el resto de la red SOL. Por su lado, el «SOL afectado» es una herramienta de ayuda social: mutualidades, colectividades locales o comités de empresa pueden distribuir esos SOL para que, por ejemplo, beneficiarios de la renta mínima puedan tener acceso a modos de consumo alternativos. Por último, el «SOL compromiso» es «una herramienta de intercambio entre personas» que permite valorizar el voluntariado y la reorientación de las actividades hacia ámbitos sociales y ecológicos. Los voluntarios, en contrapartida de sus compromisos, reciben SOL que les permitirán adquirir servicios en el espíritu de los SEL (la referencia del intercambio es el tiempo, 1 SOL = 10 minutos). Como convención, el SOL es igual a 10 céntimos de euro pero a diferencia de la moneda oficial, el SOL es una «moneda perecedera» (o moneda de consumo con interés negativo): con el fin de dinamizar los intercambios a nivel local, se pierden puntos cuando no se utilizan. Su duración de vida es de tres años y su valor disminuye con el tiempo: 15% el primer año, 40% el segundo y 45% el último. Sin embargo, los SOL no desaparecen porque pasan del beneficiario al fondo común que apoya la creación de proyectos solidarios y humanitarios.

A la espera de un balance más profundo de estas experiencias y frente a lógicas crematísticas insostenibles, no cabe duda de que una sociedad convivencial necesita que el término «pagar» —del latín *pacare*— vuelva a cobrar su sentido originario: «llevar la paz».

REFERENCIAS

GEELL, S. (1936), El orden económico natural. Editorido por E.F. Gesell. Buenos Aires. 139 pp. Disponible en <http://www.lae>

³ El proyecto SOL, desarrollado en siete regiones francesas, es financiado por la Comisión Europea a través del fondo social europeo Equal 2 y las cooperativas «Chèque déjeuner», «Crédit coopératif» (banco), «Mail» et «Macif» (aseguradoras).

ditorialvirtual.com.ar/Pages/SilvioGesell/SilvioGesell_ElOrdenEconomico_Indice.htm.

VIVERET, P. (2002), Reconsiderer la richesse. Paris. Secrétariat d'État à l'économie solidaire. Disponible en <http://adonnart.free.fr/doc/riche.htm>.

<http://www.sol-reseau.org/>

Página web del proyecto SOL que provee información sobre la iniciativa, presenta empresas, organismos y asociaciones adheridos a ella y propone un catálogo de servicios y productos que se pueden pagar con el SOL.

Webs para ampliar la información:

<http://selidaire.org/>

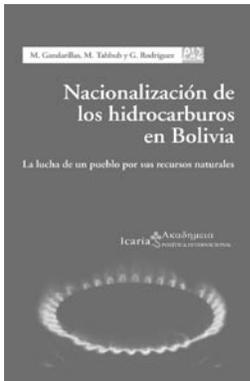
Página web de SEL'idaire: red de los SEL en Francia que difunde información sobre los sistemas de trueque, ayuda a su creación y desarrollo y facilita la comunicación entre SEL.

Algunas experiencias europeas más:

<http://www.tempomat.it/> (Red de bancos del tiempo en Italia).

<http://www.wir.ch/> (Moneda local suiza en vigor desde 1934).

<http://www.chiemgauer.info/> (Experiencia de moneda local en Alemania).



NACIONALIZACIÓN DE LOS HIDROCARBUROS EN BOLIVIA

La lucha de un pueblo por sus recursos naturales

M. GANDARILLAS, M. TAHBUB Y G. RODRÍGUEZ

Icaria Ακαδημεια
Isbn 978-84-9888-043-4
Págs 152
Pvp 16

En la primavera de 2006, Bolivia salió en la portada de todos los medios de comunicación por un hecho: la nacionalización de los hidrocarburos. Pero, dos años después de aquel anuncio, ¿en qué se ha traducido esa medida para el pueblo boliviano.

Ésta es la pregunta a la que vienen a responder los investigadores del Centro de Documentación e Información-Bolivia. Para ello, en el libro se lleva a cabo un análisis de lo que ha supuesto para Bolivia la explotación petrolera a lo largo del siglo XX: desde las anteriores nacionalizaciones que tuvieron lugar en el país hasta la que ha tenido lugar recientemente, pasando por la privatización de la industria petrolera como resultado de las reformas neoliberales.

Los autores plantean la necesidad de contar con una empresa petrolera estatal que disponga del monopolio sobre toda la cadena de producción hidrocarburífera, como un primer paso que permita avanzar en la tarea de establecer límites a las actividades de las corporaciones transnacionales. profundizando en la idea de que los pueblos recuperen la soberanía sobre su territorio, sus recursos naturales y sus actividades económicas.

Ya es hora de detener al gigante financiero de la UE y su conducta destructiva fuera de Europa*



Desplazados ambientales debido al proyecto minero Tenke Fungurume, República Democrática del Congo. Foto de la ONG ACIDH.

Anne-Sophie Simpère**

El Banco Europeo de Inversiones (BEI), la institución financiera de la Unión Europea (UE), tiene una cartera de créditos que duplica a la del Banco Mundial, pero es mucho menos conocida por el público e incluso por muchos dirigentes europeos. De sus 50.000 millones de euros anuales de presupuesto, el 13 por ciento de sus créditos se destina a África, América Latina y Asia, de acuerdo al mandato concedido al banco por el Consejo de Europa.

Debido a esto, el BEI se está convirtiendo en un actor cada vez más importante en el área del desarrollo y en una institución clave en las relaciones exteriores de la UE. Pero también aumentan las críticas a su opacidad y a la falta de criterios sociales y medioambientales vinculantes en los proyectos que financia. En África, el BEI afirma cumplir un papel de promoción del desarrollo. Pero si analizamos los créditos que ha concedido desde el año 2000, comprobaremos que ha

invertido más de 750 millones de euros en el sector minero de ese continente, además de participar en los mayores proyectos relacionados con la extracción de combustibles fósiles, como el gasoducto de África Occidental o el tristemente célebre oleoducto Chad-Camerún, gestionado por ExxonMobil.

EL INTERÉS DEL BEI POR LOS GRANDES YACIMIENTOS AFRICANOS

La minería es una de las industrias más destructivas del mundo. Las gigantescas minas a cielo abierto arrasan los

* Traducción de *Ángelo Ponziano Bertonizi*.

** *Les Amis de la Terre*. Corero: as.simpere@amisdelaterre.org.

ecosistemas y deterioran las condiciones de vida de las comunidades que de ellos dependen. Además de la deforestación, la contaminación y las enormes cantidades de desechos generados por las actividades extractivas, las minas consumen descomunales cantidades de agua y exigen un desmedido consumo de energía. Ésta procede habitualmente de combustibles fósiles o de gigantescas represas, para poder llevar a cabo una actividad básicamente insostenible: la extracción de recursos naturales no renovables. La apertura de una mina trae consigo toda una serie de problemas sociales: pueblos desplazados, corrupción, conflictos por el control de los recursos, desempleo y, además, el aumento de la prostitución y del sida debido al flujo masivo de trabajadores itinerantes.

Si también tenemos en cuenta que las minas crean pocos puestos de trabajo y generan pocos ingresos por impuestos para los países anfitriones, la única razón por la que el BEI continúa invirtiendo en ese sector ha de ser la rentabilidad. Por cierto, los precios de las materias primas se están disparando, razón por la cual los yacimientos aún no explotados de África despiertan cada vez más interés.

Desafortunadamente, hoy las actividades extractivas sólo benefician a los países industrializados. Las grandes transnacionales occidentales explotan los recursos y los exportan a Europa, EEUU o a países emergentes (como China, que exporta masivamente a los países ricos productos manufacturados con materias primas importadas). Mientras tanto, África es saqueada, las actividades tradicionales desaparecen y las eternas promesas de puestos de trabajo y beneficios económicos nunca se materializan.

EXPLOTANDO ALMAS: LA IMPLICACIÓN DEL BEI EN EL PROYECTO MINERO TENKE FUNGURUME

Los proyectos financiados por el BEI ilustran tristemente esta situación. El ejemplo más reciente es la mina de cobre y cobalto de Tenke Fungurume, en la República Democrática del Congo (RDC). Éste ha sido el tema del informe más reciente de la coalición Counter Balance, que coordina campañas de sensibilización de diversas ONG.¹

La RDC es uno de los países más ricos del mundo en términos de recursos minerales (oro, diamantes, cobre y cobalto). Desde su independencia, en 1960, el país padeció inestabilidad política y violencia extrema bajo la dictadura de Mobutu hasta 1997, seguida por dos guerras sangrientas, hasta que en 2006 accediese al poder Joseph Kabila. El país afronta problemas agudos, pues mientras los políticos amasan enormes fortunas, la pobreza aumenta entre la población, los servicios públicos y las infraestructuras se desmoronan y los conflictos estallan en diversas zonas del territorio.

El único proyecto financiado por el BEI en la RDC desde 1991, el de Tenke Fungurume, implica la explotación del yacimiento de cobre y cobalto más grande del mundo por parte de un consorcio encabezado por la multinacional estadounidense Freeport McMoRan. El proyecto Tenke Fungurume es también notorio por su falta de transparencia y las graves sospechas de corrupción en torno al acuerdo cerrado entre la empresa estatal Gécamines y los inversores privados.

Un informe de comienzos de este año, *Risky Business, the Lundin Group's involvement in the Tenke Fungurume Mining project in the DRC* (Negocios arriesgados: la implicación del Grupo Lundin en el proyecto minero Tenke Fungurume, en la RDC)² describe cómo ya en 1996 la dirección de Gécamines había escogido al grupo Lundin, antes que el comité que examinaba las propuestas presentadas por las cinco empresas que aspiraban a hacerse con el proyecto concluyese su tarea.³ Es más, Adolf Lundin admitió haber ofrecido dinero a Mobutu, durante una visita a su residencia en el sur de Francia en 1996, para financiar su entonces

¹ La versión en inglés del informe está disponible en : http://www.counterbalance-eib.org/component/option,com_datogallery/Itemid,86/file,tenke-study-en-web.pdf/func,download/

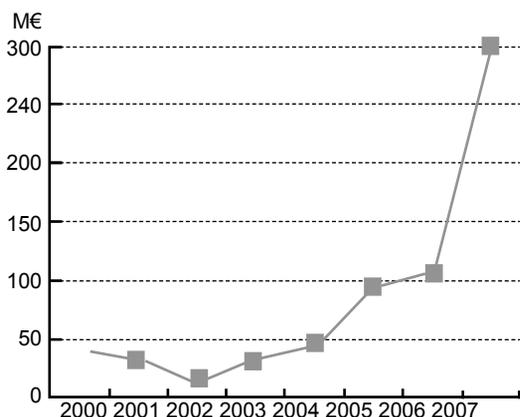
² IPIS y Swedwatch, *Risky Business. The Lundin Group's involvement in the Tenke Fungurume Mining Project in the Democratic Republic of Congo*, febrero de 2008.

³ Las cinco empresas eran: Anglo American Corporation of South Africa Ltd, Gencor – BHP, La Source Compagnie Minière, ISCOR Ltd y Lundin Holding.

próxima campaña electoral.⁴ El informe de la Comisión Lutundula, de 1997, afirma que Lundin Holdings había hecho un primer pago de 50 millones de dólares como el depósito inicial que establecía su acuerdo con Gécamines, pero que la mitad de esa suma se ingresó en una cuenta de la empresa Comiex Limited, en Ruanda. Esa empresa era parcialmente propiedad del presidente Laurent-Désiré Kabila, que acababa de asumir el poder en la RDC.

En octubre de 2007, los observadores comprobaron que las poblaciones desplazadas carecían de viviendas y se veían obligadas a dormir bajo improvisadas tiendas de lona, debido a que la gente que ya vivía en esas zonas se oponía a que los desplazados fueran instalados allí. En lo relativo a las condiciones de trabajo, se ignoran los límites legales del horario laboral y no se pagan las horas extra. En el caso de varias empresas subcontratistas de Tenke Fungurume, sus empleados trabajan seis días a la semana. En este tipo de empresas no se permite a los trabajadores organizar sindicatos, pese a que ese es uno de los cuatro derechos fundamentales establecidos por la Organización Mundial del Trabajo (OIT). Es más, los contratistas acostumbran a reducir los salarios y a emplear por día, sin ningún tipo de contrato, lo que incrementa las tensiones entre trabajadores locales y foráneos que compiten por los puestos disponibles.

Evolución de las inversiones del Banco Europeo de Inversiones en el sector minero (2000-07).



Como consecuencia de estas tensiones, el 14 de enero de 2008, más de 5.000 habitantes de Fungurume⁵ protestaron violentamente contra la empresa y sus subcontratistas, a quienes acusaban de no haber dado trabajo a la población local y de no haber puesto en práctica el programa de desarrollo para la comunidad local.

Semejantes situaciones son posibles fuera de Europa debido a que el BEI sigue sin estar obligado a cumplir la legislación de la UE cuando invierte fuera de esta. Sin un conjunto adecuado de parámetros sociales, ambientales y de desarrollo, el BEI sólo evalúa los proyectos según su tasa de rendimiento; por lo general, es incapaz de evaluar, mitigar ni controlar sus devastadoras consecuencias.

UNA DEFINICIÓN INUSUAL DE «SEGURIDAD»

El BEI no sólo financia la extracción de minerales del suelo africano, sino también de petróleo y gas, con la intención de garantizar la «seguridad energética» de la UE. Por ejemplo, el BEI ha invertido 144 millones de euros en el oleoducto Chad-Camerún. Este tristemente conocido proyecto, gestionado por un consorcio encabezado por la ExxonMobil, ha empobrecido a las poblaciones de los campos petrolíferos y ha exacerbado las presiones sobre los pueblos indígenas que habitan en las zonas por donde transcurre, creando nuevos problemas ecológicos.

El proyecto también ha contribuido a desatar la violencia, permitiendo al presidente Deby, de Chad, incrementar los recursos destinados a seguridad y defensa. Mientras que hace sólo un mes el Banco Mundial decidió retirarse del proyecto, reconociendo que «el gobierno (chadiano) no ha destinado los recursos necesarios para reducir la pobreza a través de la educación, la salud, infraestructuras, desarrollo

⁴ Véase la publicación de Eriksson R, Adolf H Lundin: *Med olja i ådrorna och guld i blick*, Estocolmo, 2003. Su título en inglés es *No Guts No Glory: A Portrait of Sweden's Oil and Mining Entrepreneur*.

⁵ Estimación hecha por el alcalde de la ciudad de Fungurume durante una conversación telefónica sobre las protestas, realizada por ACIDH el 18 de enero de 2008.

rural y gestión», el BEI continúa callando. Peor aún, algunos recientes comentarios en la prensa sugieren que el banco sería un potencial inversor de otro oleoducto trans-sahariano en Nigeria, ignorando los persistentes conflictos en el delta del río Níger, originados precisamente por las explotaciones petroleras en la región.

A pesar de los compromisos de la UE a favor del desarrollo, los Objetivos del Milenio o las necesidades del desarrollo sostenible, el BEI parece más inclinado a conceder enormes créditos, con dinero público, a las grandes multinacionales occidentales. Empresas estas habitualmente conocidas no precisamente por su respeto al medio ambiente y los derechos

humanos, pero sí dispuestas a asegurarse el control de las materias primas y de los yacimientos de combustible que los países occidentales necesitan. La conducta del banco pone en cuestión la coherencia entre los objetivos de desarrollo de la UE y la política exterior de una gigantesca y muy discreta Institución Financiera Internacional como es el BEI.

Debido a la presión de organizaciones de la sociedad civil de toda Europa, el BEI ha aceptado la necesidad de una consulta pública sobre sus parámetros sociales y ecológicos. Actualmente se desarrolla la segunda ronda de consultas y sigue sin estar claro qué tan dispuesto a ceder está el BEI ante la letanía de críticas constructivas que tuvo que escuchar durante la primera ronda.⁶

⁶ Información complementaria acerca de la revisión de la Declaración Social y Ecológica está disponible en el sitio web del BEI: www.eib.org.

MÁS INFORMACIÓN: Comter Balance Challenging the European Investment Bank: www.counterbalance-cib.org/

ESPAI Icaria



Una librería y un nuevo espacio abierto para debates y otras actividades.

Análisis contemporáneo
Ecología
Movimientos sociales
Mujer y género
Relaciones Norte-Sur
Paz y Conflictos
Literatura
Poesía
Infantil

Horario
Lunes de 17 a 20h
De martes a viernes de 11 a 14h y de 17 a 20h
Sábado de 11 a 14h

ESPAI Icaria

Arc de Sant Cristòfol, 11-23 - Tel. 93 269 13 75 - 08003 Barcelona



América del Norte

Agrocombustibles en la mira de los fondos de inversión americanos: alimentando autos desde Wall Street

Carlos Vicente

Sobre la crisis de crédito, los activos financieros y la riqueza real

Herman Daly

Agrocombustibles en la mira de los fondos de inversión americanos: alimentando autos desde Wall Street

Carlos A. Vicente*

La ola de inversiones en agrocombustibles está replanteando el agronegocio mismo. Hay nuevos y poderosos actores que convergen en el sector. Las empresas de cosméticos están vendiendo biodiesel, grandes petroleras compran plantaciones, especuladores de Wall Street firman acuerdos con barones feudales del azúcar. Todo el caudal de dinero que circula por el mundo reorganiza e intensifica las estructuras transnacionales, vinculando a la más brutal clase terrateniente del Sur con las más poderosas empresas del Norte.

Por supuesto que frente a esta enorme burbuja los grandes capitales financieros no podían estar ajenos y se han lanzado con frenesí a participar del espectacular negocio que sin mucho riesgo promete grandes ganancias. La más agresiva fuente de inversiones en agrocombustibles proviene del mundo de las finanzas. Varias de las empresas más poderosas e importantes del capital globalizado se han apuntado al juego de los agrocombustibles.

Un ejemplo clarificador es el del Grupo Carlyle; un fondo de inversión de 55 mil millones de dólares y notorio allegado en Washington. En los últimos años ha realizado numerosas adquisiciones vinculadas a los agrocombustibles a través de sus grupos de energía renovable. Su cartera incluye a uno de los mayores grupos de etanol especializado en la obtención de caña de azúcar y numerosas fábricas de agrocombustibles en Estados Unidos y Europa, que administra con grandes agroempresas como

Bunge y ConAgra. En enero de 2007 se unió a Goldman Sachs y a Richard Morgan, uno de los apoyos financieros más importantes del presidente George Bush, para asumir el control de la empresa de distribución de energía Kinder Morgan, que maneja aproximadamente un 30 por ciento del etanol vendido en Estados Unidos.

Por otro lado George Soros compró la compañía argentina Pecom Agribusiness en 2002, que le dio más de 100 mil hectáreas de tierras en Argentina para cría de ganado para cárnicos y lácteos, y producción de soja, maíz, trigo, arroz y girasol. Luego, en 2004, la compañía de Soros, llamada ahora Adenco, se expandió en Brasil, comprando 27 mil hectáreas de tierra en los estados de Tocantins y Bahia, para la producción de algodón y café. En 2006, Adenco ingresó en una sociedad con la familia Vieira de Brasil, un clan cafetero de Minas Gerais, para establecer un enclave industrial con una capacidad productiva de un millón de toneladas anuales de caña de azúcar. La familia Vieira es accionista ahora de Adenco y maneja las operaciones del grupo en Brasil. El grupo continúa expandiéndose y se espera que pronto sus cuatro plantas de procesamiento de azúcar en Brasil muelan 12 millones de toneladas de caña de azúcar, convirtiendo gran parte de las mismas en etanol. Mientras tanto, en Estados Unidos, Soros anunció que su empresa construye una planta para la fabricación de etanol a partir del maíz, que procesará 50 millones de toneladas de

* GRAIN. Correo electrónico: carlos@grain.org.

maíz, y está considerando la instalación de fábricas similares en Argentina.

Otro ejemplo es el de Goldman Sachs, uno de los bancos de inversión más grandes del mundo que no solamente tiene entre manos el financiamiento de muchas de las principales empresas en materia de agrocombustibles, sino que también es uno de los principales inversionistas en energía «renovable», habiendo invertido ya más de mil millones de dólares, gran parte de ellos en agrocombustibles. Es copropietario de Iogen, una empresa líder en la investigación de etanol celulósico, así como copropietaria de las compañías de distribución de energía Kinder Morgan y Green Earth Fuels, que trabajan juntas en la instalación de una fábrica de biodiésel de más de 325 mil millones de litros y una terminal de almacenamiento en Texas con capacidad para 8 millones de barriles de biodiésel.

Todos estos grupos de inversión se mueven detrás de un negocio seguro ya que reduciéndoles los riesgos a los grandes «especuladores» del mundo, están los gobiernos y los organismos internacionales de préstamo, tales como el Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales. Los miles de millones que ofrecen a través de subvenciones directas, exenciones impositivas, construcción pública de rutas de transporte, sistemas de comercialización de carbono y préstamos blandos son lo que hace económicamente viable el negocio de los agrocombustibles.

Por una serie de razones políticas, sin duda relacionadas con el creciente interés de las empresas en combustibles «renovables», los gobiernos de los principales países consumidores de petróleo han dispuesto, o están en vías de dictaminar, que el combustible para transporte contenga porcentajes mínimos de etanol y biodiésel. En conjunto, las subvenciones y esta demanda garantizada sientan las bases de un gran mercado cautivo para las corporaciones de agrocombustibles.

No hay nada nuevo en la agricultura destinada a la energía. La mayoría de las fincas rurales han producido siempre la energía que utilizan sus familias y animales para trabajar la tierra. La diferencia con los agrocombustibles, sin embargo, es que éstos convierten a la agricultura para energía en mercancía, que, como tal, está completamente integrada en los circuitos de la agroindustria y las finanzas transnacionales. La producción de agrocombustibles, por tanto, sigue los dictados de los administradores del dinero mundial, los directores de los bancos de inversión o las agroempresas, quienes presiden inmensas concentraciones de riqueza y quienes, en esta época de globalización neoliberal, pueden barajarlas y ubicarlas en el lugar que les genere mayores ganancias.

Como planteábamos al principio de este artículo, se trata de una enorme burbuja que, como muchas de las burbujas creadas en la última década a partir de la globalización neoliberal de la economía mundial, tarde o temprano reventará. En este caso lo grave es el costo en vidas campesinas y en destrucción de ecosistemas únicos que tendrá. La reacción desde la sociedad civil, que ha cobrado fuerza en estos últimos meses reclamando enérgicamente parar la fiebre de los agrocombustibles; es quizás una de las únicas señales alentadoras que nos quedan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GRAIN (2007), «El poder corporativo: Los agrocombustibles y la expansión de las agroindustrias», Biodiversidad, sustento y culturas, n. 54, pp. 15-39.

Otras fuentes de información:

www.grain.org.

www.biodiversidadla.org.

Sobre la crisis de crédito, los activos financieros y la riqueza real*

Herman Daly**

La actual debacle financiera no es realmente una crisis de «liquidez» como con frecuencia, eufemísticamente, se la define. Es una crisis de hipercrecimiento de los activos financieros en relación con el crecimiento de la riqueza real; precisamente lo opuesto a una escasez de liquidez. Los activos financieros han crecido en una proporción muchísimo mayor que la economía real; el intercambio de papel moneda por papel moneda es actualmente veinte veces mayor que el intercambio de papel moneda por mercancías. No debería sorprendernos que el valor relativo de esos activos financieros hoy tan abundantes haya caído en términos de los activos reales. La riqueza real es concreta, los activos financieros son abstracciones; la riqueza real existente implica un embargo preventivo sobre la suma de la deuda futura. El valor de la riqueza real actual ya no es suficiente como gravamen para garantizar una deuda que se dispare. En consecuencia, la deuda está siendo devaluada en relación a la riqueza existente. Ya nadie está dispuesto a canjear la riqueza real actual por deuda, ni siquiera con altos tipos

de interés. Esto se debe a que la deuda tiene menos valor, no porque falte dinero o crédito, ni porque «los bancos no se están prestando dinero entre sí», como frecuentemente afirman los comentaristas especializados.

Pero ¿puede acaso la economía crecer suficientemente rápido en términos reales como para compensar un aumento desmedido de la deuda? En una palabra: no. Como señalara hace mucho tiempo Frederick Soddy (Premio Nobel de química en 1926 y economista *clandestino*), «no se puede oponer permanentemente una absurda convención humana, como el incremento espontáneo de la deuda (interés compuesto) contra la ley natural del decrecimiento espontáneo de la riqueza (entropía)».¹ La población de «cerdos negativos» (deuda) puede crecer ilimitadamente puesto que es meramente una cifra; la población de «cerdos positivos» (riqueza real) se enfrenta a severas limitaciones físicas. La creciente comprensión de que el sentido común de Soddy no estaba errado, aunque nadie se atreva a aceptarlo públicamente, es lo que subyace a la actual crisis. El problema no es la poca liquidez, sino demasiados cerdos negativos creciendo muy rápido en relación al limitado número de cerdos positivos, cuyo crecimiento está condicionado por sus tractos digestivos, su período de gestación y el espacio donde ubicar sus pocilgas. También acontece que hay demasiados cerdos bípodos en Wall Street, pero eso ya es otra cuestión.

En EEUU, el crecimiento de la riqueza real se ve dificultado por una cada vez mayor escasez de recursos naturales, tanto en el punto de origen (agotamiento del petróleo) como en el extremo final (la capacidad de la atmósfera para absorber dióxido de carbono). Además, el desplazamiento espacial de cosas viejas para hacer sitio a las nuevas es cada vez más costoso a medida que el planeta se va llenando y la creciente desigualdad en la distribución de los ingresos impide a la mayoría de la gente adquirir muchas cosas nuevas;

* Traducción de Ángel Ponziano Bertonzi.

** Herman Daly actualmente es profesor de Economía Ecológica en la escuela de políticas públicas de la Universidad de Maryland

¹ Ver artículo en la sección Referentes para ampliar la información

salvo que sea a crédito (mayor endeudamiento). Hoy en día, los costes marginales del crecimiento probablemente excedan a los beneficios marginales, razón por la cual el crecimiento físico real nos empobrece, en lugar de enriquecernos (el coste de alimentar y atender a los cerdos adicionales es mayor que el beneficio que estos reportan). Para mantener la ilusión de que el crecimiento nos está enriqueciendo hemos elegido pagar los costes a plazos, mediante la generación casi ilimitada de activos financieros, ignorando deliberadamente que esos supuestos activos son, para el total de la sociedad, deudas que deberán reembolsarse descontándolas de la riqueza real futura. Esa riqueza real futura no deja de ser dudosa, por lo que el derecho a disponer de ella se ve devaluado, independientemente de la liquidez.

¿Qué es lo que ha permitido que los activos financieros simbólicos estén hoy tan desconectados de los activos reales? Primero, está el hecho de que utilizamos dinero no convertible, en lugar de moneda convertible. A pesar de todas sus desventajas, la moneda convertible (oro) al menos estaba amarrada a la realidad a través de un coste de producción real. Segundo, nuestro sistema bancario de reservas por depósitos permite la creación piramidal de dinero bancario (depósitos a la vista) en relación a la moneda no convertible emitida por el gobierno. Tercero, la compra de acciones y «derivados financieros» con los márgenes de beneficio permite una aún mayor escalada piramidal de los activos financieros respecto a la ya multiplicada disponibilidad de dinero. Sumado a esto, la deuda por tarjetas de crédito amplía la disponibilidad de *cuasi* dinero, como también lo hacen otras «innovaciones» financieras diseñadas para eludir la regulación de los bancos comerciales y la disponibilidad de dinero, es decir, los controles favorables al interés público. No pretendo defender un retorno a la moneda convertible, pero sí abogaré por exigir a los bancos un 100% de reservas (a alcanzar gradualmente), así como acabar con la práctica de comprar acciones con los márgenes de beneficio. Todos los bancos deberían ser intermediarios financieros que prestan el dinero de sus ahorristas, no máquinas para crear dinero de la nada y prestarlo con intereses. Si cada dólar invertido representase un dólar previamente ahorrado, res-

tableceríamos el equilibrio de los economistas clásicos entre inversión y ahorro. Las inversiones estúpidas o deshonestas serían menos toleradas si el ahorro precediese a la inversión. Por supuesto, los economistas del crecimiento aullarán afirmando que tal cosa reduciría el crecimiento del PIB. Que así sea, pues según nuestros actuales métodos de evaluación, el crecimiento se ha vuelto antieconómico.

Se debería ilegalizar la conglomeración de hipotecas de diferentes calidades en paquetes opacos y dudosos. Uno de los supuestos básicos para cualquier mercado eficiente con un precio sensato es que el producto sea homogéneo. Por ejemplo, tenemos el mercado y el precio correspondiente para el maíz número dos, no un mercado y un precio para toda una gama de cereales escogidos aleatoriamente. Sólo aquellos que no comprenden los mercados, o quienes conscientemente están perpetrando un fraude, serían capaces de vender o comprar esos cerdos negativos, que equivalen a comerciar gatos por liebres. Pero los magos matemáticos de Wall Street lo hicieron y ahora se sorprenden ante su incapacidad para valorar correctamente estos «activos» surgidos de la estupidez.

Algo muy importante en medio de todo esto es el déficit de nuestra balanza comercial, que nos ha permitido consumir como si realmente estuviésemos creciendo, cuando en realidad estábamos acumulando deuda. Esto gracias a que nuestros proveedores estuvieron dispuestos a prestarnos los dólares que habían ganado, mediante la compra de letras del Tesoro; es decir, más deuda «garantizada» por gravámenes sobre una riqueza que aún no existe. Por supuesto, también compran activos reales y sus potenciales beneficios futuros. Mientras tanto, nuestros brillantes gurús económicos continúan predicando la desregulación tanto del sector financiero como del comercio internacional (es decir, el «libre comercio»). Algunos venimos diciendo desde hace mucho tiempo que tal comportamiento era desatinado, insostenible, antipatriótico y, probablemente, criminal. Quizá estuviésemos en lo cierto. El siguiente paso será el repudio de una deuda imposible de reclamar, sea directamente mediante la bancarrota y la confiscación o indirectamente, por la inflación.



Programa Ecología Política

EL PROGRAMA ECOLOGÍA POLÍTICA, DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL DEL ITESO, PRETENDE GENERAR CONOCIMIENTO EN RELACIÓN A LOS CONFLICTOS ECOLÓGICOS QUE ESTÁN PRESENTES EN LA REGIÓN OCCIDENTE DE MÉXICO, FORMANDO PERSONAS QUE INTERVIENGAN CON SOLUCIONES ALTERNATIVAS A LOS PROBLEMAS AMBIENTALES

Una de las líneas de trabajo es la Investigación Aplicada, como una forma de contribuir al estado de conocimiento, al análisis de problemas y conflictos ambientales además de estudios de caso.

Otra línea de trabajo es la oferta formativa sobre ecología política, docencia universitaria, desarrollo y seguimiento a procesos formativos en proyectos de aplicación profesional, donde los alumnos experimentan y aportan en el análisis y propuestas a los problemas ambientales.

Asesorías de tesis, consultoría a grupos sociales, apoyo a iniciativas y procesos socio-organizativos.

Y por último, la línea de vinculación se desarrolla a través del seguimiento a redes y actores con iniciativas e impactos relevantes para la problemática ambiental.

Además de la participación institucional con colegiados universitarios.

Programa de Ecología Política
Jefe del Programa: Mtro Mario López Edificio Ñ, Planta Baja Campus Universitario
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585
C.P. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México
Página Web: www.cifs.iteso.mx
Teléfonos (52) (33)36693493 ext 37 14
Correo electrónico mariol@iteso.mx



Asia e Indonesia

China, instituciones financieras internacionales y medio ambiente

Equipo técnico de Ecología Política

Riesgos laborales y ambientales en China: el caso de la campaña contra Gold Peak

Josep Maria Antentas y Esther Vivas

China, instituciones financieras internacionales y medio ambiente

Equipo técnico de Ecología política*

China tiene una creciente y compleja relación con las principales instituciones financieras internacionales. La mejor comprensión de esta relación es básica para entender la futura evolución de algunas de las grandes infraestructuras planificadas en todo el mundo que involucran a actores chinos, así como, por otro lado, la propia evolución de las políticas ambientales de las instituciones financieras.

China es un caso único en el mundo pues al mismo tiempo que destaca por el peso de su economía, el ritmo de su crecimiento, y la creciente influencia geopolítica, sigue siendo un país con grandes zonas de pobreza y considerado en el ámbito internacional como un país en desarrollo. En la actualidad China es simultáneamente uno de los países que más recursos está pidiendo prestado a los organismos del Sistema Financiero Internacional, y uno de los países que más capital aporta al mercado financiero y sistema producti-

vo internacional, con un volumen creciente de inversiones en el exterior. Esta aparente contradicción debe entenderse en el marco de su voluntad de aumentar su influencia política y económica en el contexto global.

Mientras que los recursos obtenidos del exterior se están utilizando para realizar un gran volumen de infraestructuras de todo tipo dentro del propio país: transporte, extracción, etc. Los superávits obtenidos en el comercio exterior, y su organización económica – con altos niveles de ahorro- y tasa de crecimiento, le están permitiendo jugar un papel creciente en el sistema financiero internacional, tanto directamente a través de su participación en los principales organismos multilaterales como actuando de manera bilateral.

CHINA COMO PAÍS DEUDOR

China es uno de los principales clientes del Banco Mundial (BM) y del Banco Asiático de Desarrollo (BAD).

Entre 1987 y 2007 el Banco Mundial ha concedido créditos a China por un valor de 41.911.51 millones de dólares para llevar a cabo 281 proyectos. Esta aportación principalmente se ha realizado a través del Banco Internacional Para la Reconstrucción y Desarrollo —32.000.000 millones de dólares— y de la Agencia Internacional de Desarrollo —9.946,71 millones de dólares. La apertura del país a la inversión extranjera ha llevado a que actualmente China sea el quinto cliente de la Corporación Financiera Internacional (CFI)¹ y uno de sus clientes con más alto crecimiento. En el período 1985-2006 la CFI ha participado en 115 proyectos, movilizado 2,86 miles de millones de dólares de recursos propios y 10 mil millones de dólares de recursos provenientes de otros bancos.

Para el Banco Asiático de Desarrollo por su parte China es en términos acumulativos su segundo cliente en cuanto

* Este artículo ha sido realizado principalmente a partir de la información obtenida del artículo «Client and competitor: China in the International Financial Institutions» escrito por Shalmali Guttal y publicado en Dorothy-Grace Guerrero y Firoze Manji (coordinadores) «China's new role in Africa and the South. A search for a new perspective». Editado por Focus on the global south y Fahamu – Networks for Social Justice.

¹ La Corporación Financiera Internacional es una agencia del Banco Mundial especializada en financiar, asesorar y apoyar tecnológicamente a empresas privadas que quieren invertir en países en desarrollo.

a créditos concedidos, también es el segundo cliente en el sector de financiación privada. Desde 1986 ha recibido más de 17,95 mil millones de dólares.

Para ambas entidades China es pues un cliente preferente por su volumen y porque cumple con los compromisos de pago —y mejora por tanto los ratios y estadísticas de ambas entidades— y sirve a ambas instituciones para argumentar a favor de sus políticas de impulsar el crecimiento como mecanismo de lucha contra la pobreza. Es además, obviamente una importante fuente de recursos. No es por tanto extraño que estén dispuestas a rebajar algunos de sus estándares sociales y ambientales en sus políticas internas, si es exigido por su cliente, tal como veremos más adelante.

CHINA COMO PAÍS INVERSOR Y DONANTE

La fuerza de los países en las Instituciones Financieras Internacionales es proporcional a su potencia económica y su potencial futuro. Dada la creciente importancia de China en ambos aspectos se está posicionando en un ámbito privilegiado en comparación con otros países catalogados como Países en Desarrollo.

China tiene en el Banco Mundial 45.049 votos, es decir un 2,78% del total, y en el Banco Asiático de Desarrollo un 5,442% del total, lo que la sitúa como el país con más peso relativo entre los llamados comunidades en desarrollo. En el Fondo Monetario Internacional (del cual no es deudor) dispone de un 3,67% del total de los votos por lo que es el sexto país (tras EEUU, Inglaterra, Alemania, Francia y Japón) con más peso en la institución.

La creciente importancia de China en el interior de las instituciones financieras internacionales se completa también con una importante y creciente actividad financiera, de cooperación e inversora en el exterior, especialmente en el Sur Este de Asia y el Pacífico, así como en África, y también progresivamente —aunque en menor medida— en EEUU y Europa.

En los países del Sur Este Asiático y el Pacífico, al igual que en África, sus prioridades son el aseguramiento

del suministro de recursos naturales y energéticos que le permitan mantener su crecimiento, así como la captura de los mercados locales para sus productos y sus trabajadores. Su influencia es especialmente patente en algunos de los países más dependientes de la ayuda externa en la zona Asia-Pacífico como por ejemplo Laos, Camboya, Birmania y Timor del Este.

En Laos más de 30.000 familias chinas han sido trasladadas para trabajar en plantaciones y proyectos de infraestructuras, así como para gestionar mercados, restaurantes y hoteles. En Laos y Camboya, China se ha asegurado la explotación de importantes concesiones de minería (oro, plata, hierro, potasio y bauxita), plantaciones de caucho, zonas de agricultura para la exportación y turismo. Igualmente es el principal inversor en el sector hidroeléctrico y energético en Birmania, Laos y Camboya.

La política de inversiones exteriores se han impulsado a través de una agresiva política de ayuda oficial al desarrollo y de financiación bilateral y multilateral.

En el ámbito multilateral China es el país con contribuciones más altas en proyectos apoyados por el Banco Asiático de Desarrollo. Sólo en el año 2005 contribuyó con más de 50 millones de dólares en diversos proyectos de esta entidad.

En el ámbito bilateral la ayuda al desarrollo China consta tanto de donaciones como de créditos con bajo tipo de interés. Una parte muy significativa de la misma se ha dedicado a la creación de grandes infraestructuras para facilitar la extracción de recursos naturales y a algunos proyectos de tipo social (hospitales, escuelas, capacitación agraria, etc.). Algunos de los grandes proyectos de infraestructuras apoyados han sido muy criticados por ONG de desarrollo y ambientales por los fuertes impactos ambientales y sociales generados, y por la muy poca información y posibilidad de interlocución que el gobierno chino ofrece.

Las características de la ayuda China (la cancelación parcial de la deuda existente previa, aplicación del principio de no interferencia en las políticas internas, su rápida ejecución, el bajo coste en la preparación técnica de los proyectos, así como las facilidades en la refinanciación si es

necesario) la ha hecho muy popular entre los gobernantes de los países más endeudados. Al mismo tiempo ha sido muy criticada desde los gobiernos del norte por la poca atención a la hora de evaluar la concesión de la ayuda que se daba a factores como los derechos humanos, el medio ambiente, la protección social y la corrupción.

Finalmente Exim Bank China, la Agencia de Crédito China, supera con mucho el volumen de recursos movilizados por la ayuda oficial al desarrollo, por lo que es importante para entender el sistema de financiación internacional de las inversiones exteriores Chinas. En el año 2007 Exim Bank China se convirtió en la Agencia de Crédito a la Exportación más grande del mundo y superó en volumen a los créditos concedidos por el Banco Mundial (International Rivers Networks, 2008). Al no formar parte de la OCDE esta entidad no está obligada a cumplir los estándares ambientales (OCDE, 2007), contra la corrupción (OCDE, 2006) y de crédito responsable a los países con menos recursos (OCDE, 2008) establecidos en la OCDE. En los últimos años ha sido acusada repetidamente de apoyar proyectos conflictivos desde la perspectiva ambiental y social.

LAS INTERFERENCIAS CHINAS Y LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

China interfiere a varios niveles con las Instituciones Financieras Internacionales.

Por una parte el mayor peso de China en el interior de las Instituciones Financieras Internacionales ha favorecido la incorporación en la agenda de temáticas como la necesidad de una mayor importancia de una colaboración «Sur-Sur», la necesidad de una mayor defensa del derecho de los países del Sur a su autodeterminación, y ha aportado nuevas visiones en temáticas relacionadas con el apoyo tecnológico.

Por otra parte no ha supuesto ninguna mejora en términos de un incremento de la transparencia y los procesos de participación de la sociedad civil en las Instituciones

Financieras Internacionales, de hecho los miembros chinos en estos organismos se encuentran entre los menos transparentes y abiertos a la participación de los actores de la sociedad civil, por lo que la problemática se ha reafirmado.

Por otra parte China, junto a otros grandes países como Brasil, India, Indonesia y Sur África, usuarios de los servicios de crédito de las instituciones financieras, están crecientemente condicionando las políticas de crédito de las instituciones financieras internacionales. El mayor acceso de estos países en los últimos años a créditos en el mercado está siendo utilizado para presionar a las instituciones financieras internacionales, amenazando que no solicitarían créditos al BM o al BAD para sus grandes infraestructuras si no se bajan los estándares sociales y ambientales que utilizan ambas instituciones. Como reacción en los últimos años tanto BM como BAD han disminuido sus ya mínimas salvaguardas ambientales y sociales (Shalmali Guttal, 2008). Este creciente poder de negociación puede verse frenado en los próximos años si se consolida la contracción del crédito en el ámbito internacional que parece acentuarse con la actual crisis financiera.

CONCLUSIONES

China tiene una creciente y compleja relación con las principales instituciones financieras internacionales, y al mismo tiempo dispone de grandes volúmenes disponibles para usar en mecanismos bilaterales financieros para su internacionalización, ya sea a través de proyectos de ayuda al desarrollo, o la facilitación de créditos y seguros a través de su agencia de crédito a la exportación.

Esta situación se da en paralelo a un crecimiento económico acelerado que la ha conducido a una mayor importancia en el exterior a través de inversiones exteriores (en ocasiones en ámbitos de alto impacto ambiental como las grandes infraestructuras o el sector extractivo o energético) y de sus importaciones y exportaciones.

Para algunos de sus países vecinos esta creciente influencia se empieza a vislumbrar como un inicio de

proceso de colonización económica con graves impactos ambientales y sociales en los países más frágiles, para otros como una posibilidad de mejorar sus condiciones de negociación con los países de Norte y reforzar las redes Sur-Sur.

Más allá de estar en «contra» o a «favor» del rol de China en el exterior, se hace evidente la necesidad de monitorizar, denunciar y favorecer un aumento en los estándares ambientales y sociales (incluidos la participación) utilizados en China para impulsar su modelo económico en el exterior, al igual que se realiza ya en muchos otros países. Para ello es necesario reformar las instituciones de apoyo a la internacionalización Chinas (entre las que destaca en el ámbito financiero Exim Bank China), pero también trabajar para conseguir que la influencia China en las instituciones financieras internacionales se use para aumentar los estándares ambientales y sociales, y no para bajarlos. Pero una actuación directa plantea problemas de legitimidad, especialmente si es impulsada desde EEUU o Europa, además de ser en la práctica imposible, si estas demandas no son apoyadas por el propio tejido social chino. No obstante éste encuentra numerosas dificultades para actuar en su propio país, por ello tratar de reforzar sus posibilidades puede ser una prioridad para el tejido social del exterior de China.

REFERENCIAS

- INTERNATIONAL RIVERS NETWORK (2008), *New Financiers and the Environment. Ten perspectives on how financial institutions can protect the environment*. Peter Bosshard (ed.). San Francisco.
- OCDE (2006), *Action Statement on bribery and officially supported export credits*. Disponible en la sección de comercio de la web de la OCDE: <http://www.oecd.org/>. Última visita realizada en abril 2008.
- (2007), *Revised Council Recommendations on Common Approaches on Environment and Officially Supported Export Credits*. OCDE Export Credits Group's 2007. Disponible en: [http://www.oecd.org/olis/2007doc.nsf/linkto/tad-ecg\(2007\)9](http://www.oecd.org/olis/2007doc.nsf/linkto/tad-ecg(2007)9) Última visita realizada en abril 2008.
- (2008), *Principles and guidelines to promote sustainable lending practices in the provision of official export credits to low-income countries*. OCDE Export Credits Group's 2008. Disponible en: [http://webdomino1.oecd.org/olis/2008doc.nsf/Linkto/tad-ecg\(2008\)1](http://webdomino1.oecd.org/olis/2008doc.nsf/Linkto/tad-ecg(2008)1).
- SHALMALI GUTTAL (2008), *Client and competitor: China in the International Financial Institutions*. En Dorothy-Grace Guerrero y Firoze Manji (coordinadores) «*China's new role in Africa and the South. A search for a new perspective*». Editado por Focus on the global south y Fahamu – Networks for Social Justice.

Riesgos laborales y ambientales en China: el caso de la campaña contra Gold Peak

Josep Maria Antentas y Esther Vivas*

Los recientes Juegos Olímpicos han sido una gran vitrina para el nuevo capitalismo chino en ascenso. China acumula un crecimiento medio del 9'8% en los últimos treinta años, es hoy la segunda economía del planeta en términos de su Producto Interior Bruto (PIB), es uno de los principales consumidores de energía, y se ha convertido en el «taller del mundo». La China actual es resultado de un largo proceso de restauración capitalista iniciado hace tres décadas paradójicamente bajo la tutela férrea del Partido Comunista Chino (PCCh).

* Josep Maria Antentas es Profesor del Departamento de Sociología de la UAB. Miembro de la redacción de la revista Viento Sur (www.vientosur.info). Email: josepmaria.antentas@uab.cat; y Esther Vivas es Miembro del Centre d'Estudis sobre Moviments Socials (CEMS) de la UPF y de la redacción de la revista Viento Sur (www.vientosur.info). Email: esther.vivas@pangea.org.



Protesta en solidaridad con los trabajadores de la empresa multinacional Gold Peak, Hong Kong. Foto de Josep Maria Antentas.

LAS CONTRADICCIONES DEL NUEVO CAPITALISMO CHINO

El modelo chino de «desarrollo» ha generado grandes desequilibrios sociales y regionales. Las reformas han provocado concentración de la renta, polarización social y un aumento de las desigualdades. El coeficiente de Gini (indicador que mide la desigualdad) ha pasado de un 0'30 en 1980 a un 0'48 y según el Banco Mundial existirían unos 300 millones de pobres en el país. El grueso de la actividad económica se concentra en las regiones costeras que contrastan con las empobrecidas regiones del interior. En el terreno medioambiental, las consecuencias de este modelo de «desarrollo» son, como es ampliamente conocido, catastróficas, en particular en lo que se refiere a la contaminación del aire de las grandes urbes y del agua (Wen y Li, 2006).

La cara más amarga del nuevo capitalismo chino la constituyen las y los trabajadores de origen rural emigrados a la ciudad, y concentrados en las industrias orientadas a

la exportación de la costa Este y del delta del río Perla, y también en sectores como la construcción y servicios mal pagados en las grandes ciudades. La emigración interna campo-ciudad está alimentada por una crisis del medio rural y el hundimiento del poder adquisitivo de los campesinos, situado en un tercio del urbano. Esta fracción de la clase trabajadora, cifrada en unos 150 millones de personas, padece condiciones de vida y de trabajo marcadas por salarios bajos, jornadas laborales interminables, insalubridad en el trabajo y violación de las leyes laborales por parte de muchas empresas y de sus subcontratistas (Antentas y Vivas, 2008).

GOLD PEAK

Gold Peak (GP) es una de las muchas empresas multinacionales instalada en estas regiones costeras de China continental. Con sede en Hong Kong y Singapur, fabrica productos electrónicos que se comercializan con distintos nombres y que proveen a conocidas empresas como Siemens, Panasonic, Nikon, Canon o Toshiba. Una de sus divisiones, GP Batteries que fabrica pilas de cadmio, empezó a instalarse en China continental durante los años ochenta y, en la actualidad, el grupo posee una docena de fábricas en este país. Tres de ellas, Huizhou ABT, Huizhou PP y Shenzhen Jet Power, cuyas plantillas están compuestas sobretudo por mujeres, se han visto envueltas en un grave conflicto debido a la intoxicación de varios trabajadores que procesaban cadmio, un elemento químico utilizado para producir ciertos tipos de pilas. En muchos países su uso está prohibido o sujeto a severas restricciones, debido a su alta toxicidad y a los graves problemas de salud que puede ocasionar su penetración en el cuerpo humano. Desde que estalló el caso, el número de trabajadores gravemente intoxicados ha sido de 24 y a otros 250 se les ha detectado niveles excesivos de cadmio (Globalization Monitor, 2008).

En noviembre de 2003 una mujer de la fábrica Huizhou PP, después de encontrarse indispuesta, se sometió a un chequeo médico privado, que detectó niveles anormales de cadmio en su cuerpo. Esto encendió la alarma entre toda la plantilla, que pidió a la compañía que organizara análisis

médicos. Ante su negativa, acudieron a las autoridades locales que también respondieron con evasivas. Después de una huelga espontánea y varias negociaciones, la empresa organizó pruebas sanguíneas a los empleados el 25 de mayo de 2004, cuyos resultados oficiales no detectaron niveles de cadmio alarmantes en los cuerpos de los trabajadores. Ante las sospechas de éstos acerca de la poca objetividad de las pruebas acudieron al Hospital provincial de Guandong, donde se realizaron nuevos análisis que, esta vez sí, detectaron niveles altos de cadmio. La noticia desencadenó una protesta con tres días de huelgas. Poco después, en julio, los 1000 trabajadores de otra factoría de GP, la de Huizhou ABT, alarmados por la noticia, iniciaron también huelgas y protestas. Empezaba así un largo conflicto que ha tenido múltiples episodios.

El caso adquirió más notoriedad cuando la ONG *Globalization Monitor* de Hong Kong (donde a diferencia de China continental existen libertades básicas como la de prensa o la de asociación), informada de los hechos, lanzó una campaña de sensibilización para denunciar a *Gold Peak*, con un cierto impacto mediático. El 23 de julio de 2004, activistas de varios grupos de la ciudad irrumpieron en las oficinas de GP en demanda de justicia para las y los afectados. Desde entonces, bajo el impulso de *Globalization Monitor* y con el apoyo de otras asociaciones y sindicatos se ha mantenido una campaña de denuncia y presión hacia GP que ha incluido múltiples iniciativas como: protestas ante la sede de la empresa en ocasión de las reuniones de accionistas, cartas públicas al presidente ejecutivo de la multinacional, viajes de trabajadores de las factorías afectadas a Hong Kong para explicar y divulgar su caso, etc. En el terreno internacional la campaña de denuncia a GP ha tenido también algún eco, aunque limitado, con acciones simbólicas por parte de ONG y sindicatos.

Las reacciones de GP ante todo el escándalo han consistido en intentar negar los hechos o minimizarlos y en realizar maniobras de escaparaté para recuperar la credibilidad perdida. En 2004 ofreció una compensación económica mínima a aquellos trabajadores que dejaron el empleo voluntariamente. Más tarde, en 2006 GP anunció la puesta en marcha de un fondo económico médico para ayudar a los empleados, pero la realidad es que el asunto ha

sido esencialmente una operación de relaciones públicas con poca sustancia real. En todo el proceso, la compañía se ha beneficiado de una evidente complicidad de las autoridades locales, con quienes guarda estrechas conexiones. Los tribunales de Huizhou fallaron en contra la demanda de 309 trabajadores presentada en 2005, a pesar de las evidencias existentes a su favor, ya que se ha podido demostrar sin duda que la empresa no tomó las precauciones necesarias para evitar la contaminación de las y los trabajadores en sus factorías (Globalization Monitor, 2007).

CASO ABIERTO

A día de hoy el conflicto sigue abierto. GP no ha asumido plenamente sus responsabilidades ni cesado en sus prácticas abusivas, y la lucha de las y los trabajadores para exigir justicia y reparaciones sigue en pie. En abril de 2008, una de las afectadas más gravemente enfermas, Wang Feng-Ping, que padece disfunciones renales, viajó de nuevo a Hong Kong para protestar ante la empresa, después de haberla demandado y exigido, infructuosamente, que sufragara su tratamiento médico. A pesar de que en enero de 2006, la compañía anunció que había dejado de producir pilas de cadmio, la realidad es que se ha limitado a relocalizar su fabricación a una empresa subcontratista instalada en la provincia de Hunan, donde según *Globalization Monitor* (2007), hay evidencias de que ni siquiera se han tomado las

precauciones necesarias para evitar la contaminación de las y los trabajadores, ni se ha informado a éstos de los efectos tóxicos del cadmio.

Conflictos como el de *Gold Peak* no son casos aislados en China, sino un buen ejemplo de las miles de protestas y luchas sociales que han tenido lugar en el país en los últimos años, como reacción a los estragos sociales y ambientales causados por el modelo de acumulación vigente, pero en un contexto muy difícil debido a la falta de derechos y libertades. Del resultado de luchas como la de GP va a depender, sin duda, el rumbo que tomará China en las próximas décadas.

(Los autores quisieran agradecer al staff de Globalization Monitor en Hong Kong todas las informaciones proporcionadas sobre este caso).

BIBLIOGRAFÍA

- ANTENTAS, J.M. y VIVAS, E. (2008), «El nuevo capitalismo chino», *Publico* 07/09/2008.
- GLOBALIZATION MONITOR (2007), *Report on the Gold Peak Cadmium 4 Poisoning Case*. Hong Kong.
- (2008), *GP Workers four Year Struggle to Defend their Rights*. Hong Kong.
- WEN, D. y LI, M. (2006), «China: hyper-development and environmental crisis», *Socialist Register 2007*, p.130-147.



África

Deuda, agua y África

Eloi Badia e Irene González

El Banco Mundial, un riesgo para la segunda selva ecuatorial del mundo y su población

Virginie de Romanet

Deuda, agua y África

Eloi Badia e Irene González*

Desde principios de los años noventa se ha ido incrementando la presencia del sector privado en los ámbitos de agua y saneamiento de los países llamados «en desarrollo». Esta privatización ha sido impulsada por distintos actores, con fuerte peso de las Instituciones Financieras Internacionales, aduciendo la supuesta eficiencia del sector privado y la necesidad de recuperación de costes, visionando el agua ante todo como un elemento de valor económico. Así, los mismos Organismos Internacionales que alertan que 2/5 partes de los habitantes de África no tienen acceso al agua potable proponen su mercantilización como solución al problema, lo que conlleva el beneficio económico como fin último y que se sitúa en clara confrontación con lo que debería ser el agua: un derecho humano de acceso universal.

¿Porqué el agua y la deuda externa están relacionadas? Un simple cálculo nos permite ver que, mientras las Naciones Unidas estiman entre 102.000 y 204.000 millones de dólares la suma necesaria para garantizar el acceso mundial al agua potable (Hall y Lobina, 2006), la deuda externa acumulada de solamente la región de África Subsahariana ascendía en 2007 a 193.761 millones de dólares (Banco Mundial, 2008). Esta deuda es considerada ilegítima, tanto en su formación como en su negociación por varios sectores de la sociedad civil (Fresnillo, 2007) y sin embargo acaba

forzando, a través de determinadas cláusulas impuestas en los procesos de renegociación, la privatización de los servicios públicos, entre ellos el agua. Paradójicamente, las inversiones privadas en nuevas conexiones de agua potable no han supuesto desde 1990 ni siquiera un 1% de las necesarias para alcanzar los Objetivos del Milenio de la Naciones Unidas (Hall y Lobina, 2006). Así pues, ¿están siendo las políticas de renegociación un modo de aliviar la deuda y reducir la pobreza o un nuevo mecanismo de apertura de mercados y dominación?

El interés en el negocio del agua juntó su camino con el de la deuda externa mediante las políticas de condicionalidad impuestas por iniciativas como la PEAE (Países Empobrecidos Altamente Endeudados, HIPC en sus siglas en inglés). Dicha iniciativa fue lanzada conjuntamente por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en 1996 con el objetivo de hacer que la deuda de los países más empobrecidos fuera «sostenible a largo plazo»;¹ la concepción inicial recibió muchas críticas y tras la campaña de presión liderada por la red *Jubilee* se lanzó en 1999 la HIPC Reforzada que modificaba los parámetros de sostenibilidad de la deuda y aumentaba el volumen de cancelación asignado.

Actualmente, 41 países forman parte de la iniciativa, 33 de ellos pertenecientes a África Subsahariana. Para acceder a la cancelación prometida, deben redactar un *Plan de Estrategia de Reducción de la Pobreza* y llevarlo a cabo, supervisado conjuntamente por las instituciones de *Bretton Woods*. Es en estos planes, en aras de garantizar la estabilidad macroeconómica de los gobiernos, se encuentran expuestas las condiciones de privatización. En 2001 se identificaron

* Eloi Badia es Miembro de la ONG Ingeniería Sin Fronteras. Correo electrónico: eloi.badia@isf.es; e Irene González es Miembro de la ONG Ingeniería Sin Fronteras y del Observatori del Deute en la Globalització.

¹ Más información disponible en <http://www.imf.org>.

12 países a los que el FMI explícitamente les exigía alguna forma de privatización o recuperación de costes en el sector del agua (Grusky, 2001). En 2002, el Banco Mundial condicionaba el 80% de sus préstamos en dicho sector a la implantación del modelo de gestión privada.² Este sector es extremadamente delicado, si tenemos en cuenta que el 90% de los países con más de un 25% de la población sin acceso al agua participan en la iniciativa PEAE.

Diversos estudios muestran que esta oleada de privatizaciones no se ha traducido en más síntomas de eficiencia que la propia intervención del sector público pero, sin embargo, sí ha contribuido a acelerar la concentración de capitales en manos de empresas transnacionales y a aumentar sus beneficios y activos. Por ejemplo la transnacional francesa Saur obtenía, en 2001, el 20% de sus beneficios en África Subsahariana (Bayliss, 2002).

Es más, al tratarse de un sector que demanda grandes inversiones a largo plazo y ofrece una baja recuperación de costes a corto plazo, se han dado varios casos de incumplimiento en las inversiones prometidas, subida de tarifas y restricción del acceso. En la región subsahariana, el 80% de los casos de concesión o arrendamiento firmados antes de 2006 han sido rescindidos o se encuentran inmersos en conflictos entre las autoridades públicas y el operador privado correspondiente (Blagojevic y Cann, 2008).

Ante este fracaso, las grandes corporaciones han buscado nuevas estrategias, empleando los partenariados público-privados, en los cuales la empresa privada se queda un porcentaje siempre inferior al 50%, dejando a la empresa pública las inversiones y la responsabilidad. Se trata de un negocio redondo, ninguna responsabilidad, ninguna inversión, sólo aportar el *know-how* a cambio de recoger los beneficios. El Banco Mundial resumió en 2003 que la falta de inversión a partir del 2000 ha ido acompañada de una «reducción de las ambiciones de los inversores... un cambio en la opinión pública, ahora contraria al suministro privado de los servicios e infraestructura. El sentimiento de desilusión que reina ahora contrasta, mirando atrás, con las expectativas que nacieron del crecimiento espectacular de las infraestructuras privadas en los años noventa» (Harris, 2003).

UN EJEMPLO CLARIFICADOR

Un ejemplo que ilustra lo expuesto anteriormente es el proceso sufrido por Tanzania. La privatización de la compañía de agua DAWASA (*Dar es Salaam Water Supply and Sewerage Authority*) fue una de las condiciones recogidas para la participación del país en la iniciativa HIPC bajo forma de «firmar un acuerdo de concesión que asigne los activos de DAWASA a compañías de gestión privada».³ Ya antes, en 1997, se habían llevado a cabo tentativas de privatización, pero por ausencia de interesados no fue hasta 2003 que se firmó un contrato de arrendamiento por diez años (como paso previo a la concesión), con *City Water Services (CWS)*, subsidiaria de la inglesa *BiWater*. Durante esos diez años la infraestructura debía de ser rehabilitada mediante préstamos internacionales por valor de 145 millones de dólares (generando más deuda externa) mientras que el inversor privado, al que se pedía una contribución de sólo 8,5 millones de dólares, sería propietario de la infraestructura sólo cuando estuviera en buen estado (Bayliss, 2002).

El resultado de la gestión realizada por *CWS* se tradujo en un sensible aumento de las tarifas, ninguna mejora perceptible en el servicio, y la previsión de inversión del 98% de fondos del proyecto en el 20% de población con mayores ingresos mientras que los habitantes de los asentamientos informales se beneficiaban solamente del 2% bajo forma de un proyecto de acceso al agua conducido por una ONG local (*Action Aid International*, 2004).

Los acontecimientos condujeron en mayo de 2005 a la rescisión del contrato por parte del Ministro de Agua Edward Lowasa denunciando el incumplimiento de los compromisos de inversiones y la deportación de tres técnicos ejecutivos de la transnacional. Aun así, *BiWater* denunció al gobierno de Tanzania frente al *Bank's International Center for the Settlement of Investment Disputes (ICSID)*, que falló finalmente en enero de 2008 en favor de éste último, reconociendo la mala gestión llevada a cabo durante la privatización.

² *World Bank and Center for Public Integrity Analysis.*

³ *IMF, World Bank, Decision Point Document under the enhanced HIPC Initiative, 2000/2001.*

Este caso nos ilustra la incoherencia que se vive en este momento y la difícil conciliación, en el sistema en que nos enmarcamos, entre las finanzas mundiales y el garantizar una vida digna a todos los integrantes del planeta.

El problema radica en el uso que los propios Organismos Internacionales dan a una crisis tan apremiante para los países del Sur como la de la deuda externa, de la que no sólo no reconocen la ilegitimidad sino que se usa como mecanismo para ampliar los mercados de las transnacionales a través de ámbitos como el agua, que debería constituir un bien común con acceso universal en lugar de una mercancía con la que se negocia para obtener beneficios. Y se llega así a un doble despropósito: por un lado se ahogan los presupuestos de países que se ven incapaces de garantizar el acceso al agua de su propia población y por el otro se reduce a un valor económico, a un negocio, algo que constituye un derecho y una necesidad básica para la vida. Un negocio que, además, la experiencia nos dice que acaba resultando un fracaso.

REFERENCIAS:

- ACTION AID INTERNATIONAL (2004), *Turning off the taps. Donor conditionality and water privatisation in Dar es Salaam, Tanzania*. Disponible en www.actionaid.org.uk/_content/documents/TurningofftheTaps.pdf. Última visita octubre 2008.
- BANCO MUNDIAL (2008), *Global Development Finance 2008*. Washington DC.
- BAYLISS, K. (2002), *Water Privatisation in SSA: Progress, problems and policy implications*, Presented at the Development Studies Association Annual Conference, University of Greenwich, 9th November 2002. Disponible en <http://www.eldis.org/assets/Docs/11893.html>. Última visita octubre 2008.
- BLAGOJEVIC, K. y CANN, V. (2008), *Great Expectations. The saga of an African city, a UK company, the World Bank and a pop song*. World Development Movement. Disponible en <http://www.wdm.org.uk/resources/briefings/water/greatexpectations25072008.pdf> Última visita octubre 2008.
- FRESNILLO, I. (2007), *Deuda externa en África. Reescribiendo la historia a través de la ilegitimidad*. Observatorio de la Deuda en la Globalización. Disponible en <http://www.quiendebeaqui.org/spip.php?article725>. Última visita octubre 2008.
- GRUSKY, S. (2007), *IMF forces water privatization on poor countries. Globalization Challenge Initiative*. Disponible en <http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/imf/water.htm>. Última visita octubre 2008.
- HALL, D. y LOBINA, E. (2006), *Pipe Dreams. The failure of the private sector to invest in water services in developing countries*, PSIU y World Development Movement. London, 60 pp.
- HARRIS, C. (2003), *Private participation in infrastructure in developing countries: Trends, impacts and policy lessons*, documento de trabajo del Banco Mundial nº 5. Washinton D.C.

El Banco Mundial pone en peligro la segunda selva ecuatorial del mundo y a su población

Virginie de Romanet*

La selva ecuatorial de África Central es la segunda mayor del mundo después de la Amazónica, y es el pulmón de África. En la República Democrática del Congo (Congo Kinshasa - RDC) la selva cubre la tercera parte del territorio y es fuente de vida y de alimentación para una parte importante de la población, en particular para los Pigmeos.

En este país que cuenta con sesenta millones de habitantes y que tiene tantas riquezas que fue cualificado de «escándalo geológico» sigue viviendo una gran parte de la población en la miseria la más absoluta con menos de 0,25 dólares al día.

ANTECEDENTES DEL BANCO MUNDIAL EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

El Banco Mundial está presente en la RDC desde ya antes de la independencia de Bélgica que tuvo lugar en 1960, y desde entonces se ha visto envuelto en numerosas situaciones conflictivas. La primera de las cuales tuvo lugar en el mismo proceso de descolonización.

Tras la independencia, el Banco Mundial organizó la transferencia al nuevo Estado independiente de la deuda colonial adquirida por Bélgica en el proceso colonizador. Esta actuación violó el derecho internacional que, desde el Tratado de Versalles de 1919, reconoce que ningún Estado puede transferir una deuda adquirida para colonizar un país al nuevo país una vez éste ha obtenido la independencia.

Posteriormente el Banco Mundial apoyó al dictador Mobutu desde su golpe de Estado hasta después de la caída del muro de Berlín en 1993. Mobutu era un aliado del Occidente y por ello mantuvo el apoyo del Banco Mundial pese a que el Banco era consciente de la increíble corrupción del régimen mobutista.

LA ACCIÓN DEL BANCO MUNDIAL EN EL SECTOR FORESTAL

En toda África Central las compañías forestales de los países industrializados extraen grandes cantidades de madera y la destinan a la exportación, en muchas ocasiones sin tener suficientemente en cuenta los ecosistemas ni la población que depende de estas selvas para su supervivencia.

El Banco Mundial tras el abandono de la RDC el año 1993 regresó al país el año 2001. Poco después, en agosto del 2002, el gobierno de transición de Joseph Kabila instauró un nuevo *Código Forestal* que había sido elaborado por el propio Banco. Este texto fue impuesto ya que su aprobación era imprescindible para que el Banco Mundial liberara un crédito de 15 millones de dólares correspondiente a la parte

* Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM): www.cadtm.org. Correo electrónico: virginie@cadtm.org

relativa al sector forestal de un crédito de ajuste estructural¹ aprobado en mayo de 2002.

En septiembre del 2003, el Banco Mundial lanzó la parte forestal del *Proyecto de urgencia de apoyo al proceso de reunificación económica y social (PUSPRES)*, proyecto que empezó en diciembre del 2003. Esta parte forestal tenía como objetivo la preparación de un *Plan de ubicación de zonas forestales* centrado en las principales provincias de selva: Ecuador y la Provincia Oriental.

Por formar parte de un crédito de ajuste estructural, el Banco Mundial ignoró sus propias medidas de salvaguardia vinculadas con el medio ambiente y las poblaciones autóctonas, aunque ya entonces se podía intuir que las consecuencias del nuevo proyecto iban a ser muy negativas pues se calcó al proyecto que se aplicó en Camerún en 1994 y que significó la negación de los derechos tradicionales de las poblaciones autóctonas y dio lugar a numerosos conflictos sociales.

LAS INCORRECCIONES DE LA ACCIÓN DEL BANCO MUNDIAL

El proyecto impulsado por el Banco Mundial se ha llevado a cabo pese a numerosas deficiencias en su diseño e implementación. A continuación se señalan algunas de ellas:

En primer lugar los documentos preparatorios del *Código Forestal* y del *PUSRES* mostraban que el Banco estaba al corriente de la presencia de pueblos autóctonos en la región,² y que en consecuencia estaba obligado a activar su directiva operacional 4.20 relativa a los pueblos autóctonos.³ Esta directiva fue diseñada para asegurar que se tomaran todas las medidas necesarias para garantizar el respeto a los derechos, y la toma en consideración de los intereses de los pueblos autóctonos, y evitar así que el plan de ubicación tuviera impactos negativos para estas poblaciones. No obstante, el Banco Mundial decidió finalmente omitir la realidad y comportarse como si no hubiera población autóctona en este sector,⁴ así que nunca activó la directiva de salvaguardia.

Un segundo aspecto problemático es la clasificación del proyecto en cuanto al nivel de impacto ambiental y social esperado. Mientras que la actuación fue catalogada como de categoría B, por sus características —escala nacional y la presencia de pueblos autóctonos— hubiera tenido que ser clasificada en la categoría A, la ordenada para los proyectos que tienen más impactos ambientales y sociales.

Por otra parte se ignoraron las obligaciones auto-establecidas por el propio Banco. En noviembre 2005, es decir casi dos años después que empezó realmente el proyecto forestal, las políticas operacionales 4.01 relativas a la evaluación medioambiental y la 4.36 relativa a las selvas⁵ todavía no habían sido objeto del informe previsto, que debería haberse presentado a más tardar en diciembre del 2004.

Además durante los años 2004 y 2005 las organizaciones Pimeas y otras organizaciones afines intentaron en no menos de ocho ocasiones convocar al Banco Mundial para explicarle los problemas asociados al proyecto pero nunca vieron atendidas sus demandas. Es por ello que las organizaciones apelaron a la instancia consultativa del Banco Mundial que es el *Panel de inspección del Banco Mundial*,

¹ Cuando ocurrió la crisis de la deuda en 1982, el FMI intervino proponiendo conceder nuevos créditos a los países endeudados para que pudieran seguir reembolsando a los acreedores privados a cambio de reformas estructurales de su economía. Estas reformas económicas son los famosos planes de ajuste estructural que hicieron que los países endeudados perdieran el control sobre sus economías que pasaron a ser en buena parte dominadas por los acreedores.

² Banque Mondiale, *PUSPRES, Préparation d'un plan de zonage forestier, Termes de référence - Draft, página 6*: «Consultar una gran variedad de actores; se le dará una atención particular a la consulta de los grupos Pimeos teniendo en cuenta su vida nómada o semi nómada; adquirir una comprensión detallada de lo que está en juego desde el punto de vista de la tierra y del hábitat así como de las dinámicas agrícolas locales, del uso de la selva por distintos grupos étnicos, en particular los Pimeos, en cuanto al acceso a la tierra, del derecho de la tierra y de los derechos consuetudinarios».

³ Banco Mundial, *Directiva operacional relativa a los pueblos indígenas*, septiembre de 1991.

⁴ Banco Mundial, *EESRSP, ISDS, Report No : AC 43, page 5*.

⁵ Banco Mundial, *Manuel opérationnel de la Banque Mondiale, Politiques opérationnelles, P.O. 4.36, Forêts, novembre 2002*.

[http://wbln0018.worldbank.org/html/eswwwebsite.nsf/BillboardPictures/op436French/\\$FILE/OP436French.pdf](http://wbln0018.worldbank.org/html/eswwwebsite.nsf/BillboardPictures/op436French/$FILE/OP436French.pdf).



Niños en la selva congoleña de la provincia de Ecuador. Foto de Renaud Vivien (CADTM)

que fue dos veces a la zona y comprobó que efectivamente el Banco Mundial era completamente responsable de lo que estaba pasando.

¿POR QUÉ SE PORTÓ ASÍ EL BANCO MUNDIAL?

La situación era tan manifiestamente irregular que el Banco Mundial tuvo que reaccionar y se comprometió a tomar medidas para paliar por lo menos parcialmente la situación, y entregar un informe al respecto en diciembre de 2008.

No obstante, cuando se conoce un poco el funcionamiento esta institución ya se sabe que no se puede esperar

demasiado de este tipo de correcciones. En efecto, no es la primera vez que el Banco Mundial ignora las conclusiones de sus propios informes cuando le responsabilizan de las consecuencias negativas de sus proyectos. Un ejemplo entre otros: en el año 2003, frente a las críticas contra sus acciones en el sector de la explotación de las energías fósiles, el Banco decidió pedir un informe a la Comisión sobre las industrias extractivas. Las conclusiones del informe fueron reconocer que un gran parte de los proyectos del Banco en este sector tuvieron consecuencias nefastas sobre las poblaciones y los países concernidos. ¿Y qué pasó? El Banco contestó diciendo que había decidido no tomar en consideración buena parte del informe y no seguir todas sus recomendaciones, lo que demuestra que lo que el Banco mundial presenta como una

voluntad de reformas frente a las críticas no es nada más que un engaño con falsas apariencias.

El ejemplo desarrollado en este artículo no es más que un ejemplo entre muchísimos otros de las violaciones de los derechos humanos cometidas por el Banco Mundial desde que empezó a funcionar en 1946, junto al Fondo Monetario Internacional (FMI) y los mal nombrados Bancos regionales de desarrollo que siguen la misma política que el Banco Mundial y el FMI. Por lo tanto, no habría que pensar que se trata de errores, sino que es una política completamente consciente que llevan estas instituciones al servicio del capital transnacional que se beneficia enormemente del actual

orden mundial, apropiándose de los recursos naturales y minerales del Sur así como de su mano de obra barata.

El Banco mundial tiene un papel clave en el mantenimiento de este orden mundial tan injusto con su apoyo a dictaduras, la imposición de ajustes estructurales que conllevan violaciones masivas de los derechos humanos (como ya ha sido ampliamente demostrado por numerosos informes de las Naciones Unidas) así como consecuencias catastróficas sobre el entorno por la explotación intensiva de recursos naturales no renovables.

Es por ello que el CADTM está a favor de utilizar la posibilidad que existe desde la creación del Banco Mundial en 1944 de enjuiciarlo.⁶ En efecto, como el Banco recurre a los servicios de los banqueros y mercados financieros, se les debe dar garantías y gracias a ello es posible juzgarlo. Esta posibilidad de enjuiciamiento podría ser usada por organizaciones de víctimas, como es el caso de las organizaciones pigmeas.

⁶ Toussaint Eric, *Banco mundial. El golpe de estado permanente*, capítulo 23 *Poner fin a la impunidad del Banco mundial*, *El Viejo Topo*, Barcelona, 2006.



América Latina

«Europa Global» y servicios financieros; asegurando el poder del capital europeo en América Latina

Sebastián Valdomir y Martín Drago

Agua y mercantilización: el papel de las instituciones financieras internacionales en Colombia

Danilo Urrea y Juana Camacho

«Europa Global» y servicios financieros; asegurando el poder del capital europeo en América Latina

Sebastián Valdomir y Martín Drago*

Las negociaciones de libre comercio que está impulsando la Unión Europea (UE) en América Latina bajo el formato de los denominados «Acuerdos de Asociación», intentan consolidar un amplio conjunto de beneficios y posiciones ventajosas para las corporaciones europeas en diversos sectores económicos, incluidos los servicios financieros.

En septiembre y octubre del 2007 la UE inició respectivamente las negociaciones con el bloque de países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú)¹ y con los países centroamericanos (Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Panamá y Belice). A fines de 2007 concluyeron las negociaciones entre la UE y los países de

la cuenca del Caribe y República Dominicana (comprendiendo a Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Bahamas, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, Guayana, Santa Lucía, St. Kitts and Nevis, Surinam y Trinidad y Tobago). Si a todos estos países se les agrega el proceso de negociaciones actualmente estancado con el MERCOSUR, y los Tratados de Libre Comercio que la UE ya tiene suscriptos con México y con Chile, resulta claro que se trata de una estrategia para reestructurar por la vía comercial toda la relación de la UE con los países de la región.

Las características que posee la nueva estrategia de relación comercial de la UE fueron oficialmente dadas a conocer en octubre de 2006 bajo el título de «Una Europa Global; competir en el mundo». La estrategia coloca a los Acuerdos de Asociación y la creación de zonas de libre comercio como los mecanismos para asegurar el acceso seguro a reservas energéticas, provisión estable de materias primas y finalmente, mercados abiertos y sin restricciones para las empresas europeas.

Estos «Acuerdos de Asociación» van mucho más allá de la liberalización recíproca del comercio de bienes mediante la reducción de los impuestos y aranceles para acceder a los respectivos mercados, pues en efecto también incluyen la apertura de los sectores de Servicios, Inversiones y Compras Gubernamentales, además de fuertes sistemas de protección a los Derechos de Propiedad Intelectual.

De manera genérica todas estas negociaciones implican la no regulación de los sistemas financieros que sirven de plataforma a la acción de las corporaciones europeas, pero concretamente es en el capítulo de Servicios donde se incluyen disposiciones para los *servicios financieros* bajo la premisa de asegurar «la libre circulación de capitales relacionados con inversiones directas», así como la «liquidación y repatriación de dichas inversiones y de las ganancias que hayan

* REDES - Amigos de la Tierra Uruguay. Correo electrónico: sebastian@redes.org.uy, ifis@redes.org.uy.

¹ En la fecha de finalización de este artículo las negociaciones UE-Comunidad Andina se encuentran paralizadas, pero con indicios de que serán retomadas en breve.



Marcha contra las negociaciones UE – Centroamérica en el Foro Social Américas, Guatemala. Foto de Sebastián Valdomir.

generado».² Se trata de permitir y asegurar que las entidades financieras europeas —que ya ocupan posiciones dominantes en los mercados financieros de la región— puedan expandirse en aquellos países donde todavía no han ingresado y profundizar su control de mercado a nivel hemisférico. Como los servicios no están sujetos al pago de aranceles o de impuestos de aduanas, las negociaciones apuntan a eliminar las medidas domésticas (leyes, normas, reglamentos) que discriminan contra los servicios o proveedores de servicios extranjeros. Y además de los servicios financieros, se incluyen áreas como la energía, las telecomunicaciones y el turismo, entre muchas otras.

Es preciso señalar que los servicios financieros comprendidos en estas negociaciones incluyen desde la venta e

intermediación de seguros, actividades bancarias y préstamos en general, incluidos los hipotecarios, a la administración de fondos de pensiones y hasta el intercambio de todo tipo de instrumentos monetarios y financieros negociables como bonos o acciones.

Este marco general de las negociaciones comerciales que está impulsando la UE en América Latina procura establecer un tipo de relación a futuro entre ambas regiones, pero para cerrar el diagnóstico de cuál es la relación actual es preciso

² Texto borrador propuesto por la Unión Europea a los países centroamericanos con fecha 19 de diciembre de 2007. Documento confidencial que fue distribuido en www.bilaterals.org.

partir del hecho que las empresas europeas ya poseen un poder muy grande (económico, político, financiero y hasta cultural) en su accionar cotidiano sobre los territorios de Latinoamérica. Y este poder ha motivado diverso tipo de relaciones con las economías nacionales y regionales que reciben los diferentes tipos de inversión, así como con los pueblos y comunidades locales que en ciertas situaciones se ven enfrentados a actores transnacionales que violan sus derechos a la tierra, al agua y a vivir en sus territorios. Precisamente con motivo de la última Cumbre de mandatarios de la UE y América Latina y el Caribe (Lima, Perú, 16 y 17 de mayo de 2008), se realizó una sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos a las Transnacionales europeas, donde fueron denunciadas más de 20 empresas por diverso tipo de violaciones a los derechos humanos en su accionar en la región.³

Una dimensión central para las grandes empresas europeas en América Latina radica precisamente en contar con sistemas financieros adecuados tanto para asegurarse la movilidad del capital y la extracción de ganancias hacia las sedes centrales desde las filiales en la región, como también para facilitar la financiación que viabilizan sus proyectos en ella. Por eso, en las negociaciones actuales en curso existe un fuerte énfasis en liberar de cualquier tipo de regulación al movimiento de capitales y a los Servicios Financieros en general. La presencia de muchas de las principales empresas europeas que hoy están instaladas en América Latina es posible por los créditos que obtienen de bancos públicos y privados, en muchos casos, también europeos.

Se trata entonces de bancos y entidades de crédito europeas que financian a empresas europeas para que éstas puedan concretar sus proyectos de extracción de bienes naturales en América Latina. Y en este esquema participan tanto entidades públicas, como el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el Banco Nórdico de Inversiones (NIB, por sus siglas en inglés), como los principales bancos privados

europeos que además, son dominantes en las plazas financieras de América Latina.

Entre los ejemplos más representativos de los impactos ambientales y territoriales de proyectos que han sido financiados por estas entidades, es preciso mencionar el apoyo del NIB al proyecto hidroeléctrico Urrá I, que motivó graves conflictos sobre las comunidades indígenas y de pescadores del río Sinú en la región norte de Colombia, por la inundación de más de 7000 hectáreas en el departamento de Córdoba. En cuanto al BEI, en el caso colombiano ha financiado la penetración de empresas europeas en el sector de los servicios de telecomunicaciones, además de diversos proyectos de infraestructura. En el caso de Uruguay, tanto el BEI como el NIB han financiado proyectos con diversos impactos ambientales, como son respectivamente los monocultivos forestales (empresa ENCE, de España) y la instalación de una megaplanta de celulosa (empresa Botnia, de Finlandia) que además ha generado un grave conflicto binacional con Argentina que aún se dirime en el Tribunal de La Haya. Finalmente, el BEI también ha jugado un papel muy relevante en la financiación de diversos proyectos en Brasil, sobre todo en los sectores de servicios de electricidad y telecomunicaciones, forestación e interconexión energética.

De eso trata entonces la estrategia de Europa Global; se pretende asegurar las posiciones ya controladas por el capital europeo en la región, y barrer las regulaciones que todavía existen en los países para el accionar de los inversores extranjeros. Se trata de aplicar la misma política que rige en la UE para el ámbito financiero —que prohíbe todas las restricciones a los movimientos de capitales en el marco de un mercado único para los servicios financieros— hacia las otras regiones.

Los efectos de los Tratados de Libre Comercio que la UE suscribió con México y Chile son los que indican esas «posiciones ya controladas», pues precisamente fueron los instrumentos que posibilitaron que las empresas financieras europeas pudieran establecerse como dominantes en el sector de los servicios financieros, mediante la adquisición de bancos nacionales por parte de los europeos o directamente por la radicación en las plazas locales.

³ Para más información sobre los casos y empresas demandadas ante el Tribunal consultar: www.radiomundoreal.fm/rmr/?q=es/taxonomy/term/464.

Agua y mercantilización: el papel de las instituciones financieras internacionales en Colombia

Danilo Urrea y Juana Camacho*

Agua y saneamiento básico es uno de los temas donde el Banco Mundial (BM) y otras agencias financieras multilaterales, han intervenido dentro de su estrategia de reducción de pobreza y promoción del desarrollo sostenible en Colombia. Desafortunadamente al contrario a lo pregonado



Ciudad de Montería, departamento de Córdoba, Colombia. Foto de Eva Doménech.

por el Banco, el agua como servicio público ha sido objeto de procesos de privatización y mercantilización.

Colombia es considerado un país donde las recomendaciones de las instituciones financieras multilaterales tienen una acogida positiva, lo que significa una aplicación efectiva de las políticas trazadas por los organismos internacionales.

Un ejemplo claro es el de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), que dentro de su proceso de modernización, financiado por el Banco Mundial en 2005, se planteó como objetivo principal la transformación de empresa estatal proveedora de servicios públicos a empresa *comercializadora* de dicho servicio, orientada hacia la demanda del mercado (World Bank 2005b, pp. 4-5).

Por otra parte, la empresa también promovió la participación de agentes privados en el Sistema de Distribución de Agua Tibitoc, siguiendo las recomendaciones del BM, y también promovió el incremento de las tarifas durante el período de implementación del proyecto (World Bank 2005b, p 6). Finalmente, el Banco consideró como aspecto negativo que la administración distrital no aceptara la contratación de un operador privado para la provisión del servicio, es decir que mantuviera el carácter público del servicio (World Bank 2005b, p 16).

Otro ejemplo importante es la financiación que hizo el BM al proyecto en la ciudad de Cartagena, denominado Aguas de Barcelona - Aguas de Cartagena. En esta Ciudad, como en otras de la Costa Caribe colombiana, la prestación del servicio de acueducto está en manos de

* CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia. Correo electrónico: agua@censat.org; deuda@censat.org.

operadores privados, lo que en palabras del Banco representa el éxito de los casos de mejoramiento de la gestión a través de la participación privada en los servicios de agua y saneamiento.

Según el BM la estrategia «PSP (Participación del Sector Privado) es la más prometedora para lograr el mejoramiento institucional en las compañías del sector de Agua Potable y Saneamiento...» (World Bank 1999, p.7). Para que esta estrategia permanezca en el tiempo el Banco exige como condición del préstamo que las «autoridades distritales mantengan la participación del sector privado en la provisión del servicio de agua y alcantarillado en Cartagena» (World Bank 1999, p.7)

En esta misma línea y con características similares, es decir, favoreciendo a los operadores especializados y agentes de privatización del servicio, hay dos proyectos más financiados por el Banco en el sector de agua y saneamiento básico: el proyecto de infraestructura y gestión de los servicios de agua y alcantarillado en La Guajira (World Bank 2005c) y el proyecto de Asistencia para la reforma del sector de agua en Colombia (World Bank 2000).

En el primero, el Banco sugiere que la mejor forma de llevar a cabo las actividades del proyecto es la intervención del sector privado en el manejo del servicio a nivel urbano, con el fin de incrementar eficiencia y alcanzar estabilidad financiera (World Bank 2005c, p. 4).

En el segundo proyecto, de alcance nacional, el Banco resalta la disposición del gobierno colombiano para la adopción de estrategias sugeridas desde esta institución, y a continuación enfatiza la importancia de la participación del sector privado en la prestación de servicios públicos, dada su capacidad para resolver los problemas (World Bank 2000, p. 3).

UN MODELO YA FRACASADO

La referencia al papel del Banco Mundial en regiones como la Costa Caribe colombiana permite introducir una reflexión acerca de las consecuencias del proceso de privatización recomendado por el BM en Colombia.

La participación de empresas mixtas en la prestación del servicio de agua y saneamiento básico, lo que para el Banco representa el éxito en el mejoramiento de la gestión a través de la participación privada, ha generado diversos conflictos ambientales que generalmente son enfrentados por las comunidades más empobrecidas.

Entre dichos conflictos podemos señalar: la vulneración paisajística y fragmentación territorial por la construcción de estaciones de bombeo de aguas residuales en zonas residenciales, y las consecuencias de contaminación y afectaciones a la salud que esto representa; la contaminación y desarraigo territorial por la construcción de colectores pluviales en territorios ancestrales indígenas, proyectos que no cuentan ni siquiera con los estudios adecuados de impacto ambiental; la facturación indebida que en muchas zonas se realiza para un 100% de las viviendas, cuando únicamente entre el 12 y 13% de la población recibe un servicio de agua completamente ineficiente, además de ser aguas no aptas para el consumo humano; la apropiación, por parte de las empresas, de redes comunitarias que han sido construidas con el esfuerzo de la población durante varios años; la política de anulación y desconocimiento de los acueductos comunitarios como estructuras democráticas para la prestación del servicio.

Así, un modelo que desde la óptica de las instituciones financieras internacionales se muestra como exitoso, y que, con la complicidad de los gobernantes, pretende ser desplegado por todo el país, resulta completamente nefasto al dar una mirada a sus implicaciones en el contexto social en el que se aplica, pues, desafortunadamente, al tiempo que las empresas obtienen importantes rendimientos financieros, se violan sistemáticamente los derechos de la población, sobre todo los de las comunidades más empobrecidas, quienes enfrentan la mayoría de los conflictos mencionados.

A MANERA DE CONCLUSIÓN...

Desafortunadamente, las políticas impuestas por la banca multilateral continúan teniendo resonancia en Colombia, y en la actualidad son implementadas por el gobierno nacional

a través de los principales instrumentos de política pública consignados en el Plan Nacional de Desarrollo, en su capítulo referente a Agua y Saneamiento Básico. La aparición de los llamados Planes Departamentales para el Manejo Empresarial del Agua reproducirán el modelo de privatización que fue impuesto en la Costa Caribe colombiana.

Sin embargo, se adelantan hoy en el país iniciativas que entre otros objetivos persiguen detener las manipulaciones de las instituciones financieras internacionales, y al mismo tiempo avanzar en la defensa integral del agua, pues no son únicamente los asuntos relativos al endeudamiento los que privatizan y mercantilizan el agua y la vida, aunque juegan un papel importante entrecruzados con otras estrategias. La propuesta del Referendo por el Agua tiene entre sus reivindicaciones el devolver la gestión al Estado y las comunidades organizadas sin ánimo de lucro, lo que implica el manejo soberano del patrimonio hídrico, sin la injerencia político-económica de la banca multilateral.

BIBLIOGRAFÍA

WORLD BANK (1999), *Colombia-Cartagena Water Supply, Sewerage and Environmental Management* Disponible en: [\[wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/1999/09/14/000094946_99052707184630/Rendered/INDEX/multi0page.txt\]\(http://wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/1999/09/14/000094946_99052707184630/Rendered/INDEX/multi0page.txt\) Última visita realizada el 23 de enero de 2007.](http://www-</p></div><div data-bbox=)

- (2000), *Colombia-Water Sector Reform Assistance Project Report No. PID965*. Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/servlet/main?menuPK=64187510&pagePK=64193027&piPK=64187937&theSitePK=523679&entityID=000094946_00111505390515. Última visita realizada el 24 de enero de 2007.
- (2005b), *Implementation completion report on two (scl-39520 scl-39530) loans in the amount of us\$ 88.0 and us\$ 57.0 million to the Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogota for the Santafe water supply and sewerage rehabilitation project, Report No: 31690*. Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/06/16/000090341_20050616082523/Rendered/INDEX/31690.txt. Última visita realizada el 23 de enero de 2007.
- (2005c), *La Guajira water and sanitation infrastructure and service management project Report No. AB 1890*. Disponible en http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/10/19/000104615_20051027100328/Rendered/INDEX/La0Guajira0PID1rsi on0October0160DS1.txt. Última visita realizada el 23 de enero de 2007.

ECOLOGÍA POLÍTICA

Cuadernos de debate internacional



¿Son los agrocombustibles parte de la solución o de los problemas ecológicos contemporáneos?

¿Qué riesgos y oportunidades ofrecen?

¿A quién benefician y a quién perjudican?

¿Qué experiencias de producción y comercialización existen a nivel mundial?

En los últimos meses los biocombustibles han pasado a formar parte de las agendas internacionales en el ámbito energético y en el ámbito agrario. Las propuestas políticas lanzadas desde todas las partes del planeta se suceden a un ritmo extraordinario: EE UU y Europa se han estado posicionando —una vez más— como grandes consumidores energéticos, en este caso de biocombustibles.

La constatación de que existen problemáticas asociadas a los biocombustibles ha llevado a que numerosos movimientos, organizaciones de campesinos y campesinas, agricultores familiares, pescadores tradicionales, pueblos indígenas, pueblos sin tierra, trabajadores rurales, migrantes, pastores, comunidades forestales, mujeres, niños, juventud, consumidores, y movimientos ecologistas reunidos en el Foro para la Soberanía Alimentaria de Nyeleni hicieran un llamamiento a utilizar el término agrocombustible y no biocombustible.

Se trata de evidenciar que si se produce una extensión masiva de los biocombustibles ésta va a requerir importantes reformas en el sector agrario de muchos países. Se argumenta también que el uso «bio» es injustificado y constituye una estrategia para ignorar los aspectos problemáticos de la extensión de este vector agrícola y energético.



¿Qué entendemos por decrecimiento?

¿Qué estrategias son viables?

¿Cómo afectaría a aspectos como el trabajo o la estructura laboral?

¿Qué cambios culturales y de valores son necesarios?

¿Qué función tienen las políticas demográficas?

En los últimos meses está retomando fuerza en la discusión ambiental el concepto de *decrecimiento*. No es una temática nueva, ya hace décadas Georgescu-Roegen, entre otros, ponía sobre la mesa la necesidad de reflexionar sobre el error de centrar el modelo económico y el esfuerzo político en el crecimiento indefinido del Producto Interior Bruto.

Albert Recio, Joaquim Sempere, Stefano Puddu, Oriol Leira, Joan Martínez Alier, y Christian Kerschner, entre otros, nos ofrecen nuevos enfoques a la temática. La revista incorpora también un conjunto de entrevistas realizadas durante el encuentro «Decrecimiento económico para la sostenibilidad ecológica y la equidad social», que tuvo lugar el pasado abril en París a François Schneider, Joachim Spangenberg y Christer Sanne.

Estas visiones generales son completadas con reflexiones centradas en experiencias o perspectivas territoriales concretas.

El apartado «Referentes ambientales» de este número lo dedicamos a Georgescu-Roegen, padre de la bioeconomía e indudable figura clave en el discurso actual sobre decrecimiento. La revista se completa con la crítica realizada por Ivan Murray del excelente libro de Oscar Carpintero *La Bioeconomía de Georgescu-Roegen*.



Redes de resistencia

**La crisis económica global:
una oportunidad histórica para
la transformación**

Varios autores

**Declaración de Poznan: El Mundo
versus el Banco Mundial**

**Declaración de Maputo: V Conferencia
Internacional de la Vía Campesina**

Vía Campesina

**Colombia: un referendo para dignificar
el agua**

Tatiana Roa Avendaño y Danilo Urrea

La crisis económica mundial: una oportunidad histórica para la transformación

Varios autores

Una respuesta inicial de individuos, movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales a favor de un programa de transición para la transformación económica radical.

Beijing, 15 de octubre de 2008

PREÁMBULO

Aprovechando la oportunidad de que numerosos integrantes de movimientos sociales habían coincidido en Beijing para participar del Forum Popular Asia-Europa, el Transnational Institute y Focus on the Global South organizaron encuentros nocturnos informales entre el 13 y el 15 de octubre de 2008. Todos los participantes reconocíamos la importancia de la actual crisis económica mundial y la ocasión que se nos presenta para hacer de dominio público algunas de las estimulantes y factibles alternativas en las que muchos de nosotros venimos trabajando desde hace décadas. Esta declaración representa el resultado colectivo de nuestras noches de Beijing. Nosotros, los signatarios iniciales, pretendemos que se interpreten como una contribución a los esfuerzos por definir propuestas sobre las cuales nuestros movimientos puedan organizarse, como los fundamentos para un orden político y económico radicalmente diferente. Quien lo desee, puede firmar esta declaración en <http://www.casinocrash.org>.

LA CRISIS

El sistema financiero mundial va quedando al descubierto de forma acelerada. Esto acontece en medio de múltiples crisis relacionadas con los alimentos, el clima y la energía. Debilita severamente el poderío de EEUU y de la UE, así

como a las instituciones internacionales que ellos controlan; especialmente el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio. No sólo es la legitimidad del paradigma neoliberal lo que está en cuestión, sino el mismísimo futuro del capitalismo.

Tal es el caos en el sistema financiero internacional que los gobiernos del Norte han acabado recurriendo a medidas que los movimientos progresistas venían proponiendo desde hace años, como la nacionalización de los bancos. Estas medidas, no obstante, han sido adoptadas como soluciones estabilizadoras a corto plazo y, una vez que la tormenta amaine, probablemente volverán a poner a los bancos en manos del sector privado. Tenemos un estrecho margen de oportunidad para movilizarnos y evitar tal desenlace.

DESAFÍO Y OPORTUNIDAD

La actual confluencia de crisis profundas nos conduce hacia territorios inexplorados. Las consecuencias de la crisis financiera serán severas. La gente se siente sumida en una profunda incertidumbre; la miseria y las penurias afectarán a amplios sectores de la población en todas partes. No deberíamos sacrificar esta ocasión permitiendo que los grupos fascistas, xenófobos y populistas de derecha se aprovechen del miedo y la rabia de la gente con fines reaccionarios.

Durante las pasadas décadas se han ido conformando poderosos movimientos contra el neoliberalismo. El descontento

irá a más a medida que los análisis críticos sobre la situación actual sean mejor comprendidos, tanto por aquellos que se enfurecen al ver que se utilizan fondos públicos para resolver problemas de los que ellos no son responsables, como por quienes se preocupan por la crisis ecológica y el aumento de los precios, especialmente de los alimentos y la energía. Esos movimientos se fortalecerán según se vaya haciendo sentir la recesión y las economías se hundan en la depresión.

Hoy se percibe una mayor apertura ante las alternativas. Para que estas merezcan la atención y el apoyo de la gente han de ser prácticas y de viabilidad inmediata. Disponemos de alternativas convincentes que ya están llevándose a la práctica y también contamos con excelentes ideas que se intentaron en el pasado y fueron subestimadas. Nuestras alternativas hacen del bienestar de las personas y del planeta un elemento central. Por tal razón, es imprescindible el control democrático de las instituciones financieras y económicas. Esa es la línea conductora que conecta las propuestas que siguen a continuación.

Propuestas para el debate, la elaboración y la acción.

Finanzas

- Promover la socialización a gran escala de los bancos, no sólo la nacionalización de los activos perniciosos.
- Crear instituciones bancarias populares y fortalecer los sistemas de préstamo basados en la reciprocidad y la solidaridad.
- Institucionalizar la transparencia absoluta dentro del sistema financiero mediante la apertura de sus libros a la consulta pública, a través de las organizaciones ciudadanas y de los sindicatos.
- Introducir la supervisión parlamentaria y ciudadana del actual sistema bancario.
- Aplicar criterios sociales (incluyendo las condiciones laborales) y ecológicos a toda clase de préstamos, incluso aquellos con fines comerciales.
- Priorizar los préstamos, con tasas mínimas de interés, destinados a satisfacer necesidades sociales y ambientales, así como para favorecer el crecimiento de la economía social.

- Reestructurar los bancos centrales de acuerdo a objetivos, democráticamente establecidos, de carácter social, ecológico y fortalecedor (para contrarrestar la recesión), convirtiéndolos en instituciones transparentes ante la opinión pública.
- Proteger las remesas de dinero que los inmigrantes envían a sus familias e introducir normas que reduzcan las comisiones y tasas sobre tales transferencias.

Impuestos

- Acabar con los paraísos fiscales.
- Eliminar las exenciones impositivas a las empresas extractoras de combustibles fósiles y a la industria nuclear.
- Imponer estrictos sistemas impositivos progresivos.
- Introducir un sistema impositivo mundial para prevenir la transferencia de precios y la evasión de impuestos.
- Establecer un impuesto sobre los beneficios de los bancos nacionalizados para ser utilizado en fondos ciudadanos de inversión (ver más abajo).
- Fijar impuestos progresivos estrictos sobre las emisiones de carbono para aquellos proyectos con elevada intensidad en las emisiones de carbono.
- Adoptar controles, como la tasa Tobin, sobre los movimientos especulativos de capital.
- Reintroducir aranceles e impuestos a la importación de bienes de lujo y otros bienes que ya son o pueden ser producidos localmente, como medio para incrementar la base fiscal del Estado y también para fomentar la producción local, reduciendo así la emisión mundial de carbono.

Gasto e inversión públicos

- Reducir drásticamente los presupuestos militares.
- Reconducir el gasto gubernamental para que, en vez de rescatar a los banqueros, se garanticen los ingresos básicos y la seguridad social, proporcionando servicios sociales básicos de acceso universal, como vivienda, agua potable, electricidad, atención sanitaria, educación, atención infantil y acceso a Internet y a otros servicios de comunicación pública.

- Utilizar los fondos ciudadanos de inversión (ver más arriba) para favorecer a las comunidades más necesitadas.
- Asegurar que las personas en riesgo de perder sus viviendas debido a la morosidad en el pago de sus hipotecas, provocada por la crisis, puedan renegociar las condiciones de pago.
- Detener la privatización de servicios públicos.
- Crear empresas públicas bajo control parlamentario, de las comunidades locales y/o de los trabajadores, para generar puestos de trabajo.
- Mejorar el desempeño de las empresas públicas mediante la democratización de su gestión; alentar a los funcionarios, sindicatos y organizaciones de consumidores a que colaboren con tal finalidad.
- Introducir, en todos los niveles que sea posible, los presupuestos participativos sobre las finanzas públicas.
- Invertir masivamente en el incremento de la eficiencia energética, el transporte público con bajas emisiones de carbono, las energías renovables y la recuperación medioambiental.
- Controlar o subsidiar el precio de los productos básicos.
- Retirada paulatina del dólar estadounidense como moneda internacional de reserva.
- Establecer la investigación popular dentro de los mecanismos necesarios para definir un sistema monetario internacional justo.
- Asegurar que los presupuestos destinados a la ayuda internacional no disminuyan por causa de la crisis.
- Abolición de las ayudas ligadas.
- Abolición de las ayudas sujetas a condicionalidades impuestas por el neoliberalismo
- Eliminación gradual del paradigma de desarrollo basado en las exportaciones, priorizando el desarrollo sostenible de la producción para los mercados locales y regionales.
- Introducir incentivos para aquellos productos que sean comercializados en los mercados locales más próximos.
- Cancelar todas las negociaciones sobre acuerdos bilaterales de libre comercio y sobre acuerdos de asociación económica.
- Promover los acuerdos regionales de cooperación económica, como UNASUR, la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) y otros, que fomenten un genuino desarrollo y el fin de la pobreza.

Comercio internacional y finanzas

- Introducir una prohibición mundial permanente sobre la especulación a corto plazo sobre las acciones.
- Prohibición del comercio de derivados financieros.
- Prohibición de cualquier tipo de especulación con productos alimentarios básicos.
- Cancelación de la deuda de todos los países en desarrollo; la deuda se incrementa a medida que la crisis provoca la caída del valor de las monedas del Sur.
- Apoyar los llamamientos de la ONU a participar en el debate sobre cómo afrontar la crisis, que tendrá mucho mayor impacto en las economías del Sur de lo que se suele reconocer.
- Desmantelamiento paulatino del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

Medio ambiente

- Introducir un sistema mundial de compensación para los países que no exploten sus reservas de combustibles fósiles con la intención de reducir sus efectos sobre el clima, como ha propuesto Ecuador.
- Pagar a los países del Sur reparaciones por la destrucción ecológica provocada por el Norte y que esos fondos se utilicen para que los pueblos del Sur puedan afrontar las consecuencias del cambio climático y de otras crisis ecológicas.
- Vigilar que se cumpla el «principio de precaución», establecido en la Declaración de NNUU sobre el Derecho al Desarrollo, como condición insoslayable en todo proyecto de desarrollo o medioambiental.
- Eliminar la financiación de proyectos amparados por el «Mecanismo de Desarrollo Limpio» del Protocolo de

Kioto, cuando demuestren ser ecológicamente destructivos, como es el caso con las plantaciones de eucaliptos, soja y palma aceitera.

- Detener el comercio de bonos de carbono y otras soluciones técnicas contraproducentes, como la captura y almacenamiento de gases de efecto invernadero, los agrocombustibles, la energía nuclear y la tecnología de «carbón limpio».
- Adoptar estrategias para reducir drásticamente el consumo en los países ricos, a la vez que se promueve el desarrollo sostenible en las naciones pobres.
- Fomentar la gestión democrática de todos los mecanismos internacionales de financiación, con elevada participación de los países del Sur y de la sociedad civil.

Agricultura e industria

- Eliminación gradual de los perniciosos paradigmas de desarrollo centrados en la industria, en los que el sector rural es exprimido como simple proveedor de los recursos necesarios para la industrialización y la urbanización descontroladas.
- Promover estrategias agrícolas tendentes a alcanzar la seguridad y la soberanía alimentarias y la agricultura sostenible.
- Promover la reforma agraria y otras medidas que fortalezcan a los pequeños agricultores y defiendan a las comunidades campesinas e indígenas.
- Detener la expansión de las empresas de monocultivo, por ser destructivas tanto social como ecológicamente.
- Detener las reformas de la legislación laboral que pretenden ampliar los horarios de trabajo y facilitar a los empresarios las reducciones de plantilla.

- Asegurar los puestos de trabajo ilegalizando el trabajo precario y mal pagado.
- Garantizar a las mujeres igual pago por igual trabajo, como principio fundamental y también para neutralizar la recesión que se avecina, aumentando la capacidad adquisitiva de la ciudadanía.
- Proteger los derechos de los trabajadores inmigrantes en el caso de disminución de puestos de trabajo, asegurando su retorno y reintegración en los países de origen. A aquellos que no puedan retornar, no se les ha de obligar a hacerlo, se deberá garantizar su seguridad y proporcionarles un empleo o un ingreso básico mínimo.

CONCLUSIÓN

Todas estas son propuestas prácticas y de sentido común. Algunas son iniciativas que ya están poniéndose en práctica y cuya viabilidad es comprobable; sus logros deben ser difundidos y popularizados, para que sean imitadas. Otras no son fáciles de poner en práctica si sólo se tienen en cuenta sus méritos objetivos. Hace falta voluntad política. En consecuencia, toda propuesta es una llamada a la acción.

Hemos redactado lo que consideramos un documento vivo, a ser desarrollado y enriquecido por quienes así lo deseen. Por favor, firma esta declaración en <http://www.casinocrash.org>.

La próxima ocasión en que podremos encontrarnos y reflexionar sobre las acciones necesarias para que estas y otras ideas se conviertan en realidades será en el Foro Social Mundial de Belem, Brasil, a fines de enero de 2009.

Tenemos la experiencia y las ideas; afrontemos el desafío implícito en el desorden reinante hoy día y sigamos avanzando hacia un futuro de alternativas.

Declaración de Poznan: El Mundo versus el Banco Mundial

El Banco Mundial no debería formar parte de ningún mecanismo multilateral de Naciones Unidas de financiación para la mitigación, adaptación, o desarrollo y transferencia de tecnologías relativas al cambio climático, y tampoco debería participar en iniciativas sobre bosques relacionadas con el cambio climático. Cuando el mundo se prepara para la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Poznan, Polonia, nosotras, las organizaciones abajo firmantes, queremos manifestar nuestra oposición a que el Banco Mundial juegue algún rol en el régimen climático internacional.

El Banco Mundial es un gran contaminador del clima, y sigue sin responsabilizarse de sus propias emisiones de gases de efecto invernadero. Desde 2007, el Grupo Banco Mundial ha aumentado en un 94% sus préstamos para carbón, petróleo y gas, sumando más de 3 mil millones de dólares. Desagregados, sólo en el último año, los préstamos para el carbón aumentaron un 256%. La Evaluación de las Industrias Extractivas del 2004 encomendada por el propio Banco Mundial recomendó interrumpir de inmediato el financiamiento para el carbón y reducir progresivamente las inversiones en la producción de petróleo hasta eliminarlas totalmente en 2008, y halló que «...el medioambiente y los pobres se han visto a menudo amenazados debido a la expansión del sector de las industrias extractivas». Aun así, en abril de 2008, el Banco aprobó un préstamo de 450 millones de dólares para un gran proyecto de generación de 4.000 megawatt de energía de carbón en India, que se prevé será uno de los 50 mayores emisores de gases de efecto invernadero del mundo. En su nuevo Marco Estratégico sobre Desarrollo y Cambio Climático, el Banco Mundial sostiene que el carbón debería continuar siendo una fuente importante de energía.

El Banco Mundial es un gran deforestador. La deforestación da cuenta aproximadamente del 20% de las emisiones de gases de efecto invernadero, pero el Banco continúa promoviendo la tala industrial y los agrocombustibles. Un

informe de 2007 del Panel de Inspección del Banco Mundial criticó severamente el apoyo del Banco Mundial a la tala industrial y la consecuente violación de los derechos de los Pueblos Indígenas Pigmeos y otras comunidades dependientes del bosque en la República Democrática del Congo, que alberga la segunda mayor extensión de bosque tropical del mundo. La Corporación Financiera Internacional (CFI o IFC, por sus siglas en inglés) es el brazo del Grupo Banco Mundial que otorga préstamos al sector privado- financia ganadería y plantaciones de soya y palma aceitera en zonas de bosques tropicales, así como el cultivo industrial de camarones en bosques de manglares. La CFI tiene un largo historial de apoyo al agronegocio de la ganadería, con inversiones de US\$732 millones en un período de 6 años para proyectos de producción ganadera. La Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estima que el sector de la ganadería es responsable del 18% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero.

El Banco Mundial es uno de los principales violadores de los derechos humanos. Numerosas comunidades en todo el mundo —desde aquellas que se han visto afectadas por el oleoducto Chad-Camerún, a las afectadas por el proyecto hidroeléctrico Nam Theun 2 en Laos— han sufrido violaciones de sus derechos humanos y ambientales como resultado directo de los proyectos respaldados por el Banco Mundial.

El Banco Mundial es una institución antidemocrática. Su sistema de toma de decisiones basado en el principio de un dólar un voto, margina a los países del Sur, y es Estados Unidos sin más trámite quien elige al presidente del Banco.

Las iniciativas recientes del Banco Mundial con respecto al clima son erradas y sumamente defectuosas.

- Los Fondos de Inversión en el Clima (FIC o CIF, por su sigla en inglés) recientemente creados por el Banco Mun-

dial socavan las negociaciones de la ONU sobre cambio climático, compiten por financiamiento con los fondos ya existentes de Naciones Unidas para la adaptación y las tecnologías, promueven industrias sucias como el carbón como energías limpias, y obligan a los países en desarrollo a pagar endeudándose por la contaminación generada por el mundo industrializado al ofrecerles préstamos para adaptarse a una crisis climática que ellos no causaron. En lugar de considerar el financiamiento para el clima como una obligación vinculante de los países industrializados hacia los países en desarrollo bajo la CMNUCC, los FIC han sido diseñados en un marco de ayuda fundado en la iniquidad entre donantes y receptores. Si bien los FIC han sido presentados por el Banco Mundial como nuevas fuentes de financiación, los gobiernos del G8 han dejado claro que los mismos deben contabilizarse como parte de la Ayuda Oficial para el Desarrollo, y por lo tanto no son ni nuevos ni adicionales.

- El Fondo del Banco Mundial para Reducir las Emisiones de Carbono mediante la Protección de los Bosques (Forest Carbon Partnership Facility o FCPF), creado en el marco del Programa de Inversiones en Bosques, incluirá a los bosques en dudosos sistemas de compensaciones de carbono que, cual fianza, les permiten a los países industrializados evadirse de su responsabilidad y obligación de llevar a cabo reducciones significativas de sus emisiones. Violando las políticas del propio Banco, el FCPF no ha garantizado la participación real de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en su diseño.
- En 2007, menos del 10% del financiamiento del Banco Mundial para el carbono fue asignado a energía solar, eólica, geotérmica, biomasa y micro-hidroeléctricas. La eficiencia energética captó el 80% de los fondos asignados a la compra de créditos de reducción de emisiones, la mayor parte de los cuales se destinaron un proyecto en China para reducir emisiones mediante la quema de HFC-23, que es un potente gas de efecto invernadero. La generación de créditos de carbono a partir de la destrucción del HFC-23 ha sido fuertemente criticada.

Por lo tanto exhortamos a todos los gobiernos a:

- Oponerse a que el Banco Mundial juegue un papel en el régimen climático internacional.
- Establecer un mecanismo financiero responsable ante la CMNUCC —fundamentado en la equidad y en base a las responsabilidades históricas y actuales de los países industrializados— que cuente con financiamiento previsible, nuevo y adicional y que sea de acceso directo para los países receptores.
- Dejar los combustibles fósiles en el subsuelo e invertir en energías renovables limpias, seguras y descentralizadas, en la eficiencia energética y en el transporte sustentable.
- Garantizar que los bosques no sean incluidos en los mercados de carbono.
- Reconocer y hacer cumplir los derechos consuetudinarios y territoriales de los Pueblos Indígenas y de las comunidades dependientes del bosque, como base de cualquier política de bosques.
- Apoyar la conservación de los bosques promoviendo programas nacionales e infraestructura que brinden apoyo directo a la conservación comunitaria de bosques, a la gestión sustentable y a la restauración de ecosistemas, basadas en el cumplimiento de los derechos.
- Garantizar que las plantaciones de monocultivos de árboles sean excluidas de la definición de «bosques», y de cualquier otro mecanismo, políticas e incentivos que puedan ser establecidos para conservar los bosques o detener la deforestación y la degradación de los bosques.
- Enfrentar a las fuerzas determinantes de la deforestación, entre ellas a los agrocombustibles, el consumo excesivo de productos como carne, pulpa y papel, y las prácticas destructivas de tala y extracción de combustibles fósiles.

Firmado por

Amigos de la Tierra Internacional (FoEI),
Focus on the Global South
y decenas de organizaciones más.

Declaración de Maputo: V Conferencia Internacional de la Vía Campesina

La Vía Campesina representa un compromiso común de resistir y luchar por la vida y la agricultura campesina. Todos los participantes en la V Conferencia de la Vía Campesina nos comprometemos a defender los alimentos y la agricultura campesina, a la soberanía alimentaria y a la dignidad y la vida. Aquí estamos los campesinos y campesinas del mundo, y nos negamos a desaparecer. Globalicemos la lucha! ¡Globalicemos la esperanza!

Maputo, Mozambique, 19-22 de octubre de 2008

¡SOBERANÍA ALIMENTARIA YA! ¡CON LA LUCHA Y LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS!

Nosotros y nosotras somos la gente de la tierra, quienes producimos alimentos para el mundo. Tenemos el derecho de seguir siendo campesinos y campesinas y la responsabilidad de continuar alimentando a nuestros pueblos. Cuidamos las semillas, que son la vida y pensamos que el acto de producir alimentos es un acto de amor. La humanidad necesita de nuestra presencia, nos negamos a desaparecer.

Todas nosotras y todos nosotros somos La Vía Campesina, un movimiento mundial de organizaciones de mujeres rurales, campesinos y campesinas, pequeños agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras del campo, pueblos indígenas, afrodescendientes, y juventud rural, de Asia, Europa, América y África, nos hemos reunidos en Maputo, Mozambique, del 19 al 22 de octubre de 2008, para celebrar nuestra V Conferencia Internacional siendo recibidos de manera calurosa, fraternal y combativa por nuestros anfitriones, la União Nacional de Camponeses (UNAC) de Mozambique. Estamos aquí para reafirmar nuestra determinación de defender la agricultura campesina, nuestras culturas y nuestro derecho a continuar existiendo como pueblos con identidad propia. Somos más de 550 personas, incluyendo más de 325 delegados y delegadas de 57 países, representando centenares de millones de familias campesinas. Las mujeres, que representamos más de la mitad de las personas

que producen alimentos en el mundo, nos encontramos celebrando, con energía y determinación, nuestra Tercera Asamblea Mundial de Mujeres. También celebramos nuestra Segunda Asamblea de Jóvenes de la Vía Campesina, ya que la participación decisiva de la juventud garantiza tanto el presente como el futuro del campo. En esta V Conferencia Internacional también ratificamos a 41 organizaciones como nuevos miembros de La Vía Campesina, y contamos con la participación de muchas organizaciones y movimientos aliados de todo el mundo, en nuestra Primera Asamblea con los Aliados de La Vía Campesina.

CUATRO AÑOS DE LUCHAS Y VICTORIAS

En la V Conferencia Internacional hemos revisado nuestras principales luchas, acciones y actividades desde la IV Conferencia Internacional realizada en Itaici, Brasil, en junio de 2004. Entre ellas se destacaron las movilizaciones masivas contra la OMC, contra los Tratados de Libre Comercio (TLCs) en diversas partes del mundo y contra el G8 en Rostock y Hokkaido. En el 2005 La Vía Campesina estuvo muy presente en la jornada de lucha frente a la Cumbre de la OMC en Hong Kong, participando así en la más reciente de las acciones continuas con las que los movimientos sociales hemos mantenido paralizadas las negociaciones en las cumbres de la OMC desde Seattle en 1999. También

jugamos papeles centrales en otras movilizaciones contra la OMC, desde Ginebra hasta la India.

En 2007 organizamos con nuestros principales aliados el Foro Internacional sobre la Soberanía Alimentaria en Nyéléni, Malí. Este fue un momento crucial en la construcción de un gran movimiento global por la soberanía alimentaria. Participaron unos 500 delegados de los más importantes movimientos sociales de todo el mundo, definiéndose una agenda estratégica y de acción para los próximos años. Tanto antes como después de Nyéléni, organizamos muchas reuniones nacionales y regionales sobre la soberanía alimentaria. En los últimos años hemos logrado que varios países, entre ellos Ecuador, Bolivia, Nepal, Malí, Nicaragua y Venezuela, hayan logrado incorporar el concepto de soberanía alimentaria en su constitución y/o leyes nacionales.

A través de nuestra Campaña Global por la Reforma Agraria, expresión de nuestras luchas por la tierra y en defensa del territorio, co-organizamos el Foro Mundial de la Reforma Agraria en Valencia, España en el 2004, y en 2006 organizamos la Reunión Internacional de los Sin Tierra en Porto Alegre, Brasil, antes de la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRADR) de la FAO. Allí participamos en las movilizaciones de las mujeres de Brasil en contra del desierto verde de Eucalipto de la transnacional Aracruz el 8 de marzo, y en el Foro Paralelo, logrando importantes avances en la posición de los gobiernos. En 2007 organizamos, en Nepal, la Conferencia Internacional sobre Soberanía Alimentaria, Reforma Agraria y Derechos Campesinos.

En 2004 organizamos una fiesta global de intercambio de semillas campesinas, en el contexto de nuestra IV Conferencia. En 2005 organizamos el Seminario Internacional sobre Semillas «Liberar la Diversidad,» como parte de nuestra lucha global a favor de las semillas campesinas y en contra de los transgénicos y la tecnología terminator. La Vía Campesina de Brasil organizó contundentes movilizaciones durante la Conferencia Internacional de la Convención de Diversidad Biológica (COP-8) en Marzo del 2006 en Curitiba, Brasil. Sobre los mismos temas tuvimos importantes actividades en Mysore, India ese mismo año, y en 2008 en Bonn, Alemania y en Francia, en donde una huelga de

hambre ayudó fuertemente a conseguir la prohibición del maíz transgénico de Monsanto. En Brasil en 2007, Keno, un gran luchador del MST, fue asesinado por un pistolero contratado por Syngenta, pero un año después logramos que Syngenta tuviera que entregar al gobierno su área ilegal de experimentación con transgénicos.

La Vía Campesina, junto a otros movimientos sociales organizó «la aldea de la solidaridad» de forma paralela a la Conferencia Sobre el Cambio Climático que la ONU organizó en Bali, Indonesia (2007), en donde avanzamos con el argumento de que la agricultura campesina enfría el planeta.

En 2008 organizamos en Yakarta, Indonesia, una conferencia internacional centrada en nuestra propuesta para una Declaración Internacional de los Derechos de las Campesinas y los Campesinos. Previa a la conferencia internacional, se organizó la Asamblea de Mujeres Sobre los Derechos de los Campesinos y las Campesinas.

El compromiso solidario de la Vía Campesina fue evidenciado en el 2004 con nuestro esfuerzo global para canalizar ayuda alternativa a las víctimas del Tsunami, en 2007 con tres delegaciones a las reuniones con los Zapatistas en México y todos los años se han realizado acciones importantes de solidaridad con luchadores y luchadoras víctimas de la criminalización de la protesta social en todos los continentes.

El desplazamiento de pueblos rurales como consecuencia del modelo neoliberal, está provocando el movimiento masivo de personas, convirtiéndose en un tema crítico para La Vía Campesina. Desde 2004 hemos estado elaborando nuestras estrategias y acciones sobre estos temas en nuestra nueva Comisión de Trabajo sobre Migración y Trabajadores Rurales. Hemos llevado a cabo diversas acciones en contra del muro de la vergüenza que construye los Estados Unidos.

De pueblo a pueblo, de país a país, hemos llevado a cabo las luchas de La Vía Campesina. Nuestro movimiento está en casi todas partes del mundo, en donde el neoliberalismo está siendo impuesto a los y las campesinos y pueblos rurales.

La lucha de La Vía Campesina inspira, estimula y genera la resistencia de movimientos sociales contra las políticas

neoliberales. Van aumentando los países en donde gobiernos progresistas alcanzan el poder como resultado de años de movilización. E incluso un buen número de gobiernos locales y nacionales han acentuado su resistencia y su interés en la agenda de la soberanía alimentaria, como resultado de la movilización popular y como respuesta a la crisis global de los precios de los alimentos.

LA OFENSIVA DEL CAPITAL SOBRE EL CAMPO, LAS CRISIS MÚLTIPLES Y EL DESPOJO DE PUEBLOS CAMPESINOS E INDÍGENAS

En el contexto global actual estamos enfrentando la convergencia entre una crisis alimentaria, una crisis climática, una crisis energética y una crisis financiera. Estas crisis tienen orígenes comunes en el sistema capitalista y más recientemente en la desregulación desenfrenada de sus respectivas ámbitos de actividad económica, como parte del modelo neoliberal, que da la prioridad al negocio y a la ganancia. En las zonas rurales del mundo, hemos visto una feroz ofensiva del capital y de las empresas transnacionales sobre la agricultura y los bienes naturales (agua, bosques, minería, biodiversidad, tierra, etc.), que se traduce en una guerra de despojo contra los pueblos campesinos e indígenas, utilizando pretextos falsos como los argumentos erróneos que plantean que los agrocombustibles son una solución a las crisis climáticas y energéticas, cuando la verdad es todo lo contrario. Cuando los pueblos ejercen sus derechos y resisten este despojo generalizado, o cuando son obligados a ingresar en los flujos migratorios, la respuesta ha sido más criminalización, más represión, más presos políticos, más asesinatos, más muros de la vergüenza y más bases militares.

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS CAMPESINAS Y LOS CAMPESINOS

Vemos la futura Declaración de Derechos de las Campesinas y Campesinos de la ONU como una herramienta clave en el

sistema legal internacional para fortalecer nuestra posición y nuestros derechos como campesinado. Por esta razón, lanzamos también la Campaña Mundial por una Declaración de los Derechos de las Campesinas y los Campesinos.

SOBERANÍA ALIMENTARIA: LA SOLUCIÓN A LAS CRISIS Y LA VIDA DE LOS PUEBLOS

La situación actual de crisis también es una oportunidad, porque la soberanía alimentaria ofrece la única alternativa real tanto para la vida de los pueblos como para revertir las crisis. La soberanía alimentaria responde a la crisis alimentaria, con producción campesina local, a las crisis climáticas y energéticas, atacando dos de las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero, el transporte de alimentos a larga distancia y la agricultura industrializada, y para aminorar una vertiente de la crisis financiera, prohíbe la especulación con los alimentos. El modelo dominante significa crisis y muerte, y la soberanía alimentaria es la vida y la esperanza para los pueblos rurales y también para la población consumidora. La soberanía alimentaria requiere la protección y re-nacionalización de los mercados nacionales de alimentos, la promoción de ciclos locales de producción y consumo y la lucha por la tierra, la defensa de los territorios de los pueblos indígenas, y la reforma agraria integral. Se basa también en el cambio del modelo productivo hacia la producción agroecológica y sustentable, sin plaguicidas y sin transgénicos, basado en el conocimiento campesino e indígena. Como principio general, se construye la soberanía alimentaria en base a nuestras experiencias concretas al nivel local, o sea, desde lo local hacia lo nacional.

La crisis causa un sufrimiento incalculable entre nuestros pueblos, y erosiona la legitimidad del modelo neoliberal del «libre comercio.» Algunos gobiernos locales, estatales y nacionales más progresistas han empezado a buscar soluciones alternativas. En La Vía Campesina debemos ser capaces de aprovechar estas oportunidades.

Tenemos que desarrollar una metodología de trabajo que incluya el diálogo crítico y constructivo, para lograr

casos exitosos en la implementación de la soberanía alimentaria con estos gobiernos. También debemos aprovechar espacios internacionales de «otra integración,» como el ALBA y Petrocaribe, para avanzar en este terreno. Pero no podemos solo apostar a los gobiernos, sino que debemos ir construyendo la soberanía alimentaria desde abajo, en los territorios y otros espacios controlados por movimientos populares, pueblos indígenas, etc. Ya llegó la hora de la soberanía alimentaria, y tenemos que tomar la iniciativa para avanzar sobre este terreno en todos los países. Los campesinos y campesinas del mundo podemos y queremos alimentar al mundo, a nuestras familias y nuestros pueblos, con alimentos sanos y accesibles.

LAS EMPRESAS MULTINACIONALES Y EL LIBRE COMERCIO

Nuestra reflexión nos ha dejado la claridad de que las empresas multinacionales y financieras son uno de nuestros enemigos comunes más importantes, y que como tales, tenemos que incidir con nuestras luchas cada vez más directamente sobre ellas. Inclusive son ellos que están detrás de los otros enemigos del campesinado, como el Banco Mundial, el FMI, la OMC, los TLCs y EPAs, los gobiernos neoliberales, y el expansionismo económico agresivo, el imperialismo y el militarismo. Ahora es también el momento para redoblar nuestra lucha contra los TLCs y EPAs, y contra la OMC, pero ahora con un señalamiento más claro del papel central de las multinacionales.

EL AVANCE DE LAS MUJERES ES EL AVANCE DE LA VÍA CAMPESINA

Un tema quedó muy claro en nuestra V Conferencia: que todas las formas de violencia que enfrentan las mujeres en nuestras sociedades —entre ellas la violencia física, la económica, la social, la machista, la de diferencias de poder, y la cultural— están también presentes en las comunidades

rurales y por ende en nuestras organizaciones, y esto además de ser un enorme fuente de injusticia también limita el alcance de nuestras luchas. Reconocemos la relación íntima entre el capitalismo, el patriarcado, el machismo, y el neoliberalismo en perjuicio a las campesinas del mundo. Nosotras, todos y todas, mujeres y hombres, de la Vía Campesina, nos comprometemos de forma responsable por construir nuevas y mejores relaciones humanas entre nosotros y nosotras, como parte necesaria de la construcción de las nuevas sociedades a las cuales aspiramos. Por esto en la V Conferencia tomamos la decisión de romper el silencio y lanzamos la Campaña de la Vía Campesina «Por el Fin de la Violencia Contra las Mujeres.» Nos comprometemos de nuevo y con mayor fuerza a la meta de alcanzar la compleja pero necesaria paridad de género real en todos los espacios e instancias de participación, análisis, debate y decisiones en la Vía Campesina, y fortaleceremos el intercambio, coordinación y solidaridad entre las mujeres de nuestras regiones.

Reconocemos el papel central de la mujer en la agricultura de auto-suficiencia alimentaria, y la relación especial de las mujeres con la tierra, la vida y las semillas. Además, las mujeres son y han sido parte determinante de la construcción de la Vía Campesina desde su inicio. Si no venceremos la violencia hacia las mujeres dentro de nuestro movimiento, no avanzaremos en nuestras luchas, y si no construimos nuevas relaciones de género, no podemos construir una nueva sociedad.

NO ESTAMOS SOLOS: LA CONSTRUCCIÓN DE ALIANZAS

Los campesinos y las campesinas no podemos ganar solos nuestras luchas por la dignidad, por un sistema alimentario y agrario más justo, y por este otro mundo mejor que es posible. Tenemos que construir y reforzar nuestras alianzas orgánicas y estratégicas con los movimientos y organizaciones que comparten nuestra visión, y esto es un compromiso especial de la V Conferencia.

LA JUVENTUD NOS DA LA ESPERANZA PARA UN FUTURO MEJOR

El modelo dominante en el campo no ofrece ninguna opción para la juventud, y esto es una razón muy importante para cambiarlo. Los jóvenes y las jóvenes son nuestra base tanto para el presente como para el futuro, así que nos comprometemos a su plena inserción y participación creativa en todos los niveles de nuestras luchas.

LA FORMACIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO DE NUESTRAS LUCHAS

Para que tengamos mayores éxitos y victorias en nuestras luchas, tenemos que dedicarnos al fortalecimiento interno de nuestro movimiento, a través de la formación política para aumentar nuestra capacidad colectiva de analizar y transformar nuestras realidades, la capacitación, y el mejo-

ramiento de la comunicación y articulación entre nosotros y nuestros aliados.

DIVERSIDAD Y UNIDAD EN LA DEFENSA DE LA AGRICULTURA CAMPESINA

Como movimiento social internacional, podemos decir que uno de nuestras mayores fortalezas es que somos capaces de unir diferentes culturas y modos de pensar alrededor de una misma lucha. La Vía Campesina representa un compromiso común de resistir y luchar por la vida y la agricultura campesina.

Todos los participantes en la V Conferencia de la Vía Campesina nos comprometemos a defender los alimentos y la agricultura campesina, a la soberanía alimentaria y a la dignidad y la vida. Aquí estamos los campesinos y campesinas del mundo, y nos negamos desaparecer.

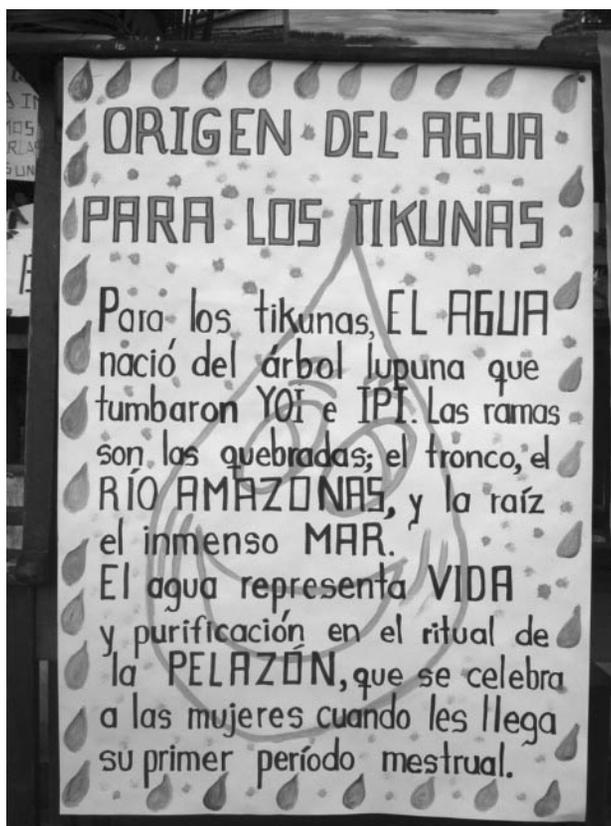
¡Globalicemos la lucha! ¡Globalicemos la esperanza!

Colombia: un referendo para dignificar el agua

Tatiana Roa Avendaño y Danilo Urrea*

Convocados por la crítica situación de doce millones de colombianos que no cuentan con acceso al agua potable, la amenaza real y creciente de la privatización y mercantilización del agua y la difícil situación ambiental que enfrentan gran parte de los acuíferos en el país, el 24 de febrero de 2007, en la Defensoría del Pueblo en Bogotá, nos reunimos sesenta organizaciones ambientalistas, sindicalistas, de vocales de control, de usuarios de los servicios públicos, de acueductos comunitarios, de afrodescendientes, de juntas de acción comunal, de grupos juveniles y comunidades urbanas, de organizaciones indígenas y afrocolombianas, etc. Acordamos convocar un Referendo Constitucional que consagrará el acceso al agua potable como un derecho humano fundamental, un mínimo vital gratuito, el control de la gestión del agua por parte del Estado y las comunidades organizadas sin ánimo de lucro, y la protección especial de los ecosistemas esenciales que regulan el ciclo hídrico. Allí constituimos el Comité Nacional Promotor, con 9 delegados de estos procesos, que deberían inscribir la iniciativa ante la Registraduría Nacional y asumir la coordinación del proceso.

El referendo en Colombia es un mecanismo de participación establecido en el artículo 103 de la Constitución y desarrollado en la Ley 134 de 1994. En lo fundamental, los requisitos consisten en obtener un determinado número de firmas que garanticen el apoyo popular suficiente para que la respectiva propuesta sea sometida a la decisión del pueblo. Es así como en un primer momento, en enero de 2008, entregamos a la Registraduría, los primeros 200 mil apoyos, cifra superior al 5 por mil del censo electoral. Requisito legal para que la propuesta quedara inscrita formalmente.



Origen del agua en la cultura Tikuna, (Colombia).
Foto de Censat.

* Tatiana Roa Avendaño y Danilo Urrea son miembros del Comité Nacional en Defensa del Agua y de la Vida en representación de Censat Agua Viva. Correo electrónico: agua@censat.org; deuda@censat.org.

El segundo momento de recolección de apoyos se inició el 14 de marzo. El reto era grande, en seis meses debíamos recolectar un mínimo de firmas correspondientes al 5% del Censo electoral, es decir un poco más de 1,4 millones. En este breve tiempo fue preciso lanzarse a las calles, a los ríos, a las veredas, a los campos, para hacer la tarea. Si bien no existe una «cultura de referendo» en Colombia, no fue difícil conseguir el respaldo de la gente. Y el pasado 15 de septiembre, entregamos a la Registraduría más de 2 millones de apoyos recibidos del pueblo colombiano, que han acogida como suya la defensa del patrimonio hídrico.

Esta iniciativa popular ha logrado articular diversas iniciativas locales, regionales y nacionales en defensa del agua y de la vida, y nos permiten dar una mirada interesante de los resultados que hoy se hacen manifiestos; el Referendo por el Agua ha logrado convocar a gentes de diferentes sectores sociales, organizaciones, disciplinas, etc., demostrando que la defensa del patrimonio hídrico suscita el interés y compromiso de las y los colombianos. Además, a través de esta iniciativa ha sido posible, también, trazar caminos de unidad entre sectores que otrora no habían desarrollado acciones conjuntas para la reivindicación de derechos en el país.

Por otro lado, la visibilización de conflictos ambientales y la búsqueda de alternativas a los mismos ha sido otro de los logros que el Referendo conlleva, y en los que el ambientalismo ha aportado desde su enfoque y perspectiva; para destacar, y a manera de ejemplo, entre muchos otros que se pueden entregar, los acueductos comunitarios, aquellos sistemas de agua que en Colombia surten a más de ocho millones de personas, avanzan hacia la articulación de esfuerzos para enfrentar las mal llamadas políticas públicas que amenazan su existencia, y allí también el Referendo es importante, porque ha propiciado la articulación de estos sistemas y reivindica a través de sus demandas la importancia y necesidad de mantener y fortalecer estas estructuras democráticas para la prestación del servicio. Ahora bien, en el contexto de los conflictos ambientales, las organizaciones y gentes ambientalistas han utilizado el Referendo como una herramienta de alfabetización ambiental, a través de la cual muestran a las comunidades las alternativas que existen frente a la explotación del patrimonio natural y cómo el

agua como elemento transversal en los conflictos ambientales —mineros, de agrocombustibles, de agroindustria, represas, etc.—, se convierte en un eje articulador de las luchas y de las propuestas para el Buen Vivir, en el que la protección del agua pasa necesariamente por la protección del territorio frente a cualquier intento de explotación, destrucción y fragmentación cultural.

El Referendo del Agua ha refrescado al movimiento social colombiano, ha permitido que surja la creatividad y que el pueblo recupere su voz. Durante el Referendo hemos caminado los campos, hemos andado las calles de las ciudades y pequeños poblados, hemos navegado los principales ríos del país, y con estas experiencias hemos logrado llevar a la opinión pública la situación del agua en Colombia, y crear canales de comunicación entre organizaciones y personas que comparten el interés y el ímpetu de trabajar incansablemente para que el bien común, el agua en este caso, se defienda por medio de la concienciación y acciones del conjunto de la sociedad.

La participación de las y los jóvenes ambientalistas y sus organizaciones y colectivos de trabajo nos va dejando cada vez más enseñanzas y nos va llenando de entusiasmo y alegría en este proceso. Desde todos los rincones del país han entregado sus aportes, no solamente en la recolección de firmas sino también en la campaña de sensibilización y alfabetización comunitaria que en el marco del Referendo han emprendido. La Red Juvenil Ambiental Nacional —RED JUAN—, la Escuela Nacional Juvenil Ambiental, las Confluencias Universitarias de distintas partes del país, entre otras, han desplegado sus esfuerzos y han contribuido práctica y teóricamente a este esfuerzo. Y es que todas y todos estos jóvenes han encontrado en esta iniciativa un momento articulador y coyuntural para hacer manifiestos sus trabajos populares, su relación con las comunidades locales y la defensa del agua en cada uno de esos contextos, al tiempo que han trazado comunicación entre todos ellos para continuar con la construcción de un ambientalismo juvenil que refresque y entregue otros horizontes de sentido a las luchas.

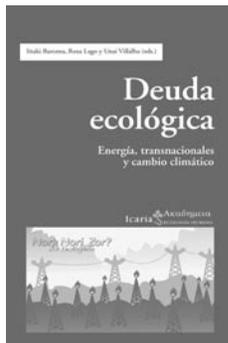
La tarea ha sido bien hecha; el pueblo colombiano respondió al llamado por el agua, gente diversa, humilde,

sencilla, comprometida se acercaba día a día a las carpas ubicadas en las grandes ciudades, a los Comités regionales en Defensa del Agua y de la Vida, para sumarse a la campaña, para recolectar firmas, para entregar sus planillas diligenciadas. No hubo lugar en el país del que no llegaran planillas con firmas, lo que expresa que el movimiento social por el agua crece como un gran río. Es el momento oportuno para demostrar que la unidad de las y los colombianos en torno a la defensa del agua es una realidad, y que más allá del número de firmas recolectadas, hemos avanzado cualitativamente en la concepción de los bienes comunes y en estrategias para su defensa, es una forma de decir aquí estamos y aquí seguiremos; nos la jugamos y nos la jugaremos por el agua, por el futuro, por este país.

Hombro a hombro hemos asumido esta tarea con compromiso y dedicación, hemos empeñado la palabra y nos encontramos y reconocemos como defensores de la

vida en todas sus manifestaciones. Como ambientalistas entendemos que la defensa del agua es integral y en estos últimos dos años hemos puesto gran parte de nuestro empeño en el Referendo, en la defensa integral del agua, continuaremos también desde muchos otros ámbitos que sin lugar a dudas contribuyen a la realización de propósitos colectivos, a la construcción de una sociedad con justicia ambiental.

Terminando de escribir este artículo, conocimos la circular de la Registraduría Nacional del Estado Civil que al reconocer que 2.039.000 apoyos validos fueron entregados, autoriza la presentación del proyecto de Reforma constitucional ante el Congreso de la República, esto nos reafirma que vamos bien, pero también que los retos son grandes, que ahora más que nunca debemos asumir con más fuerza y más compromiso esta tarea: ¡¡¡¡¡porque el agua es nuestra!!!!



Deuda ecológica Energía, transnacionales y cambio climático

IÑAKI BARCENA, ROSA LAGO Y UNAI VILLALBA (eds.)

Icaria Ακαδημεια
Isbn 978-84-9888-035-9
Págs 512

Exite una ingente deuda ecológica que se origina tanto en las desiguales emisiones de CO₂ a la atmósfera, en la generación de pasivos ambientales, en la exportación de residuos, en la biopiratería, en el comercio injusto y en la negación de la soberanía alimentaria a los países empobrecidos: y los deudores son tanto los gobiernos de los países importadores de recursos energéticos y materias primas como las compañías transnacionales que actúan con impunidad, sin responsabilidad social alguna y haciendo del negocio su único *leitmotiv*.

Frenar estas injustas actividades extractivas y la codicia de las empresas que operan sin límite ni control es condición necesaria tanto para paliar el cambio climático como para lograr un mundo más equitativo y justo.

Sabemos que ha de disminuir la extracción de los cada vez más escasos combustibles fósiles y, sin embargo, cada día los países industrializados demandan más recursos energéticos de los países suministradores. Ahora, además de petróleo, gas natural o uranio se demanda agrocombustibles para mantener un modelo de producción y consumo manifiestamente insostenible. Y esta explotación insaciable de recursos energéticos ha generado una enorme deuda ecológica, que es peretorio reconocer, cuantificar y saldar.

Publicación trimestral de ciencias sociales



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre

Dirección C.P.

Población Provincia

NIF Teléfono

Profesión Ocupación

SUSCRIPCIÓN POR 4 NÚMEROS DESDE EL PRÓXIMO NÚMERO

primera suscripción

renovación

Tarifa:

España 22 euros

Europa 30 euros

Resto del mundo 37 euros

SUGERENCIAS

Apartado de Correos 30059, Barcelona

SUSCRIPCIONES

e-mail: comandes@icariaeditorial.com

e-mail: icaria@icariaeditorial.com

Tel.: (34) 93 301 17 23/26 (Lunes a viernes de 9 a 17 h.)

Fax: (34) 93 295 49 16

mientrastanto.e

Mientras tanto está publicando un boletín electrónico de periodicidad mensual. Quienes deseen suscribirse gratuitamente a *mientrastanto.e* pueden solicitarlo a la dirección siguiente:

suscripciones@mientrastanto.org



Referentes del pensamiento ambiental

Frederick Soddy

Frederick Soddy



Frederick Soddy

Frederick Soddy nació en Inglaterra el año 1877, donde también murió en 1956. Químico de profesión fue premiado con el premio Nobel en Química por su teorización de la existencia de los isótopos el año 1921.

Sus intereses iban más allá de la química o la radioactividad, campos en los que tuvo una importancia destacada, y realizó también importantes aportaciones en el ámbito de la economía.

El año 1926 publicó *Wealth, Virtual Wealth and Debt* en el cual criticaba el enfoque tradicional de la economía centrado únicamente en los flujos monetarios.

En él argumentaba que el bienestar «real» se derivaba del uso de la energía para transformar los materiales en bienes y servicios, por lo que la visión exclusivamente monetaria de la economía tradicional era fuertemente reduccionista e incompleta. Sus escritos fueron prácticamente ignorados en su tiempo aunque posteriormente (en las últimas décadas del siglo XX) han sido recuperados en el ámbito de la economía ecológica.

¹ Publicado originalmente por Hendersons, Londres, mayo de 1922. La versión presente, incluyendo las numerosas notas de edición, corresponde a una selección de la edición preparada por Joan Martínez Alier: Martínez Alier, Joan (ed) (1995). *Los principios de la Economía Ecológica*. Colección «Economía y Naturaleza», Serie «Textos básicos», vol. 1. Fundación Argentaria, Visor Distribuciones, Madrid.

A continuación reproducimos prácticamente de manera íntegra la primera de dos conferencias realizadas a los sindicatos de estudiantes del Birkbeck College y del London School of Economics el 10 y 17 de noviembre 1921.¹

La versión íntegra de las dos conferencias se puede encontrar en el boletín electrónico Ciudades para Un Futuro Más Sostenible número 37: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n37/afsod.es.html>.

ECONOMÍA CARTESIANA: LA INFLUENCIA DE LA CIENCIA FÍSICA EN LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO

Frederick Soddy. Londres (Reino Unido),
noviembre de 1921

«¿Cómo vive la humanidad?» Mi intención es trazar la cuestión a la luz del conocimiento que tenemos de las ciencias físicas. Esta cuestión ha sido tratada por otros autores y sigue siendo la primera que los economistas deberían contestar; sin embargo los modernos parecen haberla olvidado en tanto que los primeros economistas vivieron en una época del desarrollo del conocimiento científico que hacía imposible una respuesta exacta.

Mi punto de partida quedará bien iluminado con una cita de Descartes, y los aspectos que me propongo examinar podrían llamarse Ciencia Económica Cartesiana.

Partiendo de las formas de conocimiento más útiles a la vida en vez de esa filosofía especulativa que se enseña en las escuelas, y conociendo las fuerzas y los procesos del fuego, del aire, de las estrellas y de todos los demás cuerpos que nos rodean, tan detalladamente como conocemos las diversas ocupaciones de nuestros trabajadores, podremos emplearlos del mismo modo y así convertirnos en dueños y poseedores de la naturaleza, contribuyendo a la perfección de la vida humana.²

El contraste entre el enorme progreso en el dominio del hombre sobre la naturaleza y su escasa contribución a la perfección de la vida humana sólo puede ser dilucidado a través del tipo de investigación que voy a realizar. Tal vez pueda, con un lenguaje más doméstico que el de Descartes, empezar con una anécdota. Un experto organista que estaba recibiendo una gran ovación del auditorio se molestó al ver aparecer detrás de la pantalla al encargado del fuelle que le decía: «Sí, hemos tocado esta pieza muy bien». Al ponerle mala cara, en la próxima pieza la música divina se alzó majestuosa hasta el clímax para caer repentinamente en un quejido triste, mientras la cabeza reaparecía de detrás de la pantalla y decía: «¿Qué?, los dos tocamos, ¿no?». No carece de significación que, desde el tiempo en que ocurrió eso, el trabajo humano que el organista utilizaba ha sido sustituido por la fuerza eléctrica. La energía, con cualquier calificativo (humana, mecánica, eléctrica), es el punto de partida de la Economía Cartesiana.

A riesgo de ser redundante, déjeme ilustrar qué quiero decir con la pregunta «¿cómo vive la humanidad?», preguntándoles qué es lo que hace funcionar un tren. De un modo u otro podría atribuirse al maquinista, a los guardabarreras, a quienes manejan las señales, al administrador de la compañía, a los capitalistas iniciales, a los accionistas o, tal vez, a los pioneros científicos que descubrieron la naturaleza del fuego o a los inventores que aprendieron a aplicarlo o, quizás, al trabajo que construyó la vía y el tren. Pero aunque todos ellos unieran sus esfuerzos no podrían hacer caminar el tren. Lo que hace funcionar la máquina es el carbón. Así pues, en el estado actual de la ciencia, la respuesta a la pregunta ¿cómo vive la humanidad?, o cómo vive cualquier

otro ser, o cómo vive incluso la naturaleza inanimada en el sentido en que podríamos hablar de la vida de una catarata de agua o cualquier otra manifestación de movimiento, ha de ser, con pocas excepciones sin importancia, que viven del sol. Si nos desconectáramos del sol, el mundo quedaría sin vida, no sólo vida animada, sino también la mayor parte de la vida de la naturaleza inanimada. Los volcanes continuarían erupcionando de vez en cuando, como ahora, las mareas seguirían subiendo y bajando en unos océanos muertos, y el fenómeno recientemente descubierto de la radioactividad persistiría. Pero es el sol quien da la fuerza, no sólo al viento y al agua, sino a toda forma de vida hasta ahora conocida. El punto de partida de la Economía Cartesiana son pues las bien conocidas leyes de la conservación y de la transformación de la energía, a las que nos solemos referir como primera y segunda leyes de la termodinámica.

[...]

Atendamos a la cuestión de cómo puede contribuir exactamente la ciencia física cotidiana a la ciencia económica. Esa ciencia física insiste en el hecho de que la vida saca toda su fuerza o energía física únicamente del mundo inanimado, y no de algo que está ya contenido en la materia viva y menos aun de la deidad exterior. En todas sus necesidades para su preservación física, la vida sigue los principios de la máquina de vapor. Los principios y la ética de las costumbres y leyes humanas no deben ir en contra de los principios de la termodinámica. Para la humanidad, como para cualquier máquina térmica, los problemas físicos de la vida son problemas energéticos. Deben considerar ustedes la fuente de energía, el sol, que proporciona un ingreso continuo de energía que es consumida por la máquina viva para vivir. Consumo no significa aquí destrucción, pues tanto la destrucción como la creación son absurdidades en

² N. de E.: esta famosa cita del *Discurso del Método* es conocida por los ecologistas precisamente como compendio de lo que el ecologismo trata de evitar, que el hombre se comporte como «dueño y poseedor de la naturaleza». Ahora bien, ¿cuál era el sentido con que Soddy empleó el adjetivo cartesiano para su economía? Era con la intención de destacar que esa economía era realmente científica, a diferencia de la economía ortodoxa que era escolástica y metafísica.

este mundo físico de que hablo; consumo significa dejar la energía en estado no apto para su uso posterior. Toda la energía radiante recibida del sol tarde o temprano va a parar al gran sumidero de energía, esa especie de océano de energía térmica de temperatura uniforme incapaz de cualquier transformación posterior. Esa es la forma que conocemos mejor, es la energía de la agitación térmica perpetua de las moléculas de la que hablaba Poincaré (en esa cita anterior), y de la que no sabemos nada (de la moción de cualquier molécula individual) y sin embargo lo sabemos todo (de las estadísticas de la moción en conjunto). Y esa energía no tiene utilidad.

Debemos considerar ahora la transformación de la forma de energía proporcionada por la naturaleza en una forma que los hombres la puedan usar y asimilar. En general, la transformación de la energía ocurre sólo en una dirección, como el agua que sólo corre cuesta abajo. Puede que el agua haga un trabajo útil por el camino, moviendo la rueda de un molino, y de no ser así, llega al mar sin ser usada. Del mismo modo, la entrada de energía solar que finalmente va a calentar imperceptiblemente toda la masa del globo puede que, por el camino, infunda energía a un hombre o puede ser que no.

En cuanto a la utilización de la energía, hay que distinguir cuidadosamente entre dos usos de la Energía Cartesiana.³ Primero, el uso metabólico fundamental en el cuerpo para el proceso de la vida, que llamaré, en aras de la brevedad, uso vital. Segundo, se le puede dar otro uso, en vez del primero, para hacer un trabajo externo, que se hace mejor directamente con energía inanimada. A este le llamaré uso laboral.

El problema de la vida es, en términos de física, lo contrario de dar cuerda a un reloj. Antes de que una persona pueda transmitir la animación de su cuerpo a un mecanismo, como sucede al dar cuerda a un reloj, es necesario que un mecanismo de la naturaleza le haya transmitido animación.

Toda la historia podría ser reescrita explicando cómo se ha ido haciendo eso. Al principio se hizo ciega e intuitivamente, mediante intentos y errores, por la supervivencia de los más aptos y con métodos extravagantemente despilfarradores que fueron posibles sólo a causa de la resurgencia inconquistable de la vida. Incluso ahora el proceso es tan indirecto, siendo posible sólo por mediación de la vida vegetal, que son pocos los que se percatan de las condiciones de la existencia humana y de la importancia de las fuentes y cantidades de energía disponibles.

En cambio, el uso laboral de la energía natural ha sido siempre conscientemente dirigido, ha sido desarrollado expresamente ya mucho antes de que se formularan los principios de la Ciencia de la Energía. Pero la clase de la discontinuidad repentina de la historia de la humanidad que marca la era del vapor hay que buscarla en lo siguiente: antes del siglo XIX, la humanidad vivía de sus ingresos; la humanidad, hoy, aumenta esos ingresos, dentro de unos límites bien definidos, a costa del capital.

Todas las formas de energía previamente utilizadas, con un par de excepciones menores como la energía de las mareas y geotérmica, eran formas del ingreso de energía solar. La energía del viento, la fuerza del agua y el combustible forestal son partes del ingreso de energía solar, repetido año tras año exactamente como las cosechas de cereales o de forrajes. Pero cuando el carbón se convirtió en rey, la luz solar de hace cien millones de años se añadió a la de hoy, y con ella se edificó una civilización como nunca había visto el mundo.

El hecho fundamental bajo esta civilización es que, mientras los hombres pueden llegar a aligerar sus trabajos exteriores con la ayuda de máquinas alimentadas con combustibles, sólo pueden alimentar su combustión interior mediante la energía solar a través de los buenos oficios de las plantas. El mundo vegetal continúa siendo el único que puede transformar el flujo originario de energía inanimada en energía vital. La constitución del animal le hace incapaz por ahora de efectuar esta transformación.

Los detalles técnicos de este asunto no carecen de significación. Cualquiera que sea el origen de la energía, el penúltimo paso debe ser siempre el almacenamiento en

³ N. de E.: la distinción de Soddy entre esos dos tipos de uso de energía es similar a la de Lotka, entre el uso endosomático y el uso exosomático.

las plantas antes de que sea usado por los animales como alimento. Es posible, por ejemplo, usar la energía de una caída de agua y almacenarla en diversos compuestos químicos mediante métodos electro-químicos, y de esta forma proporcionar esta energía en forma de fertilizante para las plantas. Así se aumentan las cosechas que alimentan una población creciente. Se ha conseguido conscientemente un proceso contrario al de dar cuerda al reloj. El peso de las aguas del Niágara al caer trabaja para los seres humanos. No hay ninguna objeción técnica a que se use del mismo modo la energía del carbón, aparte del coste directo de extraerlo, pero en general hay que decir que el gran capital de energía de ese combustible no se usa todavía para un uso vital, sino en usos laborales. El uso vital requiere las plantas como intermediarios, y aunque el carbón una vez estuvo vivo, está muerto desde hace mucho tiempo. Hay que trabajar aun en la labor penosa de la agricultura y, a pesar de los grandes adelantos del siglo pasado, los agricultores, campesinos y jornaleros son todavía la clase económica dominante y lo serán hasta que algún nuevo descubrimiento científico les haga perder esta posición. A mi juicio, este hecho es de los más fundamentales, aunque también de los menos obvios de la ciencia económica y social en la actualidad.

Este hecho desde luego no ha sido suficientemente notado por los economistas, particularmente en este país. En el período extravagante de utilización del capital de energía en combustibles que ahora se cierra, por lo menos en lo que se refiere a este país, pudimos fabricar con máquinas casi cualquier tipo de mercancías y toda clase de máquinas ahorradoras de trabajo que intercambiamos por la comida que no podíamos fabricar así, y que por tanto no produjimos. La población de Gran Bretaña creció, a cuenta de ese intercambio de capital por ingresos corrientes, de productos fabricados a partir de alimentos, de 10,5 millones en 1801 a 40,9 millones en 1911, mientras que en Irlanda, que no tiene carbón, caía en el mismo período de 5 millones a 4,3 millones. La economía cartesiana es capaz de diagnosticar instantáneamente las raíces de los conflictos políticos irlandeses, como ya ha indicado Sir Leo Chiozza Money.

A causa de este proceso de intercambio de productos

fabricados, el mundo entero fue gastando cada vez más del capital-energía en combustibles para uso laboral. Amplió el área cultivada y también lo usó para transportar las cosechas desde las regiones más alejadas del globo, y así, indirectamente, aumentó el ingreso de radiación solar del cual depende aun enteramente para su uso vital.

Pero eso ha sido una fase transitoria, los países nuevos se hacen viejos, sus poblaciones tienden a crecer hasta el límite de su disponibilidad de alimentos, y sus industrias y manufacturas se desarrollan con la ayuda de sus propios recursos. Por esa doble razón, el extravagante período de prosperidad que ha vivido Gran Bretaña está destinado a ser corto. El imperialismo marca su último esfuerzo de supervivencia.

El carbón es el capital real, cuyo consumo es la base sobre la que se ha construido la civilización capitalista, pero, en lo que respecta a los medios de vida de la hinchada población que ha crecido junto con su uso, la utilidad del carbón ha sido indirecta y pronto cesará. Esta es la gran paradoja del Capitalismo. Es capitalista en cuanto a los accesorios, las comodidades y los lujos de la existencia, pero en cuanto a las necesidades depende aun del ingreso corriente. Incluso Adam Smith podía decir: «Si se dispone de alimentos, es fácil conseguir el vestido y la vivienda necesarios.» Hoy, debido al desarrollo de la energía mecánica, es enormemente más fácil que entonces. Pero una vez se ha hecho todo para desarrollar nuevos países y aumentar el suministro de alimentos, la respuesta a la demanda de comida será el ofrecer una piedra. Es verdad que los avances de la ciencia química y biológica, el desarrollo de la química agrícola y de nuevas variedades de trigo, puede contribuir mucho pero no todo lo que sería necesario para satisfacer las necesidades de una población que será cuatro o cinco veces mayor.

Los países industrializados están produciendo una plétora creciente de meras mercancías fabricadas con un entusiasmo que recuerda un asilo de lunáticos, enviándolas a competir en mercados cada vez más pequeños a cambio de comida, y están vomitando una corriente cada vez mayor de armas para luchar entre sí por los mercados. El único fin previsible es guerra y más guerra, el despilfarro de esa

plétora y el debilitamiento permanente de la raza blanca precisamente cuando, a causa de su menor fecundidad, la perspectiva de que tenga que luchar por algo más que mercados es cada vez más evidente.

La Ciencia Física contesta así con precisión y, pienso yo, por primera vez,⁴ al problema de la economía política o, en palabras de un autor marxista: «¿Cuáles son las causas de la riqueza de nuestra sociedad, esto es, de los medios de subsistencia y de las comodidades de los individuos que la componen?» Los medios de subsistencia derivan del ingreso diario de energía solar a través de las operaciones agrícolas. Las cosas accesorias de la vida, los vestidos, las casas y la calefacción, y también las comodidades y /lujos derivan en gran parte del aumento de ese ingreso a costa del capital-energía preservado desde épocas geológicas remotas. La vida depende en cada momento de un flujo continuado de energía, y por tanto la riqueza, los requisitos que permiten la vida, tiene el carácter de flujo más que de depósito o de fondo.⁵

Esta respuesta, aunque tiene una importancia fundamental para la ciencia social y para la filosofía política, tiene poca aplicación a los sistemas económicos actuales, porque éstos se basan en la simple confusión entre riqueza y deuda o, dicho de otra manera, entre la riqueza de la

comunidad y la riqueza de cada miembro individual de la comunidad.

La riqueza de la comunidad es su ingreso que, en el último análisis, es un ingreso de energía disponible para los propósitos de la vida. Dado este ingreso en cantidad suficiente y en una forma susceptible de ser utilizada con los conocimientos de la época, todo lo necesario para la vida de la sociedad puede mantenerse. Es imposible ahorrar o almacenar este flujo en magnitud apreciable. Es verdad que se puede represar un río, con gran coste, pero el agua acumulada, aunque no se use, se evapora y se filtra. Análogamente también se puede almacenar energía eléctrica pero aun con mayores pérdidas. Creer que se puede almacenar a nivel global tan sólo la riqueza para un solo día es igual que considerar que puede haber una batería eléctrica lo bastante grande para satisfacer la demanda de energía eléctrica del mundo durante un día. También es verdad que la naturaleza ha almacenado energía en el carbón mediante procesos que han tardado épocas geológicas, pero lo que nosotros hacemos es algo mucho más fácil, gastarlo y convertirlo en un flujo, con lo cual deja absolutamente de ser útil para nosotros. Es cierto, asimismo, que el flujo de energía puede tomar cuerpo en períodos cortos en algún producto concreto, en alimentos que se pudren, en casas que se tornan inhabitables a menos que continuamente las reparamos, y en todos los activos tangibles de nuestra civilización: vías de ferrocarril, carreteras y otras obras públicas, fábricas y muelles de los puertos, barcos, etc. Todos están sujetos a una ley de decremento creciente, necesitando un gasto anual cada vez mayor de nueva riqueza para mantenerlos en funcionamiento, e incluso así quedan obsoletos a cada nuevo adelanto de la ciencia. Esos activos acumulados no deben ser clasificados como riqueza acumulada sino, en el mejor de los casos, como ayudas para mantener e incrementar la riqueza, que es el ingreso de energía utilizable. La verdadera riqueza es este ingreso, y no puede ser ahorrada.

Lo que llamamos riqueza de un individuo es, por el contrario, algo totalmente diferente. El miembro individual ordinario de una comunidad moderna en la inmensa mayoría de casos no posee suficiente riqueza para mantenerse

⁴ N. de E.: desde luego no era por primera vez. Soddy ignoraba el trabajo de Podolinsky, que unía la ecología energética y el marxismo, pero seguramente conocía algunos trabajos de Geddes, y sobre todo de Wilhelm Ostwald, que era químico, profesor de universidad, y premio Nobel —como Soddy. A su vez Ostwald estuvo influido por Pfaundler, un físico austriaco autor de un artículo publicado en 1902, «La economía mundial a la luz de la física» donde se unía la crítica de la economía, la ecología energética, y una perspectiva socialdarwinista —con alarma, genuina o retórica—, por el destino de la raza blanca, por decirlo como Soddy.

⁵ N.E.: Si Karl Marx hubiera vivido después y no antes del establecimiento de la doctrina moderna de la energía no hay duda que su aguda y erudita mente hubiera captado su significación para las ciencias sociales. Pero tal como fueron las cosas, y para hacerle justicia, hay que decir que él no trató de averiguar la naturaleza real de la riqueza sino que se concentró totalmente en el problema de su equivalente monetario, esto es, sobre el valor de cambio y no sobre el valor de uso.

vivo ni una semana. Mediante fichas o vales legalizados en la forma de dinero, ya sean conchas de cauri o trocitos de metal, y ahora, cada vez más, simples billetes de papel, la comunidad reconoce su deuda hacia el poseedor de esas fichas o papeles y faculta a esos individuos a requisar una parte de la corriente de riqueza real que fluye a través de los mercados en un momento dado. Vemos cómo los intereses de la comunidad se oponen diametralmente a los de sus miembros individuales. Como dijo Ruskin, la raíz y la regla de toda economía es que lo que tiene una persona no lo puede tener otra, y que cuánto más pueda requisar un individuo particular del ingreso global, tanto menos queda disponible para los servicios públicos y para las actividades encaminadas a incrementar ese ingreso para beneficio general más que para ganancia privada. Al hombre de ciencia le preocupa el ingreso y cómo puede aumentarse en el sentido más sencillo para el bienestar general. En la medida en que la economía política tenga pretensiones de ciencia, ésta debería ser su primera preocupación. El individuo, por el contrario, se preocupa únicamente por obtener una parte mayor del ingreso para su propio uso particular. Una queja muy real de los trabajadores contra el sistema actual es que ofrece una manera muy fácil y lucrativa de ganar dinero a los individuos que disponen del poder que da el dinero para apropiarse del ingreso con el fin de prestarlo con usura, sin que tengan que contribuir a la riqueza general, e incluso a veces destruyéndola.

Parece que Ruskin tenía una idea mucho más clara de la naturaleza real de la riqueza que los economistas anteriores o posteriores. Señaló que el arte de hacerse rico estaba en conseguir relativamente más que la otra gente, de manera que los que tienen menos estuvieran disponibles como sirvientes y empleados de los que tienen más —quienes hayan padecido la escasez de sirvientes a causa de la guerra lo entenderán en seguida. En este análisis agudo y original de la naturaleza real de la riqueza individual —el poder sobre la vida y el trabajo de los otros— Ruskin descubrió probablemente la diferencia más importante entre los intereses del individuo y el interés del estado, y la razón principal de que el dominio del hombre sobre la naturaleza haya resultado ser hasta ahora una contribución tan escasa a la perfección

de la vida humana. Por esta razón, la comunidad, en su lucha con la naturaleza, parece un ejército cuyos oficiales pertenecieran todos al enemigo. ¿De qué sirven los hallazgos de los hombres de ciencia en cuanto a nuevos modos de vivir más holgadamente mientras las leyes de la naturaleza humana hagan que esa riqueza adicional difícilmente conseguida se convierta en más poder de los pocos sobre las vidas y trabajos de los muchos?

También en otro punto Ruskin estuvo muy por delante de su tiempo, por no decir del nuestro. Tanto él como Marx entendían muy bien que la economía debía explicarse desde el punto de vista de los creadores y productores de riqueza y no desde el punto de vista de los financieros o comerciantes. La riqueza de una comunidad sólo puede crecer por la producción y las innovaciones, y no por la adquisición y el intercambio. En el comercio e intercambio «para cada signo más hay un signo menos precisamente equivalente». Pero los más crecen espectacularmente y los menos se ocultan en callejones o bajo tierra, «lo que hace muy peculiar el álgebra de esta ciencia» (John Ruskin, *Unto this Last*, 1877).

Así pues, mi protesta principal contra la economía ortodoxa es que confunde la sustancia con su sombra. Confunde la riqueza con la deuda y es culpable de la misma equivocación que la vieja señora que, al quejarse su banquero que su cuenta estaba en descubierto, rápidamente le envió un cheque sobre esta misma cuenta para cubrirlo. La confusión entró ya en los primeros intentos de los economistas de definir el tema principal de sus estudios, la Riqueza de las Naciones, aunque los economistas modernos parecen ser pájaros excesivamente cautelosos como para meterse en definiciones. Así leemos, por ejemplo, que la riqueza consiste en los requisitos necesarios para la vida, o cualquier otra definición igualmente aceptable e inequívoca, pero si estos requisitos existen en abundancia ilimitada, como los rayos del sol, el oxígeno o el agua, entonces ya no es riqueza en sentido económico, aunque sin estos requisitos la vida sería imposible.

Ahora bien, el objetivo de la ciencia es lograr que los requisitos necesarios para la vida, como los alimentos, el calor y otras formas de energía necesarias para una existencia

decente, sean tan abundantes que dejen de ser riqueza en el sentido de los economistas. Al aumentar realmente una cantidad no se la disminuye, ni al incrementarla sin límite se la destruye. El objetivo de la ciencia es destruir la riqueza en el sentido de deuda con que emplean la palabra los economistas, aumentando sin límite la riqueza real.

Los estudiantes más jóvenes me dirán, antes incluso de tener tiempo de pensar, que estoy jugando con las palabras al usar la palabra riqueza en dos sentidos distintos, ambos perfectamente comprendidos por los economistas. Pero el hecho es que el economista, ignorante de las leyes científicas de la vida, no ha llegado a ningún concepto claro de la riqueza que vaya más allá del complicado código de decretos y leyes que permiten adquirir la riqueza, mientras que yo, aplicando las leyes de la energía a la cuestión de cómo vive la humanidad, he llegado a un concepto claro.

Para concluir me detendré unos momentos en la forma más común de deuda, es decir, el dinero, porque creo que hasta que tengamos un entendimiento más correcto de lo que representa la existencia del dinero, y hasta que su poder de compra no quede fijado tan definitivamente como el sistema de pesos y medidas, no habrá paz en la sociedad, y los sistemas políticos y sociales continuarán estando basados en el engaño.

Debido también a la guerra, la naturaleza real del dinero puede ser comprendida por cualquiera. El dinero debería estar en la misma relación al ingreso real de riqueza como un ticket de racionamiento de comida está al suministro de comida o como una entrada de teatro está a la capacidad en ese teatro; en cambio, lo que ocurre actualmente es que entre el dinero y el ingreso hay tan poca relación como entre el barómetro y la tasa de nacimientos. El ingreso real depende de lo que suceda con la cosecha, y por tanto de causas tales como la lluvia o la sequía, las pestes, la cantidad de horas de sol que influyen sobre la productividad de la naturaleza. El dinero, por su lado, depende o dependía de la suerte del buscador de oro y de innovaciones que faciliten enormemente la extracción del metal —como el usar cianido—; también depende, por ejemplo, del empleo del sistema de cheques, o del solemne transporte de oro de la capital de un país a la de otro para que suban o bajen

los precios del modo que convenga a los jefes que han convertido el dinero de curso legal en un misterio y en un truco que nunca falla.

Ahora bien, es evidente que si el dinero ha de cumplir su función de medida del valor hay que regular su cantidad *pari passu* con los cambios en el ingreso, de modo que crezca al crecer éste y que sea destruido al menguar. La comunidad en conjunto participaría de la prosperidad en los momentos buenos y de la escasez en los malos, a diferencia de lo que ocurre ahora, que sólo participa de la escasez, puesto que en tiempo de prosperidad el dinero no se regalaría, ni se retiraría en tiempo de escasez, sino que en el primer caso se aumentaría la cantidad de dinero comprando títulos del estado antiguos y en el segundo caso disminuiría la cantidad de dinero al emitir y vender nuevos títulos del estado.

Recuerdo que de joven leí en un libro de economía, cuyos título y autor no consigo recordar, que el oro tenía unas virtudes casi místicas sobre el bienestar humano puesto que a cada nuevo descubrimiento de ese metal, en California, en Sudáfrica o en Australia, le seguía una expansión del comercio y de la economía. Para un químico como yo resulta difícil creer en las virtudes místicas de cualquier metal, aunque sea el oro. Tardé veinte años hasta que vi cuál era la explicación de esa ilusión quimérica. El siglo pasado ha sido una época en que, sin que quienes lo vivían entendieran en absoluto lo que sucedía, la ciencia hizo aumentar el ingreso del mundo enormemente mediante el consumo del depósito de energía preservado en el carbón. Claro, si el suministro de alimentos aumenta sin que se emitan nuevos tickets de racionamiento, quien posea un viejo ticket puede obtener más comida, mientras que si la emisión de tickets aumenta *pari passu* en el incremento de alimentos, los antiguos poseedores de tickets obtienen la misma cantidad de comida que antes y el incremento de comida queda disponible para otra gente nueva. Por tanto, cada aumento de la cantidad de dinero en esa era de espectacular prosperidad, ya fuera a causa del descubrimiento de minas de oro o de la innovación de los cheques, tenía el efecto de que la nueva prosperidad no beneficiaba únicamente a los acreedores de la comunidad sino que una parte beneficiaba a otra gente de lo cual se

derivaba una prosperidad general. Hubiera sido mucho más fácil imprimir nuevo dinero, simplemente, y usarlo para comprar la Deuda Nacional. Pero pasó la oportunidad y tal vez no se presente nunca más.

Quienes no estén al corriente de las propuestas de Gesell en el continente europeo y de Kitson en este país, tal vez me pregunten cómo es posible fijar el poder de compra del dinero. La respuesta es sencilla. Hay que imprimir más dinero cuando los precios, en promedio, como indiquen los índices, tiendan a bajar, y hay que retirar el dinero de circulación cuando los precios tiendan a subir. Con el sistema actual, esos asuntos que son vitales para el bienestar económico de la comunidad se dejan al azar de una extraña combinación de suerte física y astucia humana: nunca ninguna raza cuidó tan poco de su destino.

El dinero, ya se sabe, no sólo tiene la función de medida del valor sino también de medio de intercambio, y de depósito de valor. En cuanto a esto último, la humanidad está pidiendo la luna. La riqueza no es un fondo, no es un depósito, sino un lujo. Tras la experiencia de la guerra no concibo que ninguna nación sea tan poco civilizada como para considerar el oro como un valor estable. Si se desmonetiza, ¿dónde va su valor? Al día siguiente no quedaría ni una mina abierta, pues el mundo tiene ya suficiente oro para arreglar dientes y dorar cucharillas de té durante cientos de años. Tras la experiencia de la guerra nadie puede tampoco encontrar defectos al papel como medio de intercambio, por supuesto con tal que su circulación tuviera por objetivo el mantener constante el promedio de precios a lo largo de los siglos.

Las naciones civilizadas tienen mucho cuidado en vigilar el sistema de pesos y medidas, reclutan inspectores para evitar las trampas, conservan en instituciones estatales réplicas exactas del metro, el kilogramo y el litro. Pero esta pasión por la exactitud afecta solamente un lado de los dos que hay en toda transacción, y no es más que un fraude sofisticado. A la gente no le interesa la magnitud absoluta de los pesos y medidas; lo que tiene importancia práctica es la medida relativa, es decir, no sólo cuánto carbón hay en un saco o cuánta cerveza en una pinta, sino también cuánto dinero cuesta ese carbón y esa cerveza.

¿Tenemos acaso una Oficina Económica Nacional cuya tarea sea estabilizar el poder de compra del dinero, y disponemos de una organización de inspectores, paralela a la que vigila los pequeños fraudes de peso o medida, que vigile a las organizaciones que manipulan con la libra esterlina? Nuestro sistema consiste en sellar un brazo de la balanza y ceremoniosamente protegerlo del viento y de los falsificadores mientras que la calibración del otro brazo se encarga a una clase de personas que viven del negocio de la manipulación. Por ejemplo, se sabe de un grupo de financieros americanos que habiendo vendido obligaciones británicas y comprado obligaciones norteamericanas en el mercado de futuros, sacaron 11.000.000 libras del Banco de Inglaterra y las pusieron en circulación en América, con el resultado de que los precios de los títulos vendidos cayeron mucho y los de los títulos comprados aumentaron correspondientemente. Como el oro nunca constituye más que un pequeño porcentaje del dinero total de un país, la reducción o aumento de la base de oro produce el aumento o disminución de valores muchísimo mayor, y los financieros que están en situación de transportar a voluntad de un lado a otro unos pocos millones de este metal precioso pueden muy fácilmente y con seguridad adquirir la riqueza de otras gentes.

Sin duda el ejemplo citado es extremado, pero cuando se investiga quién cuida de los instrumentos que fijan el poder de compra del dinero, se aclaran muchas cosas que parecían inexplicables. Esas facultades corresponden a bancos privados, como el Banco de Inglaterra, que actúan en interés no de la comunidad sino de los acreedores de la comunidad. Si el dinero en circulación permanece constante, los cambios en el ingreso real afectan la proporción relativa de todo el ingreso que se quedan los acreedores; en cambio, un aumento del dinero en circulación disminuye la parte relativa y por eso se le da el mal nombre de inflación, mientras que una disminución del dinero en circulación aumenta su parte relativa y por eso se le llama finanzas sensatas.

Con lo que queda dicho de las confusiones sobre el concepto auténtico de riqueza, puede entenderse ya por qué las bendiciones de la ciencia han tenido una repercusión tan limitada. La civilización ha estado en lo que respecta

a sus intereses más vitales no en las manos de quienes más han contribuido a su riqueza, sino en las de sus acreedores, en sentido literal, y cada vez, con el sistema actual, va a estar más en manos de esos acreedores. Eso proporciona un remedio fácil y práctico para los males que esta civilización ha heredado: instituyamos una organización que cada vez

que se debate una medida averigüe cuál es la opinión de la City de Londres y de los capitanes de las finanzas y los bancos, y hagamos exactamente lo contrario. Seguro que en todas las ocasiones acertaremos, siempre que nuestro punto de vista sea el bienestar de la comunidad y no el bienestar de los acreedores de la comunidad.



EL HAMBRE ESTACIONAL **La lucha silenciosa por los alimentos en el mundo rural más empobrecido**

STEPHEN DEVEREUX, BAPU VAITLA, SAMUEL HAUENSTEIN SWAN

Icaria Antrazyt
Isbn 978-84-9888-030-4
Págs 182
Pvp 16

Todos los años, millones de personas que viven en las zonas rurales pobres se ven afectadas por la predecible y evitable hambre estacional.

En *El hambre estacional* se analizan las razones por las que el mundo no reacciona ante una crisis que sabemos se va a repetir año tras año. El origen del hambre estacional se encuentra en la reducción de las reservas de alimentos, el incremento de los precios y la falta de ingresos. Este hambre, que pasa desapercibida, empuja a millones de niños al borde de la inanición, retrasa su desarrollo de manera permanente, debilita su sistema inmune y abre la puerta a diversas enfermedades mortales.

Basándose en testimonios personales y datos nacionales que dan cuenta de la magnitud del problema, este libro contiene información sobre el hambre estacional en tres países, India, Malawi y Níger.



Crítica de libros, informes y webs

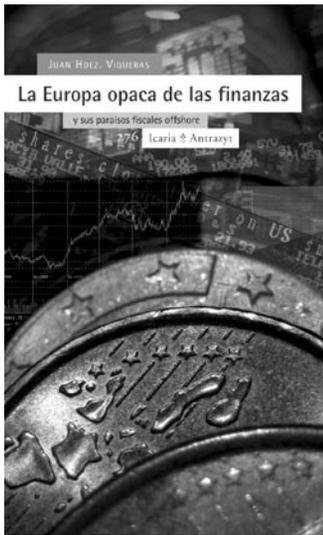
Libros

**La Europa opaca
de las finanzas y sus paraísos
físcales**

**Finanzas para el desarrollo:
América Latina en una
perspectiva comparada**

Webs e Informes

**Crisis financiera, y sistema
financiero y cambio climático**



La Europa opaca de las finanzas y sus paraísos fiscales

JUAN HDEZ. VIGUERAS

Editado por: Icaria Editorial

Año: 2008

Idioma: Castellano

ISBN: 978-84-7426-874-4

432 pp.

Crítico del libro

JOFRE RODRIGO ARIBAU

Pocas veces se da una coincidencia tan oportuna como la ocurrida con la reciente publicación del libro de Juan Hdez. Vigueras y el estallido de la crisis financiera actual. En este libro se muestra como los paraísos fiscales son un ejemplo clarificador del dominio de los poderes financieros sobre los Estados, en particular en la UE, y que por encima del problema de fiscalidad, la desregulación financiera es un problema político de primer orden.

Dividido en dos partes claramente diferenciadas, la primera nos introduce en la problemática general de los paraísos fiscales o centros *offshore* que operan en Europa, definiendo conceptos y detectando las consecuencias principales que se derivan de su funcionamiento (fraude fiscal, disminución de la recaudación fiscal, disminución de la tributación del capital, estructuras impositivas progresivamente más injustas, afectación de la viabilidad futura del estado de bienestar, etc.). Al mismo tiempo analiza detalladamente las políticas financieras europeas y su subordinación a los centros *offshore*.

Un capítulo muy sugerente de la primera parte del libro y que lleva por título «Vulnerabilidad frente al poder financiero», muestra como la opacidad con la que operan las entidades financieras en los mercados globales es la causa principal de la acusada inestabilidad bursátil iniciada en agosto de 2007 por la acumulación de impagos de las hipotecas *subprime* o de alto riesgo en Estados Unidos y que posteriormente se ha

convertido en una crisis global. Así mismo, se muestra como la gestión de estos fondos de inversión junto con firmas de capital de riesgo son casi siempre gestionados desde los centros *offshore* y como su actividad termina afectando negativamente a la economía real.

En la segunda parte del libro «Especialidades financieras y ventajas de los paraísos fiscales europeos», se realiza un análisis detallado de los paraísos fiscales interiores de la Unión Europea (Luxemburgo, Chipre, Malta, etc.) y de la opacidad financiera con que actúan los microestados continentales como Suiza, Liechtenstein, Mónaco, Andorra, San Marino o el Vaticano. Finalmente, el libro se centra en los paraísos fiscales británicos y la vinculación del ultramar holandés con Estados Unidos.

A modo de conclusión, cabe decir que la obra ofrece, más allá de la mera denuncia, un análisis crítico de la política financiera europea, apoyado en una información solvente y detallada, con la intención explícita de que las cuestiones planteadas se incorporen a la agenda política y al debate público en beneficio de la democracia.

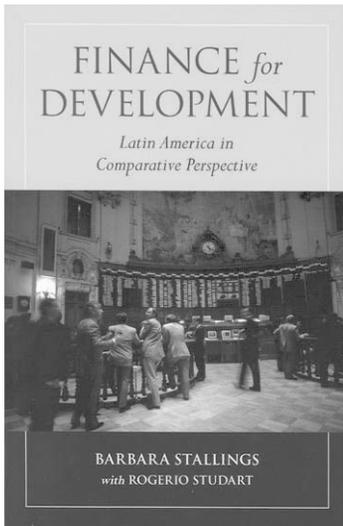
Este es un libro excelente para aquellas personas apegadas al lenguaje económico y que pretenden profundizar en el opaco funcionamiento del sistema financiero Europeo e internacional pero también es recomendable, especialmente la primera parte del libro, para aquellas personas con un

interés más general que quieren informarse sobre una problemática tan actual.

SOBRE EL AUTOR

Juan Hdez. Viguera, Doctor en Derecho y profesor universitario con larga experiencia como directivo de grandes

empresas, se ha especializado en la crítica política de la desregulación financiera. Es autor, entre otros, del libro «Los Paraísos Fiscales. Cómo los centros offshore socavan las democracias», y coautor, con Nuria Almirón, del ensayo «Por una política responsable contra los paraísos fiscales», así como de diversos artículos divulgativos. Pertenece al Comité de Apoyo de Attac-España, a la red mundial de organizaciones y expertos Tax Justice Network.



Finances for Development: Latin America in Comparative Perspective

STALLINGS, BARBARA Y ROGERIO STUDART

Editado por: Washington, D.C. Brookings Institution Press, 2006.

316 pp
rústica \$26,95

Crítico del libro
JOSEPH HENRY VOGEL

Catedrático del Departamento de Economía. Universidad de Puerto Rico-Río Piedras, San Juan. Correo electrónico: josephvogel@usa.net

FINANZAS ¿PARA QUÉ?*

¿Qué decir de un libro cuyo título contiene una palabra que permanece sin definir a lo largo de todo el volumen? Una de dos:

- O el significado de la palabra es tan evidente que no es necesaria una definición, o
- Todo el razonamiento depende de un significado implícito tan controvertido que su cuestionamiento debilitaría la tesis que se plantea.

Finance for Development: Latin America in Comparative Perspective (Finanzas para el desarrollo: la América Latina en perspectiva comparada) es precisamente ese libro y «desarrollo» la palabra en cuestión. Ya en la primera página, los autores, Barbara Stallings y Rogerio Studart, implícitamente asumen que desarrollo es sinónimo de «crecimiento económico», entendido habitualmente como el incremento porcentual anual del Producto Interior Bruto (PIB) ajusta-

do a la inflación. En la página dos reconocen que pueden producirse «flagrantes distorsiones» derivadas de «fallos de mercado» (T.C.) en los sistemas financieros, pero de ahí en más son incapaces de unir los eslabones de las finanzas con el medio ambiente físico. La cuestión de escala también se les escapa. Consideremos, por ejemplo, el muy real escenario en el que las externalidades negativas generadas por las inversiones exceden abrumadoramente el aumento del PIB. El resultado sería un crecimiento antieconómico, despilfarrador, mientras que las «recomendaciones sobre políticas para fortalecer el sistema financiero» (T.C., página 259) sólo servirían para agravar las pérdidas netas. Satirizando a partir del título, un cínico inspirado crearía una parodia en cinco actos titulada *Finanzas para la Destrucción*:

- 1º Finanzas para (promover) el calentamiento global.
- 2º Finanzas para (promover) la extinción en masa.
- 3º Finanzas para (promover) el genocidio.
- 4º Finanzas para (promover) la asimilación cultural.
- 5º Finanzas para (promover) el neocolonialismo.

Esta agudeza chomskiana mía puede también estar fundamentada en la economía ortodoxa. En un estudio seminal titulado *La teoría general del segundo mejor*, Ri-

* Traducción global de la crítica Ángelo Ponziano Bertoni. T.C.
=Traducción realizada por el crítico.

chard Lipsey y Kelvin Lancaster demostraron que «no es necesariamente cierto que una situación donde se cumplan muchas de las condiciones óptimas, pero no todas, sea o pueda llegar a ser superior a una situación en que se cumplan menos condiciones» (T.C., 1956, 11). En un lenguaje menos técnico, el segundo mejor significa que no se puede afirmar que un sistema que elimina una distorsión o una serie de ellas incrementará su eficiencia mientras otras permanecen. Es decir, las externalidades que favorecen el calentamiento global, etc. podrían verse amplificadas gracias a las «recomendaciones sobre políticas para fortalecer el sistema financiero» de Stallings y Studart. Las pérdidas estarían originadas en la erosión o el colapso de los bienes y servicios ambientales que están más allá de los mecanismos del mercado. En un artículo muy citado que apareció en la revista *Nature*, Robert Costanza et al. (1997) reunieron estudios de evaluación entonces existentes y establecieron «El valor de los ecosistemas mundiales y del capital natural» en una cifra que rondaba los 33×10^{12} dólares, o sea, 33 millones de millones (T.C.).

Todo esto puede sonar un poco abstracto y las abstracciones corren el riesgo de desembocar en «la falacia de la malposición de lo concreto».¹ Por lo tanto, consideremos un escenario estilizado que es bastante típico en América Latina: las granjas pequeñas y medianas. Inevitablemente, alguna generación futura de sus propietarios no podrá subdividir la tierra. Como es habitual, uno o más de los herederos perjudicados acabarán en la frontera agrícola donde su capital humano aún conserva un valor. Una vez reasentados, responderán racionalmente a los incentivos y obstáculos que se les presenten (Rudel y Horowitz, 1993). *Finance for Development* ofrece un conjunto de recomendaciones que promueven la ampliación de los créditos a tales emprendedores. Pero, ¿qué hace el emprendedor con el préstamo? Los autores no llegan hasta allí. De haberlo hecho, la respuesta abstracta sería más o menos la siguiente: el emprendedor utilizará el capital donde el valor de su producto marginal sea mayor. La respuesta concreta podría ser una sierra mecánica manual. Con sus brillantes nuevas cuchillas, el emprendedor extrae todos los árboles de madera dura (*Finanzas para la extinción en masa*) y luego,

para ser coherente con la optimización neoclásica, quema el resto para dedicarlo al pastoreo de cebúes (*Finanzas para el calentamiento global*). Habiendo «mejorado» el terreno, él (no es habitual que sea *ella*) obtiene los títulos de propiedad (*uti possidetis*) puesto que el Estado ignora las reclamaciones de los pobladores autóctonos y permite la «autodefensa» *de facto* o *de jure*. La ley de la jungla deja paso a la ley de la frontera (*Finanzas para el genocidio*). Y, ¿cuál es la recompensa por haber transformado el bosque original en campo de pastoreo? ¡El consumo!. El colono se compra una antena parabólica y, tarde tras tarde, contempla estilos de vida ajenos a los de su entorno (*Finanzas para la asimilación cultural*). Sin embargo, sus aspiraciones materiales nunca se verán satisfechas. A medida que el tiempo pasa, la agricultura es sustituida por la agroindustria y los descendientes se convierten en asalariados subordinados a los intereses de las multinacionales (*Finanzas para el neocolonialismo*).

Sentado en su sillón, probablemente quien esté leyendo esto comience a inquietarse. Hay algo extraño en esta reseña. ¡Comienza por analizar aquello que se ha omitido en el libro, en lugar de hablar de lo que contiene! Luego relaciona las reformas allí propuestas con una serie de hipotéticos horrores (1)-(5). ¿Quién puede ganar semejante juego? Nadie; estoy de acuerdo con cualquier objeción en tal sentido. Sin embargo, no puedo evitar analizar las omisiones y establecer tales vínculos porque, obrando de buena fe, no me queda ninguna otra opción. El calentamiento global, la extinción en masa, el genocidio, la asimilación cultural y el neocolonialismo no son «externalidades» de las finanzas y del desarrollo. Son las «centralidades» de nuestro tiempo. Es precisamente debido a la errónea clasificación de las centralidades como externalidades que podemos desem-

¹ Una definición en una frase de la falacia de la concreción inapropiada sería 'ignorar el grado de abstracción que trae aparejado considerar a una entidad real como un mero ejemplo de ciertas categorías de pensamiento' (Whitehead, 1929, página 11, TC), extraído de «A.N. Whitehead's 'Fallacy of Misplaced Concreteness: Examples from Economics'» (*La falacia de la malposición de lo concreto*) A.N. Whitehead: *Ejemplos de la economía* Capítulo 17 de Daly (1991), páginas 280-287.

bocar en el absurdo de un libro, ostensiblemente centrado en el desarrollo, que no señala ninguna de ellas y, menos aun, a todas.

Los errores de omisión en *Finance for Development* se ven complementados por otros de comisión. Entre estos destaca aquello de que «El crecimiento rápido es necesario tanto por razones sociales como políticas, pero no puede lograrse si el sistema financiero no lo impulsa con toda su intensidad» (T.C., página 221). Pretender que el crecimiento permite salir de la desigualdad es un bulo. Como el columnista del *New York Times*, Paul Krugman (2007), no se cansa de repetirles a sus lectores, los últimos treinta años de crecimiento económico en EEUU no han mejorado la situación del trabajador medio. Al contrario, la desigualdad es peor actualmente que en la época de los «barones ladrones», es decir, las últimas décadas del siglo XIX. Amy Chua (2003), profesora de leyes en la Universidad Yale, da otra vuelta de tuerca a la cuestión e incluye a América Latina en este escenario. Demuestra que la liberalización de las inversiones de capitales extranjeros acaba favoreciendo sólo a las élites locales. El resultado queda evidenciado ya en el título de su libro, *World on Fire: How Exporting Free Market Democracy Breeds Ethnic Hatred and Global Instability* (*El mundo en llamas: De cómo la exportación de la democracia de libre mercado fomenta el odio étnico y la inestabilidad global*). El cínico se siente nuevamente inspirado e incorpora un bis a los cinco actos de *Finanzas para la destrucción*: un coro triunfal que canta «Que coman pasteles».

¿Cuál es el coste de oportunidad de *Finance for Development*? En otras palabras, ¿qué se pierde con su lectura? ¿Qué se perdió al escribirlo? En un mundo ideal, la respuesta a ambas preguntas sería la misma: un hipotético *Finanzas para vivir dentro de nuestros límites*. Es una pena que Stallings y Studart no aplicasen sus capacidades para analizar la «inversión socialmente responsable» (www.socialinvest.org). Es de lamentar que estos dos reconocidos académicos no hayan desarrollado una sugerencia hecha *en passant* por Alan Blinder (1997) en *Foreign Affairs*, a saber: se debería otorgar un poder real sobre los usos de la tierra a comisiones medioambientales, de igual modo que se les otorgó a los Bancos Centrales el poder real sobre las políticas monetarias.

Los autores no tienen por qué perder la esperanza. Creo que tienen un cincuenta por ciento de probabilidades de lograr persuadir a su audiencia. Tomando prestado un refrán de Charles Dickens, su pertinencia no podía ser ni *mejor* ni *peor*. *No-podía-ser-mejor* porque por toda América Latina han ido accediendo al poder candidatos con mentalidad reformadora y de izquierda. Michelle Bachelet, Hugo Chávez, Rafael Correa, Alan García, Lula da Silva, y Néstor y Cristina Fernández de Kirchner no apuestan por la absurda ideología de dismantelar el gobierno a toda costa (el llamado «Consenso de Washington»). Los nuevos dirigentes responderán afirmativamente a los llamamientos a favor de poner en práctica la intervención gubernamental en el sistema financiero. *No-podía-ser-peor* porque la ciudadanía ya no se siente ajena a las cuestiones políticas. La filosofía del *bildungsroman* de Al Gore, *Una verdad incómoda: La crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla* (2006) es un libro, una película y un movimiento político complementado con programas de amplio alcance. En perfecta sincronía tenemos los informes científicos que confirman las peores tasas de deforestación jamás alcanzadas, noticias estas de primera página y en lugar destacado. Relacionando estos puntos, el ciudadano y la ciudadana medios se guiarán por el sentido común. No parece sensato apoyar programas políticos que ampliarían y liberalizarían la financiación de aquellas actividades que han sido las principales desencadenantes de los desastres ecológicos que hoy padecemos. Por lo tanto, el «desarrollo sostenible», al que no se lo menciona ni una sola vez en *Finance for Development*, continuará ganando partidarios. De otro modo, el *Homo sapiens*, y no sólo América Latina, se hallará *en Perspectiva Comparada* con el 99% de las especies que evolucionaron a lo largo de la historia de nuestro planeta: la extinción.

REFERENCIAS

- BLINDER, Alan S. (1997), «Is Government too Political?» *Foreign Affairs*, November/December, pp. 115-126.
- CHUA, Amy (2003), *World on Fire*. New York: Anchor Books.
- COSTANZA, Robert et al. (1997), «The Value of the World's

Ecosystems and Natural Capital.» *Nature* 387[6630]: 253-60, May 15.

DALY, Hermann E. (1991), *Steady-State Economics*, 2nd edition, Washington, D.C.: Island Press.

GORE, Al. (1992), *Earth in the Balance: Ecology and the Human Spirit*. Boston: Houghton Mifflin.

— (2006), *An Inconvenient Truth: The Planetary Emergency of Global Warming and What We Can Do About it*. New York: Rodale.

KRUGMAN, Paul (2007), «Gilded Once More.» *The New York Times*, April 27.

LIPSEY, Richard y Kelvin LANCASTER (1956-1957), «The general theory of second best.» *Review of Economic Studies*, vol. XXIV. October: 11-32.

RUDEL, Thomas K. y Bruce HOROWITZ (1993), *Tropical deforestation: small farmers and land clearing in the Ecuadorian Amazon*. New York: Columbia University Press.

¿Todavía no conoces *Ecología Política*?

Rellena el formulario siguiente y envíalo a Icaria Editorial destinado a:
fax (+34 93 295 49 16), correo electrónico (icaria@icariaeditorial.com) o
correo postal (Icaria Editorial, Arc de Sant Cristòfol, 11-23 Barcelona 08003 España).

Te enviaremos gratuitamente un número de *Ecología Política*

Quiero recibir gratuitamente un ejemplar de *Ecología Política* para:

Nombre y apellidos

Documento de identidad

Dirección

Ciudad Código Postal País

E-mail Teléfono

Crítica de páginas web

Existen numerosas organizaciones especializadas en la relación entre sistema financiero e impactos sociales y ambientales, a continuación se señalan algunas de ellas desde las cuales se pueden acceder a muchas otras:

www.foei.org/en/campaigns/finance - Campaña internacional sobre sistema financiero público de Amigos de la Tierra Internacional. A partir de ella se pueden analizar numerosos impactos tanto de los bancos multilaterales de desarrollo como de las agencias de crédito a la exportación. Es una buena página para iniciar el camino en la búsqueda de información de la relación entre sistema financiero público y medio ambiente y sociedad.

www.ifwatchnet.org - IFIwatchnet conecta organizaciones en todo el mundo que hacen seguimiento a las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los bancos regionales de desarrollo. En esta web se puede encontrar numerosa información. En el proyecto participan más de 60 organizaciones especializadas en este tipo de proyectos. En el apartado <http://www.ifwatchnet.org/?q=es/directory> se pueden encontrar numerosos links a otras organizaciones.

www.brettonwoodsproject.org - El proyecto *The Bretton Woods Project* es una iniciativa coordinada por diversas ONG británicas. Es buen punto para encontrar información sobre los impactos de las actividades promovidas por Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. Una información similar se puede encontrar en la web del Bank Information Center <http://www.bicusa.org/>.

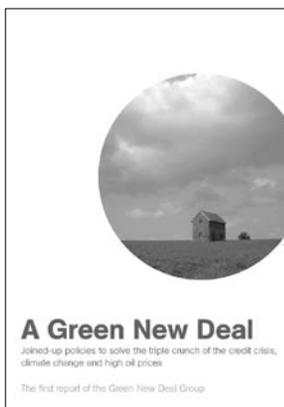
www.eca-watch.org - La red internacional Eca-Watch supervisa la actuación de las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA). Estas entidades, de carácter bilateral, son creadas por los estados para apoyar mediante seguros y financiación a las inversiones privadas utilizando recursos públicos. Tienen una gran importancia en los países en desarrollo.

www.banktrack.org - BankTrack es una red de organizaciones especializada en realizar un seguimiento de los impactos ambientales y sociales del sistema financiero privado (banca, inversión, seguros, compañías, fondos de inversión). Los miembros de esta red de organizaciones se guían por los Principios de Collevocchio.

Crítica de informes

Informes sobre crisis financiera, y sistema financiero y cambio climático

La crisis financiera desencadenada en el segundo semestre del año 2008 ha dado lugar a numerosos informes y manifiestos, algunos de ellos han sido referenciados en otros artículos de esta misma revista. A continuación se reseñan algunos más poniendo especial énfasis, aunque no exclusivamente, en la interrelación entre sistema financiero y cambio climático.



Título: A New Green Deal

Autores: Larry Elliott (Editor de la sección de Economía del The Guardian), Colin Hines (Co-Director de Finance for the Future, anterior jefe de la Unidad de Economía de Greenpeace Internacional), Tony Juniper (anterior director de Amigos de la Tierra), Jeremy Leggett (fundador y presidente de Solarcentury y SolarAid), Caroline Lucas (Parlamentario del Partido Verde), Richard Murphy (Co-Director de Finance for the Future y Director de Tax Research LLP), Ann Pettifor (anterior jefa de Jubilee 2000, actual Director de Campañas de Operation Noah), Charles Secrett (Consejero de Desarrollo Sostenible, anterior director de Amigos de la Tierra), Andrew Simms (Director de Políticas de NEF: the New Economics Foundation).

Fecha publicación: Julio 2008

Editado por: NEF: the New Economics Foundation

Páginas: 56 pp

Disponible en:

http://www.neweconomics.org/gen/z_sys_publicationdetail.aspx?pid=258

Partiendo de la constatación de que debemos encarar una triple crisis: financiera, cambio climático y energética, este grupo de intelectuales y activistas, tomando como referente histórico las medidas impulsadas por el presidente Roosevelt como respuesta a la Gran Depresión, propone una nueva actuación concertada de lucha contra la triple crisis ante la que nos enfrentamos. Proponen que este nuevo impulso económico tenga como ejes la revolución de las energías renovables, la creación de miles de puestos de trabajo relacionados con el medio ambiente y el fin del poder financiero.

Las medidas propuestas van desde una re-regulación de las finanzas y una nueva fiscalidad, a un programa masivo de eliminación de los combustibles fósiles, al tiempo que se toman medidas para evitar los efectos del desempleo generados por la disminución del crédito.

Se trata por tanto de una propuesta integral de actuación realizada a partir de la experiencia de expertos del ámbito de la economía, el medio ambiente y el desarrollo.



Título: New Finance for Climate Change and the Environment

Autores: Gareth Porter, Neil Bird, Nanki Kaur y Leo Peskett

Fecha publicación: Junio 2008

Editado por: WWF y Heinrich Böll Foundation

Páginas: 56 pp

Disponible en:

http://www.povertyenvironment.net/?q=filestore2/download/1836/Final_Porter-ODI_report%20611.pdf

En el año 2007 las propuestas de actuación para financiar actividades ambientales de alcance global sufrieron un conjunto de cambios notables. En los últimos 18 meses se han anunciado la creación de 14 nuevos fondos de financiación internacional tanto bilaterales como multilaterales, casi todos ellos centrados en la lucha contra el cambio climático.

Esta explosión de nuevos fondos ha situado a las instituciones ya existentes, y muy particularmente a la Global Environment Facility (GEF), dependiente de la Convención de Cambio Climático de las Naciones Unidas (UNFCCC), en una situación de fragilidad notable. Sin duda se está produciendo un cambio de gobernanza en el sistema de financiación internacional contra el cambio climático que puede tener una influencia decisiva en los próximos años. En particular cada vez existen más perspectivas sobre el rol que está tratando de adquirir el Banco Mundial en éste sector (ver artículos anteriores de la revista).

La principal virtud de este estudio, realizado conjuntamente por la Heinrich Böll Foundation y World Wildlife Fund, es la descripción ordenada de los fondos del sector público existentes, sus objetivos y su estructura institucional. Igualmente aporta un análisis de complementariedades, duplicaciones y sinergias, poniendo especial énfasis en el estudio del GEF. Por ello se trata de un buen documento para tener una visión general de la situación actual.

El estudio puede completarse con otros trabajos más críticos sobre la posición del Banco Mundial en el ámbito del cambio climático, por ejemplo el informe «Cómo el marco de energía del Banco Mundial le hace trampa al clima y a los pobres» (disponible en <http://www.foei.org/es/campaigns/climate>) publicado por varias organizaciones (Centro de información bancaria, Proyecto de Bretón Woods, Campaña por la Reforma del Banco Mundial, Red de Guardianes de Bancos de la CEE, Amigos de la Tierra-Internacional, Instituto de Estudios Políticos, Red Internacional de Ríos, Oilchange Internacional y Urgewald) a finales del año 2006.



Título: Reforming energy subsidies. Opportunities to Contribute to the Climate Change Agenda

Autor: United Nations Environment Programme

Fecha publicación: Agosto 2008

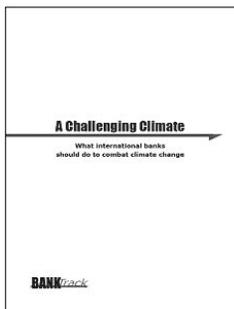
Páginas: 36 pp

Disponible en:

<http://www.unep.ch/etb/>

El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente coincidiendo con la reciente crisis financiera ha lanzado la iniciativa «The Green Economy Initiative», en ella está tratando de promover un conjunto de medidas de para la transformación del modelo económico hacia una economía más responsable desde la perspectiva socio-ambiental (más información en <http://www.unep.ch/etb/>). En este marco ha publicado el informe «Reforming energy subsidies. Opportunities to contribute to climate change agenda», un informe que trata la necesidad imperiosa de realizar una revisión de la situación de subvenciones actuales en el sector energético si se quiere aspirar a una lucha efectiva contra el cambio climático. El punto de partida que justifica el estudio es que el sistema actual de subvenciones beneficia principalmente a las energías fósiles y debe ser radicalmente modificado. Este trabajo no es en algunos puntos excesivamente crítico, y contiene algunas consideraciones discutibles, pero es un buen punto de partida para comprender mejor el mundo de los subsidios energéticos. El trabajo se complementa con otro estudio recientemente publicado por la misma institución en el marco del proyecto Green Jobs Initiative, «Green Jobs: Towards Decent Work in a Sustainable, Low-Carbon World» (puede encontrarse en http://www.unep.org/labour_environment/features/greenjobs-report.asp) en el que se discuten las implicaciones laborales de una economía con un bajo volumen de emisiones de dióxido de carbono.

Una visión más crítica sobre la subvenciones al petróleo puede encontrarse en la iniciativa End Oil Aid (<http://www.endoilaid.org/>), en ella se puede encontrar numerosa información actualizada que es un buen complemento al informe de la UNEP.



Título: A Challenging Climate. What international banks should do to combat climate change

Autores: Steve Herz and Johan Frijns

Editado por: BankTrack

Fecha publicación: Diciembre 2007

Páginas: 24 pp

Disponible en:

www.banktrack.org

Coincidiendo con la reunión COP 13 en Bali realizada en diciembre de 2007 la red de ONGs de seguimiento de Bancos Comerciales Banktrack publicó este informe. En el texto se analiza el rol que debe adoptar la banca privada en el ámbito de la lucha contra el cambio climático. Se propone una estrategia basada en tres ejes: la disminución de la financiación de proyectos que contribuyen significativamente al cambio climático, la minimización del apoyo a los demás sectores productivos que también favorecen la aceleración del cambio climático (principalmente a través de la monitorización del impacto de sus actividades crediticias, de inversiones y otras actividades financieras), y el aumento del apoyo a las tecnologías y procesos que favorecen la lucha contra el cambio climático.

La estrategia propuesta en este informe está siendo adoptada por otras muchas otras organizaciones que están exigiendo aspectos similares en campañas nacionales orientados a bancos privados. Este es el caso por ejemplo del informe «Cashing on Coal» publicado el pasado mes de agosto conjuntamente por BankTrack, Friends of the Earth – Scotland, People & Planet, Scottish Education and Action for Development, Stop Climate Chaos y PLATFORM (disponible en <http://www.oyalbankofscotland.com/cioc/>) en el que se exigen responsabilidades al Royal Bank of Scotland por sus actividades relacionadas con el cambio climático.



Título: Ending Harmful Investments

Autor: Netwerk Vlaanderen

Autor: Netwerk Vlaanderen y BankTrack

Fecha publicación: Junio 2008

Páginas: 56 pp

Disponible en:

<http://www.netwerkvlaanderen.be/en/files/documenten/publications/reports/ending.harmful.investments.eng.pdf>

En la línea de limitar el apoyo a determinadas inversiones, y abarcando otros ámbitos más allá del cambio climático, «Ending Harmful Investments» analiza los posibles límites a la inversión privada en cuatro ámbitos: el apoyo a dictaduras, la infracción de los derechos laborales, la destrucción del medio ambiente y la fabricación de armamento.

En él se pueden encontrar documentados diversos ejemplos problemáticos, así como buenas prácticas realizadas por algunas entidades financieras como la holandesa Dutch Algemene Spaarbank voor Nederland (ASN), La Italiana Banca Etica, The Co-operative Bank del Reino Unido o Triodos Bank entre otras, al igual que algunos fondos de inversión.

En la misma línea de trabajo EURODAD (una red Europea sobre deuda y desarrollo que incorpora a 56 organizaciones especializadas en esta temática) publicó en Enero de 2008 la «Carta sobre financiación responsable» (disponible en http://www.eurodad.org/uploadedFiles/Whats_New/Reports/Carta_de_financiacion_responsable_Eurodad_ES%20FINAL.pdf). En el informe se señalan los aspectos que EURODAD considera imprescindibles para realizar una política de préstamo responsable. Este documento está tomando una creciente importancia en el ámbito de discusión internacional.

Si todavía no estás suscrito a Ecología Política...

Puedes suscribirte desde la página web: <http://www.icariaeditorial.com/comprar.php>

o bien rellenando esta boleta y enviándola a Icaria Editorial por:
fax (+34 93 295 49 16), correo electrónico (icaria@icariaeditorial.com) o
correo postal (Icaria Editorial, Arc de Sant Cristòfol, 11-23 Barcelona 08003 España).

Suscripción anual 2 números

Nombre y apellidos			
Documento de identidad			
Dirección			
Ciudad	Código Postal	País	
E-mail	Teléfono		
Deseo suscribirme a dos números de <i>Ecología Política</i> por el importe de		España 25 € Europa 30 € Resto 35 €	
Opciones de pago:			
<input type="checkbox"/> Contrarrembolso (sólo en España, gastos adicionales de correos)			
<input type="checkbox"/> Envío talón bancario a Icaria Editorial Arc de Sant Cristòfol, 11-23 08003 Barcelona			
<input type="checkbox"/> Tarjeta Visa	Nº tarjeta -----	Fecha caducidad --/--	(Firma)
<input type="checkbox"/> Transferencia bancaria	BANCO POPULAR	Entidad Oficina DC	Nº cuenta
		0075 0002 20	0604486851
Envíe el resguardo de pago por fax al (+34) 93 317 82 42			
<input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria			
Nº cuenta	-----		
Titular		
Banco		
Oficina nº		
Dirección		
Ciudad y CP		
Señores: les agradeceré que con cargo a mi cuenta atiendan, hasta nueva orden, los recibos que Icaria les presentará para el pago de mi suscripción a los cuadernos <i>Ecología Política</i> (Fecha y firma)			

ENTIDADES COLABORADORAS Y ORGANIZACIONES - FINANCIADORAS DE LA REVISTA

La revista Ecología Política quiere ampliar su difusión entre organizaciones y movimientos sociales, para así conseguir llegar a un público más amplio. Al mismo tiempo la revista espera ser un canal de difusión que permita apoyar a los colectivos y movimientos sociales interesados en «ecología política».

Por ello hemos creado la figura de ENTIDAD COLABORADORA DE LA REVISTA ECOLOGÍA POLÍTICA. Mediante esta figura las entidades colaboradoras se comprometen a distribuir la revista para todas las personas que estén interesadas y a cambio consiguen revistas a un precio reducido para su posterior distribución.

Si estáis interesados buscad información más detallada en www.ecologiapolitica.info o escribid un correo electrónico a secretariado@ecologiapolitica.info

ENTIDADES COLABORADORAS



CENSAT Agua Viva
<http://www.censat-org/>
Diagonal 24, nº 27 A-42 - Bogotá - Colombia



GOB, Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturaleza
<http://www.gobmallorca.com/>
Manuel Sanchis Guarner, 10 bajos, 07004 Palma de Mallorca Mallorca - España



Gaia, grupo de Acção e Invenção Ambiental
<http://gaia.org.pt>
Faculdade de Ciências e Tecnologia - UNL
- Edifício Departamental - sala 120. Quinta da Torre - 2829-516 Caparica - Almada, Portugal



Ent, medio ambiente y gestión
<http://www.ent.cat>
C/Pàdua num, 31, bajos derecha - 08800 - Vilanova i la Geltrú. España



Observatori del deute en la Globalització
<http://www.observatoriodeuda.org>
C/Colom, 114. Edifici Vapor Universitari
08222-Terrassa - España



FUHEM
<http://www.fuhem.es>
Duque de Sesto, 40 - 28009 Madrid



Coordinadora El Rincón-Ecologistas en Acción
www.ecologistasenaccion.org/elrincon
Islas Canarias. España
<S



Veterinarios sin fronteras
<http://www.veterinariosinfronteras.org>
España



Xarxa de Consum Solidari
<http://www.xarxaconsum.net>
Pl. Sant Agustí Vell, 15 08003 Barcelona. España



Col·legi d'Ambientòlegs de Catalunya
<http://www.coamb.org>
Av. Portal de l'Àngel 7, 4t Despatx
S/U 08002 Barcelona. España



Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales
<http://www.olca.cl>
Providencia 365. Of. 41. Santiago, Chile



Ekologistak Martxan
<http://www.ekologistakmartxan.org/>
Ekoetxea c/ pelota 5, bajo. 48005. Bilbao



ENTREPOBLES
<http://www.pangea.org/epueblos/>
Plaça Ramon Berenguer El Gran, 1, 3r-10
08002 Barcelona

ENTIDADES FINANCIADORAS DE LA REVISTA

Junto a los ingresos obtenidos por la venta de la revista Ecología Política cuenta también con un conjunto de organizaciones que la apoyan financieramente de manera puntual o regular.



MINISTERIO
DE CULTURA

Ministerio de cultura. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades en España

Crisis económica y financiera

EN ESTE NÚMERO LA REVISTA *ECOLOGÍA POLÍTICA* ANALIZA LA CRISIS FINANCIERA Y LOS IMPACTOS EN EL MEDIO AMBIENTE DEL SISTEMA FINANCIERO ACTUAL.

EL NÚMERO INCLUYE ARTÍCULOS EN PROFUNDIDAD DE LA MÁXIMA ACTUALIDAD QUE PROPORCIONAN UNA VISIÓN AMPLIA Y DETALLADA DE LA TEMÁTICA ESTUDIADA. SE PUEDEN ENCONTRAR TAMBIÉN ARTÍCULOS BREVES REALIZADOS EN EXCLUSIVA POR ESPECIALISTAS QUE REFLEXIONAN SOBRE LOS IMPACTOS AMBIENTALES DE LOS PRINCIPALES ACTORES DEL SISTEMA FINANCIERO: FONDOS DE INVERSIÓN, BANCA PRIVADA, BANCA MULTILATERAL, ETC. IGUALMENTE ENCONTRARÉIS ARTÍCULOS REGIONALES CON MULTITUD DE EJEMPLOS.

ASIMISMO INCLUYE REFERENCIAS A LAS PRINCIPALES REDES DE ACTIVISTAS, CRÍTICAS DE LIBROS, WEBS E INFORMES. EN TOTAL MÁS DE 20 ARTÍCULOS SOBRE LA TEMÁTICA.

TAMBIÉN PONEMOS A VUESTRA DISPOSICIÓN LA WEB DE ECOLOGÍA POLÍTICA: **WWW.ECOLOGIAPOLITICA.INFO** PARA PODER ACCEDER A INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA, ASÍ COMO A LA VERSIÓN ELECTRÓNICA DE LOS TREINTA Y TRES PRIMEROS NÚMEROS DE LA REVISTA. EN LA WEB ENCONTRARÉIS TAMBIÉN INFORMACIÓN SOBRE CÓMO PARTICIPAR EN PRÓXIMOS NÚMEROS MEDIANTE EL ENVÍO DE PUBLICACIONES.

